



Universitat Autònoma de Barcelona

**ADVERTIMENT.** L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  [http://cat.creativecommons.org/?page\\_id=184](http://cat.creativecommons.org/?page_id=184)

**ADVERTENCIA.** El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <http://es.creativecommons.org/blog/licencias/>

**WARNING.** The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>

# **CULTIVANDO CIUDADES**

**La agricultura urbana y periurbana como práctica de transformación territorial, económica, social y política**

**Andrea Fantini**

**Doctorado en Geografía**

**Phd in Geography**

**Departamento de Geografía y Ordenación del territorio**

**Directores de Tesis:**

**Rufí Cerdán**

**Marc Parés**

**Tutor: Oriol Nel lo**

**Universidad Autónoma de Barcelona**

**2016**





## RESUMEN

En las últimas décadas, la agricultura urbana y periurbana (AUP) se ha desarrollado en todo el mundo como una de las prácticas más interesantes de transformación territorial, económica y socio-política. En todos los continentes, las experiencias en este ámbito son numerosas y significativas y definen ese tipo de agricultura como un fenómeno extremadamente complejo y heterogeneo, capaz de adaptarse a contextos específicos y responder a una amplia serie de demandas y emergencias.

A partir de esta evidencia y de la necesidad de profundizar la capacidad de transformación de este tipo de agricultura, se ha puesto en marcha el presente trabajo de investigación, cuyo desarrollo ha tenido una doble finalidad. Por un lado, a partir de una hipótesis que veía la agricultura urbana y periurbana como elemento de transformación multidimensional, se ha tratado demostrar su capacidad de impulsar procesos participativos y de empoderamiento. Y por otro lado se ha tratado identificar, a través del análisis de la interacción de las distintas dimensiones/funciones y de la combinación de elementos y aspectos teóricos y prácticos, rurales y urbanos, locales y globales, algunos rasgos comunes de la agricultura urbana y periurbana, con el intento de brindar un conjunto de herramientas teóricas y prácticas útiles para afrontar la crisis del modelo urbano neoliberal y definir alternativas de manejo del territorio urbano/periurbano.

A tal fin, el estudio incluye, a lado de una parte teórica, una investigación de campo realizada en tres proyectos entre España e Italia. La investigación está caracterizada por un enfoque comparativo y polivalente, capaz de analizar los varios aspectos del fenómeno (ambiental/agronómico, económico, social y político) y averiguar su eficacia en contextos diferentes aunque similares por algunas características geográficas, sociales, culturales y económicas (crisis del sistema económico capitalista).

Los resultados alcanzados, detallados en la segunda parte del estudio, demuestran, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo, el importante papel de la agricultura urbana y periurbana en la generación de transformaciones orientadas al empoderamiento, a la justicia socioambiental y a la democratización de los procesos decisionales.

## ABSTRACT

Urban and periurban agriculture has spread worldwide in recent decades as one of the most interesting practices of territorial, economic, social and political transformation. The experiences are numerous and significant in every continent and define such kind of farming as an extremely complex and heterogeneous phenomenon, able to adapt itself to any specific context and respond to a wide range of needs and emergencies.

Starting from this assumption, and due to the need of a deeper analysis of this type of agriculture, this research has been designed and developed with two purposes. On the one hand, the study aims at demonstrating the capability of urban and periurban agriculture to promote, through its multidimensionality, participatory processes and empowerment. On the other hand, it aims at identifying, through the analysis of the interaction between the different dimensions/functions and the combination of theoretical/practical, urban/rural and local/global components some common aspects of urban and periurban agriculture, with the intent to provide a set of theoretical and practical tools to cope with the crisis of the neoliberal urban and rural model and define some alternatives to that paradigm.

In this regard, the study also includes a field research that has been conducted in three different farming projects between Spain and Italy. The research has been characterized by a comparative approach, which aims at analyzing the various aspects of the phenomenon (environmental / agronomic, economic, social and political

aspects) and determine their efficacy in different but similar contexts in terms of geographical, social, cultural and economic characteristics (capitalist crisis).

The results achieved through the research demonstrate, in both quantitative and qualitative terms, the important role of urban and periurban agriculture in generating changes and transformations aimed at increasing people's empowerment as well as socio-environmental justice and democratization of decision-making processes.

## **Agradecimientos**

El presente trabajo fue desarrollado a lo largo de tres años académicos, de octubre 2013 a junio 2016.

Aunque no tuve financiaciones, he recibido, durante la investigación, ayuda y soporte intelectual, moral y logístico, sin los cuales esta investigación hubiera sido por cierto más difícil, y tal vez imposible.

Antes de todo, quiero agradecer a mis directores de tesis: Rufi Cerdán y Marc Parés, por su disponibilidad, sus consejos y sugerencias, su apoyo intelectual y moral, además que por la libertad de investigación que me dejaron a lo largo del doctorado.

Doy las gracias también a Gustavo Duch, por su disponibilidad, a Daniel López García y Laura Calvet por sus sugerencias e indicaciones bibliográficas. A Cayetano García (Integral.es) por la información y los contactos facilitados. A Mario González Novo, de la Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales de Cuba (ACTAF), por su generosidad y amabilidad. A los investigadores del ResCUE-AB (Ciencias agrarias), y a los profesores Paola Bonora y Alessandro Mengozzi de la Universidad de Bolonia. A Alba y a la Secretaría del Departamento de Geografía por su disponibilidad y profesionalidad.

También agradezco a muchos de los protagonistas de los proyectos de agricultura urbana y periurbana objeto de este estudio: Guillem Tendero, Ariadna Pomar y Javier de Can Masdeu; Antonio y Alejandro de la Asociación de Vecinos de Benimaclet; Roberto de la cooperativa Arvaia. Así como a todas las personas entrevistadas durante la investigación de campo. Sin su disponibilidad y generosidad, y sin los testimonios y materiales útiles que me facilitaron, este trabajo no hubiera sido posible.

Quiero agradecer, finalmente, a mi viejo amigo Emil, por su generosidad y hospitalidad durante mis estancias en Barcelona. Y por supuesto a mi compañera Sara, con la cual tuve el placer de compartir una parte importante de mis aventuras humanas y científicas.

Barcelona, Junio de 2016

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN: PREGUNTAS, HIPÓTESIS Y OBJETIVOS .....	15
0.1 Planeamiento de la investigación: preguntas, hipótesis, objetivos y resultados esperados .....	16
0.2 Estructura de la tesis .....	18
Bibliografía .....	20
1. EXPANSIÓN Y CRISIS DE LA CIUDAD Y SUS VÍNCULOS CON LA CRISIS DEL CAMPO .....	22
1.1 La ciudad como mercancía: acumulación y reproducción de capital como bases del proceso acelerado de urbanización .....	23
1.2 Algunos efectos de la urbanización masiva .....	30
1.2.1 Efectos ambientales: una visión panorámica .....	32
1.2.2 Efectos económicos y sociales: desigualdad económica y disgregación social.....	38
1.2.3 Efectos políticos: la producción de espacio como instrumento de poder .....	46
1.2.4 Estallido de la burbuja inmobiliaria: crisis económica y nuevas posibilidades participativas .....	51
1.3 Expansión urbana y transformación de la agricultura: la concentración de capital en el ámbito rural como reflejo de la concentración de capital en el ámbito urbano .....	56
1.3.1 El sector agroalimentario como ejemplo de economía oligopólica .....	63
1.3.2 La crisis urbana entre homologación al paradigma dominante y generación de nuevas formas de producción y distribución agroalimentaria.....	69
Bibliografía .....	73
2. CULTIVANDO LA CIUDAD: AGRICULTURA URBANA Y PERIURBANA (AUP).....	81
2.1 Definición de agricultura urbana y periurbana (AUP).....	81

2.2 Un fenómeno polivalente: el carácter multidimensional y multifuncional de la AUP .....	84
2.3 Visión panorámica del fenómeno: difusión en el mundo, diferencias y analogías de la AUP entre países desarrollados y países pobres o en vía de desarrollo.....	89
2.4 Alternativas económicas y sociales en camino: la AUP en los movimientos para la soberanía alimentaria, la democracia participativa y otro tipo de desarrollo urbano .....	96
2.5 Recampesinización y transformación urbana y periurbana: el papel de la AUP en el marco de una potencial transición hacia una mayor sostenibilidad y resiliencia urbana.....	103
Bibliografía .....	108
<b>3. CONSIDERACIONES ANALÍTICAS Y METODOLÓGICAS .....</b>	<b>114</b>
3.1 Recogida de datos preliminares y acercamiento al campo .....	114
3.2 Marco teórico de referencia .....	115
3.2 Marco analítico de referencia.....	117
3.3 Elección de casos .....	119
3.3 Marco metodológico y trabajo de campo.....	123
Bibliografía .....	128
<b>4. DESCRIPCIÓN DE LOS CASOS DE ESTUDIO: CAN MASDEU (BARCELONA), HUERTOS DE BENIMACLET (VALENCIA), COOPERATIVA ARVAIA (BOLONIA).....</b>	<b>130</b>
4.1 Elección de los casos.....	130
4.2 Estudio de caso 1: Can Masdeu (Barcelona) .....	131
4.2.1. Descripción del contexto urbano y periurbano general (Barcelona).....	131
4.2.2 Can Masdeu: ubicación, historia, propuestas.....	137
4.3 Estudio de caso 2: los huertos de Benimaclet .....	144

4.3.1. Descripción del contexto urbano y periurbano general (Valencia).....	144
4.3.2 Los huertos de Benimaclet: ubicación, historia, propuestas .....	148
4.4 Estudio de caso 3: la cooperativa Arvaia.....	155
4.4.1. Descripción del contexto urbano y periurbano general (Bolonia) .....	155
4.4.2 La cooperativa Arvaia: historia, ubicación, propuesta.....	159
Bibliografía .....	166
5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS.....	169
5.1 Resultados de las entrevistas: motivaciones de los participantes .....	169
5.1.1 Mejora de la dieta, acceso a comida fresca y de calidad.....	172
5.1.2 Ahorro económico, compra o abastecimiento más baratos.....	173
5.1.3 Socialización, inclusión social, creación de comunidad, autogestión del tiempo libre .....	174
5.1.4 Oportunidades económicas, generación de empleo .....	175
5.1.5 Contribución a la creación de economías alternativas, canales cortos de distribución y comercialización, soberanía alimentaria .....	176
5.1.6 Contraste a la especulación y privatización del territorio urbano, reivindicación, protección y promoción de bienes comunes .....	177
5.1.7 Promoción de sostenibilidad ambiental, protección de biodiversidad, otro tipo de manejo del territorio urbano/periurbano y agrícola .....	178
5.1.8 Aprendizaje, formación, adquisición de habilidades y competencias .....	180
5.1.9 Promoción de participación social y política, responsabilización, democratización de procesos decisionales .....	181
5.1.10 Contribución a la creación de paradigmas radicalmente distintos con respecto al modelo capitalista/neoliberal .....	182

5.2 De las motivaciones a la transformación concreta: medir el empoderamiento.....	184
5.3 Validación de hipótesis y conseguimiento de objetivos .....	195
Bibliografía .....	200
<b>6. CONCLUSIONES: LA AGRICULTURA URBANA Y PERIURBANA COMO HERRAMIENTA DE REPOLITICIZACIÓN Y RELOCALIZACIÓN DEL ESPACIO Y DE LA ALIMENTACIÓN.....</b>	<b>203</b>
Bibliografía .....	208

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Evolución de la producción de cemento mundial, 1930-35 (millones Tm) .....	34
Figura 2. Porcentaje de población urbana en 1950-2014-2050 .....	40
Figura 3. Empleo Sector Construcción (1980-2012) - España .....	52
Figura 4. Producción de soja en Brasil. 1996-2006. ....	66
Figura 5. Superficie de venta por formatos en España, 2009 .....	67
Figura 6. Porciones de mercado en la distribución alimentaria en Italia (1996-2005).....	67
Figura 7. Canales de venta utilizados en la comercialización en España .....	72
Figura 8 - Distintas funciones de la agricultura urbana y periurbana .....	86
Figura 9. Población mundial residente en áreas rurales y urbanas .....	90
Figura 10. Población rural y urbana en proporción. 1950-2050 .....	90
Figura 11. Huertas urbanas en el marco de la soberanía alimentaria.....	105
Figura 12. Estructura de la investigación.....	122
Figura 13. Evolución población extranjera 1991-2011 - Barcelona y Aglomeración metropolitana de Barcelona .....	132
Figura 14. - Renta familiar per cápita - Barcelona.....	135
Figura 15. Número de desempleados 2007-2013 Barcelona y Aglomeración metropolitana de Barcelona .....	135
Figura 16. Tasa de paro de la Comunidad Valenciana .....	147

Figura 17. Consumo de suelo por zonas: a) pianura nord (llano norte, área rural), b) fascia via Emilia (área de la carretera histórica que cruza Bolonia), c) aree collina-montagna (áreas colina-montaña).....	156
Figura 18. Expansión urbana .....	157
Figura 19. Valoración (escala 0-3) de los varios aspectos/funciones de la agricultura urbana/periurbana según las respuestas de los entrevistados.....	186
Figura 20. Motivaciones principales de los proyectos y modificación de las diferentes motivaciones en el tiempo.....	190
Figura 21. Ejemplo de ampliación de perspectiva y progresiva toma de conciencia de la multidimensionalidad de la agricultura urbana a partir de una motivación inicial/principal.....	193
Figura 22. Elementos que contribuyen al empoderamiento y a la transformación individual/social a través de la práctica agrícola en territorios urbanos/periurbanos.....	198

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Principales perfiles socio-económicos de los agricultores urbanos.....	90
Tabla 2. Factores principales de crecimiento de la AUP en el mundo .....	91
Tabla 3. Evolución de la tasa de paro 2006-2013 .....	147
Tabla 4. Incidencia/importancia de algunos elementos/motivaciones clave para los entrevistados en los tres casos de estudio .....	171

## ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1. Situación de Can Masdeu. En color la zona de huertos. (Fuente: Visor de mapas Vissir3 Institut Cartogràfic de Catalunya).....	138
Mapa 2. Zona de huertos de Can Masdeu. (Fuente: Idem). .....	139
Mapa 3. Situación de los huertos de Benimaclet entre la rotonda y los edificios. (Fuente: Google maps).....	150
Mapa 4. Situación del proyecto Arvaia. (Fuente: Google maps).....	161

## ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Ejemplo de agricultura urbana en La Habana (Foto: Mario González Novo). Se notan los bancales para el organopónico. ....	97
Imagen 2. Mural de bienvenida a Can Masdeu (Foto propia) .....	140

Imagen 3. Área agrícola común y parcelas (Fotos propias).....	144
Imagen 4. Huertos de Benimaclet (Fotos propias).....	153
Imagen 5. La cooperativa Arvaia (Fotos propias).....	163

## INTRODUCCIÓN: PREGUNTAS, HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

*"Si este «modelo» fracasa, el futuro del capitalismo parece muy oscuro. Eso significaría que la única vía abierta sería atender más creativamente a la posibilidad de explorar alternativas anticapitalistas. Si la forma capitalista de urbanización está tan plenamente inserta en la reproducción del capitalismo y resulta fundamental para esta, eso significaría también que para cualquier intento de poner en pie una alternativa anticapitalista sería decisivo hallar formas alternativas de urbanización."*  
(Harvey, 2013)

La crisis económica empezada en el 2008 ha desvelado, en toda su amplitud, la crisis de un entero sistema. Comenzada en Estados Unidos, y juzgada al principio como una crisis episódica y limitada, se ha difundido a lo largo de pocos años en la mayoría de los países más desarrollados, ocupando todos los sectores productivos y arrastrando una amplia parte de sus economías. El hecho de que esa crisis - que ya muestra su carácter estructural, o más bien sistémico - haya empezado justamente con una burbuja inmobiliaria es un síntoma evidente de una realidad *de facto*: la ciudad representa, cada vez más, el centro neurálgico de las contradicciones económicas y socio-políticas del mundo globalizado y su desarrollo y expansión refleja esas contradicciones, configurándose, al mismo tiempo, como una prefiguración de cualquier cambio o modificación real. En este sentido, la ciudad representa un contexto privilegiado a la hora de intervenir y experimentar soluciones en momentos de grandes transformaciones, en los que las respuestas clásicas y convencionales no parecen conseguir resultados. El ámbito urbano es, por su condición, uno de los lugares más apropiados para poner en marcha procesos de transformación social y política orientados a la creación de ideas y de prácticas sociales alternativas, sobre todo si pensamos que la mayoría de la población mundial ya vive en centros urbanos,

y en países como España el porcentaje de población urbana llega, según algunos datos recientes, al 76%<sup>1</sup>.

El presente trabajo de investigación analiza justamente una de las prácticas alternativas más interesantes de los últimos años - la agricultura urbana y periurbana (AUP) - y su impacto en este contexto de crisis a nivel ambiental, económico y socio-político. Debido a la difusión del fenómeno, ya existe una bibliografía bastante amplia sobre los proyectos y experiencias de agricultura urbana y periurbana en los países pobres y desarrollados (Toledo Machado, 2002; López García, López López, 2003; Mougeot, 2005, 2006; Van Veenhuizen, 2006; Verdaguer Viana-Cárdenas, 2010; Galli, Marraccini, Lardon, Bonari, 2010; Arosemena, 2012; Morán Alonso, 2012; Orsini et al., 2013), que documenta su historia y orígenes, sus características más relevantes, su eficacia en contextos de emergencia o de crisis y su capacidad de transformar/mejorar el entorno urbano, tanto a nivel ambiental, como a nivel económico y social.

Sin embargo, a pesar de la amplitud de la bibliografía, falta un análisis detallado de cómo se construyen esas transformaciones, y en particular de cómo se generan, a partir de contextos distintos y heterogéneos, dinámicas similares de empoderamiento social y político capaces de influir sobre el manejo del territorio urbano y periurbano y crear perspectivas radicalmente nuevas, alternativas al modelo urbano neoliberal que ha caracterizado las últimas décadas y ha fracasado con la crisis empezada en el 2007-2008.

## **0.1 Planeamiento de la investigación: preguntas, hipótesis, objetivos y resultados esperados**

A partir de las evidencias empíricas arriba mencionadas, y con la voluntad de analizar concretamente el fenómeno en sus varias dimensiones nació la idea de realizar una investigación capaz de responder a una *pregunta principal* - ¿la agricultura urbana y

---

<sup>1</sup> (Datos IVIE---BBVA, 2010).

periurbana consigue generar transformaciones territoriales, económicas y socio-políticas? - y analizar esa capacidad con un enfoque comparativo mediante unos estudios de casos concretos en contextos distintos a nivel histórico, político y geográfico - Italia y España -, aunque similares por sus condiciones sociales, culturales y económicas.

A partir de la *hipótesis general* del trabajo - la agricultura urbana y periurbana es un fenómeno capaz de generar transformaciones territoriales, económicas y socio-políticas -, elaborada a través de una recogida de elementos bibliográficos y teóricos, surgió, a lo largo de la investigación, una *hipótesis más específica*, según la cual el origen y la motivación de cada experiencia de agricultura urbana y periurbana producen formas de transformación distintas pero acomunadas por un cierto nivel de empoderamiento. En base a esta hipótesis hemos seleccionado nuestros casos de estudio según los distintos orígenes y motivaciones de las experiencias (variable independiente), surgidas en contextos histórico-geográficos específicos, con el fin de explicar cómo estas experiencias producen distintas formas de transformación social, política y económica y de empoderamiento (variable dependiente). De este núcleo analítico surgieron también los *objetivos de la investigación*: por un lado, demostrar y describir el carácter multidimensional/multifuncional de la agricultura urbana y periurbana y analizar su papel en la generación de transformaciones/empoderamiento (*objetivo principal*), y por otro lado analizar la interacción de las distintas dimensiones/funciones e identificar algunas prácticas comunes entre los experimentos orientadas a generar alternativas al modelo urbano dominante actualmente en crisis (*objetivos específicos*). Así como surgió, casi de forma natural, la necesidad de combinar elementos teóricos y prácticos, rurales y urbanos, locales y globales, para responder a la complejidad de un fenómeno difícilmente categorizable, que a todos los efectos resulta capaz de abarcar y conectar aspectos aparentemente lejanos a nivel teórico y analítico. La estructura de la tesis es coherente con este enfoque.

## 0.2 Estructura de la tesis

La tesis consta de seis capítulos.

- 1) En el primer capítulo se analiza la situación actual de crisis urbana y agroalimentaria global, describiendo algunas dinámicas que han caracterizado la expansión urbana de las últimas cinco décadas. Se analizan, además, los vínculos entre los fenómenos de urbanización y el modelo económico neoliberal, y el papel que ha jugado y sigue jugando la producción del espacio urbano a nivel económico y socio-político, sobre todo en su forma monopólica, las correlaciones existentes entre crisis de la economía rural (y de la agricultura) y de la expansión urbana, así como los vínculos existentes entre la concentración de capital en el ámbito rural y el crecimiento acelerado de los centros urbanos a lo largo de las últimas décadas.
- 2) En el segundo capítulo, se analiza el papel y la difusión de la AUP en el mundo, la polivalencia del fenómeno, su carácter multidimensional y multifuncional, su rol en la construcción de alternativas productivas, económicas y políticas, su conexión con los movimientos para la seguridad y soberanía alimentaria y su eficacia en el marco de una posible transición social agroecológica.
- 3) En el tercer capítulo se muestra y justifica la metodología adoptada, tanto para los aspectos más teóricos de la investigación como para el trabajo concreto de campo, describiendo más detalladamente el trabajo realizado durante los tres años de doctorado y las razones que están por detrás de la estructura y desarrollo del trabajo.
- 4) En el cuarto capítulo se describen los casos analizados y los contextos en que nacen - la región metropolitana de Barcelona, la región metropolitana de Valencia y la región metropolitana de Bolonia -, comparando las analogías y diferencias entre ellos, y justificando su elección en base a la común condición de crisis económica y a las dinámicas similares de desarrollo urbano y respuesta a las dificultades de los últimos años.
- 5) En el quinto capítulo se muestran los resultados de las investigaciones de campo: datos ambientales, sociales y económicos, de carácter cuantitativo y sobre todo

cualitativo, recogidos a lo largo de unas semanas a través de búsquedas bibliográficas, mediciones, fotografías, y entrevistas semiestructuradas orientadas a definir un cuadro exhaustivo - objetivo y subjetivo - del fenómeno y establecer su relevancia concreta en el ámbito elegido. Esta parte está completamente dedicada al análisis y comparación de los resultados, evaluando la eficacia de los experimentos mostrados y analizando su eficacia y su grado de correspondencia con cuanto hemos definido en las hipótesis iniciales, en el objetivo principal y en los objetivos secundarios.

6) En el sexto capítulo, finalmente, se trazan las conclusiones, analizando la correspondencia entre las expectativas iniciales y los resultados concretos, así como las perspectivas abiertas a través de la investigación.

A partir de una situación de crisis que abarca la ciudad en sus varios aspectos, con la presente tesis doctoral se pretende por tanto demostrar en primer lugar *la conexión entre el carácter multidimensional de la AUP y la generación de dinámicas de empoderamiento y transformación territorial, económica y socio-política*, y en segundo lugar descubrir *qué elementos clave interactúan en la creación de ese empoderamiento, contribuyendo en muchos sentidos a elaborar estrategias adecuadas para afrontar la crisis*.

Evidentemente, la agricultura urbana y periurbana no es una receta universal ni puede resolver por si misma la inmensa complejidad de los problemas globales; sin embargo, representa un fenómeno cada vez más relevante y significativo en el contexto de las ciudades contemporáneas y, en muchos casos, un ladrillo significativo de una nueva conciencia emergente, por lo que sus potencialidades y resultados merecen una adecuada atención.

Esperemos que las aportaciones del trabajo que aquí presentamos puedan ayudar a individuar prácticas comunes entre los experimentos, para brindar un conjunto de herramientas útiles y un espacio de reflexión sobre la contribución de la AUP a la

construcción de alternativas al modelo urbano tal y como se ha configurado en las últimas décadas, así como una nueva propuesta de derecho a la ciudad.

## **Bibliografía**

- AROSEMENA G. (2012); *Agricultura urbana - Espacios de cultivo para una ciudad sostenible*; Gutavo Gili, Barcelona.
- CASADEVANTE J., MORAN ALONSO N. (2012); *Nos plantamos - Urbanismo participativo y agricultura urbana en los huertos comunitarios de Madrid*; en *Habitat y Sociedad*, mayo de 2012, Sevilla.
- GALLI, MARRACINI, LARDON, BONARI (2010); *Agricultural management in peri-urban areas - The experience of an international workshop*, Felici Editore, Pisa.
- HARVEY D. (2013); *Ciudades Rebeldes - Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*; Ediciones Akal, Salamanca
- LÓPEZ GARCÍA D., LÓPEZ LÓPEZ A. (2003); *Con la comida no se juega - Alternativas autogestionarias a la globalización capitalista desde la agroecología y el consumo*; Traficantes de sueños, Madrid
- MOUGEOT L. (2005); *Agropolis - The Social, Political, and Environmental Dimensions of Urban Agriculture*; Earthscan Publications, Oxon
- MOUGEOT L. (2006); *Growing better cities - Urban Agricultura for Sustainable Development*; International Development Research Center, Ottawa
- ORSINI F., KAHANE R., NONO-WOMDIM R., GIANQUINTO G. (2013); *Urban agriculture in the developing world: a review*; INRA and Springer-Verlagm, France
- TOLEDO MACHADO (2002); *Agricultura urbana*; Embrapa Cerrados, Planaltina, DF Brasil
- VERDAGUER VIANA-CARDENAS (2010); *La agricultura periurbana como factor de sostenibilidad urbano-territorial Conclusiones preliminares del estudio de casos desde la perspectiva del planeamiento urbanístico*, disponible a

[http://oa.upm.es/9524/1/La\\_agricultura\\_periurbana\\_como\\_factor\\_de\\_sostenibilidad.pdf](http://oa.upm.es/9524/1/La_agricultura_periurbana_como_factor_de_sostenibilidad.pdf)

- VAN VEENHUIZEN R. (2006); *Cities farming for the future - Urban agriculture for green and productive cities*; ETC, Leusden, Holanda

- VILJOEN, A. Y BOHN, K. (2006); *Paisajes urbanos productivos ininterrumpidos: la agricultura urbana como infraestructura esencial*; Revista de Agricultura Urbana n. 15, Leusden, Holanda

## **1. EXPANSIÓN Y CRISIS DE LA CIUDAD Y SUS VÍNCULOS CON LA CRISIS DEL CAMPO**

*"La globalización deja sentir con fuerza su influencia, tratando de imponer un modelo o un metarrelato/meta relato de matriz neoliberal, en el que se mezclan elementos ideológicos, con técnicas específicas de gobierno, que buscan la reducción del gasto público, la mercantilización de servicios a las personas en temas clásicamente locales, como son el cuidado y la atención, la asunción pública de las externalidades negativas de esa estrategia, y ello conlleva un debilitamiento de la estructura de derechos universales y subjetivos." (Subirats-Martí Costa, 2014)*

*"La ciudad es el intento más coherente y en general más logrado del hombre por rehacer el mundo en el que vive de acuerdo con sus deseos más profundos. Pero si la ciudad es el mundo creado por el hombre, también es el mundo en el que está desde entonces condenado a vivir. Así pues, indirectamente y sin ninguna conciencia clara de la naturaleza de su tarea, al crear la ciudad el hombre se ha recreado a sí mismo". (Park, 1967)*

*"La supremacía de un conocimiento fragmentado según las disciplinas impide a menudo operar el vínculo entre las partes y las totalidades y debe dar paso a un modo de conocimiento capaz de aprehender los objetos en sus contextos, sus complejidades, sus conjuntos. Es necesario desarrollar la aptitud natural de la inteligencia humana para ubicar todas sus informaciones en un contexto y en un conjunto. Es necesario enseñar los métodos que permiten aprehender las relaciones mutuas y las influencias recíprocas entre las partes y el todo en un mundo complejo." (Morin, 1981)*

*"El relato de cómo se producen los alimentos, aceptado por casi todos nosotros, se parece a los cuentos de hadas y a los programas infantiles de televisión. No*

*revisamos hoy en día los mitos acerca de la producción de la comida que nos contaron de pequeños, y seguimos aceptando de manera acrítica las leyendas de felicidad pastoril, las historias de campesinos que enterraban una semilla en la tierra, que la regaban y esperaban que el sol saliera para que la planta creciera fuerte y sana. Se trata, sin duda, de una manera de explicar cómo se producen los alimentos. Y glosa sus momentos más importantes. Pero estos cuentos chinos sirven para taparles la boca a los miles de pobres del mundo rural. Cuando el origen de la comida se reduce a una sola frase de una etiqueta, todo lo que no llegamos a entender, todo lo que ni siquiera comprendemos que tendríamos que preguntar se convierte en un universo inmenso". (Patel, 2008)*

En este primer capítulo analizaremos los factores de expansión de las ciudades a lo largo de las últimas décadas y la crisis del modelo urbano capitalista y neoliberal. A continuación, con el objetivo de brindar una panorámica global e introducir el contexto en que se sitúa hoy en día el fenómeno de la agricultura urbana y periurbana, trataremos describir los vínculos entre la expansión y crisis de la ciudad y la crisis de la economía y sociedad rural, destacando los procesos y las dinámicas existentes entre las dos dimensiones.

### **1.1 La ciudad como mercancía: acumulación y reproducción de capital como bases del proceso acelerado de urbanización**

Desde siempre la ciudad ha representado el lugar por antonomasia del poder. A partir de sus orígenes, y desde que la historia pudo testimoniar las luchas y la convivencia de los seres humanos, aquí se han jugado los equilibrios de impérios, reinos y naciones y se han prefigurado las transformaciones de cada sociedad o estado. Gracias al poder acumulado por la burguesía urbana, por ejemplo, y a la constitución de sistemas bancários, en la ciudades italianas del siglo XIII y XIV nacieron los

primeros embriones de economía capitalista (Arrighi, 1998). En virtud del capital de la burguesía urbana inglesa y flamenca se desarrolló, a lo largo de los siglos XVIII y XIX, la revolución industrial que consolidó el dominio de esa clase en Europa. Y siempre en las ciudades se ha desarrollado, a lo largo del siglo XX, el poder financiero y tecnológico protagonista hoy en día a nivel global, dando lugar a aquellos agregados complejos y acentradores que Saskia Sassen ha definido, con una fórmula eficaz, "ciudades globales" (Sassen, 2003; Castells, 2006).

Desde el punto de vista histórico, por tanto, se puede afirmar que las ciudades representan el resultado y al mismo tiempo *el motor del crecimiento económico y de las transformaciones sociales*, involucrando en el propio interior todas las contradicciones y dinámicas de los procesos sociales y políticos de cada región o país. No sorprende, entonces, que, en un régimen totalmente capitalista como aquello impulsado por el modelo neoliberal, la curva logística del crecimiento con el tiempo del producto resulte muy parecida a la de la urbanización de la población mundial (Harvey, 2013). Y de hecho, nunca las ciudades han crecido tan rápidamente, a detrimento de las regiones rurales, como en los momentos de aceleración y expansión capitalista.

Según el geógrafo y urbanista inglés David Harvey, "el capitalismo descansa sobre la búsqueda perpetua de plusvalor (beneficio), cuyo logro exige a los capitalistas producir un excedente, lo que significa que el capitalismo produce continuamente el excedente requerido por la urbanización. Pero también se cumple la relación inversa: el capitalismo necesita la urbanización para absorber el sobreproducto que genera continuamente. De ahí surge una conexión íntima entre el desarrollo del capitalismo y el proceso de urbanización." (Harvey, 2013).

Un caso histórico emblemático es sin duda la rápida reconstrucción y urbanización de París después de la revolución del 1848. Llamado por el emperador, Georges Eugène Haussmann entendió perfectamente que su misión consistía en resolver el problema del excedente de capital y mano de obra mediante la urbanización. La reconstrucción de París absorbió enormes cantidades de trabajo y de capital para los niveles de la

epoca, lo que, sumado a la supresión autoritaria de las aspiraciones de los obreros de Paris, fue un instrumento esencial de estabilización social. Gracias al crédito de instituciones de financieras y otros instrumentos bancários (Credit Mobilier, Société Immobilière), el sistema de urbanización haussmaniano fue desarrollado a gran escala y supuso no solo una transformación de las infraestructuras urbanas, sino también la construcción de una forma de vida social y un tipo de ciudadano totalmente nuevo, más adecuado a las exigencias de reproducción del capital. Paris se convirtió en la "Ville-Lumière", el gran centro de consumo y placer, permitiendo absorber grandes excedentes mediante una ampliación masiva de los consumos, pero abriendo, al mismo tiempo, las puertas a una sistema financiero cada vez más especulativo, que se vino abajo en la crisis financiera del 1868, creando la basis para la guerra Franco-Alemana y la consiguiente insurrección popular de la Comuna del 1871. (Harvey 2011, Lefèbvre, 1998; Debord, 1999).

El modelo haussmaniano fue recuperado, muchos años después, en la década 1940-1950, por el urbanista Robert Moses (Moses, 1942), que a Nueva York hizo más o menos, con las oportunas diferencias técnicas y tecnologicas, lo que se había hecho en Paris. Mediante un sistema de autopistas y transformaciones infraestructurales financiado a través de la emision de deuda, el desplazamiento de las capas acomodadas a urbanizaciones perifericas y la remodelación de toda la región metropolitana, ofreció una vía para absorber rentablemente los excedentes de capital y de mano de obra, desarrollando un modelo urbanistico fundamental para la estabilización del capitalismo después de la guerra. Tal como le sucedió al modelo impulsado por Haussmann, sin embargo, a finales de la década de 1960 se generó una crisis financiera, propiciada por el comportamiento de las instituciones de crédito que habian protagonizado el boom inmobiliario, que destabilizó aquel proceso y abrió las puertas a la rebelión del 1968. La crisis se extendió a todo el sistema capitalista con el estallido de la burbuja inmobiliaria del 1973 y la bancarrota de la ciudad de Nueva York en 1973 (Tabb, 1982; Harvey, 2011).

En los años siguientes - caracterizados por una general *deregulation* impulsada por la imposición del modelo neoliberal, por la creación de nuevos excedentes a través de la *new economy*, y varias crisis y bancarrotas regionales (Argentina, Sur-Este asiático...) hasta la quiebra del 2007-2008 - la urbanización ha jugado, otra vez más, un papel clave. De hecho, después de la crisis del sector informático a finales de los 90, el mercado de la vivienda absorbió gran parte de los excedentes de capital dedicándolo a nuevas construcciones (viviendas, oficinas, infraestructuras, construcción y ampliación de estructuras comerciales). Eso se consiguió a través de una gran cantidad de refinanciaciones hipotecarias y la creación de instituciones e instrumentos financieros que permitieran canalizar los créditos necesarios, y permitió, tanto en Estados Unidos como en Gran Bretaña, Irlanda, España (tal vez el caso más espectacular en el viejo continente) y otros países europeos una nueva oleada de expansión urbana a mayor escala. Las innovaciones financieras puestas en marcha en los años ochenta, en particular la titulización de hipotecas y la venta de Obligaciones de Deuda Garantizadas (CDO, Collateralized Debt Obligations) desempeñaron un papel decisivo en este sentido, permitiendo la reducción de los intereses y la minimización de los riesgos al dispersarlos. Sin embargo, dispersar el riesgo no significa eliminarlo. La enorme especulación acumulada en una par de décadas, consecuentemente a la insolvencia y la imposibilidad de restituir los créditos, resultó en una quiebra aún más profunda, con la crisis de los *subprimes* en el 2008, la cual, debido a la enorme cantidad de títulos y activos tóxicos, afectó muy rápidamente todos los sectores económicos, configurando una crisis que ya se puede definir, como hemos dicho antes, estructural o más bien sistémica. (Niño Becerra, 2013)

Como se puede ver, entender los mecanismos de urbanización y sus vínculos con los mecanismos de reproducción de capital en una perspectiva histórica no es tanto un ejercicio académico o teórico, sino una estrategia muy útil para entender las recurrencias clave del fenómeno y las relaciones existentes entre poder político, económico y geografía urbana. El Capital, como decía Marx, es un fenómeno real, concreto, que encubre al mismo tiempo algo más importante en las relaciones

sociales (y espaciales, podríamos añadir) subyacentes (Marx, 1998). Cuando un banco presta dinero a un consumidor para que se compre una casa y recibe a cambio un flujo de interés, hace que parezca como si en la casa hubiera algo que está produciendo directamente valor, cuando no es así. En realidad, aunque crezca a nivel exponencial según las tasas de interés, se trata de un capital ficticio, irreal, que pero produce una relación de dependencia y subordinación real, construida sobre el sistema hipotecario y la imposición de un estilo de vida vinculado en gran parte a las lógicas de reproducción de plusvalías<sup>2</sup>. Las mismas transformaciones urbanas reflejan esa dinámica que parece vinculada mucho más con la capitalización y especulación que con una demanda real de producción o de viviendas nuevas<sup>3</sup>. Por tanto, se puede afirmar que la producción de espacio urbano, y de monopolios espaciales, es "una parte intrínseca de la dinámica de acumulación" (Harvey, 2011), en función no solo de los flujos de mercancías sino también en virtud del propio carácter de los espacios creados en los que se realizan tales movimientos.

Cuanto descrito antes aparece claro si analizamos la expansión de algunas ciudades mundiales a lo largo de las últimas décadas. Nueva York, San Pablo, Pequín, Madrid, Milán, Londres, París constituyen ejemplos claros, y a gran escala, de esa capacidad de absorber excedentes originados por una producción sobredimensionada - y desvinculada de una demanda y sostenibilidad económica real - a través de la urbanización y de transformar la ciudad según las exigencias de reproducción de plusvalías. En todos estos casos, la enorme expansión urbana y la consiguiente

---

<sup>2</sup> El sistema hipotecario constituye evidentemente, hasta que el contraente pueda pagar su deuda, un deterrente para cualquier forma de rebelión o insubordinación.

<sup>3</sup> Además, como releva Harvey, la relación entre oferta y demanda resulta siempre asimétrica, porque el tiempo de producción y circulación para las viviendas y edificios comerciales es muy largo comparado con el de la mayoría de las mercancías. "El mercado de las hipotecas *subprime*, por ejemplo, que se situaba a los 30 millardos de dólares en el 1995, se dilató hasta 130 millardos en 2000 y alcanzó un máximo absoluto de 625 millardos de dólares en 2005. No había forma de que un incremento tan rápido de la demanda pudiera verse satisfecho mediante una expansión paralela de la oferta, por mucho que lo intentaran los constructores. Por eso los precios aumentaron, y parecía como si fueran a seguir subiendo eternamente." (Harvey 2011).

burbuja inmobiliaria han sido la consecuencia de una actividad financiera y económica autoreferencial, orientada muy a menudo a la especulación y al intento, fracasado, de brindar nueva linfa a un sistema económico - mediante inversiones e intereses sobre los préstamos - a la vez que aceleraba su quiebra.

Es impresionante, desde este punto de vista, considerar la uniformidad, a pesar de las diferencias ambientales y geográficas, con la que los centros urbanos se han transformado en las últimas décadas bajo el impulso de las aceleraciones económicas requeridas por la acumulación de capital y de las consiguientes crisis (Bauman, 2002; Augé, 2009; Harvey, 2011). En seguida veremos más detalladamente los efectos de estas transformaciones, pero ahora cabe destacar algunas constantes estructurales y estéticas de este proceso de "asalto neoliberal" y "destrucción creativa" (Harvey, 2011, 2013) en las ciudades de todo el mundo. Antes de todo, hay que evidenciar la progresiva mercantilización de los centros urbanos y del espacio público, con una planificación orientada más que nada a garantizar los recorridos comerciales y crear lugares de exposición/distribución comercial en los puntos clave de la ciudad (centros históricos, proximidad a grandes arterias viarias, proximidad a lugares de interés ecc.). En segundo lugar, cabe destacar, como fenómeno vinculado estrictamente con el anterior, la *espectacularización* del espacio urbano, con grandes obras nuevas y la museificación o *disneyficación*, para utilizar una fórmula eficaz (Baudrillard, 2008; Semi, 2015), de los principales monumentos y áreas de interés histórico/cultural/geográfico urbanas<sup>4</sup>. En tercer lugar, cabe evidenciar una reducción importante del espacio público y común, tanto a nivel real, con la disminución concreta de espacios físicos en los que se pueda compartir y experimentar momentos de vida colectiva independientemente del consumo o del trabajo, como a nivel conceptual, con una asimilación cada vez mayor, en la percepción de los ciudadanos,

---

<sup>4</sup> El espectáculo, decía el filósofo Guy Debord, es "el capital en un grado tal de acumulación que se transforma en imagen y [...] a la vez el resultado y el proyecto del modo de producción existente". Nada podría ser tan exhaustivo, como esas palabras, para describir el proceso que vincula la creación de imágenes y situaciones espectaculares con la reproducción de lógicas mercantiles (Debord, 1991).

entre los espacios comerciales privados y los lugares de socialización (Bonomi, Abruzzese, 2004; Bottini, 2010; Harvey, 2011; Subirats, Martí Costa, 2015). En cuarto lugar, hay que subrayar, como consecuencia de los procesos anteriores y a la vez como elemento indispensable para su desarrollo y para la creación de nuevas plusavías, la general gentrificación (o ennoblecimiento, elitización) de los lugares urbanos más significativos, con la substitución de la población histórica y de las clases populares por clases más ricas y elevadas y la transformación de viviendas ordinarias en pisos turísticos o de lujo o locales comerciales. En quinto lugar, finalmente, cabe destacar el aumento de las áreas urbanizadas, con un aumento substancial y constante del consumo de territorio, tanto a nivel urbano/periurbano como agrícola, y la consiguiente pérdida de biodiversidad y autonomía alimentaria regional (Balibrea, 2004; Agenda Local 21, 2012; ISPRA, 2013, 2014), a pesar de la retórica sobre la sostenibilidad.

Todo eso non habría sido y no seguiría siendo posible, evidentemente, sin una alianza y coordinación activa entre poder económico y poder político y administrativo a nivel estatal. De hecho, y como testimonian numerosas investigaciones y publicaciones (Subirats, 2004; Castells, 2006; Harvey, 2011; Subirats, Martí Costa, 2014) uno de los principales logros de la expansión capitalista en su forma neoliberal ha sido crear nuevos sistemas de gobierno que integran los intereses del estado y de las empresas, y que mediante la aplicación del poder del dinero aseguran que "el control sobre el desembolso del excedente en la configuración del proceso urbano mediante el aparato estatal favorezca al gran capital y a las clases altas" (Harvey, 2011). Esta hegemonía, en la que se mezclan elementos ideológicos y técnicas específicas de gobierno, construyendo "un relato unidireccional" sobre lo que es y puede ser la ciudad (Subirats, Martí-Costa, 2014), implica no solo una dominación real sobre el espacio físico urbano, sino también sobre la forma de vida prevalente entre la población urbana, sobre sus valores culturales y políticos así como sus concepciones del mundo. Se trata, a todos los efectos, de un *dispositivo*, para utilizar un término foucaultiano

(Foucault, 1971), que la crisis reciente ha en parte destruido y que la urgencia de los nuevos problemas ambientales, económicos y socio-políticos nos obliga a cuestionar.

## **1.2 Algunos efectos de la urbanización masiva**

Las transformaciones de las últimas seis décadas han revolucionado profundamente el tejido urbano en todas las regiones mundiales. La ciudad compacta - contrasignada por una elevada mixticidad de usos y funciones, razonablemente eficientes y con una buena cohesión social, cuya forma todavía se intuye en las principales ciudades europeas y mediterráneas - se ha transformado en ciudad extensa, que ha privilegiado, como hemos visto, la construcción de canales comerciales y la creación de una nueva forma de vida urbana. El automóvil, las hipotecas sobre las viviendas unifamiliares y un mecanismo financiero en buena medida autoreferencial explican la dirección del cambio de territorios extensos. Las hipotecas y los créditos personales han permitido, por un lado, el uso masivo del automóvil y, por el otro, el acceso a la vivienda. Con la introducción masiva del automóvil se han desarrollado las infraestructuras de transporte y se ha ampliado un proceso de urbanización que ha ocupado territorios extensos con asentamientos de muy baja densidad. (Agenda Local 21, 2012; Fernández Durán, 2011; Harvey, 2011)<sup>5</sup>.

El resultado ha sido una explosión sin precedentes del territorio urbano, una impresionante dispersión de la ciudad cuyas consecuencias principales más evidentes han sido la pérdida de biodiversidad, la impermeabilización y el sellado de grandes

---

<sup>5</sup> Con una síntesis muy eficaz, el ingeniero y ecólogo Fernández Durán afirma: "el transporte motorizado es el que ha permitido el incremento de la capacidad de carga del territorio, junto con una tecnología de extracción de materiales de la corteza y la superficie terrestre cada vez más compleja (Heinberg, 2006). Sin ellas, hubiera sido inviable la tremenda concentración poblacional mundial en los espacios urbanometropolitanos. De hecho, si los espacios urbano-metropolitanos hubiesen tenido que construirse y sobrevivir con los recursos físicos y bióticos (entre ellos los alimentos) de los territorios cercanos, simplemente no lo hubiesen podido hacer, y hubieran visto frenado su crecimiento" (Fernández Durán, 2011).

superficies, la distorsión del ciclo hídrico, la ruina de muchos valores paisajísticos, un enorme consumo de materiales, de agua y de energía y, con ello, una emisión de cantidades ingentes de contaminantes atmosféricos (Agenda Local 21, 2012). Este proceso global de urbanización ha implicado un tal consumo de recursos y una tal presión sobre los ecosistemas terrestres que es posible afirmar que las ciudades representan, hoy en día, los sistemas que más impacto generan en la Tierra y la mayor amenaza para los equilibrios globales. A pesar de algunas medidas que se están poniendo en marcha en términos de sostenibilidad y eficiencia energética, los flujos metabólicos urbanos siguen creciendo exponencialmente (Gisotti, 2007; Agenda Local 21, 2012), en un proceso contraseñado por el derroche y uso ineficiente de los recursos, y un consiguiente impacto sobre las ciudades y sus pobladores. Eso se puede ver, con las oportunas diferencias, en todas las latitudes, e implica consecuencias no solo a nivel ecológico y ambiental, sino también a nivel económico y socio-político. De hecho, cada transformación espacial y ambiental tiene un alto grado de correlación con las transformaciones económicas, sociales y políticas (Lefèbvre, 1991; Bookchin, 1992; Martínez Alier, 2004; Harvey 2011) y las varias componentes interactúan en un círculo retroactivo, típico de los sistemas complejos, en que cada elemento influye sobre el otro<sup>6</sup>. En este sentido, resulta indispensable

---

<sup>6</sup> La ciudad se puede considerar a todos los efectos un sistema complejo (Morin, 1981). Eso implica que el modelo mecanicista, por lo que la ciudad es una máquina con sus procesos e engranajes, es insuficiente para investigar los fenómenos urbanos, y que hace falta un nuevo paradigma de interpretación que incluya, como elementos interpretativos, la no linealidad, la interdependencia, la interconexión y la posibilidad de conflicto. A lado del concepto de sostenibilidad, entonces, que todavía está anclado, en muchos sentidos, a una concepción lineal y mecánica de los fenómenos, cabe destacar el concepto de resiliencia (Holling, 1973; 2001), que evidencia esa interconexión en una perspectiva adaptativa. Tal y como escriben los autores de una publicación sobre el concepto de resiliencia en los fenómenos urbanos: "Ecological definitions of resilience include "the magnitude of disturbance that can be absorbed before the system changes its structure by changing the variables and processes that control behaviour" and "the capacity of a system to experience shocks while retaining essentially the same function, structure, feedbacks, and therefore identity". [...]. Sustainable development can thus be defined as development which fosters adaptive capabilities and creates opportunities to maintain prosperous (desirable) social, economic and ecological systems. [...] Promoting

realizar un análisis que tenga en cuenta las varias componentes en una perspectiva unitaria, capaz de restituir toda la complejidad de los fenómenos urbanos contemporáneos y sus vínculos con las dinámicas regionales, nacionales y globales. En los próximos apartados analizaremos los varios aspectos de forma sintética y separada para que se puedan entender mejor, pero considerándolos al mismo tiempo como partes de un único proceso. El objetivo es destacar los principales problemas en una perspectiva diferenciada y a la vez global.

### **1.2.1 Efectos ambientales: una visión panorámica**

A pesar de las diferencias contextuales, y de la entidad y gravedad de los problemas ambientales correlados, se puede afirmar sin dudas, y con muy pocas excepciones, que la urbanización de las últimas décadas ha ejercido sobre los territorios una presión ecológica enorme. Aunque parezca, a una mirada superficial, que el problema afecte sobre todo las ciudades de los países pobres o emergentes, contrasignadas por contradicciones más claras y por áreas contaminadas muy extensas donde se concentra la mayoría de la población más pobre, el problema de la presión urbana afecta también a las ciudades de los países más desarrollados, con consecuencias tal vez menos evidentes pero igualmente peligrosas. Si consideramos la ciudad en la perspectiva de la economía ecológica y de un metabolismo sistémico, calculando las externalidades ambientales y los flujos metabólicos urbanos<sup>7</sup>, notamos como la

---

resilience means changing the nature of decision-making to recognise the benefits of self-sufficiency and new forms of governance which focus more on social equity, learning and the capacity to adapt. Resilience plays a crucial role in achieving sustainability and has the potential to bridge different disciplines, stimulating dialogues between natural and social sciences, and between science and policy" (Chelleri et al; 2011).

<sup>7</sup> Con metabolismo urbano se entiende un flujo de energía y materiales donde los input de materiales se transforman en energía, estructuras físicas y desechos [Decker, et. al. 2000]. El metabolismo urbano determina nuestras exigencias de materias primas y el impacto que su empleo tiene en la biosfera y nos ayuda a comprender las relaciones entre estos materiales y los procesos sociales. Las áreas urbanas tienen

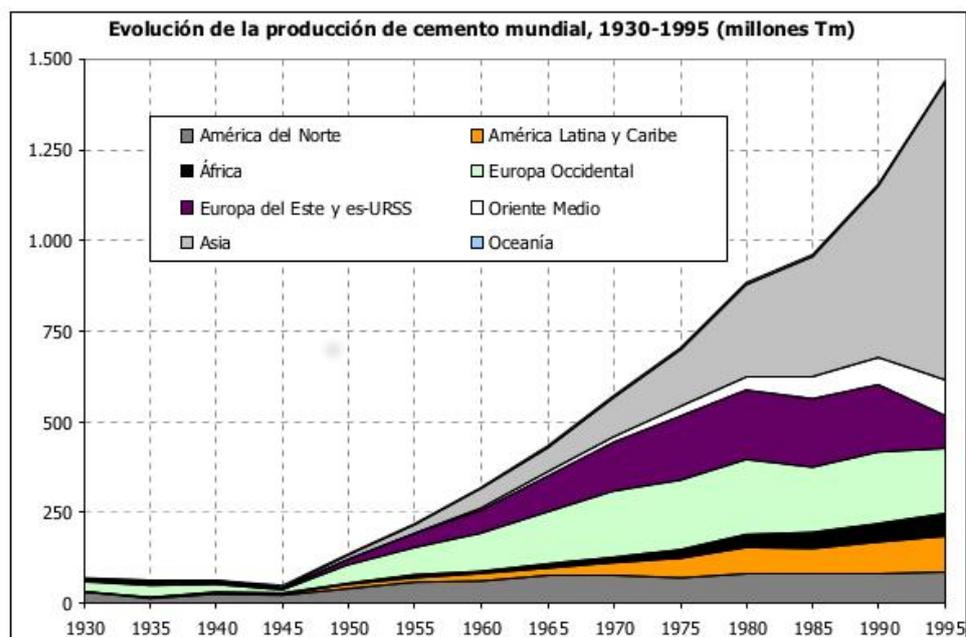
magnitud del impacto ambiental de las ciudades es enorme a todas las latitudes, con efectos que se extienden sobre un entorno mucho mayor que el del territorio estrictamente ocupados por ellas. De hecho, las ciudades se pueden clasificar como organismos heterotróficos (Agenda Local 21, 2012), incapaces de alimentarse con su propia producción primaria. Los recursos llegan del exterior y salen en forma de emisiones, deshechos y vertidos.

El medio urbano se configura así como insostenible en si mismo, y sólo puede mantenerse basandose sobre un entorno de abastecimiento que, en las ultimas décadas, debido a la poderosa aceleración de la economía capitalista, ha crecido cada vez más en la mayoría de ciudades mundiales, con un consiguiente aumento de los efectos destructivos sobre la biodiversidad en extensiones territoriales crecientes. Entre esos efectos, podemos mencionar la impermeabilización de gran parte del suelo<sup>8</sup>, con conseqüente aumento del riesgo de problemas hidrogeológicos y de absorción y evacuación de las aguas de lluvia, la grave alteración de la calidad del aire, del clima, del agua y del régimen hidrológico, la pérdida de territorio agrícola, hábitats y biodiversidad que ya aparece, en muchos casos, irreversible (Gisotti, 2007), y el despilfarro de recursos naturales requerido por las actividades de construcción, las cuales conllevan una fuerte demanda de materiales de alto impacto territorial en sus lugares de extracción y elevado consumo energético en su elaboración (acero, aluminio, cemento, vidrio y plásticos) (ver Figura 1).

---

una gran concentración de energía por unidad de superficie comparativamente con un campo de cultivo o un ecosistema natural.

<sup>8</sup> El consumo de suelo ha crecido y sigue creciendo en todos los países europeos, pero quizás las tasas más impresionantes entre el 1990 y 2010 se han registrado justamente en Italia y España, donde más intensa ha sido la actividad urbanizadora (ISPRA, 2010; Agenda Local 21, 2012). Un ejemplo significativo es la ciudad de Barcelona y su primer cinturón metropolitano, donde el espacio urbano se ha duplicado entre 1975 y 2000, mientras que la población ha permanecido prácticamente estabilizada.



**Figura 1. Evolución de la producción de cemento mundial, 1930-35 (millones Tm) (Fuente: Ivan Murray, 2005)**

El problema de la calidad del aire, vinculado con la estructura misma de planos urbanos que durante mucho tiempo han favorecido los automóviles como medios de transporte preferenciales, es muy urgente en la mayoría de las ciudades de los países pobres o en vía de desarrollo - donde todavía son raros los dispositivos de control de emisiones de los vehículos y de las fábricas - pero también en muchas metrópolis de los países ricos, donde siguen persistiendo problemas para la salud humana y para los ecosistemas cercanos. De hecho, la contaminación atmosférica urbana puede afectar, con compuestos como ozono, dióxido de azufre, óxidos de nitrógeno etc., a la vegetación natural y agrícola y a los árboles forestales de los alrededores, a veces hasta notables distancias, lo que puede llevar a presiones y cambios en las especies dominantes o en el estado vital de algunos ecosistemas forestales (Gisotti, 2007; Agenda Local 21, 2012) y graves amenazas para la salud humana<sup>9</sup> y de otras especies animales.

<sup>9</sup> La UE obliga a las grandes ciudades a llevar a cabo planes de descontaminación (principalmente de óxidos de nitrógeno y partículas). Esto sirve para evitar, por ejemplo, las 3.500 muertes humanas prematuras que se producen actualmente en la conurbación de Barcelona.

Otro problema es obviamente el de los deshechos y vertidos líquidos. Es muy fácil observar, a través de análisis e indicadores ambientales, como algunos residuos pueden formar sedimentos tóxicos en las costas fluviales y marinas, con una alteración muy profunda del biota, problemas de eutrofización, y un aumento considerable de metales pesados y de la toxicidad industrial en acuíferos y suelos a través de la percolación<sup>10</sup>, incluso a largas distancias. Pero cabe recordar que el problema no se debe solo a la producción, sino también a la actividad de consumo que esa supone. La proliferación desmesurada de confecciones, envases y embalajes, impulsada por la industria publicitaria y de los materiales sintéticos, y por la difusión de un estilo de vida frenético y basado en la imagen y el despilfarro, ha contribuido a su vez a aumentar el impacto ecológico de la vida urbana. En este sentido, la recogida diferenciada que se está implementando en los países más desarrollados es sí útil (desde su introducción, se ha bajado la huella ecológica per cápita) pero no resuelve el problema a la raíz<sup>11</sup>. Los vertederos de residuos sólidos siguen ocupando espacios muy amplios en las áreas periféricas de la ciudad, alterando la biodiversidad y la

---

[http://mediambient.gencat.cat/ca/05\\_ambits\\_dactuacio/atmosfera/qualitat\\_de\\_laire/plans\\_de\\_millora/pla\\_millora\\_qualitat\\_aire\\_2011\\_2015/](http://mediambient.gencat.cat/ca/05_ambits_dactuacio/atmosfera/qualitat_de_laire/plans_de_millora/pla_millora_qualitat_aire_2011_2015/)

<sup>10</sup> Un ejemplo muy emblemático es el de algunas metrópolis del interior norteamericano, cuyo pasado industrial ha dejado enormes problemas de contaminación tanto a nivel de suelo como a nivel de aguas. Detroit, por ejemplo, ex-capital americana del automóvil, tiene un amplio porcentaje de suelo urbano y periurbano contaminado por metales pesados y vertidos industriales. Igualmente, las aguas de los Grandes Lagos - Michigan, Eyre... -, en cuya cuenca viven 40 millones de personas, están contaminadas irreparablemente por décadas de vertidos industriales y urbanos y siguen teniendo problemas serios de eutrofización y contaminación de fosfatos y bacterias coliformes, (Coppola, 2012) a pesar de los programas de control empezados ya en los años setenta del siglo XX.

<sup>11</sup> El economista ambiental Guido Viale describe detalladamente este proceso, destacando el papel que han tenido algunas empresas en convertir el manejo de los deshechos en un negocio. Es decir: ya no se trata, para muchas empresas del sector, de contribuir a reducir los deshechos sino de seguir produciéndolos y dedicarse a su reciclaje o manejo de una forma económicamente ventajosa (Viale, 1997; 2008)

calidad de las aguas<sup>12</sup>. Así mismo, en los países más pobres del Sur del mundo, que muy a menudo constituyen los vertederos del Norte, los desechos de plástico o no reciclables se han vuelto una verdadera plaga con efectos difícilmente cuantificables en términos de contaminación (Davis, 2004), debido también a la carencia de políticas públicas de sensibilización y educación ambiental. Muy lejos de estar resuelto, el problema de la basura urbana e industrial sigue siendo así un problema complejo y sistémico tanto en el Sur como el Norte del mundo, al punto que resulta difícil elaborar una estrategia eficaz sin cuestionar el entero sistema de producción y distribución a nivel global (Viale, 1999; 2007).

Otro aspecto importante que cabe finalmente evidenciar desde el punto de vista ecológico y ambiental es el de la fragmentación de los espacios naturales. Debido a su carácter heterotrófico, el metabolismo del medio urbano requiere redes amplias de suministro, como carreteras, ferrocarriles, tuberías etc. Estas redes, en particular las carreteras y autopistas, tienen un impacto muy fuerte sobre el territorio, reduciendo en modo significativo la biodiversidad general y creando barreras que reducen los tamaños poblacionales locales (Agenda Local 21, 2012; Gisotti, 2009) y al mismo tiempo provocan una situación de "banalización" ecológica, en la cual las especies "antropófilas" y "cosmopolitas", capaces de sobrevivir en medios alterados por la fuerte presencia humana, predominan sobre especies menos compatibles con la actividad antrópica. La transformación de la ciudad compacta en ciudad difusa, con asentamientos en las áreas de borde o margen y el consiguiente consumo de bosques y tierra agrícola, ha tenido y sigue teniendo así un impacto muy fuerte sobre los canales de comunicación ecológica, reduciendo la biodiversidad en su conjunto, a nivel macro y microscópico, y causando la extinción local de las especies vegetales y animales más expuestas ante los cambios ambientales.

---

<sup>12</sup> El vertedero de Garraf, Barcelona, cuya recuperación ha sido bloqueada en 2014 por falta de presupuesto en consecuencia de la crisis, es un ejemplo bastante significativo. Así como lo es la región de Napoli, en Italia, fuertemente contaminada por vertederos oficiales y vertederos no oficiales gestionados por el crimen organizado.

A pesar de las diferencias, a nivel de entidad y de magnitud de los problemas, entre los efectos ambientales sobre las ciudades de los países ricos y pobres, quedan así, como podemos ver, unas analogías, que reflejan las dinámicas de expansión urbana y la transformación, bajo la aceleración de los procesos acumulativos y especulativos, de la ciudad compacta en ciudad difusa. En definitiva, citando el *Libro verde del medio ambiente urbano* (Agenda Local 21, 2012), podemos evidenciar los siguientes efectos comunes a nivel ecológico y ambiental:

- la sustitución de los ecosistemas naturales por un tipo diferente de uso del suelo que tiende a impermeabilizarlo y a esterilizarlo, y en cualquier caso a alterar procesos funcionales y estructura de los ecosistemas;
- la generación en estas zonas de altas tasas de metabolismo energético y material, con emisiones y vertidos crecientes, que imponen modificaciones sobre un entorno cada vez mayor, a través de la explotación de recursos y la emisión de contaminantes y residuos, que llegan a una dimensión regional o incluso nacional o global (las así llamadas "ciudades globales" constituyen a todos los efectos, *hubs* de flujos y redes que operan a nivel planetario);
- la generación de una trama urbana fragmentada que modifica sustancialmente las pautas tradicionales de usos del suelo (grandes manchas agrarias y forestales con pequeños núcleos urbanos y con vías de comunicación que eran relativamente ligeras y adaptadas al relieve) con consiguiente reducción del tamaño poblacional de las especies y en general de la biodiversidad global, amenazada tanto por el impacto directo de contaminantes y sustitución de tierra por capas artificiales causada por la actividad urbanizadora como por la eliminación de lugares y corredores capaces de regenerarla.

Teniendo en cuenta estos efectos y elementos, vamos ahora a analizar los principales efectos económicos y sociales de las transformaciones urbanas de las últimas décadas.

### **1.2.2 Efectos económicos y sociales: desigualdad económica y disgregación social**

Tal y como se decía antes, la retroacción de los mecanismos que regulan los procesos de transformación urbana operan a varios grados, pero de forma concomitante, garantizando su coherencia y la creación de un modelo o paradigma que cierra o limita posibles alternativas capaces de cambiarlo o simplemente cuestionarlo. El modelo urbano capitalista, sobre todo en su forma neoliberal, ha supuesto transformaciones profundas a nivel ambiental y espacial, pero también a nivel económico y social, revolucionando la estructura general de la sociedad urbana y difundiendo un estilo de vida y una visión del mundo que a todos los efectos han creado un marco sólido y compacto - aunque contradictorio - a nivel global.

Desde este punto de vista, cabe destacar antes de todo la correspondencia entre los cambios urbanísticos impulsados por la oleada urbanizadora neoliberal y los cambios en la composición social y económica de la población urbana. Las aceleraciones y concentraciones económicas de las últimas décadas han impulsado, a partir de los años cincuenta, imponentes flujos migratorios desde las zonas rurales, creando barrios nuevos capaces de alojar la mano de obra necesaria para las actividades industriales o de servicios urbanos, o en el peor de los casos - como ocurre todavía en gran parte de los países más pobres - zonas periféricas donde se amontonan habitantes rurales emigrados por la carencia de oportunidades en el campo. Esos flujos migratorios están bien documentados y analizados, y hay una bibliografía muy amplia que describe históricamente el fenómeno, revelando sus causas y dinámicas, y evidenciando la correlación entre la concentración de capital en las zonas rurales, protagonizada por grande capital agrario y de las corporaciones del agronegocio, y las migraciones (Ferrarotti, 1968; Gottmann, 1970; Rossi Doria, 1982; Davis, 1997; Edward Taylor, 2001; Martinez Alier, 2003; Holt-Giménez, Patel, Shattuck, 2009; Whitehead, 2010; Ambrosini, 2011; Harvey, 2011)<sup>13</sup>. A pesar del hecho de que en

---

<sup>13</sup> "Cualquier área urbana del mundo ha visto como se inflaba su burbuja inmobiliaria al tiempo que aumentaba sin freno la afluencia de inmigrantes empobrecidos, a medida que el campesinado rural se veía desposeído debido a la industrialización y comercialización de la agricultura". (Harvey, 2013)

Europa y Estados Unidos, después de varias décadas de constante aumento, este proceso se ha parcialmente detenido, con un incremento bastante débil de la población urbana debido más que nada a la inmigración extranjera, a nivel global sigue aumentando con tasas muy elevadas (Figura 2), suponiendo un gran número de problemas ecológicos, políticos y sociales.

1950



2014





**Figura 2. Porcentaje de población urbana en 1950-2014-2050 (Fuente: WUP, 2014)**

Las metrópolis del tercer mundo están rodeadas de formas habitativas extremadamente precarias - *barriadas, favelas, slums...* -, caracterizadas por problemas muy serios a nivel de salud y abastecimiento alimentario, de mortalidad infantil y criminalidad, así como de contaminación y emergencias ambientales (Davis, 2000; Orsini, 2014; WUP, 2014). Todo eso ocurre a lado de barrios donde viven la burguesía y las clases ricas urbanas, y de hecho se puede afirmar que la geografía urbana es cada vez más una geografía de la desigualdad (Santos, 2008; Benjamin, 2012), con la pobreza más extrema yuxtapuesta al lujo, que se queda en áreas y corredores bien protegidos gracias a un incremento masivo de la vigilancia y militarización del territorio<sup>14</sup>.

<sup>14</sup> La militarización de las metrópolis está creciendo ya desde hace varias décadas en todo el mundo, con efectos preocupantes sobre los derechos sociales y políticos de una amplia parte de población. Esa supone, además de un control centralizado sobre el territorio urbano, la creación de guettos y áreas de extrema emarginación por un lado y de *gated communities* (comunidades encerradas) y barrios exclusivos por el otro. El fenómeno está sí documentado, aunque no suficientemente analizado por las ciencias sociales y políticas. Importante, desde este punto de vista, es el trabajo de investigación de algunos estudiosos americanos como Mike Davis, sobre la *ecología del miedo*, (Davis, 1997; 2002; 2009) y Edward Blakely e May Gail Snyder, autores de una de las investigaciones más interesantes sobre el fenómeno de las *gated communities* en Estados Unidos (Blakely, Snyder, 1997).

Esa compartimentación del tejido urbano resulta particularmente clara en las megalópolis de los países más pobres, donde las diferencias económicas y sociales entre las clases ricas y las clases inferiores son más evidentes, pero se puede notar también en las ciudades de los países desarrollados. De hecho, después de unas décadas en que el boom económico ha ofrecido en la mayoría de los casos un aumento significativo de la calidad material de vida para la población urbana a todos los niveles<sup>15</sup>, las condiciones sociales y económicas están virando de nuevo hacia una condición de profunda desigualdad y disparidad, sobre todo ahora que la crisis ha desvelado sus efectos más catastróficos, con un aumento rápido y constante de la tasa de desempleo y de endeudamiento per cápita (debido en primer lugar a las hipotecas contratadas antes de la quiebra, y al colapso de una economía vinculada con el sector inmobiliario y de los servicios). En muchos países del sur de Europa, como España e Italia, hasta el año 2007 se ha asistido a una fase de crecimiento económico prolongada, en buena medida ligada al ciclo inmobiliario alcista (1997-2006) (Naredo Pérez, 2009). Esta fase se ha visto interrumpida por la crisis financiera internacional comenzada en el verano del 2007, y por un periodo de recesión económica igualmente intenso y prolongado, que ha aumentado el nivel de pobreza general (Nello, Donat, 2014) a la vez que ha enriquecido aún más a muchas entidades financieras o incluso criminales - ejemplo típico de algunas regiones de Italia -directamente vinculadas con la especulación, las cuales tenían y siguen teniendo el capital o la

---

<sup>15</sup> Cabe recordar que, al principio del boom económico del posguerra, igual que ahora en los países más pobres, en muchas ciudades europeas las políticas urbanas de apoyo a los inmigrantes eran inexistentes. Como recuerdan Subirats y Martí Costa, en las ciudades españolas donde se acumulaban industrias y empresas comerciales, a la mano de obra que llegaba de las áreas rurales no se le garantizaba nada a nivel de servicios. Las primeras urbanizaciones se crearon para limitar el fenómeno de las chabolas, sin un plan definido para alojar a los inmigrantes. "Lo que se precisaban eran lugares, espacios, enclaves en los que construir viviendas. Aunque ello fuera a costa de postergar servicios esenciales, medios de transporte o las condiciones básicas de cualquier espacio público. Era un urbanismo de mínimos, que encontró en la tipología de los polígonos de viviendas en barrios periféricos, la solución para ir situando a millares de recién llegados que se hacían en barracas y chabolas de autoconstrucción" (Subirats, Martí Costa, 2014)

liquidez necesaria para adquirir a precio de ocasión lo que estaba hipotecado y que la población más pobre o con dificultades económicas a causa del desempleo, no consigue pagar y mantener<sup>16</sup>. Tal y como confirman informes oficiales (Comisión Europea, 2014) el PIB per cápita en las áreas metropolitanas de la Unión Europea ha bajado del 0,9% en el periodo 2008-2012, pero si analizamos en ese mismo periodo la concentración de recursos notamos que el 10% más rico de la población urbana ha aumentado del 15% sus entradas, mientras que el 30% más pobre ha perdido un 28% de sus entradas, y eso en un contexto económico general de desempleo e inmovilidad de los sueldos y aumento progresivo de los precios de los bienes básicos (vivienda, productos alimenticios etc.).

A lado de este carácter eminentemente numérico de la desigualdad, cabe prestar atención también a una dinámica paralela y en muchos sentidos complementaria del aspecto económico y contabil, es decir aquella que ha determinado un aumento de los procesos de *segregación urbana*, que ya venían produciéndose con anterioridad a las crisis y que se han acelerado impulsados por el incremento de las desigualdades a las que nos acabamos de referir. Siempre, desde que existen clases y jerarquías, la ciudad ha reflejado, con la distribución en barrios distintos, la diferenciación social (Mumford, 1977). Sin embargo, después de un breve proceso de democratización del espacio urbano en el posguerra - resultado de luchas salariales y territoriales - las últimas décadas han determinado una *nueva y más fuerte división geográfica*, que en muchos casos, sobre todo en contextos metropolitanos, se ha vuelto segregación. Esa segregación, que afecta, con modalidades y tipologías distintas, tanto las ciudades de

---

<sup>16</sup> Es interesante, desde este punto de vista, recordar como las ayudas a los bancos en crisis ofrecidas por los gobiernos de muchos países - Estados Unidos, España, Italia, Grecia, Portugal... - no solo no han acabado con los fenómenos especulativos que habían protagonizado el boom inmobiliario y la siguiente crisis, sino han permitido empezar una nueva oleada especulativa y de conquista del territorio urbano (Harvey, 2011). Después de las ayudas del gobierno, algunos de los bancos italianos más implicados en escándalos e infracciones - Unicredit, Intesa SanPaolo... - han ampliado sus inversiones directas en el sector inmobiliario, configurándose, con sus sucursales, como agencias inmobiliarias a todos los efectos, protagonistas en el ámbito del *real estate* (ver Il sole 24 ore, 25 febrero de 2015: *La banca si trasforma in agenzia immobiliare: il caso di Intesa San Paolo e Unicredit Subito Casa*).

los países en vía de desarrollo como aquellas de los países más desarrollados, procede de un conjunto de causas y razones, entre las cuales podemos destacar como principal el proceso de mercantilización urbana, debido al cual muchas áreas de la ciudad se han vuelto estratégicas para la generación de capital, y por el consiguiente aumento del precio de las viviendas, que ha obligado a una parte de la población histórica a abandonar los centros urbanos. Los procesos de *gentrificación* que afectan prácticamente todas las ciudades del planeta son en este sentido causa y resultado de una compartimentación geográfica en constante aumento, que parece connatural al proceso de acumulación y regeneración del capital, tanto a nivel concreto como simbólico. "La creación de nuevas geografías urbanas bajo el capitalismo supone inevitablemente desplazamiento y desposesión, como horrorosa imagen especular de la absorción de capital excedente mediante el desarrollo urbano", afirma David Harvey (Harvey, 2011), y de hecho la coincidencia entre la aceleración del desarrollo urbano y el desplazamiento de partes significativas de población parece una constante que es difícil negar. Aunque el problema se caracteriza en algunas zonas por su elemento étnico<sup>17</sup>, lo de la exclusión y segregación es un problema que se connota antes de todo por su carácter de clase, con una relación biunívoca entre gentrificación y mercantilización, en la cual cada una alimenta a la otra, favoreciendo el reemplazo de un tipo de habitantes por otros y la uniformación de la vida urbana en sus rasgos generales.

La ciudad de Barcelona representa un ejemplo bastante significativo de ese proceso de *mercantilización homogeneizante* impulsado por el modelo neoliberal (Borja, 2003; Delgado, 2007). Empezado con las Olimpiadas del 1992, el proceso de

---

<sup>17</sup> Las *banlieuses* francesas, con su tasa elevada de familias extranjeras, y residentes de segunda y tercera generación, constituyen un ejemplo significativo de esa segregación por grupo étnico y social, pero el problema afecta a todos los países europeos, sobre todo en esa época de fuerte inmigración causada por los numerosos conflictos y la grande desigualdad entre norte y sur del mundo. De todos modos, la segregación es un problema que abarca las clases más débiles en su conjunto, independientemente de su origen étnico o nacional, aunque, evidentemente, esto puede ser un factor importante en términos de integración, oportunidades y mayor movilidad social.

revitalización de los barrios centrales - Raval, Barri Gotic, Born, Gracia, Poble Sec, Poblenou etc. - ha sí recuperado y embellecido algunas partes degradadas de la ciudad, pero al mismo tiempo ha transformado la ciudad según un modelo extremadamente exclusivo (conforme a las indicaciones del paradigma neoliberal), que se ha impuesto a través de un alza general de los precios, de los alquileres y de los impuestos y, en varios casos, mediante el uso de la fuerza<sup>18</sup>. Después de más de veinte años, se pueden calcular y considerar los efectos de esa transformación: el traslado de las personas de menor poder adquisitivo - en muchos casos, la población histórica de la ciudad - a las afueras de la ciudad, la sustitución de la pequeña economía local con grandes tiendas y almacenes multinacionales, la *espectacularización* y *disneyficación* de muchas áreas clave de la ciudad, la creación de islas urbanas destinadas exclusivamente a los turistas y/o a la economía turística, y generalmente un cambio demográfico basado en el nivel de rentas de los habitantes, hasta el punto que, según algunos datos del mismo Ayuntamiento de Barcelona, la Ciutat Vella ha perdido en treinta años el 27% de su población<sup>19</sup> y el índice sintético de segregación residencial en la región metropolitana ha aumentado constantemente a lo largo de los últimos veinte años (Bayona, López Gay, 2011; Nel lo, Donat, 2014), incrementando la polarización y la separación entre grupos étnicos y nacionales distintos, así como entre las capas más ricas y más pobres de la población.

Esa dispersión territorial de la población urbana se refleja obviamente en un aislamiento, que supone efectos tanto a nivel concreto y tangible como a nivel simbólico y social. A nivel concreto, la dispersión afecta obviamente la posibilidad de acceso, para algunas capas sociales, a los recursos clave de la ciudad (servicios, oportunidades de trabajo, económicas y culturales etc.). A nivel simbólico y social, la posibilidad de construir redes y relaciones sociales complejas - en las que cada

---

<sup>18</sup> El uso de las fuerzas de policía durante los desahucios y desalojos se ha vuelto una práctica muy común en todas las ciudades.

<sup>19</sup> Ver El Periódico de Barcelona, 30 agosto 2014: "Ciutat Vella y el Eixample se han despoblado".

individuo tenga un papel verdaderamente participativo - y la posibilidad de vivir y construir experiencias alternativas al paradigma dominante. Ya analizaremos más adelante el significado político de esa transformación, pero cabe destacar ahora algunos elementos que se reflejan en el día a día de la vida social. Antes de todo, se puede notar como la homogeneización de la vida urbana a todas las latitudes se acompaña a un intenso individualismo, impulsado por la ética neoliberal. En este sentido, el aislamiento geográfico - tangible en la disolución de comunidades debida a la alza general de los precios, a la colonización mercantil de la ciudad y a la fragmentación del tejido urbano que resulta de la expansión urbanizadora - supone un aislamiento a nivel comunicativo, que no permite un fácil desarrollo de la vida social y aún menos dinámicas cooperativas alternativas en grande o mediana escala. En segundo lugar, cabe subrayar la fuerte correspondencia que existe entre el aislamiento individualista y la eliminación concreta de espacios físicos donde se puedan compartir experiencias fuera de los lugares de la producción o del consumo. Aunque en Europa no se alcancen unos excesos típicos de las ciudades americanas, donde la privatización del espacio es aún más pronunciada<sup>20</sup>, también aquí a la transformación física de las ciudades corresponde una transformación social, en una especie de anillo recursivo dentro del cual cada aspecto alimenta al otro, y viceversa. Muchas investigaciones (Smith, 2000; Ilardi, 2004; Harvey, 2011) revelan cómo, en las últimas décadas, en la percepción y en el imaginario de capas cada vez más amplias de la población urbana, los lugares del consumo corresponden a los lugares de socialización, según un modelo empezado en los años setenta en Estados Unidos que se ha difundido en poco tiempo a todos los continentes. Afirmar que tal cambio general a nivel perceptivo resulte de un plan predefinido y gestionado por una élite

---

<sup>20</sup> En muchas ciudades de Estados Unidos, por ejemplo, existe la prohibición de "loitering", es decir de quedarse en un lugar público - calle, plazas, aceras cercanas a tiendas o centros comerciales - sin motivaciones aparentes o justificadas. Agentes de policía y seguridad privada vigilan constantemente los sitios públicos más frecuentados haciendo que se respete esta medida (Smith, 2000; Davies, 2004; Harvey, 2007).

sería tal vez una conclusión demasiado rígida, pero sí cabe recordar como el monopolio de las lógicas mercantiles sobre el espacio urbano ha modelado también la forma de vida predominante en la ciudad, favoreciendo concretamente las actitudes y las costumbres más adecuadas para la acumulación y reproducción del capital - incluso la derresponsabilización individual, que se muestra muy claramente en la tendencia al disinterés general con respecto al entorno y al espacio público<sup>21</sup> - y desfavoreciendo, a través de la transformación del espacio o mediante el uso de la fuerza, los comportamientos hostiles o menos conformes a ese monopolio, en un proceso que a todos los efectos se puede definir también político.

Al fin y al cabo, el gran resultado de la ola neoliberal ha sido por un lado el cambio concreto del espacio urbano, con una transformación geográfica funcional a los procesos de producción/distribución de mercancías y generación de plusvalías, y por otro lado la difusión de una ideología y de una forma de vivir extremadamente individualista y fragmentada, que sigue caracterizando, con perspectivas y posibilidades distintas según su poder económico, la mayoría de la población urbana, determinando una estética que opera no sólo para alimentar el capital, sino además para perpetuar el orden social establecido. A continuación, analizaremos más detalladamente ese aspecto político.

### **1.2.3 Efectos políticos: la producción de espacio como instrumento de poder**

Cuando, en la década de los sesenta, el geógrafo y filósofo Henri Lefèbvre escribió sus ensayos más famosos sobre la ciudad, la urbanización ya se estaba expandiendo con fuerza. A pesar del hecho que todavía no estaba tan vinculada como en los

---

<sup>21</sup> En este sentido, analizar los procesos de producción y gestión de los desechos y basura es un ejercicio muy útil, porque muestra el nivel de separación que existe entre los individuos y su entorno. El economista ambiental Guido Viale analiza muy bien esa relación: "i rifiuti sono un documento diretto, minuzioso e incontrovertibile delle abitudini e dei comportamenti di chi li ha prodotti, anche al di là delle sue stesse convinzioni o della percezione che ha di se stesso". (Viale, 1997).

últimos años con fenómenos especulativos de carácter financiero, ya representaba, como hemos visto antes, el lugar privilegiado de destinación de los excedentes de la producción capitalista y de la reproducción de las lógicas mercantiles, con dinámicas muy parecidas a las que han caracterizado la ola urbanizadora de la época neoliberal. Con un análisis muy refinado y agudo, así escribía Lefèbvre en su "La producción del espacio": "Asistimos a una gran paradoja en los países capitalistas. Por un lado la ciudad ha estallado y por otro hay una urbanización general de la sociedad. Este resultado se da como cosa hecha pero, sin embargo, lo que aparece es otra relación de la sociedad con el espacio. Es, pues, con este conjunto de hechos como se ha apoderado el capitalismo moderno del espacio total. En la realidad económica y social había sectores precapitalistas; primer sector precapitalista: la agricultura; otro sector anterior al capitalismo: la ciudad. Desde hace algunos años el capitalismo controla y ha puesto la zarpa sobre la agricultura entera y también sobre la ciudad – realidades históricas anteriores al capitalismo. A través de la agricultura y la ciudad el capitalismo ha echado la zarpa sobre el espacio. El capitalismo ya no se apoya solamente sobre las empresas y el mercado, sino también sobre el espacio." (Lefèbvre, 1970).

Estas palabras parecen extremadamente actuales, sobre todo si analizamos la concentración de poder en las dinámicas urbanizadoras y la subordinación de los planes urbanos a las exigencias mercantiles que caracterizan nuestros años. Vivimos en una época de virtualidad y flujos (Castells, 1998; Farinelli, 2004), donde la imagen constituye en sí misma un resultado y a la vez un epicentro y vehículo de los procesos de acumulación capitalista (Debord, 1969), pero, aunque estos flujos sean virtuales, tienen efectos concretos sobre el espacio y la sociedad, y generan una serie de relaciones de poder. Así, considerándose la ciudad como centro neurálgico de los flujos y de las contradicciones globales (Castells, 1998; 2004; Harvey, 2004, 2011), la producción y transformación del espacio urbano se carga de un valor político muy importante, y el territorio urbano se vuelve a todos los efectos un espacio

instrumental, en que se juegan los equilibrios y los procesos que cambian o establecen un determinado orden.

La creciente privatización del espacio público - o más bien, común<sup>22</sup> - responde a esa lógica de poder. Impulsada por la *governance* neoliberal, y financiada por amplias cantidades de dinero, tal privatización ha transformado radicalmente las geografías y las jerarquías urbanas, con efectos políticos bien definidos y tangibles.

Entre ellos podemos destacar:

- transferencia progresiva de poderes de sujetos públicos (ayuntamiento, región, estado) a sujetos privados (empresas, consorcios, organizaciones privadas ecc.) mediante licitaciones, concesiones, ventas;
- progresiva alianza entre poder político y poder económico, que se realiza concretamente a través de la promulgación de medidas técnicas y económicas supuestamente neutrales (omitiendo completamente la naturaleza *política* de la economía, el paradigma económico neoliberal representa un dispositivo autoreferencial, en que cada acción o elección se justifica por un modelo matemático supuestamente exacto);
- aumento de la vigilancia en el espacio urbano como consecuencia de la necesidad de defender la propiedad privada o gestionada por privados;
- eliminación progresiva de espacios de debate público y colectivo sobre la construcción y transformación de la ciudad (asambleas y consejos vecinales) y/o disminución de su efectividad, a pesar de la retórica sobre la participación;

---

<sup>22</sup> Para la sutil y articulada diferencia entre bienes públicos y bienes comunes vease el libro de Elinor Ostrom *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*, Cambridge University Press, 1990. Sintetizando, para el derecho y la ciencia económica, el bien común (commons) es un término genérico que clasifica recursos compartidos por un grupo de personas según los siguientes criterios o variables:

- No excludibilidad: todos los individuos pueden utilizar el bien;
- Rivalidad: el consumo: el consumo individual del bien puede conducir a la disminución del consumo de ese bien por otro individuo.

- verticalización de los procesos decisionales, según una lógica de top-down (*arriba-abajo*).

Todo eso ha efectivamente contribuido, de manera directa, a crear una hegemonía de las élites económicas y políticas sobre el espacio estratégico de la ciudad. Pero la hegemonía (Gramsci, 1948) necesita también, para consolidarse, de un marco y de una estructura física y simbólica bien definidos, así que también la forma en que se desarrollan las transformaciones urbanas tiene su importancia. No es casualidad, como ya hemos visto en los apartados anteriores, que la privatización/mercantilización del espacio urbano haya coincidido con una mayor capacidad de control del espacio mismo, incluso con su militarización. Así como no es casualidad que haya coincidido con una espectacularización generalizada: de hecho, la espectacularización supone por un lado una definitiva separación entre el espectador y el espectáculo representado<sup>23</sup> (y consecuentemente, la generación de un espacio abstracto e predefinido, donde no es posible intervenir con la creatividad individual o colectiva) y por otro lado un marco ideológico, sensorial y estético que sintetiza y vehicula los valores dominantes y contribuye a definir un dispositivo con efectos reales.

Obviamente, para que esos elementos hegemónicos - control/vigilancia y espectacularización/creación de un marco simbólico de referencia - resulten funcionales, no es necesario que cubran la totalidad del espacio: les basta con dominar las áreas clave - físicas y/o simbólicas - de la ciudad. Eso explica la uniformidad cada vez más pronunciada, a todas las latitudes, de las dinámicas de transformación del espacio, pero también la fragmentación (Castells, 1998; Harvey, 2004) que caracteriza el territorio urbano contemporáneo<sup>24</sup>. De hecho, la unidad y la

---

<sup>23</sup> "Todo lo que una vez fue vivido directamente se ha convertido en una mera representación", diría Guy Debord (Debord, 1969).

<sup>24</sup> Coherentemente con los análisis de unos científicos y pensadores críticos, como Brian y Fritzsche y David Harvey, podemos afirmar que el estado neoliberal tiene como prioridad sólo garantizar las condiciones para la acumulación capitalista en la ciudad, cuya producción queda fundamentalmente en manos de los

homogeneidad se concentran concretamente en los nudos neurálgicos - centros urbanos, zonas de intercambio, *hubs* de flujos físicos y virtuales... - creando corredores e islas donde el poder económico puede manifestar y desarrollar plenamente su propia acción, mientras que el resto del espacio, bajo el impulso de la urbanización, presenta un mosaico de componentes más desordenados y heterógeneos, incluyendo manchas de territorio, grietas y fisuras que pueden servir tanto como para esconder y contener la degradación ambiental y social y generar las formas de segregación y exclusión social que hemos mencionado antes (la compartimentación territorial a la que hemos aludido es una forma muy eficaz para asegurar un control detallado sobre los flujos internos urbanos) como para prefigurar, paradójicamente e imprevisiblemente, alternativas, experimentaciones, zonas parcial y temporalmente libres de la hegemonía del poder político y económico, y nuevas formas de vivir la ciudad (Cottino, 2003; Harvey, 2011; Zibechi, 2013).

En todo caso, la producción del espacio urbano mantiene su valor político: el hecho de que sirva para confirmar y consolidar un orden establecido o, al contrario, para reequilibrar desigualdades o cuestionar ese mismo orden, depende en primer lugar del nivel de democracia real y de las relaciones de fuerza vigentes.

---

agentes privados. Además, en ese proceso el capital obtiene una ganancia adicional y novedosa que puede caracterizarse como una solución espacio-temporal para absorber la hiperacumulación. El neoliberalismo, mediante los procesos de privatización, desregulación y apertura comercial ha creado las condiciones adecuadas para la apropiación de la planificación urbana por parte de los actores privados (capital industrial, inmobiliario y desarrolladores). Cabe destacar que la planificación capitalista es esencialmente distinta del concepto clásico de planificación, ya que incorpora un componente caótico, al buscar generar condiciones territoriales para satisfacer sus necesidades particulares, sin tener en cuenta su articulación con las diversas necesidades del conjunto de la sociedad.

### **1.2.4 Estallido de la burbuja inmobiliaria: crisis económica y nuevas posibilidades participativas**

El estallido de la burbuja inmobiliaria ha sido la primera etapa y síntoma de una explosión generalizada, que en muy poco tiempo ha abarcado todos los sectores económicos y financieros globales. La interconexión entre la actividad inmobiliaria y productiva, así como aquella entre estas dos y la actividad bancaria y financiera ha determinado un conjunto de caídas y colapsos sin precedentes<sup>25</sup>, que, como ya vimos, y como siguen repitiendo unos analistas e investigadores, nos obligan a tratar la crisis actual como una crisis sistémica, con efectos todavía imprevisibles a largo plazo.

Las primeras consecuencias, obviamente, han afectado el mismo sector inmobiliario, con la pérdida de muchos puestos de trabajo (ver Figura 3), sobre todo en economías nacionales muy dependientes de este sector, como las de Estados Unidos, España, Italia y Grecia<sup>26</sup>.

Pero, después de siete años de resultados negativos, podemos afirmar que las consecuencias del estallido han afectado la economía global en su conjunto, con una contracción generalizada de los PIBs de todos los países europeos (sobre todo los del Sur de Europa), y un empeoramiento significativo de las deudas agregadas y particulares.

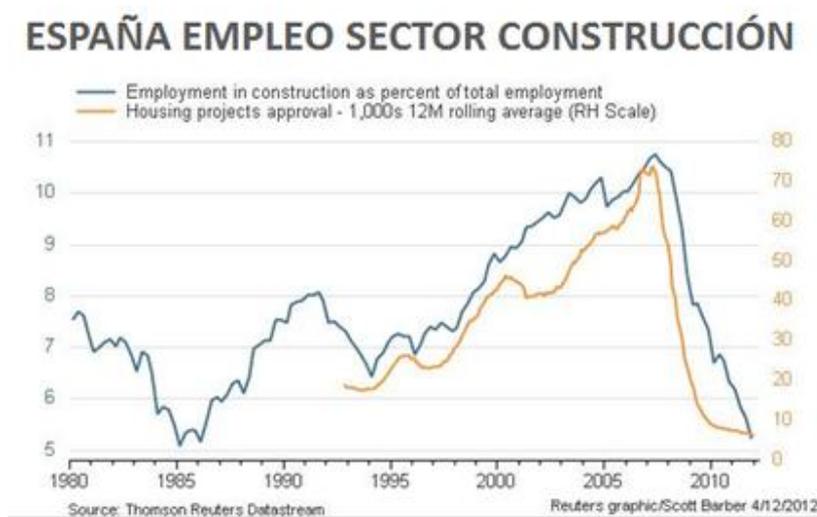
En vez de recuperar recursos allá donde se crearon las deudas, las políticas neoliberales han apostado, a lo largo de estos últimos años, para una refinanciación

---

<sup>25</sup> Manteniendo la burbuja cuanto pudiesen a fin de extraer de ella el mayor jugo posible, las instituciones financieras y bancarias han tenido un papel fundamental en la amplificación y aceleración de la crisis. Tan solo en el año 2003, en Estados Unidos se emitieron 13,6 millones de hipotecas, a frente de los 2,3 millones de la década anterior, y eso a pesar de que estuviesen señales claros de una insolvencia cada vez más amplia. De hecho, por una década, "La vivienda se convirtió en una vaca a la que ordeñar dinero, un cajero automático personal, impulsando la demanda en general y mayor demanda de viviendas en particular" (Harvey, 2011).

<sup>26</sup> El sector inmobiliario, en España, lleva destruyendo empleo desde finales de 2007 a un ritmo de 300.000 puestos de trabajo anuales. En Italia, en el periodo 2007-2012, el sector inmobiliario ha caído del 32,4% a frente de una disminución total del PIB del 4,8%.

de los institutos financieros y entidades bancarias y de crédito responsables de la aceleración del colapso (tanto en Estados Unidos, como en España, Italia y otros países europeos), con el resultado de sustraer otros recursos a la colectividad, de imponer medidas de austeridad muy rígidas, y aumentar el estado de contracción de la



**Figura 3. Empleo Sector Construcción (1980-2012) - España (Fuente: Thomson Reuters Datastream, 2012)**

economía productiva y del consumo<sup>27</sup>. A nivel urbano, eso ha producido, como es fácil intuir y como ya vimos, nueva precariedad y pobreza entre las clases medias, un empobrecimiento ulterior de las capas más débiles de la población y, en muchos casos, un endurecimiento, incluso a través del uso de la fuerza, de la presión estatal, debido a la imposición de leyes y decretos de austeridad. Sin embargo, la crisis económica ha supuesto también un fuerte paro de la expansión urbanizadora, que se ha traducido por un lado en una menor presión de los privados sobre el espacio

<sup>27</sup> Como demuestran las tasas de crecimiento de muchos países europeos, negativas o próximas al cero, las medidas de austeridad no están sirviendo para salir de la crisis. Además, como ya hemos visto, la refinanciación de las entidades bancarias y financieras responsables de la crisis ha servido y sigue sirviendo para alimentar nuevas especulaciones y la compra, por consorcios y grandes organismos privados, de porciones cada vez más amplias de bienes públicos o privados. Se trata, a todos los efectos, de un nuevo proceso de concentración de capital, típico de cada crisis.

urbano (y de la huella ambiental generada por la actividad de construcción/urbanización<sup>28</sup>), y por otro lado en la generación y ampliación de espacios libres del monopolio mercantil, tanto a nivel simbólico como real. No cabe duda que esa combinación - aumento del desempleo, empeoramiento de las condiciones económicas de una amplia parte de la población, y al mismo tiempo aflojamiento de la presión mercantil sobre el territorio - puede contribuir al debilitamiento de la hegemonía mercantil, por lo menos a nivel simbólico, sobre la ciudad. Y de hecho en los últimos años, bajo los golpes de la crisis, y a pesar de un mantenimiento de fuerzas aún más intenso en las áreas estratégicas (*hubs*, nudos de las redes de flujos, áreas de intercambio comercial etc.), esa hegemonía ha tenido que retirarse de muchas áreas periféricas o menos centrales, dejando espacio a nuevas formas de experimentación (Harvey, 2011; Lino, 2013).

Las grietas, los vacíos y las fisuras a las que aludimos antes, y en general todo el espacio marginal o periférico, muy lejos de representar únicamente contenedores de pobreza y degradación, siguen adquiriendo así una importancia cada vez mayor, tanto para responder a emergencias reales, impulsadas por las necesidades del día a día, como para producir un contexto privilegiado para la generación y acción de movimientos sociales interesados a cuestionar el paradigma dominante y poner en marcha alternativas concretas. En sus libros más recientes, John Holloway (Holloway, 2010) releva como, en los últimos años de crisis, frente a una falta de respuesta y/o a una respuesta autoritaria del estado - que a veces tiene dificultad, como en el caso de Grecia, a garantizar incluso los servicios básicos de salud, transporte, educación etc. - se está generando, en muchos países, una falta de confianza total en las instituciones, consideradas como simples gestoras de intereses ajenos, económicos y financieros. Eso puede producir tanto una reacción a su vez autoritaria, que impulse hacia una política más coercitiva; como también una amplia difusión de

---

<sup>28</sup> Entre el 1960 y el 2007, por ejemplo, la huella ecológica de los países mediterráneos ha más que doblado. Pero, a partir de 2008 ha empezado a disminuir, debido sobre todo a la contracción de la producción industrial y de los consumos, y también de la actividad urbanizadora (Padoa Schioppa, 2010)

la autorganización y autogestión popular, para responder a algunas necesidades individuales y colectivas que el estado ya no quiere o puede garantizar<sup>29</sup>.

En este sentido, la ciudad sigue jugando un papel clave. La densidad de los intercambios típica del territorio urbano facilita por un lado el aumento de las contradicciones y de los contrastes (Lefèbvre, 1970), pero también la confrontación, la puesta en común de recursos y saberes, y la búsqueda de soluciones compartidas. De aquí pueden nacer - y de hecho ya están naciendo - alternativas, oposiciones, autonomías con respecto al modelo dominante que favorezcan la difusión de paradigmas más horizontales y paritarios (y antitéticos a los de *top-down*, típicos de una amplia parte de la planificación y gestión institucional propias de la época neoliberal), en los que la directa participación y responsabilización de los individuos/ciudadanos vuelven a cubrir un rol de primera importancia.

Las formas en que se están desarrollando esas respuestas a la crisis del paradigma urbano neoliberal son numerosas<sup>30</sup> y dependen del contexto geográfico, económico y socio-político en que se sitúan. Aunque no es posible definirlas como un fenómeno unitario, esas respuestas muestran unos rasgos comunes, sobre todo en los casos en que resultan capaces de crear alternativas sólidas y reales al modelo dominante. En general, según lo que resulta de investigaciones y experiencias de campo, para que sean realmente eficaces podríamos afirmar que los experimentos tienen que

---

<sup>29</sup> Cabe recordar que los cortes al gasto público han aumentado constantemente desde el inicio de la crisis. Mientras se establecían refinanciaciones para institutos financieros y bancarios en dificultad, se cortaban fondos para los servicios de salud, transporte público, educación etc. Eso ha creado una crisis generalizada de legitimación con respecto a las instituciones nacionales y europeas, sobre todo en los países del sur de Europa, donde las contradicciones son más evidentes. (vease: <http://www.rivistaeuropae.eu/focus/dalla-crisi-economica-alla-crisi-di-legittimita-ridiamo-voce-ai-cittadini>)

<sup>30</sup> Entre ellas podemos destacar: proyectos educativos autorganizados, ocupación de casas, mutua ayuda entre afectados de hipotecas o sin posibilidad económica de alquilar viviendas, creación de trabajo autorganizado o cooperativas informales de servicios entre desempleados, creación de canales de producción/distribución alimentaria autogestionados etc. El abanico de formas en que se está desarrollando esa respuesta - sea esta episódica y espontánea, o más bien organizada, estructurada y duradera - es extremadamente variado, y tampoco es fácil clasificar las formas de manera tan cierta, pues en muchos casos las respuestas actúan a nivel informal y no existen estudios ni estadísticas.

responder a las siguientes cuestiones, independientemente de su localización geográfica (Cottino, 2003; Lino, 2010; Harvey, 2011; Zibechi, 2013):

- 1 ) desigualdad, empobrecimiento material y consiguiente frustración de la posibilidad del pleno desarrollo de las capacidades y la potencia creativa humana;
- 2) disgregación del tejido social urbano, con efectos muy graves sobre la posibilidad de construir respuestas compartidas o cooperativas a los problemas de la colectividad;
- 3) eliminación o limitación de las posibilidades de participación en el manejo del territorio urbano;
- 4) degradación ambiental y transformaciones ecológicas descontroladas, con consiguientes retroefectos sobre los aspectos indicados en los puntos anteriores (el mecanismo es retroactivo, y esto explica porque no existe una solución puramente tecnológica para esta cuestión);
- 5) comprensión histórica y teórica de la evolución del crecimiento capitalista (el crecimiento exponencial como condición previa e imprescindible de la continua acumulación y reproducción del capital) y de su incompatibilidad con las necesidades de regeneración de los ecosistemas y recursos naturales;
- 6) creación/promoción de un marco institucional menos rígido y verticalista y más favorable a los movimientos sociales y a la participación directa de los ciudadanos en el manejo del espacio urbano.

Estos puntos revelan una vez más como el sistema urbano es un sistema extremadamente complejo y contradictorio, íntimamente entrelazado con el sistema global y sus fluctuaciones. Y además muestran como cada proceso de construcción de prácticas alternativas de manejo del territorio urbano pasa por la reivindicación de un derecho a la ciudad que está en abierto conflicto con el paradigma basado en la producción constante de excedente, así como por un control sobre la producción del espacio en una perspectiva más horizontal y comunitaria, que choca con aquella

verticalista e individualista impulsada por los grandes agentes económicos y políticos (Bookchin, 1992; March, 2012; Harvey, 2013)<sup>31</sup>.

En este sentido, tal y como hemos visto, la crisis del paradigma neoliberal ha abierto y sigue abriendo nuevas posibilidades, cuya eficacia depende de su capacidad de relacionarse con los sistemas ecológicos, económicos, sociales y políticos locales y globales y generar un empoderamiento real que resulte de, y al mismo tiempo favorezca, la creación de sujetos colectivos organizados (Bookchin, 1992; Calle, 2007; Bottini, 2010; Zibechi, 2013). A tal fin, la agricultura urbana y periurbana puede representar un fenómeno muy significativo, porque reúne las cuestiones clave anteriormente indicadas y supone una acción a varios niveles y dimensiones (Mougeot, 2005, 2006).

### **1.3 Expansión urbana y transformación de la agricultura: la concentración de capital en el ámbito rural como reflejo de la concentración de capital en el ámbito urbano**

Es bien sabido que existe una correlación muy clara entre expansión urbana y despoblación de las zonas rurales. El éxodo rural o éxodo campesino siempre ha caracterizado las fases de desarrollo económico, con intensas migraciones debidas a las diferencias de oportunidades, de empleo y también de cambios sociales que existen entre mundo rural y mundo urbano. Así fue por la primera y la segunda revolución industrial; así fue por el boom económico de los dos posguerras en Europa y Estados Unidos, y así sigue siendo en la mayoría de los países en vía de desarrollo, en los que el fenómeno lleva ya muchos años, con efectos y dimensiones hipertróficos y preocupantes. Ya vimos, en la primera parte del presente capítulo, algunas características de esa presión demográfica sobre las ciudades, evidenciando

---

<sup>31</sup> Es interesante, desde este punto de vista, destacar como también las emergencias ambientales, en lugar de abrir una crítica hacia el sistema económico y político responsable de su producción, resultan gestionadas por el mismo sistema en esta perspectiva (Bookchin, 1992; Fernandez y Durán, 2011; March, 2012).

sus efectos tanto a nivel ambiental, como a nivel económico, social y político. En esta segunda parte, en cambio, intentaremos evidenciar la correlación que existe entre la imposición del modelo capitalístico de urbanización y la imposición del modelo capitalístico de producción/distribución agrícola, destacando algunos elementos clave. De hecho, tal y como hemos visto, las dinámicas de acumulación del capital actúan a nivel global, ocupando los centros de intercambio y modelando la realidad según modalidades y estructuras que favorecen su desarrollo. La economía y la sociedad rural se han transformado y siguen transformándose coherentemente con este modelo o dispositivo, en una dialéctica constante con el resto del sistema.

El agrónomo y sociólogo rural Jan Van der Ploeg (Ploeg, 2009) habla en este sentido de *imperio*, definiendo el fenómeno como la creación de una *red compleja de relaciones técnico-institucionales* que, más que coordinar las actividades existentes, imponen una jerarquía y un orden propio. Tal orden, afirma Ploeg, actúa a todos los niveles: por tanto, cabe considerar la evolución de la economía y sociedad agrícola en su dimensión global, con todas sus relaciones. No cabe duda, pues, que siempre ha existido una relación privilegiada e intensa entre mundo urbano y mundo rural. Por su carácter heterótrofico, la ciudad ha dependido siempre de las áreas rurales y agrícolas limítrofes para su abastecimiento. Sin embargo, la expansión de la urbanización hasta su forma actual, típica de las ciudades globales, ha creado otro tipo de relación, en que las áreas rurales están total e integralmente subordinadas a las exigencias urbanas (Harvey, 2011; Fabiani, 2014) y más en general a las necesidades y a los procesos de reproducción del sistema económico global<sup>32</sup>. En esta perspectiva, cabe destacar algunas dinámicas y tendencias.

---

<sup>32</sup> "El desarrollo y la modernización serán, en la segunda mitad del siglo XX, nuevos conceptos para un viejo proceso: el cambio sociocultural y político que las metrópolis imponían a sus colonias, la occidentalización. En los países industrializados, se da un particular neocolonialismo interno en el intento desde el medio urbano de imponer al medio rural, mediante políticas de desarrollo rural, un modo industrial de producción y manejo de los recursos naturales que rompe la identidad campesina." (Sevilla Guzmán, Soler Montiel, 2009).

1) **Despoblación rural y aumento de la urbanización.** El fenómeno es bien conocido y no hace falta añadir otros elementos de análisis, pero sí cabe recordar como la globalización económica ha generado una aceleración sin precedentes de esa tendencia natural del capitalismo desde sus orígenes. Las capitales de algunos países en vía de desarrollo - Lagos, Ciudad de México, Nueva Delhi, San Pablo, Buenos Aires etc. - se han transformado ya hace tiempo en algunas de las ciudades más pobladas a nivel mundial, con tendencias demográficas muy claras. La mayoría de esa población procede de las áreas rurales, las cuales, en las últimas tres décadas, sólo en América Latina, se han despoblado de un 35% (FAO, 2014) (hay una parcial contratendencia a la repoblación rural en los países más desarrollados, pero insuficiente como para contrabalancear la tendencia global).

2) **Aumento de la concentración del capital en las áreas rurales.** A pesar de una parcial redistribución de los recursos agrícolas como consecuencia de reformas agrarias o conquistas por parte de los movimientos campesinos en la segunda parte del siglo XX, la concentración del capital y la creación de enclaves de riqueza (Vasapollo, 2011) cada vez más amplias y poderosas en el ámbito rural sigue caracterizando gran parte de los países, con diferencias y disparidades que penalizan formas de producción más tradicional o en menor escala. En algunos sectores agroalimentarios, como veremos, la economía agrícola ha evolucionado incluso hacia formas monopólicas u oligopólicas, obligando a muchos pequeños propietarios y trabajadores rurales a interrumpir formas de agricultura familiar y a emigrar hacia la ciudad, aunque sin perspectivas laborales y económicas. Tal concentración ha sido favorecida por la introducción de paquetes tecnológicos complejos, el uso masivo de combustibles fósiles e insumos, abonos, fertilizantes de síntesis, y un marco legal favorable a la integración vertical<sup>33</sup> de las empresas y a las economías de escala (Patel, 2009, 2010; Shiva, 2001; Ploeg, 2011).

---

<sup>33</sup> Con integración vertical se entiende una condición de mercado en que un único actor controla el proceso completo de producción, desde el manejo de las materias primas hasta la distribución de los productos finales. Un ejemplo muy paradigmático, que interesa el contexto de nuestro caso de estudio, es la industria

3) **Desconexión entre mundo rural y mundo urbano.** La creación de grandes empresas y canales de distribución ha favorecido en las últimas décadas nuevas costumbres alimentarias y formas de producir y consumir, radicalmente distintas de las anteriores. También aquí se trata de un dispositivo que abarca tanto aspectos concretos y organizativos como aspectos simbólicos (Ploeg, 2011), y que ha conllevado, como resultado, la *definitiva separación entre mundo rural y urbano*<sup>34</sup> y la difusión aún más pronunciada, con respecto al pasado, de una falta de conciencia sobre los procesos de producción, distribución y abastecimiento alimentario. Tal separación, amplificada por el espectáculo de la máquina publicitaria, resulta funcional a los procesos de acumulación capitalista tanto a nivel urbano como rural, ya que alimenta el aislamiento y la consiguiente falta de control de los trabajadores y consumidores ante la complejidad de la máquina de producción alimentaria, que se queda bajo el control de los grandes agentes económicos y globales.

4) **Creación de canales de distribución globales desvinculados de la dimensión local.** El cosmopolitismo del capital se aplica con todos sus efectos también al sector agroalimentario. Bajo las inversiones de poderosos agentes financieros y económicos multinacionales, la producción/distribución agrícola y alimentaria se ha desvinculado rápida y progresivamente de su contexto geográfico y socio-económico local, favoreciendo los procesos globales y sustrayendo a los agentes locales muchas posibilidades de participación y control. La hegemonía del capital se muestra también en los contratos al por mayor, en los que los productores más pequeños o familiares tienen que competir con grandes empresas multinacionales, resultando gravemente penalizados.

5) **Transformación de bienes alimentarios en commodities.** La mercantilización de los bienes agrícolas y alimentarios se ha expandido a todo el mundo, ocupando los

---

del cerdo y sus derivados en Catalunya.

<sup>34</sup> La imagen paradisíaca con la que la industria publicitaria describe el campo y el trabajo rural es sin duda un impulso a esa separación y falta de conciencia (Patel, 2009)

sectores más importantes de la economía rural. La introducción de los productos agrícolas en los mercados financieros bajo la forma de *commodities* ha aumentado enormemente tanto los fenómenos especulativos como el poder de control de los actores que pueden controlar los flujos de excedentes productivos y su distribución. Al mismo tiempo, cabe recordar como, a partir del 2006-2007, en consecuencia de la inestabilidad y volatilidad en el mercado financiero internacional y de los pródromos de la crisis en el sector inmobiliario, muchos *hedge funds* han empezado a invertir en el sector agrícola, desplazando muchos recursos y excedentes desde el sector inmobiliario hacia las tierras agrícolas.<sup>35</sup>

**6) Utilización sistemática de técnicas de presión (dumping).** El *dumping* define una condición en la cual se venden productos a precios inferiores con respecto a su coste de producción en un mercado específico. Se trata de una práctica que supone una amplia financiación estatal o privada a las exportaciones, la cual ha caracterizado y sigue caracterizando muchas relaciones de intercambio internacional, sobre todo entre norte y sur del mundo. Es fácil intuir que a través de esta práctica se excluyen del mercado los pequeños productores, que no tienen grandes reservas de capital para aguantar la caída de los precios ni la posibilidad de acceder a economías de escala.<sup>36</sup>

---

<sup>35</sup> Algunos ejemplos. En el enero 2007, Pergam Finance invirtió millones de dólares en la compra de tierras para cultivos de soja (para agrocombustibles) en Argentina y Brasil. A partir del 2007/2008, Macquarie Bank, la mayor empresa de intermediación mobiliaria e inmobiliaria australiana, ha empezado a invertir en tierra agrícolas en todo el mundo. Entre 2008 y 2009 Morgan Stanley y el grupo Louis Dreyfus han comprado milares de hectáreas de tierra agrícola para cultivos de soja y maíz en Brasil. (ver el artículo de Ignacio Ramonet, [http://www.fiorigialli.it/dossier/view/1\\_biononbio/1895\\_il-neocolonialismo-agrario](http://www.fiorigialli.it/dossier/view/1_biononbio/1895_il-neocolonialismo-agrario))

<sup>36</sup> Un ejemplo significativo, también por su volumen, de esa práctica son la exportaciones de maíz de Estados Unidos a todo el mundo. En México, a partir de la ratificación del acuerdo NAFTA, el maíz procedente de Estados Unidos cuesta menos del maíz local, cuya producción ha caído del 40% en 30 años, con efectos sociales y económicos dramáticos (que además conllevan la desaparición de la diversidad de especies locales de maíz mejor adaptadas al medio).

Los puntos aquí indicados muestran como la forma predominante de producción/distribución en el sector agroalimentario tiene mucho que ver con las características clave del proceso de acumulación de capital y reproducción de las plusvalías absorbidas y generadas a través de la urbanización, y de hecho podemos considerar las dos dimensiones como parte de un *único proceso hegemónico* (Fernández Durán, 2011). Tal y como acontece con el espacio urbano, en la época del capitalismo globalizado la concentración de recursos y capitales abarca también la áreas rurales, con formas muy parecidas, a pesar de la obvia diferencia contextual. También aquí, los poderes económicos actúan como una especie de monopolio sobre las áreas clave, los flujos y los nudos de mayor intercambio; también aquí, el patrón predominante de producción/distribución es el paradigma impulsado por la ideología neoliberal, con formas muy similares en términos de integración y construcción de redes, y una jerarquía muy rígida que se refleja en una organización extremadamente vertical, la cual obliga a los actores pequeños a aceptar paradigmas típicos de las grandes organizaciones industriales.<sup>37</sup>

Los efectos de tal paradigma influyen negativamente, como en el caso del territorio urbano, sobre el metabolismo general de las áreas rurales. Después de casi cincuenta años de "revolución verde", las consecuencias de tal paradigma a nivel energético y ambiental son evidentes, y las externalidades negativas sobrepasan aquellas positivas, con una contaminación y un rendimiento por hectárea que no justifican el consumo

---

<sup>37</sup> Eso explica también el progresivo endeudamiento de muchos campesinos y empresas agrícolas en las últimas décadas. La imposición de una agricultura muy mecanizada, que utiliza amplias cantidades de insumos externos y productos de síntesis, y sobre todo un marco económico y legal que impulsa hacia formas de distribución en larga escala, han obligado muchos productores pequeños a dejar su trabajo (Shiva, 2007; Patel, 2009; Fabiani, 2015). Tal fenómeno resulta un poco mitigado en los países más desarrollados en razón de subsidios y subvenciones estatales, pero se muestra en toda su violencia en los países más pobres del sur del mundo.

de recursos necesario para este tipo de producción<sup>38</sup>. En este sentido cabe destacar que el balance energético de la agricultura industrializada es absolutamente deficitario, es decir, consume bastante más energía que la que produce, en contraste con la agricultura tradicional (Giampietro, Pimentel; 1993; Carpintero, 1999; 2006); y su gran incremento de productividad y “éxito” es causa de un enorme consumo de energía fósil, especialmente de petróleo (fertilizantes químicos, mecanización, bombeo de agua, transporte) (Fernández Duran, 2009)<sup>39</sup>. Además, después de algunos incrementos importantes de la producción, ligados al amplio uso de fertilizantes y a la mecanización del trabajo, el contenido en materia orgánica ha descendido y sigue descendiendo de forma preocupante en todo el planeta, con efectos preocupantes sobre la fertilidad de los suelos y su capacidad de retención de agua, lo cual ha hecho que cada vez sea necesario el uso de más fertilizantes químicos y aumente la demanda de agua para riego. Algo parecido ha ocurrido con los pesticidas y herbicidas: su uso indiscriminado ha provocado, a medio plazo, la aparición de plagas y enfermedades resistentes y, por lo tanto, el incremento en el uso de los agroquímicos, que han contaminado aguas, suelos y alimentos, generando importantes problemas ecológicos y sanitarios.

---

<sup>38</sup> En su *The tightening conflict: Population, Energy Use and Ecology of Agriculture* (1993) Mario Giampietro e David Pimentel han demostrado como la Revolución Verde ha aumentado de 50 veces el flujo de energía con respecto a la agricultura tradicional.

<sup>39</sup> "La agricultura industrializada es la que se lleva la parte del león mundial del consumo de agua dulce, y la que es cada vez más responsable de su deterioro. En el siglo XX la superficie regada mundial se multiplicó por cinco, siendo la agricultura industrializada la principal responsable de ese incremento. Y ello fue factible por la energía barata que permitió explotar acuíferos a gran escala mediante el bombeo masivo de agua". (Fernández Durán, 2009). La FAO calcula que a través de una agricultura conservativa se podría reducir del 60% el consumo de energía y del 30% el consumo de agua. (Ciccarese, 2010)

Todo eso evidencia un balance energético significativamente negativo<sup>40</sup>, con externalidades preocupantes, y un paradigma de crecimiento económico basado en el consumo de recursos humanos y ambientales que caracteriza el desarrollo rural así como el desarrollo urbano. Cabe recordar, desde este punto de vista, que en ambos ámbitos los poderes económicos y financieros mantienen un control muy amplio sobre los flujos y los nudos de intercambio clave, y la dialéctica entre ciudad y campo se resuelve en una rígida jerarquía destinada a garantizar, tanto en un caso como en el otro, la maximización de las ganancias, su concentración y la creación de los espacios y mecanismos necesarios para la distribución de mercancías y reproducción continua de excedentes, con efectos sociales, económicos y ambientales muy negativos en términos de distribución de recursos económicos, justicia social, y conservación ambiental.

En el próximo apartado veremos más detalladamente algunos mecanismos y ejemplos de este monopolio.

### **1.3.1 El sector agroalimentario como ejemplo de economía oligopólica**

Ya hemos visto como la concentración de capital y recursos caracteriza la agricultura y las áreas rurales en su conjunto, y también hemos considerado las dinámicas fundamentales con la que esta se garantiza y se reproduce hasta alcanzar formas monopólicas u oligopólicas. Sin embargo, para darse cuenta de las dimensiones efectivas del fenómeno, es interesante focalizarse sobre algunos datos y tendencias.

En primer lugar, cabe destacar la progresiva desaparición de la agricultura familiar a nivel global, tanto en los países desarrollados como en los países menos desarrollados. Esa tendencia ha caracterizado siempre las naciones donde el latifundio es preponderante, pero, en las últimas décadas se ha extendido también a

---

<sup>40</sup> Estudios importantes desde este punto de vista son aquellos de algunos economistas ambientales como Herman Daly y Georgescu Roegen, que han analizado con mucha atención los balances energéticos y las externalidades negativas del modo de producción capitalista.

los países donde hubo reformas agrarias o una más amplia repartición de tierras, debido sobre todo al cambio tecnológico supuesto por la Revolución verde, a la introducción de paquetes biotecnológicos y a las economías de escala que dominan la distribución agroalimentaria (Mazoyer, 1997, 2005; Oxfam, 2011). Las dimensiones del fenómeno son impresionantes. Desde el 1950 al 2010, por ejemplo, en Estados Unidos el número de empresas agrícolas ha disminuido desde 5,6 millones hasta 2,4 millones, entre las cuales hay una fuerte prevalencia de grandes empresas (*large family farms*) y corporaciones multinacionales (Fabiani, 2015). En Italia, a pesar de una ampliación del número de empresas de agricultura ecológica, en la sola década 2000-2010 desaparecieron 775.000 empresas (ISTAT, 2014), mientras que España ha registrado, a lo largo de las últimas dos décadas, un aumento sustancial de las grandes explotaciones en el sector hortícola y cerealícola y una disminución bastante evidente de la agricultura familiar (-5,6%), a pesar de un aumento de la producción ecológica en su conjunto y del mantenimiento de una estructura familiar en la gerencia de las empresas (Moreno, 2014). Los datos sobre la concentración de capital resultan aún más pronunciados si consideramos los países pobres o en vías de desarrollo. En Argentina, Brasil y Paraguay, por ejemplo, bajo el impulso del negocio sojero<sup>41</sup>, se han sustraído en los últimos 25 años millones y millones de hectáreas a ecosistemas forestales y pequeñas explotaciones familiares, con el resultado de aumentar la ingerencia de capitales extranjeros en la economía nacional (los paquetes biotecnológicos proceden más que nada de empresas europeas y norteamericanas), el desalojo de comunidades indígenas y la migración<sup>42</sup> de muchos habitantes rurales

---

<sup>41</sup> La soja transgénica representa una de las monoculturas que dominan el paisaje agrícola en el cono Sur de América Latina. Entre los inversores hay multinacionales como Monsanto, Bunge, Nestlé, Cargill y algunos de los mayores latifundistas y ganaderos locales, como Maggi y Gustavo Grobocopatel, cuyo apodo es justamente "rey de la soja". La soja está destinada sobre todo a las ganaderías de Estados Unidos, China y Europa, lo que supone una correlación muy fuerte entre el aumento mundial del consumo de carne y el aumento de monoculturas (Barri et al, 2010). En su libro "Farmageddon", el escritor Philip Lymbery analiza muy bien esta correlación a nivel global (Lymbery, 2015).

<sup>42</sup> Un dato significativo, en este sentido, es lo de una encuesta del instituto INTA en las periferias de Buenos

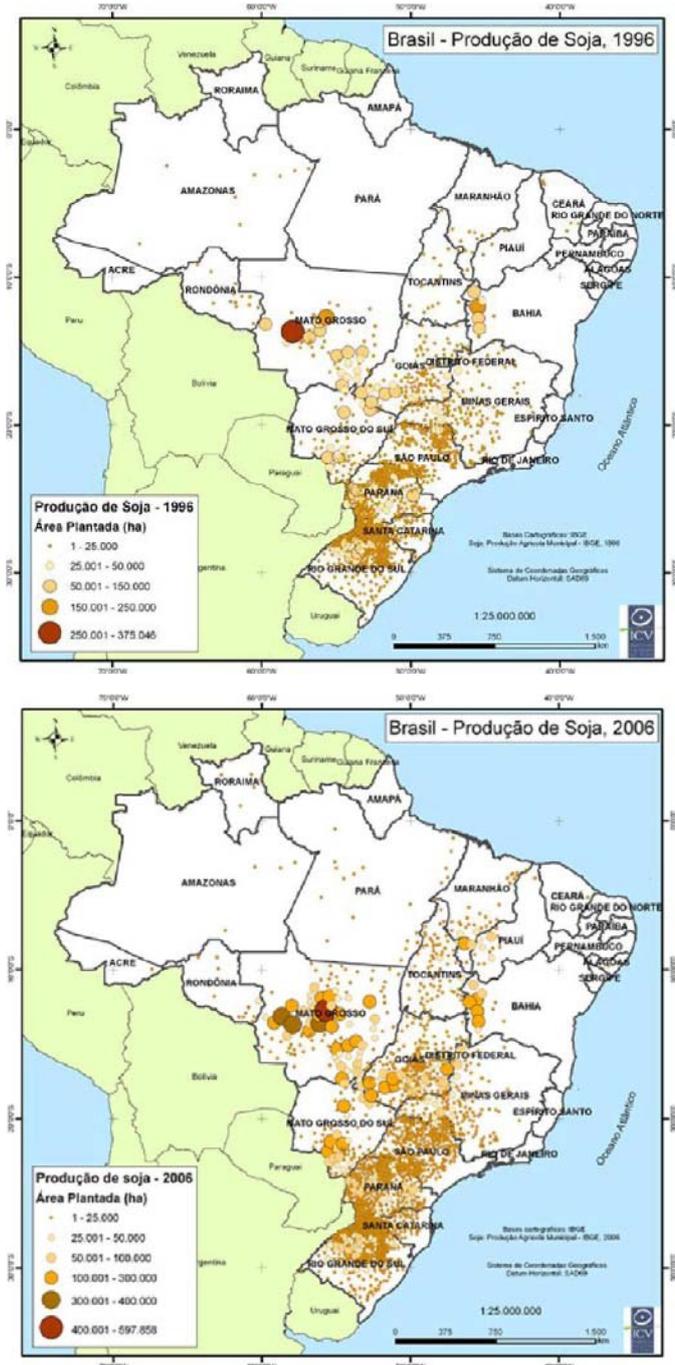
hacia las grandes metrópolis de la costa y del interior (con los problemas que hemos visto en el capítulo anterior) (ver Figura 4). Al mismo tiempo, en Africa y en el Sureste asiático, el aumento de empresas de cereales extranjeras, la implantación masivas de cultivos de soja, palma, jatropha, maíz y caña de azúcar para la producción de aceite, piensos y biocombustibles, y los fenómenos de *dumping* y *land grabbing*<sup>43</sup> (Oxfam, 2011) han contribuido enormemente al empobrecimiento de los agricultores y a la despoblación y disgregación del tejido de la sociedad rural, con efectos incluso más dramáticos sobre los fenómenos migratorios y la demografía urbana.

Esa concentración de capitales y recursos a nivel productivo, que como se puede ver en el caso brasiliano de la Figura 4, sigue consolidándose con un ritmo extremadamente rápido (la producción de soja ha aumentado al doble en doce años, debido sobre todo a la demanda de la industria ganadera de China, Estados Unidos y Europa) se acompaña a una progresiva concentración de capitales y recursos en el ámbito de la distribución (Oxfam, 2011). También aquí - y no sólo en los países del Tercer Mundo o menos desarrollados - los números resultan impresionantes. El economista Raj Patel recuerda, por ejemplo, como el 84% del mercado global de fitofármacos, fertilizantes y abonos está controlado por diez empresas multinacionales, el 60% del mercado de café por 20 empresas y hasta el 98% del mercado del té por una empresa sola (Patel, 2009). La *integración vertical* actúa aquí de una manera incluso más poderosa, porque reúne varios aspectos, como aquello logístico, comunicativo y publicitario.

---

Aires: 8 migrantes sobre 10 proceden de regiones rurales donde más alta es la producción de soja y la concentración de capital fundiario: Entre Ríos, Misiones, Santiago del Estero, Las Pampas. (Barri e Wahren, 2009).

<sup>43</sup> El término inglés *land grabbing* cualifica el robo o la sustracción de tierras rurales comunitarias por grandes empresas extranjeras o nacionales. Gracias a la complicidad de muchas instituciones locales, el fenómeno se ha expandido prácticamente a todos los países del tercer mundo a lo largo de las últimas tres décadas (Oxfam, 2011).



**Figura 4. Producción de soja en Brasil. 1996-2006. (Fuente: Biofuels Watch Center; Brazil)**

El control sobre los canales de distribución supone de hecho un fuerte papel de los intermediarios, pero también una tendencia general a la centralización, con muy pocas centrales operativas gestionadas por colosos multinacionales. Es este el caso del gigante WalMart, por ejemplo, que en Estados Unidos controla una parte enorme de la distribución alimentaria. O de algunas fusiones entre empresas de producción y distribución, en las que ámbitos y segmentos de mercado aparentemente distintos se

reunen en una única gestión. La poderosa organización logística de estas empresas ocupa todos los rincones del mercado, impidiendo el desarrollo o el mantenimiento de otras formas distributivas, y generando de hecho formas monopólicas u oligopólicas.

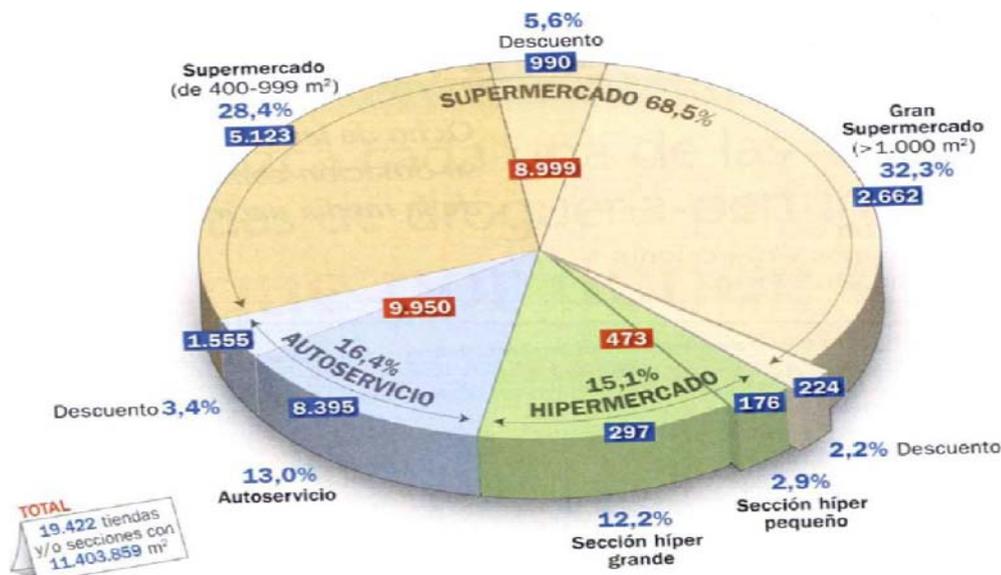


Figura 5. Superficie de venta por formatos en España, 2009 (Fuente: Alimarket, N° 226, Marzo de 2009)



Figura 6. Porciones de mercado en la distribución alimentaria en Italia (1996-2005) (Fuente: Federdistribuzione: "Mappa del sistema distributivo italiano", octubre 2006)

A lado de ese aspecto operativo y organizacional - que ha empobrecido o eliminado gran parte de las antiguas formas de distribución de alimentos, como los mercados rurales o de barrio, o los ha reemplazado por formas más elegantes y pintorescas, conformes al modelo de gentrificación urbana - cabe destacar también el aspecto formal, simbólico y publicitario de la distribución, y su influencia sobre las costumbres alimentarias y de consumo. Tal y como acontece en relación al espacio urbano, también desde este punto de vista la forma tiene su importancia. La imposición de hipermercados como modelo dominante de distribución - con su poderosa organización logística y publicitaria - ha influido sobre la manera de entender el consumo y el abastecimiento alimentario, estableciendo formas más funcionales a los intereses de las grandes empresas de distribución, mientras que la estandarización y uniformación del gusto impulsada por la publicidad ha favorecido la aceptación de productos más homogéneos, típicos de la producción industrial. Tal combinación ha contribuido, en menos de cuatro décadas, a revolucionar la relación entre productores y consumidores, así como el imaginario sobre lo que es el campo, la producción agrícola y en general la comida y el abastecimiento alimentario.<sup>44</sup>

La separación, al fin y al cabo, es un elemento clave de cada hegemonía y caracteriza también las relaciones en este ámbito. Los grandes actores económicos que gestionan y dirigen el sector agroalimentario mundial actúan según dinámicas y mecanismos típicos de la economía oligopólica (Mazoyer, 1997; 2005), imponiendo un paradigma que se inserta plenamente en la jerarquía del espacio y de los flujos que hemos descrito en el capítulo anterior. No es tan raro, desde este punto de vista, encontrar unas analogías entre lo que acontece en los nudos clave de las áreas urbanas y de las áreas rurales, pues en ambos los casos los mecanismos de control son muy parecidos y responden a un mismo objetivo. Además, tal correspondencia revela como en un

---

<sup>44</sup> Cabe recordar que también el consumo y abastecimiento alimentario tiene en muchos casos una connotación de clase. Eso se nota también allá donde el proceso de concentración capitalista está más desarrollado. En Estados Unidos, por ejemplo, los problemas de obesidad y patologías debidas al *junk food* y a costumbres alimentarias incorrectas afectan una amplia parte de la población urbana más pobre, sobre todo negra y latina.

sistema tan complejo cual es el sistema capitalista global, las distintas dimensiones se entrelazan y combinan para restituir un dispositivo coherente, capaz de controlar las redes de flujos y los centros clave de la producción y distribución. En este sentido, podemos afirmar que cada análisis de las dinámicas urbanas supone un análisis de las dinámicas vigentes en el campo y en las áreas rurales, y viceversa, según una lógica recursiva que, como vimos anteriormente, caracteriza las mismas dinámicas internas de la ciudad. No cabe duda que, para resultar eficaz, cada alternativa al monopolio mercantil, tanto en el campo como en la ciudad, debe también tener en cuenta esa relación.

### **1.3.2 La crisis urbana entre homologación al paradigma dominante y generación de nuevas formas de producción y distribución agroalimentaria**

En la primera parte del presente capítulo hemos considerado los efectos del estallido de la burbuja inmobiliaria y de la crisis multidimensional que afecta las ciudades contemporáneas, pero también las oportunidades que esa supone, las posibilidades de transformación del paradigma dominante. Utilizando de nuevo la metáfora de las grietas, podemos identificar en esta crisis varias señales de cambio también en el ámbito de la producción y distribución alimentaria.

Al fin y al cabo el abastecimiento alimentario sigue siendo, igual que la vivienda, uno de los nudos neurálgicos de la vida urbana, y eso supone que aquí se juega uno de los partidos más importantes a nivel económico y político. Con sus efectos aceleradores, la crisis está aumentando en este sentido la distancias entre dos direcciones antitéticas. Por un lado, la gran distribución está adquiriendo aún más poder, gracias a una oferta diversificada, según el nivel de renta, que puede alcanzar incluso las capas más afectadas por las dificultades económicas. Es este el caso de la comida barata y de calidad inferior, o en el peor de los casos, del *junk food* o *comida basura*, que

caracteriza negativamente la alimentación de una amplia parte de los habitantes pobres de las megalópolis norteamericanas y latinoamericanas.<sup>45</sup>

Por otro lado hay una reacción a esa jerarquía predefinida, una búsqueda de alternativas que responde tanto a la necesidad básica de abastecerse de forma barata y ahorrar sobre la comida (países pobres, con graves problemas de pobreza, hambre y carencias alimentarias) como a la necesidad de encontrar comida más sana y sobre todo de crear redes de abastecimiento que eliminen los intermediarios del mercado y reestablezcan una relación más directa entre producción y consumo.

Los *canales cortos de comercialización* están jugando en este sentido un papel importante. Nacidos anteriormente al estallido de la crisis<sup>46</sup> con el objetivo de eliminar los gastos de intermediación y suportar otro modelo de producción y consumo agroalimentarios, en los últimos años han aumentado su acción en todo el mundo, tanto a nivel cuantitativo como a nivel cualitativo. Su forma es muy variada, y depende del contexto ambiental, económico y socio-político en que se construyen las experiencias. En todo caso, a pesar de las diferencias geográficas, podemos evidenciar los siguientes rasgos comunes:

- reversión del valor añadido de la producción agraria en las pequeñas explotaciones y la población rural;
- construcción de una relación de confianza entre los consumidores y sus alimentos;

---

<sup>45</sup> Cabe recordar aquí que en muchas áreas periféricas de las metrópolis americanas la ausencia de tiendas de alimentos frescos es un problema real y para muchos vecinos el *junk food* es la única opción. Los geógrafos hablan de esas zonas, que a veces se extienden por kilómetros, como de *food deserts*. De hecho, esta también es una geografía de la exclusión (Coppola, 2012).

<sup>46</sup> En Estados Unidos surgen, a finales de los setenta, las *Community Supported Agriculture* (CSA), frente a la desaparición de las pequeñas explotaciones agrarias en todo el país, y a las dificultades de la población urbana para acceder a alimentos frescos. Este movimiento surge de forma autónoma e independiente de la administración, adoptando muy distintos modelos de relación entre producción y consumo. En Europa, los primeros experimentos de este tipo se realizaron en Francia a finales de los sesenta.

- descenso del precio de los alimentos al cortar la presencia de intermediarios: mayor ganancia para el productor, ahorro para el consumidor;
- relación directa y de confianza entre productores y consumidores;
- mayor intercambio entre los vecinos que participan en la red de abastecimiento (revitalización de la comunidad);
- menor impacto ambiental gracias al apoyo a una agricultura más sostenible y al corte de los transportes necesarios para la distribución, así como de los embalajes y de la energía necesaria para el almacenamiento de los productos;
- conexión entre tejidos sociales rurales y urbanos para establecer relaciones de confianza, pero también como fórmula de articular el territorio en torno a las grandes áreas metropolitanas.

Como podemos ver, los elementos que caracterizan este tipo de distribución se sitúan en una posición diametralmente opuesta a la de la agroindustria y de la gran distribución, configurándose como un modelo económico alternativo con fuertes componentes ambientales y socio-políticos. A la poderosa organización logística, al verticalismo y a la rígida jerarquía típica de las grandes empresas, responde una organización más ligera y horizontal, basada en el conocimiento directo; a la concentración de los recursos y de los excedentes responde una más amplia repartición de los mismos y un intercambio menos desigual. Al mismo tiempo, los ciclos de producción/distribución resultan más capilares y puntuales, eliminando muchos derroches y externalidades negativas típicas de las economías de escala, y promoviendo formas de intercambio local (venta directa, grupos y cooperativas de consumo, mercados de proximidad etc... Ver Figura 7) y técnicas agrícolas más sostenibles y ecológicas, en las que el entorno socio-ambiental tiene una importancia fundamental.



**Figura 7. Canales de venta utilizados en la comercialización en España (Fuente: Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, 2013)**

Sin embargo, cabe recordar que una organización de este tipo presenta también unos problemas y dificultades, como por ejemplo la precariedad en los medios de producción, la logística y el consumo; las contradicciones entre la esencia participativa y transformadora de los proyectos y su eficiencia económica y organizativa; la profesionalización de la gestión o de la producción, la regularización del trabajo agrícola y la incomprensión entre producción y consumo, entre rurales y urbanos/as, así que no siempre los experimentos resultan eficaces, y muchas veces el abastecimiento vuelve a realizarse a través de la gran distribución o mediante alguna forma de economía informal, la cual, en los países más pobres, muy a menudo suple las carencias o las disparidades de la economía oficial (Latouche, 2007).<sup>47</sup>

Al fin y al cabo, lo que queda claro y resulta importante para nuestra investigación es que en ambas las perspectivas - agroindustria/gran distribución y agricultura familiar/canales cortos de comercialización - el espacio urbano y periurbano tiene un

<sup>47</sup> En su libro "Sobrevivir al desarrollo" Serge Latouche habla mucho de la economía informal en los países de Asia, Africa y América Latina, definiendola como un "taller de postdesarrollo", y como directa expresión de las sociedades vernaculares, excluidas o autoexcluidas del sistema capitalista global.

papel clave, porque constituye *la referencia privilegiada para la distribución y el intercambio de todo tipo de producto*. Eso confirma una vez más la relación jerárquica que existe entre ciudad y áreas rurales, pero también las íntimas conexiones que existen entre las varias formas de producción de poder económico y político - independientemente del lugar en que se desarrollan - que concurren en la definición de la hegemonía capitalista y de las posibles alternativas. El control del espacio, a través del control y manejo de los flujos de la red global, caracteriza tanto el ámbito urbano como aquello rural, según modalidades de concentración muy parecidas y concomitantes (Patel, 2008, 2010; Fabiani, 2015). Al mismo tiempo, la imposición de una separación entre campo y ciudad, y entre los individuos y su entorno, típicas de la vida contemporánea en las sociedades capitalistas avanzadas, sigue siendo un factor fundamental a la hora de establecer relaciones de fuerza y poder, pues permite desarticular la percepción y la conciencia de un sistema complejo y global, así como de los nudos territoriales y virtuales con los que su red se estructura.

Actuando a nivel individual y colectivo, con un resultado concreto sobre el espacio, la agricultura urbana y periurbana se sitúa justamente en este cruce e intersticio estratégico. Ahora vamos a ver las formas con las que este fenómeno se ha desarrollado y sigue desarrollándose en todo el mundo, poniendo una atención particular a sus vínculos con la situación de crisis actual.

## **Bibliografía**

- AGENDA LOCAL 21 (2012); *Libro verde de sostenibilidad urbana y local en la era de la información*; Ministerio de agricultura, alimentación y medio ambiente, Gobierno de España; Madrid
- ALIMARKET (2009); Revista; N° 226, Marzo de 2009
- AMBROSINI M. (2011); *Sociologia delle migrazioni*; Il mulino, Bologna

- ARRIGHI G. (1998); *Il lungo ventesimo secolo: Denaro, potere e le origini del nostro tempo*; Il saggiatore, Milano
- AUGÉ M. (2009); *Los no lugares: Espacios del anonimato. Antropología de la modernidad*; Gedisa, Barcelona
- BALEY B., LAPPÉ M. (1998); *Against the grain: Biotechnology and the corporate takeover for your food*; Common Courage Press, Monroe
- BALIBREA M.P. (2004); *Barcelona: del modelo a la marca*, Desacuerdos, disponible a [http://public.citymined.org/KRAX\\_CARGO/teoria/modelo\\_barcelona/Barcelona,%20del%20modelo%20a%20la%20marca,%20desacuerdos.pdf](http://public.citymined.org/KRAX_CARGO/teoria/modelo_barcelona/Barcelona,%20del%20modelo%20a%20la%20marca,%20desacuerdos.pdf)
- BARRI F.; WAHREN J.; *El modelo sojero de desarrollo en la Argentina: consecuencias sociales y ambientales en la era de los agronegocios*; disponible a <http://www.globalizate.org/Barri%20&%20Wahren%20la%20soja%20en%20Argentina.pdf>
- BAUDRILLARD J. (2008); *Simulacri e impostura. Bestie, beaubourg, apparenze e altri oggetti*; Pgreco, Milano
- BAUMAN Z. (2002); *Modernidad líquida*; S.L. Fondo de cultura economica de España, Madrid
- BAYONA I CARRASCO J., LÓPEZ GAY A. (2011); *Concentración, segregación y movilidad residencial de los extranjeros en Barcelona*; Documents d'Análisi Geogràfica 2011, vol. 57/3 381-412
- BELLO W. (2009); *Le guerre del cibo: come l'Occidente ha creato una crisi alimentare globale*; Modena, Nuovi Mondi
- BENJAMÍN D. (2012) *Geografía de las desigualdades territoriales socio-económicas y socio-ambientales*; Terra Nueva Etapa, vol. XXVIII, núm. 43, enero-junio 2012, pp. 89-108; Universidad Central de Venezuela, Caracas
- BIOFUELS WATCH CENTER (2008); *Brazil of biofuels; Impact of crops on Land, Environment and Society*; Biofuels Watch Center, Sao Paulo; disponible a [http://www.reporterbrasil.org.br/documentos/brazil\\_of\\_biofuels\\_v6.pdf](http://www.reporterbrasil.org.br/documentos/brazil_of_biofuels_v6.pdf)

- BLAKELY E. J. , GAIL SNYDER M. (1997); *Fortress America: Gated Communities in the United States*; Brookings Institution Press, Washington
- BONOMI A., ABRUZZESE A. (2004); *La città infinita*; Bruno Mondadori, Milano
- BOOKCHIN M. (1992); *Urbanization without Cities: The Rise and Decline of Citizenship*; Black Rose Press, Montreal
- BORJA, J. (2003). *La ciudad conquistada*; Alianza Editorial, Madrid
- BOTTINI, F. (2010); *Spazio pubblico: declino, difesa, riconquista*; Ediesse, Roma
- BRIANO, L. y FRITZSCHE, F. (2008) *La ineficiencia del capitalismo en el proceso de construcción y expansión de la ciudad. El caso del periurbano de Buenos Aires*; en *Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica*. [En línea]. Barcelona, Universidad de Barcelona.
- CALLE, A. (2007); *El estudio del impacto de los movimientos sociales. Una perspectiva*; en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*; Disponible a: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=99715233005>
- CARPINTERO, O. (1999); *Entre la economía y la naturaleza*, Los Libros de la Catarata, Madrid
- CARPINTERO , O. (2006); *La Bioeconomía de Georgescu-Roegen*. Montesinos, Barcelona. (Prólogo de Joan Martínez Alier).
- CASTELLS M. (1997); *The Power of Identity, The Information Age: Economy, Society and Culture*; Vol. II. Cambridge, MA; Blackwell, Oxford, UK.
- CHELLERI L. (2012); *From the «Resilient City» to Urban Resilience. A review essay on understanding and integrating the resilience perspective for urban systems*; Documents d'Anàlisi Geogràfica 2012, vol. 58/2 287-306
- CICCARESE D. (2012); *Il libro nero dell'agricoltura*; Ponte alle grazie, Milano
- CIPOLLA C. (2003); *Introduzione alla storia economica*, Bologna, Il Mulino
- COMISIÓ N EUROPEA (2014); *Promuovere lo sviluppo e la buona governance nelle città e regioni dell'UE - Sesta relazione sulla coesione economica, sociale e territorial*; Bruxelles

- COPPOLA, A. (2012); *Apocalypse town: cronache dalla fine della civiltà urbana*; Laterza, Bari
- COTTINO, P. (2003); *La città imprevista - Il dissenso nell'uso dello spazio urbano*; Elèuthera, Milano
- DAVIS M. (1998); *Ecology of Fear: Los Angeles and the Imagination of Disaster*; Metropolitan Books, New York
- DAVIS M. (2002); *Ciudad de cuarzo: arqueología del futuro en Los Angeles*; Lengua de Trapo, Madrid
- DAVIS M. (2007); *Planeta de ciudades miseria*; Akal, Madrid
- DECKER, H., ELLIOTT, S., SMITH, F.A., BLAKE, D.R., SHERWOOD ROWLAND, F. (2000); *Energy and material flow through the urban ecosystem*. Annual Review of Energy and the Environment 25, 685e740. Deilmann, C., 2009. Urban metabolism
- DEBORD G. (2005); *La sociedad del espectáculo*; Editorial Pre-Texto, Valencia
- FABIANI G. (2015); *Agricoltura-mondo: La storia contemporanea e gli scenari futuri*; Donzelli, Roma
- FERNÁNDEZ DURÁN R. (2011); *El Antropoceno. La expansión del capitalismo global choca con la Biosfera*. Virus Editorial / Libros en Acción, Barcelona
- FOUCAULT M. (1971); *L'ordre du discours*; Gallimard, Paris
- FREI S., STEDILE J. P. (1993); *A luta pela terra no Brasil*; Sao Paulo, Pagina Aberta
- GIAMPIETRO M., PIMENTEL D. (1993); *The tightening conflict: Population, Energy Use and Ecology of Agriculture*; L. Grant, Negative population forum
- GISOTTI G. (2007); *Ambiente urbano - Introduzione all'ecologia urbana*; Flaccovio, Palermo
- GOTTMANN J. (1970); *Megalopoli, funzioni e relazioni di una pluricittà*, Einaudi, Torino
- GRAMSCI A. (1951); *Quaderni del carcere*; a cura di F. Platone, Einaudi, Torino
- HARVEY D. (2008); *París, capital de la modernidad*; Akal, Madrid

- HARVEY D. (2012); *El enigma del capital y la crisis del capitalismo*; Akal, Madrid
- HARVEY D. (2013); *Ciudades Rebeldes - Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*; Ediciones Akal, Salamanca
- HEEREN S. (2002); *La remodelación de Ciutat Vella. Un análisis crítico del modelo Barcelona*; Barcelona, Veins en defensa de la Barcelona Vella
- HOLLING C.S. (2001); *Understanding the Complexity of Economic, Ecological, and Social Systems*; en *Ecosystems* (2001) 4: 390-405 DOI: 10.1007/s10021-00 - 0101-5
- HOLLOWAY J. (2010); *Crack Capitalism*; Pluto Press, New York
- HOLT-GIMÉNEZ E., PATEL R., SHATTUCK A. (2009); *Food rebellions - Crisis and hunger fo justice*; Food First Press, Oakland (USA)
- ILARDI M. (2004), *Nel territorio del consumo totale*; Derive Approdi, Roma
- ISTAT (2014); *Annuario statistico italiano*; Sistema statistico nazionale, Istituto nazionale di statistica, Roma; disponibile a <http://www.istat.it/it/files/2014/11/Asi-2014.pdf>
- JANSSON, A. (2003) *The Negotiated City Image: Symbolic Reproduction and Change through Urban Consumption*; in *Urban Studies*, Vol. 40, n.3: 463-479.
- LATOUCHE S. (2007); *Sobrevivir al desarrollo: de la descolonización del imaginario económico a la construcción de una sociedad alternativa*, Ed. Icaria, Barcelona
- LEFEBVRE H. (1972); *La Revolución Urbana*; Alianza Editorial, Madrid
- LEFEBVRE H. (1974) *La production de l'espace*; Anthropos, Paris
- LIMBERY P. (2015); *Farmageddon: il vero prezzo della carne economica*; Nutrimenti, Roma
- LINO, B. (2013) *Periferie in trasform-azione. Riflessi dai «margini» delle città*; Alinea, Firenze
- LIVI BACCI M. (2010); *In cammino*; Il mulino, Bologna

- MALDO T. (2004); *Barcelona en la glocalització*; en PePa (coords); Virus, Barcelona
- MANSILLA J.A. (2015), *El triunfo de las clases medias: dialéctica entre cambio social y urbanismo en Poblenou*, in *Revista de Antropología Experimental*, n.15, 2015
- MARCH H. (2012); *Neoliberalismo y medio ambiente: una aproximación desde la geografía crítica*; Documents d'Análisi Geogràfica 2013, vol. 59/1 137-153
- MARTINEZ ALIER J. (2004); *El ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y lenguajes de valoración*; Barcelona, Icaria
- MARTINEZ ALIER J., ROCA JUSMENT J. (2013); *Economía ecológica y Política ambiental*; Fondo de Cultura Económica, DF, Mexico
- MARX, K. (1998); *El capital*; Siglo XXI, Madrid
- MAZOYER, M. (1997); *Histoire des agricultures du monde. Du Néolithique à la crise contemporaine*; con Laurence Roudart, Seuil, Paris
- MAZOYER, M. (2005); *La Fracture agricole et alimentaire mondiale. Nourrir l'humanité aujourd'hui et demain*; con Laurence Roudart, Universalis, Paris
- MEDITERRANEAN ECOLOGICAL FOOTPRINT TRENDS (2015); Global Footprint Network, Unesco, Venezia
- MORENO O. (2014) *Los rasgos familiares de la agricultura española*. en *Agricultura Familiar en España 2014*. Fundación de Estudios Rurales. UPA. Págs. 47-53. Disponible a: [http://www.upa.es/anuario\\_2014/pag\\_047-053\\_Moreno.pdf](http://www.upa.es/anuario_2014/pag_047-053_Moreno.pdf)
- MORIN, E: (1981); *El método*; Ediciones Catedra, Madrid
- MOSES R., (1942) *What Happened to Haussman*; in *Architectural Forum* 77 (julio de 1942), pp. 57 -66; Harvard University, Cambridge (USA)
- MOUGEOT L. (2005); *Agropolis - The Social, Political, and Environmental Dimensions of Urban Agriculture*; Earthscan Publications, Oxon
- MOUGEOT L. (2006); *Growing better cities - Urban Agriculture for Sustainable Development*; International Development Research Center, Ottawa

- NAREDO PÉREZ, J. M. (2009); *La cara oculta de la crisis: El fin del boom inmobiliario y sus consecuencias*; en *Revista de Economía Crítica*. Asociación Cultural “Economía Crítica.”
- NEL LO O., DONAT C. (2014). *Los efectos territoriales de la crisis económica en la región metropolitana de Barcelona*. En J. M. Albertos (Ed.), *Geografía de la crisis económica en España* (pp. 565–608). Valencia: Publicacions Universitat de València.
- NIÑO BECERRA S. (2013); *Diario del crash*; Los libros del lince, Barcelona
- OXFAM (2011); *La nuova corsa all'oro. Lo scandalo dell'accaparramento delle terre nel Sud del Mondo*; Disponible a <http://www.oxfamitalia.org/wp-content/uploads/2011/09/La-NuovaCorsa-allOro-Oxfam-Italia-ok-21-09-2011.pdf>
- PADOA SCHIOPPA E. (2010), Numero 2/2010 Consumatori Focus , Diritti e Mercato
- PARK R.,(1967) *On Social Control and Collective Behavior*; Chicago, Chicago University Press
- PATEL R., (2008). *Obesos y famélicos. El impacto de la globalización en el sistema alimentario mundial*. Los Libros del Lince, Barcelona
- PATEL R., (2010). *Cuando nada vale nada. Las causas de la crisis y una propuesta de salida radical*. Los Libros del Lince, Barcelona
- PLOEG VAN DER, J. (2010); *Nuevos campesinos: Campesinos e imperios alimentarios*; Icaria, Barcelona
- SANTOS M. (2002); *O país distorcido: o Brasil, a globalização e a cidadania*; Publifolha, São Paulo
- SASSEN S. (2003); *Le città nell'economia globale*, Il Mulino, Bologna.
- SEMI G. (2015); *Gentrification: tutte le città come Disneyland?*; Il Mulino, Bologna
- SEVILLA GUZMAN, SOLER MONTIEL (2009); *Del desarrollo rural a la agroecología. Hacia un cambio de paradigma*; Documentación social, Nº 155, 2009 págs. 23-39

- SHIVA, V. (2009); *Campi di battaglia: biodiversità e agricoltura industriale*; Milano, Ambiente
- SMITH N., (2000) *Globalización: Transformaciones urbanas, precarización social y discriminación de género* (con Cindi Katz). Nueva Grafica, S.A.L. La Cuesta, La Laguna.
- SUBIRATS J., MARTI-COSTA M. (2014); *Ciudades, vulnerabilidades y crisis en España*; Fundación publica andaluza - Centro de estudios andaluces, Sevilla
- SUBIRATS J., MARTI-COSTA M. (2015); *Ciudades y cambio de época: discursos sobre políticas urbanas y crisis en España*; Argitalpen Zerbitzua, Universidad del Pais Vasco, Bilbao
- TABB W. (1982); *The Long Default: New York City and the Urban Fiscal Crisis*; Monthly Review Press, New York
- TAYLOR J. (2001); *Migration: new dimensions and characteristics, causes, consequences and implications for rural poverty*; disponible en <http://www.fao.org/docrep/003/x9808e/x9808e07.htm>
- TEUBAL M. (2008); *Expansión de la soja transgénica en Argentina*; disponible a [http://ase.tufts.edu/gdae/Pubs/rp/wg/AgricultureBook\\_Span/PromesasPeligrosCh4Teubal.pdf](http://ase.tufts.edu/gdae/Pubs/rp/wg/AgricultureBook_Span/PromesasPeligrosCh4Teubal.pdf)
- VASAPOLLO L. (2010); *Dagli Appennini alle Ande – Cafoni e indios, l'educazione della terra*; Milano, Jaca book
- VIALE, G. (1994); *La civiltà dei rifiuti e i rifiuti della civiltà*; Feltrinelli, Milano
- VIALE G. (2008); *Azzerare i rifiuti. Vecchie e nuove soluzioni per una produzione e un consumo sostenibili*; Bollati Boringhieri, Torino
- WACKERNAGEL M. (2006); *The Ecological Footprint of cities and regions: comparing resource availability with resource demand*; Global Footprint Network, Oakland, USA
- ZIBECHI, R. (2013); *Preservar y compartir. Bienes comunes y movimientos sociales*, (en coautoría con Michael Hardt), Mardulce, Buenos Aires, 2013

## **2. CULTIVANDO LA CIUDAD: AGRICULTURA URBANA Y PERIURBANA (AUP)**

*"En un contexto de desagrarización productiva y cultural en el territorio y en la sociedad, la agricultura urbana es una realidad amenazada por la expansión de la urbanización y el modelo de desarrollo de la modernidad. Sin embargo, estos espacios - paisajes, pasajes, territorios, terrenos - conquistados por la agricultura a la ciudad suponen, además de un elemento de producción agraria con sus consecuencias de sustentabilidad ecológica, importantes reservas de significados para los movimientos sociales ecologistas de la ciudad, referentes culturales para la población general, hitos de participación ciudadana en la ciudad, a la vez que canteras de sustentabilidad basada en la agricultura ecológica y escuelas de ciudadanía en donde promover formas colectivas de organización social". (David Gallar Hernández e Isabel Vara Sánchez, 2013)*

*"Es necesario retomar un análisis integral para poder encontrar modos de relación con nuestro entorno - economías, en su sentido básico - realmente sostenibles. Lo cual se enfrenta con el enfoque parcelario que predomina en el análisis de la problemática ambiental global. Es precisamente esta parcelación de la realidad a la hora de tratar la problemática territorial o ambiental, la que genera la incapacidad para aportar soluciones, dado que causas y efectos se sitúan a menudo en momentos o espacios del proceso no inmediatos". (López García, López López, 2003).*

### **2.1 Definición de agricultura urbana y periurbana (AUP)**

La agricultura dentro de la ciudad no es un fenómeno inédito y siempre ha caracterizado en alguna medida el paisaje urbano y periurbano. A pesar de la dificultad de encontrar constantes a lo largo de los siglos, se puede afirmar, en base al análisis de la documentación histórica, que su presencia ha sido particularmente

vinculada con situaciones de emergencia, constituyendo un recurso clave para la sobrevivencia y el abastecimiento en épocas de crisis. Así era, por ejemplo, en las ciudades de la Edad Media, donde, al interior de las murallas, siempre quedaban huertos para el autoconsumo en caso de guerras y carestías (Ingersoll et al. 2007) . Y así fue, para recuperar otro ejemplo, durante el primer y el segundo conflicto mundial del siglo XX, en que la agricultura y horticultura urbana, favorecida por las mismas instituciones estatales, representó un recurso importante para la población civil, en un contexto en que una gran parte de la producción agrícola estaba destinada a las tropas y la economía rural se veía afectada por una objetiva pérdida y disminución de mano de obra (Harvey, 2013). Sin embargo, este carácter emergencial no es el solo de este tipo de agricultura, el cual siempre se ha acompañado, de alguna forma, a una manera alternativa de vivir y manejar el espacio urbano, tanto por parte de la población recién urbanizada - que mantenía, y sigue manteniendo en muchas zonas del mundo menos desarrolladas, una memoria todavía viva de la vida rural y sus costumbres - como por parte de planificadores y urbanistas sensibles a los aspectos ecológicos del medio ambiente urbano, en particular a partir del siglo XIX, época en que la ciudad ha empezado a consolidarse en una posición de claro dominio con respecto al campo y al mundo rural.

A pesar de la obvia ubicación geográfica, dar una definición detallada de lo que representa hoy en día ese tipo de agricultura no es fácil, sobre todo si pensamos que su forma es extremadamente variada y refleja las diferencias, las desigualdades y contradicciones del mundo globalizado. De hecho, el fenómeno de la agricultura urbana y periurbana ha sido tratado en las últimas décadas por urbanistas, geógrafos, sociólogos, ingenieros agrónomos etc. pero aún así no se ha llegado a un acuerdo en su definición y existe todavía un debate académico para establecer cuáles son las variables para incluir una agricultura como urbana. Asimismo, se añade la distinción entre agricultura urbana y periurbana, que a menudo en las publicaciones científicas y académicas no se diferencian, evidenciando, en este sentido, una dificultad objetiva en la identificación de los límites mismos de la ciudad, la cual, como hemos visto en

el primer capítulo, se presenta cada vez más como un organismo en constante expansión, tanto a nivel físico y real (urbanización), como a nivel simbólico, político y económico (flujos, redes).

Uno de los aportes teóricos más interesantes para una definición del fenómeno procede de Luc Mougeot, un geógrafo y experto de agricultura urbana canadiense. A partir del establecimiento de ciertas dimensiones (actividades económicas, ubicación, áreas, escala, productos y destino) y de la relación que tiene la agricultura urbana con otros elementos (agricultura rural, desarrollo urbano sostenible, manejo de suelos urbanos, etc...) el autor termina haciendo la siguiente afirmación: "La agricultura urbana está ubicada dentro (intraurbana) o en la periferia (peri-urbana) de un pueblo, de una ciudad o una metrópolis, y cultiva o cría, procesa y distribuye una diversidad de productos alimenticios y no alimenticios, (re) utilizando en gran medida recursos humanos y materiales, productos y servicios que se encuentran dentro o alrededor de la citada zona, y a la vez proviene de recursos humanos y materiales, productos y servicios en gran parte en esta misma zona. "(Mougeot, 2006). Teniendo en cuenta ésta definición, podemos afirmar que, en general, "los conceptos de Agricultura Urbana y de Agricultura Periurbana se asemejan y se diferencian en aspectos relacionados principalmente con los tipos de cultivo y la escala de producción y de venta. La afinidad entre ambas agriculturas la encontramos en las prácticas de cultivos intensivos de hortalizas, de hierbas, de frutales y en la cría de pequeños animales domésticos [...] y principalmente si estas actividades son practicadas por personas que viven en ciudades. La discrepancia la hallamos si comparamos por un lado, el tamaño de los huertos y por otro, el cultivo de algunos productos como los cereales" (Hermi Zaar, 2011).

De todos modos, más allá de la ubicación y de las diferencias formales y técnicas, podemos ver como esas definiciones abarcan muchos elementos y abren las puertas a una concepción de la agricultura más amplia y compleja, que resalta su integración y interacción con el sistema social, económico y ecológico de la ciudad y su capacidad de brindar servicios ecosistémicos. En todo el presente trabajo, trataremos considerar

este tipo de agricultura según una visión compleja y sistémica, que evidencie, a lado de su carácter eminentemente productivo y alimentario - valorado también por la FAO (FAO, 2014) y otros organismos internacionales - elementos ecológicos, económicos y socio-políticos, que actúan a varios niveles según una lógica recursiva. Tal y como hemos dicho anteriormente, se trata de un fenómeno a todos los efectos multidimensional y multifuncional (Mougeot, 2001; Zasada, 2011).

## **2.2 Un fenómeno polivalente: el carácter multidimensional y multifuncional de la AUP**

El término multifuncional se utiliza en referencia a la agricultura desde hace tiempo para indicar su carácter heterogéneo y complejo, en el que los diversos elementos no están simplemente yuxtapuestos sino interactúan mutuamente, dependiendo del contexto específico, en un proceso unitario. Esta visión de la agricultura se debe, sin duda, a los progresos logrados en las últimas décadas en la ecología agrícola y ecología del paisaje - progresos que han permitido describir la naturaleza compleja de los ecosistemas agrícolas y su interacción constante con los ecosistemas naturales a nivel biocenótico (Farina, 2001) - y encuentra su máxima definición en la perspectiva indicada por la agroecología (Altieri, 1987; Gliessman, 2006; Wezel, 2009), que ha permitido liberar la agricultura de una perspectiva puramente reduccionista<sup>48</sup>.

Este cambio de visión se ha impuesto progresivamente también a nivel institucional. De hecho, varias organizaciones internacionales como la FAO y la OCDE subrayan hoy en día como la agricultura y el uso de la tierra tienen un impacto sobre el bienestar social que no se limita a la producción de alimentos, sino que abarca una

---

<sup>48</sup> La agroecología nace con el objetivo de estudiar las interacciones entre los sistemas naturales y agrícolas y los sistemas económicos y sociales. Por lo tanto, su enfoque es intrínsecamente interdisciplinario, y se relaciona con saberes y conocimientos procedentes de la agronomía, ecología, sociología, geografía, economía... En este caso, el sufijo "ecología" debe ser concebido en un sentido general, y también incluye el desarrollo cultural, económico y socio-político (Altieri, 1987; Daadgard et al, 2002; Weetzel, 2009).

serie de funciones estratégicas para el equilibrio ecológico, social, político y económico y de servicios ecosistémicos (Aguglia, Henke, Salvioni, 2009; Colding, Barthel, 2013)<sup>49</sup>. La estrecha integración ente agricultura y territorio es un elemento clave en este sentido, ya que muestra concretamente el intercambio que existe entre la agricultura y otras actividades sociales y económicas/productivas. La imagen que surge de esta nueva visión de la agricultura es la de un sistema/proceso abierto y permeable, en constante diálogo con el contexto en el que va a operar (Lovell, 2010; Zasada, 2011).

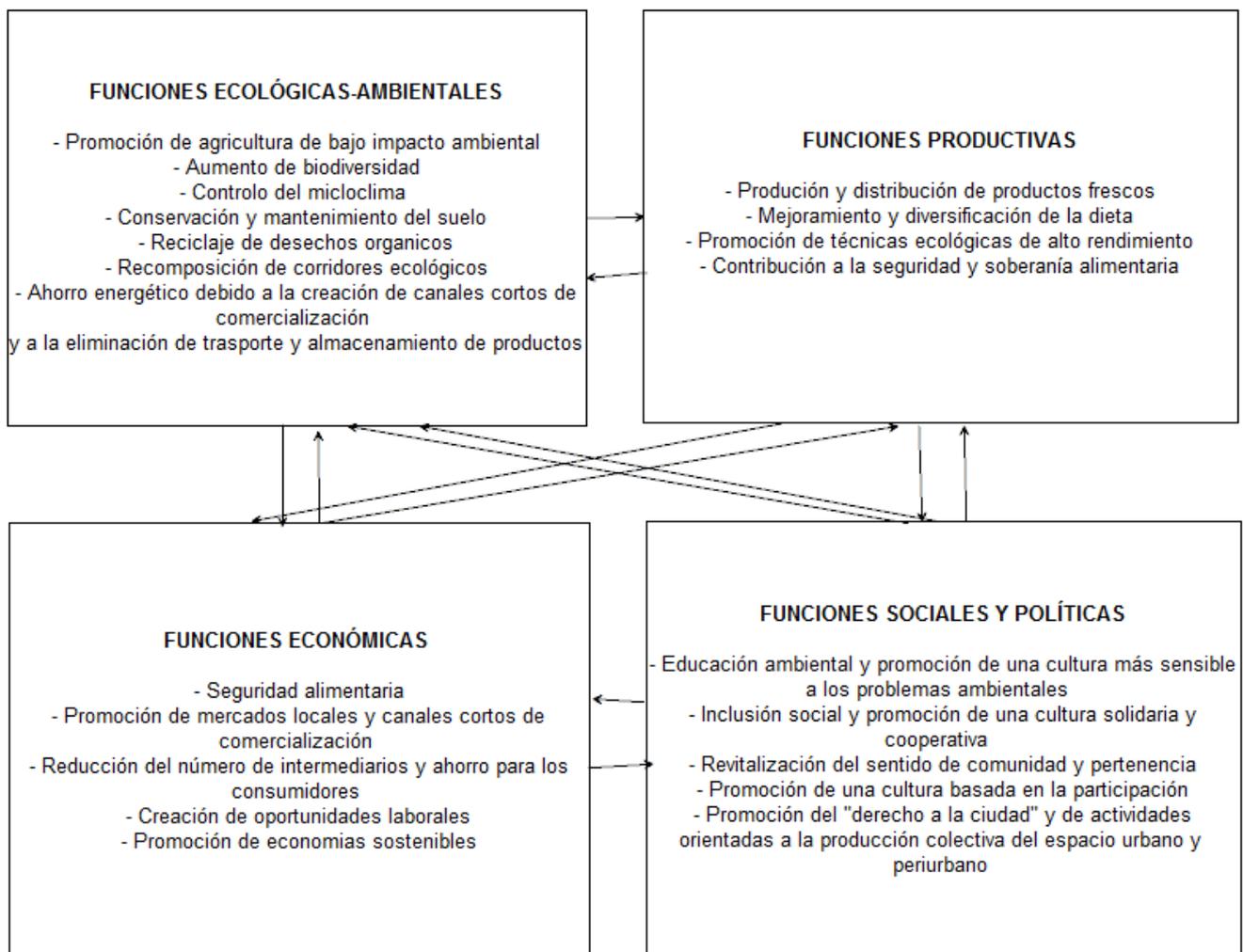
Este carácter de la agricultura entendida como un conjunto polivalente se refleja obviamente en la agricultura urbana y periurbana, con una intensidad incluso más significativa de aquella propia de la actividad agrícola en las zonas rurales (Duran y Van Huleynbroeck, 2003)<sup>50</sup>. De hecho, la densidad de los intercambios que ofrecen las áreas urbanas y periurbanas (Zasada, 2011) implica una interacción considerable, en términos de frecuencia e intensidad de las distintas funciones. Y se crea así un nuevo paradigma interpretativo en que las distintas funciones y dimensiones se entrelazan constantemente (ver Figura 8).

---

<sup>49</sup> Millenium Ecosystem Assessment define los “servicios ecosistémicos” (*ecosystem services*) como aquellos beneficios que la gente obtiene de los ecosistemas. Esos beneficios pueden ser de dos tipos: directos e indirectos. Se consideran beneficios directos la producción de provisiones –agua y alimentos (servicios de aprovisionamiento) , o la regulación de ciclos como las inundaciones, degradación de los suelos, desecación y salinización, pestes y enfermedades (servicios de regulación). Los beneficios indirectos se relacionan con el funcionamiento de procesos del ecosistema que genera los servicios directos (servicios de apoyo), como el proceso de fotosíntesis y la formación y almacenamiento de materia orgánica; el ciclo de nutrientes; la creación y asimilación del suelo y la neutralización de desechos tóxicos. Los ecosistemas también ofrecen beneficios no materiales, como los valores estéticos y espirituales y culturales, o las oportunidades de recreación (servicios culturales)

<sup>50</sup> Concretamente, la agricultura urbana y periurbana se diferencia de aquella rural principalmente por dos elementos: la dimensión de las áreas cultivadas y los recursos humanos empleados. La disponibilidad de tierras representa sin duda el factor de limitación más importante. Eso supone que la agricultura urbana, para ser económicamente ventajosa, tiene que aumentar los rendimientos por superficie y favorecer una mayor coordinación y cooperación entre los operadores/trabajadores, así como un mayor intercambio a nivel social y económico con el contexto urbano en que se sitúa (Orsini et al, 2013).

Tal y como se evidencia en la figura 8, las diferentes funciones interactúan simultáneamente, dando lugar a un proceso cuya evolución depende de muchas variables. Esto sin duda explica la gran variedad de formas que caracteriza este tipo de agricultura en el mundo, ya que a cada situación y contexto corresponde a un desarrollo particular del fenómeno determinado por funciones de interacción peculiares. Pero, a pesar de las diferencias contextuales, cabe destacar también una coherencia sustancial del fenómeno, que se muestra en su capacidad de generar una amplia serie de servicios y otro paradigma de uso y manejo del espacio urbano y periurbano (Mougeot 2006; Lang, 2006; Arosemena, 2012; Ortega-Cerdá, Rivera Ferre, 2010).



**Figura 8 - Distintas funciones de la agricultura urbana y periurbana (Fuente: elaboración propia)**

Precisamente por estas características, la agricultura urbana y periurbana se ha convertido en una realidad importante en todas las latitudes, ya resulte de una contingente necesidad de la población de proveer a su propio abastecimiento, ya resulte de un proyecto económico y socio-político o de programas más complejos de manejo del medio ambiente urbano y periurbano. Desde este punto de vista, el creciente reconocimiento institucional de su multifuncionalidad parece responder a una tendencia mundial que asigna a la agricultura urbana y periurbana un papel importante en la planificación y gestión de problemas complejos con respecto al espacio urbano y a las zonas de franja entre ciudad y campo. Y de hecho, como recuerda Mougeot (Mougeot 2000), y como afirman muchos científicos e investigadores sensibles a la naturaleza compleja de los problemas urbanos y a la necesidad de considerarlos con un enfoque interdisciplinario (Koont, 2009; Lovell, 2010; Orsini et al. 2013), ese tipo de agricultura no debe ser visto como un problema o necesidad que hay que resolver, sino como un recurso para contribuir a la *resiliencia* (Chelleri, 2012; Colding, Barthel, 2013) de la ciudad y a *una perspectiva de autonomía y desarrollo local sostenible*.

En este sentido, la propuesta de una mayor integración de la agricultura en la planificación urbanística parte del concepto de multifuncionalidad del suelo, mostrando cómo ese tipo de agricultura, además de ser funcional para la producción de alimentos, genera importantes beneficios socioeconómicos y ecológicos para el conjunto de la población. Tal integración es coherente también con el modelo de ciudad compacta como estrategia de sostenibilidad (De Bon, Parrot, Moustier, 2010; Ortega-Cerdá, Rivera Ferre, 2010) e implica muchos cambios a nivel de planificación y manejo urbano.

Desde el punto de vista ecológico/ambiental, la integración de la agricultura urbana y periurbana en la ciudad supone un importante ahorro energético en la producción alimentaria al reducir la distancia entre el espacio de producción y el espacio de consumo de alimentos. Al mismo tiempo, la actividad agrícola puede contribuir al desarrollo de mallas verdes, corredores ecológicos y microclimas peculiares,

garantizando una mejor protección de la biodiversidad, a la vez que permite el reciclaje/reutilización de residuos orgánicos urbanos mediante la producción de compost y la disminución de los transportes y de la energía necesaria para la distribución y el almacenamiento de los productos.

Desde el punto de vista productivo y económico, podemos evidenciar la promoción de técnicas más eficientes y de alto rendimiento, la creación de fuentes de empleo e ingresos, la provisión de alimentos de calidad para la población urbana, y el desarrollo de redes de producción y consumo local capaces de contribuir a una redefinición del sistema agroalimentario urbano desde una perspectiva distinta con respecto a la dominante, orientada a fortalecer la seguridad y soberanía alimentaria, a crear economías más justas y sostenibles (menores externalidades ambientales, mayores beneficios para los productores/ahorro para los consumidores), y favorecer la autoproducción y el autoabastecimiento<sup>51</sup>.

Estos elementos se entrelazan constantemente con otras funciones a nivel social y político. Entre ellas, como indicado en la figura 8, podemos destacar la promoción de la inclusión social y de una cultura solidaria y cooperativa, la revitalización del sentido de comunidad y pertenencia (extremamente importante en contextos urbanos/metropolitanos dominados por la desagregación social y comunitaria) (Zasada, 2010; Lovell, 2010; FAO, 2014) y más en general la promoción de aquel "derecho a la ciudad" mencionado en la primera parte del presente trabajo (Lefèbvre, 1998; Harvey 2013) y de actividades orientadas a la participación y a la producción colectiva del espacio urbano y periurbano.

Todo eso evidencia una vez más la extrema complejidad de ese tipo de agricultura así como su papel en la posible transformación de la realidad a partir de perspectivas nuevas y en muchos sentidos antitéticas a aquellas dominantes. Desde este punto de vista, la multifuncionalidad y la capacidad de operar en múltiples dimensiones

---

<sup>51</sup> Los beneficios sociales, económicos y ecológicos de la agricultura urbana muestran la necesidad de considerar esta actividad como una "*infraestructura esencial*" para la planificación urbanística. Esta idea es coherente con la de los "Paisajes Urbanos Productivos Ininterrumpidos" (CPUL, "Continuous Productive Urban Landscapes") (Viljoen, A. Y Bohn, K. (2006)

propias de la agricultura urbana y periurbana parecen ser elementos determinantes a la hora de impulsar y poner en marcha paradigmas urbanos y agroalimentarios radicalmente distintos con respecto a modelo impulsado durante las últimas décadas por el capitalismo en su forma neoliberal.

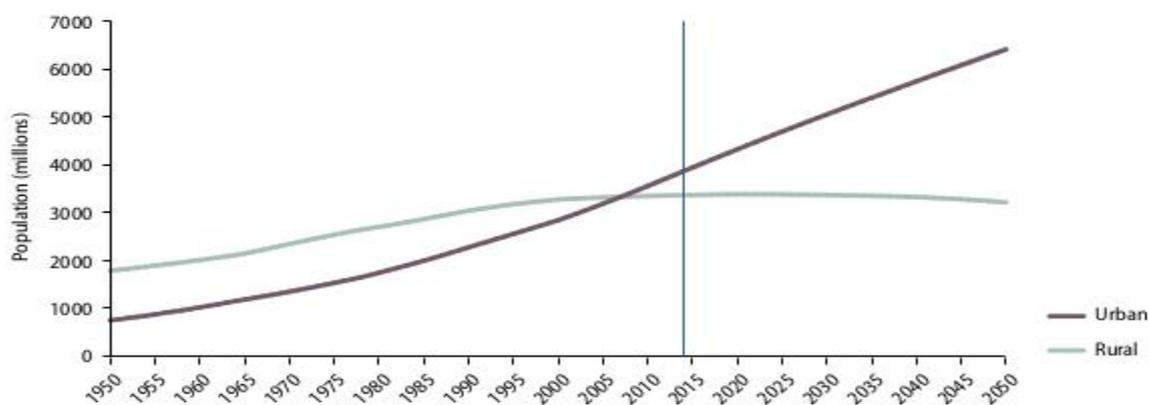
### **2.3 Visión panorámica del fenómeno: difusión en el mundo, diferencias y analogías de la AUP entre países desarrollados y países pobres o en vía de desarrollo**

La multidimensionalidad/multifuncionalidad de la agricultura urbana y periurbana explica también su difusión global. En una situación mundial en que la población urbana ha sobrepasado aquella rural (ScienceDaily, 2007)<sup>52</sup> (ver figura 9 y 10) se calcula que el número de personas involucrada en algún tipo de actividad agrícola urbana y periurbana es de 800 millones; de estas, acerca de 400 millones cultivan productos para su propio abastecimiento, mientras 200 millones cultivan productos para su comercialización (Armar- Klemesu, 2000).<sup>53</sup> Se trata de datos impresionantes, que reflejan, a pesar de las diferencias contextuales, ambientales y socio-económicas (ver Tabla 1), una necesidad compartida de relocalizar y democratizar la producción agrícola y agroalimentaria frente a un modelo dominante orientado a la distribución global y a la concentración de recursos según integraciones verticales y economías de escala.

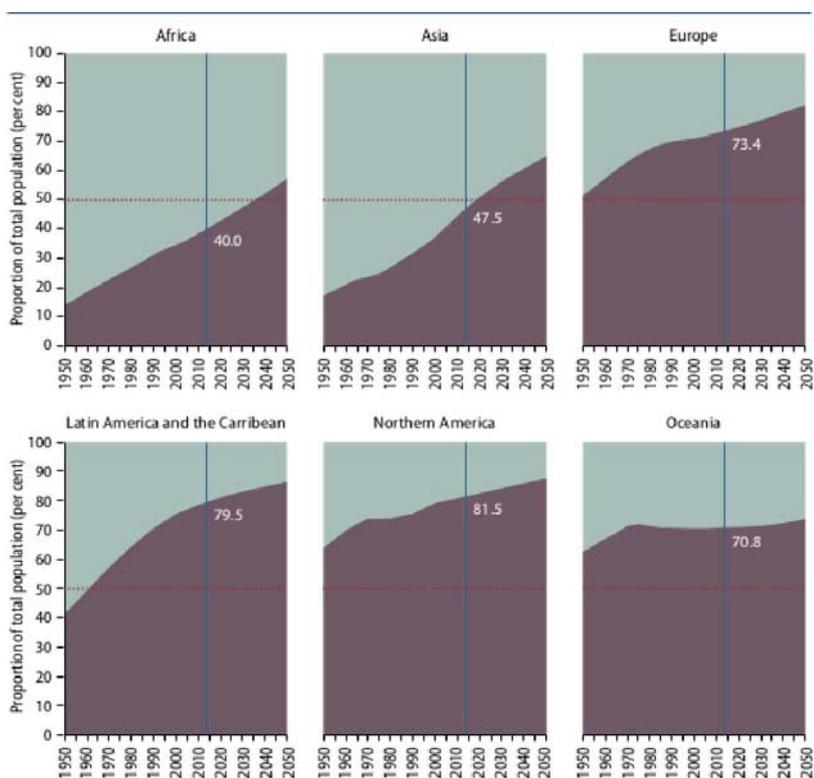
---

<sup>52</sup> Según los datos reportados por Science Daily, en el 2007 la población urbana ascendía a 3.303.992.253 personas, mientras aquella rural a 3.303.866.404 personas. Como hemos visto anteriormente, el aumento más pronunciado se ha registrado en los países más pobres, en consecuencia tanto del crecimiento demográfico natural como, sobre todo, de las migraciones desde las áreas rurales debido a la distribución desigual de recursos y a la falta de oportunidades laborales. Se estima que en el 2020, el 55% de la población mundial vivirá en centros urbanos y que este porcentaje alcanzará, respectivamente, el 60% en el 2030 y el 70% en el 2050.

<sup>53</sup> Este dato procede de la Red de Agricultura Urbana y, aunque esté basado en estadísticas elaboradas a partir de datos reales, puede sobreestimar un poco el fenómeno. De todos modos, en sus informes, la FAO estima un número entre 100 y 180 millones de personas (FAO, 1996; 2000; 2014)



**Figura 9. Población mundial residente en áreas rurales y urbanas (Fuente: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2014))**



**Fig.10. Población rural y urbana en proporción. 1950-2050 (Fuente: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2014))**

	Small-scale agriculture	Small-scale commercial agriculture	Farming enterprises	Nonspecialized farming
Main location where it is found	Urban (peri-urban)	Urban and peri-urban	Peri-urban (urban)	Peri-urban
Product destination	Household	Urban markets	Urban market + export	Household + urban markets
Main aim	Self-consumption	Small income generation	Main or part-time activity for income generation	Self consumption + small income generation
Size	<100 m <sup>2</sup>	<1,000 m <sup>2</sup>	>2,000 m <sup>2</sup>	>5,000 m <sup>2</sup>
Products	Leafy veggie, cassava, plantain, corn, fruits, chickens, sheep	Leafy veggie, other vegetables, chickens, sheep, milk	Leafy veggie, other vegetables, chickens, animal rearing, aquaculture	Cereals, legumes, roots and tubers, traditional vegetables
Technological level <sup>a</sup>	Low	Low to medium	Medium to high	Very low
Main gender	Women	Both	Men	Both
Limiting factors	Land size	Land size, access to land and to agricultural input, market fluctuations	Technical knowledge, market fluctuations	Access to agricultural inputs, soil fertility

**Tabla 1. Principales perfiles socio-económicos de los agricultores urbanos (Fuente: Orsini et al. 2013)**

En la Tabla 2, elaborada a partir de datos recogidos en las últimas décadas (Armar-Klemesu, 2000; Mougeot, 2006, 2007; Zasada, 2011; Orsini et al. 2013; FAO, 2014) se resumen, de una forma general y sintética, las motivaciones principales que impulsan la creación y consolidación de experiencias agrícolas a nivel urbano y periurbano en el mundo. Como podemos ver, la influencia de las motivaciones es distinta y depende de la situación geográfica, económica y socio-política de cada experiencia. Sin embargo, se nota un rasgo común entre los elementos, es decir: todas las motivaciones representan una respuesta, espontánea o más articulada y estructurada, a faltas, contradicciones y aspectos críticos del paradigma de desarrollo urbano y agroalimentario capitalista.

<b>Motivación</b>	<b>Influencia - Países pobres y/o en vía de desarrollo</b>	<b>Influencia - Países desarrollados</b>
Subsistencia y seguridad alimentaria	Alta	Baja
Creación de puestos de trabajo y oportunidades económicas	Alta	Media/Baja
Creación de canales de producción/comercialización	Media/Alta	Media/Alta
Mejoramiento de la dieta, acceso a comida fresca y de calidad	Media	Media
Sostenibilidad ambiental, protección de biodiversidad, regeneración de la ciudad	Media/Baja	Alta
Aumento de la inclusión y participación social, empoderamiento político y social	Alta	Alta
Ocio y recreo	Baja	Alta

**Tabla 2. Motivaciones principales que impulsan el crecimiento de la AUP en el mundo (Fuente: elaboración propia a partir de varios estudios: Armar-Klemesu, 2000; Mougeot, 2006, 2007; Zasada, 2011; Orsini et al. 2013; FAO, 2014)**

Obviamente, como podemos intuir y como resulta de los análisis y datos recogidos a lo largo de varios años, en los países pobres prevalecen motivaciones vinculadas con la subsistencia y las necesidades alimentarias: es este el caso de muchas metrópolis de África, Asia y América Latina, donde la agricultura urbana surge muy a menudo de forma espontánea, como consecuencia de conocimientos agrícolas traídos por los migrantes rurales, sin una planificación estructurada, para responder a emergencias y condiciones crónicas de pobreza extrema que hacen difícil o imposible, en la mayoría

de los casos, el acceso a la comida comercializada (Mougeot, 2005; Mougeot, 2006; Orsini et al. 2013, Veenhuizen, 2014; FAO, 2014). En los países más desarrollados, en cambio, prevalecen por lo general otras motivaciones<sup>54</sup>: la creación de canales de abastecimiento más sostenibles a nivel ambiental y social, por ejemplo, la posibilidad de abastecerse con alimentos más controlados, de propia producción; la implantación de huertas y jardines como herramientas para aumentar la biodiversidad urbana, el control del microclima o las oportunidades de recreo (Camps-Calvet, Langemeyer, Calvet-Mir, Gómez-Baggethun; 2016); o, por otro lado, la práctica de la agricultura urbana y periurbana como parte de una estrategia orientada a establecer un mayor grado de inclusión y participación social (Colding, Barthel, 2013), y en muchos casos, de *transformación económica, social y política*, según una perspectiva orientada a la justicia socio-ambiental y a la promoción y defensa de bienes comunes.<sup>55</sup>

Un elemento interesante es que en ambos casos las motivaciones vinculadas con la creación de oportunidades económicas y canales alternativos de producción/distribución, y con la creación de inclusión social y empoderamiento político, juegan un papel importante, con una incidencia medio/alta. Tal importancia confirma una vez más la capacidad de ese tipo de agricultura de responder a las faltas y desigualdades del sistema económico y político global, y explica, a pesar de las dificultades, de los conflictos y de la competencia para el uso del suelo en zonas potencialmente sujetas a la actividad inmobiliaria y comercial, la enorme expansión

---

<sup>54</sup> A pesar del mayor nivel de bienestar, cabe recordar que en los últimos años, en consecuencia de la crisis, también en los países más desarrollados se han empezado a registrar tasas preocupantes de pobreza y dificultad de acceso a la comida. No tenemos datos recientes en amplia escala pero, como resulta de algunos estudios (Coppola, 2012); y como veremos en parte más adelante, en el estudio de casos del presente trabajo, el factor económico se está volviendo importante también en los países desarrollados, sobre todo para aquellas capas de población más afectadas por los efectos de la crisis (desempleados, afectados por hipotecas, extranjeros con familias numerosas etc.)

<sup>55</sup> Algunos autores hablan de *urban commons*. Ver: De Angelis, M. (2005): *The new commons in practice: strategy, process and alternatives* y Colding J., Barthel S. (2013): *The potential of urban green commons in the resilience building of cities*.

de la agricultura en las franjas periurbanas de las últimas décadas<sup>56</sup>. De hecho, con su grandes zonas de producción de cereales, hortalizas y tubérculos, y tierras de crianza y pastoreo, la agricultura periurbana se presenta como un tipo de producción agrícola y pecuaria perfecto para la creación de economías locales y desvinculadas de grandes inversiones o canales largos de comercialización; y a menudo, gracias a su mayor nivel de horizontalidad y democracia decisional, la expansión de tal tipo de agricultura implica una significativa redistribución de recursos, con importantes consecuencias tanto a nivel económico como a nivel social y político (Mougeot, 2006; FAO, 2014; Giacchè, 2014).

Ese aspecto económico/político explica también la actitud ambivalente y contradictoria de muchas administraciones e instituciones oficiales frente a la expansión de la agricultura urbana y periurbana. Por un lado, debido también a su capacidad de compensar faltas y contradicciones del sistema global, el fenómeno está bien aceptado e incluso favorecido, con programas institucionales de soporte y financiación, facilitación de medios y recursos, y la incorporación de experiencias autorganizadas o espontaneas en proyectos de inclusión y participación social o mejoramiento ambiental de áreas urbanas. Es este el caso de algunos proyectos desarrollados en unos países de América Latina, en algunos estados de Estados Unidos y varios países europeos, sobre todo en la situación actual de crisis económica, crisis del welfare (el soporte económico necesario para los proyectos

---

<sup>56</sup> En América Latina, el fenómeno es muy amplio, y sigue aumentando. Expectacular es el caso de Cuba, donde, en consecuencia de la quiebra del bloque soviético, el estado ha favorecido la implementación de la agricultura urbana y periurbana como estrategia para afrontar la crisis alimentaria (hoy en día, el 55% del consumo alimentario de las mayores ciudades cubanas procede de ese tipo de agricultura). Pero también podemos mencionar otros casos, como el de Ciudad de México, donde 22 800 ha de tierras agrícolas dentro del perímetro urbano producen anualmente alrededor de 15 000 t de hortalizas. O el de las afueras de Lima, donde en unas 5 000 ha de tierras de regadío, se cultivan hortalizas de ciclo corto para la venta en los mercados de la ciudad. La agricultura a pequeña escala es una fuente de ingresos para la población procedente de las zonas rurales y para muchos de los habitantes pobres de las zonas urbanas. (Koont, 2009; FAO, 2014)

agrícolas en el entorno urbano es sin duda menor, en términos de gasto público, respecto a otros tipos de ayudas), y paro parcial de la actividad inmobiliaria, comercial y especulativa<sup>57</sup> (Coppola, 2012; FAO, 2014). Por otro lado, el carácter evidentemente político de algunos experimentos de agricultura urbana y periurbana, su capacidad de evidenciar las contradicciones del sistema económico y político e impulsar otro tipo de desarrollo urbano, o simplemente su reivindicación de un uso alternativo del suelo y territorio urbano, hacen que algunos experimentos de agrícolas se traten con desconfianza o incluso con hostilidad, sobre todo en los casos en que cuestionen ciertas acciones y decisiones institucionales y se muestren como ejemplos de alternativas posibles, autogestionados e independientes, o abiertamente conflictivos con respecto al modelo de desarrollo dominante.

No cabe duda, pues, que en este contexto de disgregación productiva y cultural en el territorio y en la sociedad, la agricultura urbana y periurbana, además de un elemento de producción hortícola con sus consecuencias de sustentabilidad ecológica, puede representar una importante reserva de significados para los movimientos sociales urbanos y un potencial taller de ciudadanía en donde promover formas colectivas de organización social. Tal y como afirman David Gallar e Isabel Vara en un interesante artículo sobre las experiencias agrícolas en algunas ciudades españolas "La agricultura urbana como proceso colectivo de resistencia y articulación de propuestas

---

<sup>57</sup> Según un informe FAO sobre la AUP en América Latina, por ejemplo, "de los 26 países sobre los que se dispone de información, 17 tienen al menos un ministerio encargado de reglamentar, facilitar y apoyar la agricultura urbana y periurbana. En 11 de los 12 países del Caribe estudiados, un ministerio nacional, por lo general el Ministerio de Agricultura, es responsable del sector. En Antigua y Barbuda, el apoyo a la horticultura doméstica comprende el asesoramiento de ocho técnicos y seis extensionistas comunitarios y el suministro de semillas, plántulas, frutales e insumos sin costo o a un costo mínimo. En Guatemala, el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación ha creado un Departamento de Agricultura Urbana, que provee a los productores de capacitación, herramientas e insumos. En algunos países, la agricultura urbana y periurbana se promueve desde las instituciones nacionales de investigación. El programa argentino Pro-Huerta, a cargo del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, funciona desde hace más de veinte años y ha ayudado a establecer 8 000 huertos comunitarios." (FAO, 2014). Experiencias análogas se registran en Europa y Estados Unidos, sobre todo en las ciudades de los antiguos distritos industriales (Detroit, Filadelfia...).

alternativas para la alimentación, la agricultura y las relaciones sociales y económicas se convierte en un escenario capaz de problematizar la cuestión ambiental y cultural, creando discursos y prácticas de resistencia al modelo de desarrollo imperante. La agricultura urbana, del mismo modo que la nueva ruralidad, plantea la lucha por la definición social de la realidad y la obtención de la hegemonía de un modelo de desarrollo determinado. En este sentido compartimos la idea de que lo rural y su definición no pueden ser entendidos separadamente de la comprensión de la sociedad en que tal definición se plantea. Como igualmente cierto es el argumento que resulta de invertir los términos. La agricultura urbana puede llegar a ser una herramienta contra la desagrarización si consigue una articulación y una creación de mecanismos de potenciación y de sinergia entre los colectivos y la realidad agrícola; puede representar una redefinición de las relaciones campo-ciudad que posibilita una inclusión de lo agrario en los espacios urbanos y periurbanos y una sinergia de funciones que desembocan en una serie de beneficios sociales." (Gallar, Vara, 2010)<sup>58</sup>.

Teniendo en cuenta esa última característica y potencialidad, vamos a ver algunos ejemplos de cómo la agricultura urbana y periurbana puede representar un campo de acción clave para los movimientos sociales y para todas las personas y comunidades interesadas en una transformación concreta de la ciudad.

## **2.4 Alternativas económicas y sociales en camino: la AUP en los movimientos para la soberanía alimentaria, la democracia participativa y otro tipo de desarrollo urbano**

El carácter económico y socio-político implícito en las prácticas agrícolas urbanas y periurbanas ha vinculado y sigue vinculando en todo el mundo este tipo de

---

<sup>58</sup> La "integración con el sistema económico y ecológico urbano" es implícita en la misma definición de Mougeot (Mougeot, 2006). Desde esta práctica la ciudad se entiende de forma holística, como un sistema que integra elementos sociales, culturales, ambientales, económicos y políticos.

agricultura con los movimientos para la soberanía alimentaria y un desarrollo justo y sostenible. Si consideramos la definición de Soberanía alimentaria elaborada en la Declaración del Foro Mundial en La Habana en el 2001 en Cuba - "La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación, con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad..."- también entendemos el papel interesante que puede jugar la agricultura urbana y periurbana en su fortalecimiento y ampliación, y resulta claro que el aporte de este tipo de agricultura puede volverse extremadamente significativo en un contexto global que se caracteriza por elevadas concentraciones demográficas y profundas desigualdades en las áreas urbanas<sup>59</sup>.

Como hemos visto, la atención en la agricultura urbana se ha concentrado tradicionalmente en los países pobres como estrategia de seguridad alimentaria (FAO, 2007; 2014). Sin embargo, movimientos como La Vía Campesina han integrado desde hace tiempo esta práctica en su abanico de actividades y propuestas, considerandola e impulsandola no solo como fuente de abastecimiento, sino también como una herramienta social de defensa de la agricultura y alimentación sostenibles, en las que la ciudadanía participa como sujeto activo en la toma de decisiones. Con su acción orientada a la relocalización y a la redistribución de recursos, la agricultura urbana y periurbana representa, en este sentido, una herramienta más en la defensa de

---

<sup>59</sup> Otra definición, más articulada, es aquella elaborada por la Vía Campesina: "el derecho de las personas, los países y las uniones de estados a definir sus políticas agrícolas y alimentarias sin transferir materias primas agrícolas a los países extranjeros. La soberanía alimentaria organiza la producción y el consumo de alimentos en función de las necesidades de las comunidades locales, dando prioridad a la producción para el consumo local. La soberanía alimentaria engloba el derecho a proteger y regular la producción agrícola y ganadera nacional y a proteger el mercado doméstico de entradas de excedentes agrícolas e importaciones de bajo coste de otros países. Las personas sin tierra, los campesinos y los pequeños agricultores deben tener acceso a la tierra, al agua y a las semillas, así como a los recursos productivos y a los servicios públicos. La soberanía y la sostenibilidad alimentarias son una alta prioridad más que las políticas comerciales" (La Vía Campesina, 2009).

la soberanía alimentaria en contraposición a la globalización alimentaria (Ortega-Cerdá, Rivera Ferre, 2010; Giacchè, 2014).

Desde este punto de vista, América Latina es sin duda un campo de experimentación privilegiado. Gracias a la acción conjunta de activistas, investigadores, agricultores y ciudadanos, en las últimas décadas se han desarrollado aquí muchos proyectos agrícolas con importantes resultados, y las mismas instituciones locales y nacionales han tenido que reconocer la importancia del fenómeno. El caso más celebre y exitoso ha sido el de Cuba (ver Imagen 1), donde la difusión de la agricultura urbana y periurbana empezó por iniciativa de unos científicos e investigadores cercanos a la Vía Campesina (en particular a su declinación centroamericana, es decir la organización Campesino a Campesino), y se ha desarrollado con un amplio soporte del gobierno y del estado durante más de veinticinco años, contribuyendo de manera significativa a la resolución de la dramática crisis alimentaria provocada por el colapso del sistema soviético y a la implementación de técnicas más seguras y eficientes (Companioni et al. 2000; Holt-Giménez, 2008; Koont, 2009; Altieri, Funes Monzote, 2012)<sup>60</sup>. Pero también en otros países, bajo el impulso de los movimientos sociales y políticos de base, se ha introducido esta práctica a nivel de política pública, considerándola cada vez más como una herramienta central en la planificación urbana (un elemento clave de compactación de la ciudad y de regeneración de los vínculos campo-ciudad) y en la implementación de estrategias de desarrollo sostenible. Es este el caso de Bolivia y Venezuela, donde, gracias también al soporte de técnicos e científicos cubanos, se han implementado experimentos de agricultura en amplia escala en las principales ciudades (Caracas, Ciudad Bolívar, La Paz-El Alto, Cochabamba...); de Perú, México

---

<sup>60</sup> Entre las técnicas más novedosas ideadas en Cuba cabe recordar el "organopónico": una técnica de cultivo fuera del suelo, ideal para áreas urbanas y periurbanas. En las zonas donde el suelo es pobre, rocoso, compacto, contaminado, el organopónico utiliza camas llenas con compost y suelo fértil elevado. Las camas por lo general se construyen con materiales pobres, como azulejos, rocas rotas o bloques de cemento. El suelo llega de otro sitio y se mezcla con iguales cantidades de materia orgánica. Esta técnica permite altos rendimientos con inversiones muy bajas (González, Murphy, 2000; INIFAT, 2011).



**Imagen 1. Ejemplo de agricultura urbana en La Habana (Foto: Mario González Novo). Se notan los bancales para el organopónico.**

y Nicaragua, donde el movimiento Campesino a Campesino tiene una presencia muy significativa<sup>61</sup>; o también de Brasil y Argentina<sup>62</sup>, donde a la agricultura urbana y periurbana se ha reconocido un papel clave para la sostenibilidad y redistribución de recursos, y algunos gobiernos locales han incluido esta práctica entre sus herramientas de planificación (entre los casos más significativos, Belo Horizonte en Brasil, y Rosario en Argentina).

Cuanto a Europa y Norte América, la experimentación de prácticas agrícolas urbanas y periurbanas se ha desarrollado y sigue desarrollándose tanto a nivel público, con la creación de proyectos oficiales, como a nivel más informal o explícitamente antagónico con respecto a las decisiones institucionales. A partir de la Carta de

---

<sup>61</sup> El movimiento Campesino a Campesino nace en los años setenta entre México y Nicaragua por iniciativa de agricultores y activistas comprometidos con el tema de la Reforma Agraria. Este movimiento, que forma parte de la Vía Campesina, ha sido determinante en la implementación y difusión de técnicas agroecológicas y sostenibles en los países de Centroamérica.

<sup>62</sup> Cabe recordar que en Argentina la agricultura urbana y periurbana ha sido determinante en la resolución de la crisis alimentaria provocada por el crac del 2001. Igualmente, en Brasil, bajo el impulso del movimiento de los Sem Terra y otros movimientos sociales y políticos, la agricultura se ha implementado en muchas ciudades, contribuyendo a una mayor seguridad alimentaria de la capa más pobre de la población urbana.

Aalborg, por ejemplo, que reconoce la especial responsabilidad de la ciudad en los problemas de insostenibilidad (“comprendemos que nuestro actual modo de vida urbano, en particular nuestras estructuras de división del trabajo y de las funciones, la ocupación del suelo, el transporte, la producción, industrial, la agricultura, el consumo y las actividades de ocio, y por tanto nuestro nivel de vida, nos hace especialmente responsables de muchos problemas ambientales a los que se enfrenta la humanidad [...] las ciudades tienen una función determinante en el proceso de cambio de los modos de vida, de la producción del consumo y de la pautas de distribución del espacio”), algunos gobiernos locales e incluso nacionales han empezado a cuestionar sus propias políticas, revaluando estrategias de planificación y desarrollo menos impactantes a nivel ambiental y dejando en algún modo mayor espacio a la iniciativa autónoma de ciudadanos y movimientos sociales. Tal cambio se ha registrado sobre todo en consecuencia del crac económico del 2008 y de la consiguiente crisis del modelo urbano neoliberal. En España, Grecia e Italia, por ejemplo, donde la burbuja inmobiliaria ha explotado con mayor impacto y los efectos de la crisis económica se han mostrado y siguen mostrándose con más virulencia, algunas instituciones municipales han favorecido (en muchos casos, han *tenido* que favorecerlas, debido a su propia falta de medios y recursos) experiencias de autogestión y autorganización, dejando espacio a las propuestas de los movimientos. Esto sin duda explica la creación y la consolidación/ampliación de algunos proyectos institucionales (en ciudades como Madrid, Bolonia, o Milán y Barcelona, los parques agrarios existentes - Parco Agrario Sud y Parc Agrari del Baix Llobregat - han registrado, a partir de la crisis, una mayor atención y soporte, debido también a una disminución significativa de la expansión y presión inmobiliaria)<sup>63</sup>, o del desarrollo, impulsado por científicos,

---

<sup>63</sup> En el caso particular de la agricultura periurbana en este ámbito, existe un Dictamen del Comité Económico y Social Europeo (2004) que otorga un especial interés a las cuestiones ligadas a la participación, tanto de las personas dedicadas a la agricultura como de otros grupos interesados. Sin embargo, hasta el momento y con algunas excepciones, las instituciones han orientado la participación social mediante procesos de consulta sobre planes y proyectos previamente definidos (Pérez Serrano, Castaño Madroñal, y Manjavacas Ruiz, 2009; Magnaghi, 2011) y atendiendo principalmente a lo que Magnaghi (2011) denomina

investigadores y técnicos, de conceptos y programas que revolucionan la visión fragmentada típica de algunas teorías de planificación del pasado, como aquel de *Bioregión* o *Sistemas agroalimentarios locales*<sup>64</sup> o de valorización de *servicios ecosistémicos* (Camps-Calvet, Langemeyer, Calvet-Mir, Gómez-Baggethun, 2016), así como el aparecer de numerosas experiencias de ocupación y cultivación de espacios urbanos y periurbanos por parte de grupos de ciudadanos y activistas de movimientos sociales, que reivindican el significado político de ese tipo de agricultura (sustracción de espacios públicos a la lógica mercantil y especulativa, creación de seguridad alimentaria y oportunidad de abastecimiento barato para los afectados de la crisis, inclusión y empoderamiento social y político...).

No es casual, en este sentido, que los acontecimientos de mayo de 2011 hayan abierto una nueva ola de prácticas alternativas de manejo urbano en las principales ciudades de España. De hecho, con su estructura horizontal y asamblearia, el movimiento 15-M y otros movimientos sociales protagonistas de las protestas y propuestas de los últimos años - Plataforma de Afectados por la Hipoteca, PAH - Bajo el asfalto está la huerta etc. - han favorecido el desarrollo y fortalecimiento de experiencias espontaneas e informales, incluyendolas muy a menudo como elementos imprescindibles de su proyecto político<sup>65</sup>. En este contexto, la relación entre los movimientos sociales y las administraciones/instituciones sigue siendo problemática.

---

como agentes fuertes del territorio, es decir, aquellos que tienen acceso a la política, a la información, a los recursos económicos y culturales, y a las redes de comunicación.

<sup>64</sup> En la presentación del proyecto de Bioregión en la provincia y área metropolitana de Milán, se habla explícitamente de una necesaria integración de elementos ecológicos y territoriales, políticos e institucionales, socio-económicos y culturales. Y se definen los Sistemas agroalimentarios locales como "herramientas fundamentales de desarrollo sostenible" (Congreso "Agricoltura e sviluppo rurale milanese", 21 noviembre 2012, Palazzo Reale de Milán).

<sup>65</sup> Durante las acampadas del mayo de 2011, se construyeron colectivamente, en la Puerta del Sol en Madrid y en los jardines de la Plaza Cataluña en Barcelona, huertos urbanos. Conocidos como "huertos de los indignados", simbolizaron por un lado la necesidad de que se introduzcan las cuestiones ambientales en el centro de la agenda política; y por otro, representaron la posibilidad de crear nuevas zonas verdes que diversificaran el paisaje urbano y promovieran espacios interclasistas e intergeneracionales de encuentro y participación ciudadana, además de ser una herramienta para promover la educación ambiental.

Por un lado, como en el caso reciente de Barcelona, se registran algunas formas de colaboración. Por otro lado se registran conflictos y fricciones, sobre todo con aquellos gobiernos o administraciones locales que, a pesar de la crisis, siguen apoyando de algún modo lógicas y dinámicas eminentemente mercantiles, o intentan, según un mecanismo bastante consolidado en la historia, absorber e integrar los impulsos y la energía de los movimientos dentro de marcos institucionales y legales que limitan o neutralizan la radicalidad de sus propuestas y prácticas<sup>66</sup>.

De todos modos, los efectos de la crisis han dejado huellas profundas en el modelo urbano capitalista: huellas que la concomitante emergencia ambiental y demográfica contribuye a ampliar y evidenciar. A pesar de las diferentes perspectivas y de los distintos grados de radicalidad, a la población urbana y rural resulta cada vez más claro que el paradigma de manejo y desarrollo de las últimas décadas ha sido la causa de muchos problemas que afectan tanto la ciudad como el campo y, por tanto, se empieza a reconocer que la senda hacia la sostenibilidad pasa por una redefinición del modelo territorial actual y de los modos de vida a él asociado, en la que la producción, distribución y consumo de alimentos desempeñan un rol central. En consecuencia, la redefinición de la organización de la alimentación de la población urbana adquiere un papel fundamental no sólo en los debates sobre las cuestiones agrarias sino también en los debates sobre el diseño de las ciudades. Es aquí, en este cruce de territorios aparentemente lejanos y distintos, que la acción de los movimientos resulta más importante (Ortega Cerdá, Rivera Ferre, 2010; Gallar, Vara, 2010; Calle, Montiel, Rivera Ferre, 2011). En primer lugar, para reestablecer conexiones entre los fenómenos y problemas que afectan la ciudad y considerarlos con una mirada a la vez global y local. Y en segundo lugar, para aprovechar de las posibilidades abiertas por la crisis del modelo urbano neoliberal y generar un cambio

---

<sup>66</sup> Un ejemplo claro de este mecanismo, para volver a América Latina, procede de Argentina. Después de la crisis económica e institucional y de las revueltas del 2000-2001, el gobierno/estado tuvo que reconocer y apoyar algunas experiencias de ocupación y autogestión apoyadas por los movimientos sociales tanto a nivel urbano como rural, pero, a lo largo de pocos años tal tolerancia ha ido desapareciendo, dejando espacio a un actitud más rígida y represiva y al relanzamiento en gran escala del modelo neoliberal.

real que resulte de, y al mismo tiempo favorezca, la creación de sujetos colectivos organizados (Bookchin, 1996; Bottini, 2010; Zibechi, 2013). La capacidad de actuar en múltiples dimensiones propia de la agricultura urbana y periurbana puede representar, en este sentido, un elemento extremadamente significativo de transformación.

## **2.5 Recampesinización y transformación urbana y periurbana: el papel de la AUP en el marco de una potencial transición hacia una mayor sostenibilidad, justicia socio-ambiental y resiliencia urbana**

Tal y como hemos visto en el primer capítulo del presente trabajo, el proceso de urbanización acelerada de las últimas décadas ha influido de manera substancial no sólo en los aspectos ecológicos, económicos y sociales del contexto urbano, sino también en la percepción y psicología de la población, que, se ha ido alejando física y funcionalmente de usos, tradiciones y conocimientos del mundo rural y sobre todo de una visión compleja y global de la vida cotidiana. La fragmentación y espectacularización del espacio y de la experiencia, la rígida división entre ciudad y campo, la segregación de la población urbana según su poder económico, la derresponsabilización individual con respecto a nuestro propio entorno a favor del consumo, y el establecimiento de un marco legal que penaliza la autogestión y la creación directa y colectiva del espacio han contribuido a crear aquella separación entre individuos y su entorno que fundamenta la lógica de reproducción/acumulación de capital y la hegemonía capitalista en su forma neoliberal (Lefèbvre, 1967; Harvey, 2013).

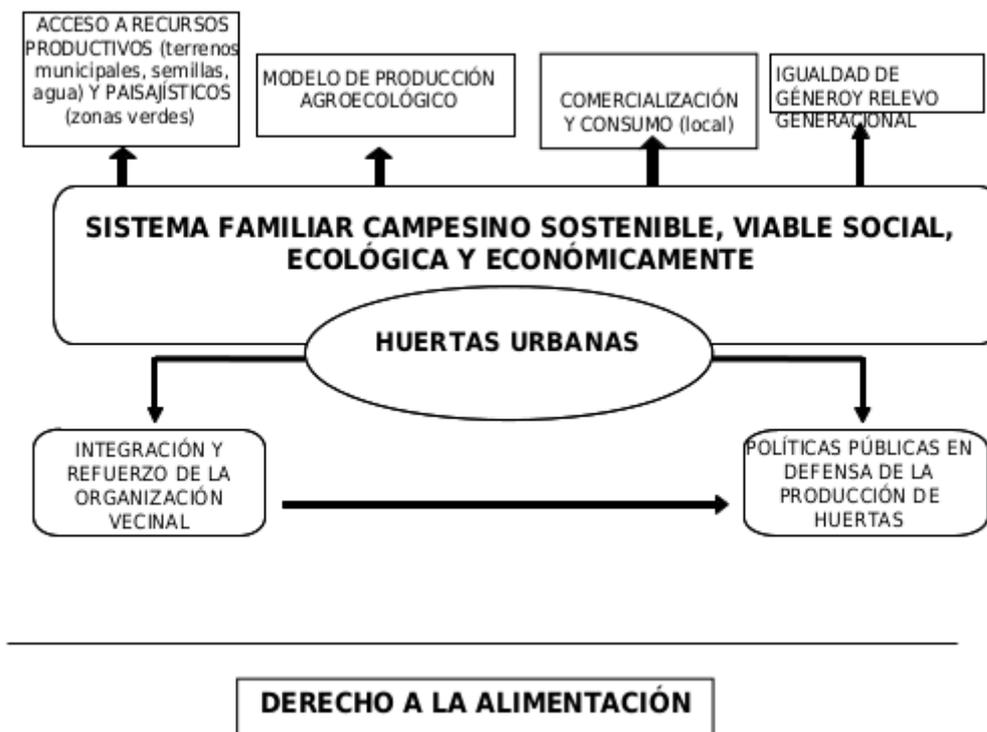
Sin embargo, a pesar de esta hegemonía, han aparecido y siguen apareciendo nuevos planteamientos que señalan otras formas de consumo, de pensar la ciudad, la alimentación, la agricultura y el medio ambiente. Estos elementos, considerados desde el paradigma de la sustentabilidad, resiliencia y justicia socio-ambiental, muestran posibilidades no solo de resistencia sino también de propuestas alternativas

con respecto al actual modelo urbano a partir de estrategias de acción social colectiva, las cuales permiten recomponer aquella unidad y visión global que la fragmentación de la vida urbana obstacula sistemáticamente. En esta perspectiva la agricultura urbana y periurbana puede representar, como hemos visto, tanto un escenario capaz de problematizar la cuestión de la satisfacción de las necesidades básicas, como una herramienta para aquel fenómeno que algunos estudiosos definen "desagrarización cultural"<sup>67</sup>, capaz de promover acciones sociales colectivas hacia un paradigma de sustentabilidad y justicia socio-ambiental y transformar radicalmente el imaginario hegemónico sobre el desarrollo y el progreso.

Todo eso, obviamente, es posible solo con un enfoque más amplio, que tenga en cuenta esa multiplicidad de elementos. De hecho, las acciones agrícolas más eficaces en la transformación del contexto urbano y periurbano son aquellas en que se revela una plena conciencia de la multidimensionalidad/multifuncionalidad de esta práctica y en que la teoría y la acción se unen en una dialéctica constante. En este caso, la agricultura, mucho más que un simple, por cuanto refinado, grupo de técnicas, se vuelve "un conjunto de modelos cuyas bases trascienden lo agrario [...] para revelar respuestas ante un conjunto de situaciones que afectan gravemente a la calidad de vida: la desconexión entre las personas, la desvinculación de la naturaleza y sus ciclos, la desatención a los cuidados - alimentación como mercancía y no como un bien-, la dependencia y la falta de autonomía". (Gallar, Vara, 2010). Y se convierte, así, en una acción sinérgica de transformación concreta, capaz de satisfacer una amplia variedad de necesidades humanas y concretizar otro modelo de desarrollo, alternativo al dispositivo hegemónico (Foucault, 1971) (ver Figura 11).

---

<sup>67</sup> En las palabras de Gallar y Vara, por desagrarización cultural se entiende el "desconocimiento y la pérdida de interés y de referentes sobre la agricultura y la ruralidad". Más en general, este concepto indica un fenómeno muy presente entre la población urbana, es decir "un distanciamiento profundo con respecto a los procesos agrarios y biológicos involucrados en la producción de alimentos, que nos aleja de la realidad productiva industrial que abastece al sistema agroalimentario. (Gallar, Vara; 2010)



**Figura 11. Huertas urbanas en el marco de la soberanía alimentaria. (Fuente: Ortega-Cerdá, Rivera Ferre, 2010)**

Desde este punto de vista, como hemos evidenciado anteriormente, la agroecología ofrece herramientas útiles, tanto a nivel teórico como práctico<sup>68</sup>. Con su enfoque interdisciplinario, su énfasis en los conceptos de soberanía alimentaria y desarrollo sostenible, y sus propuestas de desarrollo participativo y endógeno, tal disciplina sigue representando un importante marco teórico/práctico de referencia para muchos experimentos y proyectos de agricultura urbana y periurbana, sobre todo por su capacidad de brindar herramientas eficaces y comprobadas e indicadores

<sup>68</sup> La agroecología fue desarrollada a lo largo de los años setenta y ochenta del siglo XX por científicos, técnicos y campesinos en reacción a los problemas generados por la Revolución Verde. Según las palabras de Miguel Angel Altieri, se trata de "una disciplina o un modo de interpretar y proponer alternativas integrales y sustentables en la realidad agrícola, respetando las interacciones que se dan entre los diversos factores participantes de los agroecosistemas, incluyendo a los elementos relativos a las condiciones sociales de producción y distribución de alimentos Su vocación es el análisis de todo tipo de procesos agrarios en un sentido amplio, donde los ciclos minerales, las transformaciones de la energía, los procesos biológicos y las relaciones socioeconómicas son investigadas y analizadas como un todo" (Altieri 1999).

cuantitativos y cualitativos que permitan visibilizar los beneficios de las actividades y generar información relevante para la toma de decisiones. De hecho, en la perspectiva de resistencia y cambio de los experimentos de agricultura urbana y periurbana impulsados por los movimientos sociales, el patrimonio de conocimientos agroecológicos puede resultar útil para:

- Favorecer metodologías eficaces a nivel práctico (altos rendimientos con bajos insumos/inversiones) y a la vez ecológicas y sostenibles, científicamente comprobadas;
- impulsar la transición de un manejo industrial de los recursos -agricultura intensiva, agroquímicos, ruptura de ciclos, pérdida de biodiversidad y de diversidad cultural, intereses mercantiles, etc.- a una agricultura donde se privilegia un manejo ecológico de los recursos naturales que permita sustentar la producción de alimentos y los ecosistemas adyacentes;
- impulsar la creación de canales cortos de comercialización y de sistemas de garantía social participativa, con los beneficios que hemos visto anteriormente;
- favorecer la integración de las prácticas agrícolas en la planificación/ordenación del territorio, según modelos sostenibles y resilientes, en coherencia con una concepción multifuncional del suelo urbano;
- favorecer la “reticularidad” y la proximidad, fortaleciendo las relaciones basadas en la confianza, el apoyo mutuo y la conexión con otros movimientos sociales y generando "estructuras complejas de acción y resolución cuya característica no es lo piramidal sino lo reticular" (Gallar, Vara, 2010);
- favorecer la autogestión y la autoorganización, y una mayor independencia y autonomía funcional y política;
- favorecer la participación y la democracia directa, con prácticas más horizontales en la toma de decisiones y en procesos de generación de propuestas;
- favorecer procesos educativos/pedagógicos que permitan poner en común los conocimientos y experiencias y la creación de talleres de ciudadanía en los que se

reconozcan las faltas y las contradicciones del modelo dominante, deconstruyendo los valores hegemónicos y elaborando metodologías participativas en las que las vivencias individuales y colectivas sean fuente de diálogo y reflexión;

- favorecer procesos contrahegemónicos y orientados a la horizontalidad, necesarios para fortalecer las propuestas frente a la administración pública y difundir los ejemplos entre la sociedad civil.

Si consideramos estos elementos, entendemos la razón por la que muchas experiencias de agricultura urbana y periurbana han adoptado y siguen adoptando la agroecología como referente. Eso es muy evidente en América Latina, donde las metodologías de tal disciplina han empezado a desarrollarse bajo el impulso de investigadores, agricultores y activistas ya en los años setenta y ochenta del siglo XX y gozan de un interés y difusión considerable; pero también en otros continentes, como Europa y Norte América, donde la agroecología se ha revelado como un marco de referencia extremadamente válido en los proyectos de diseño participativo y en la creación de esquemas de desarrollo alternativos y "definidos desde la propia identidad local" (Guzmán Casado; González de Molina; Sevilla Guzmán, 2000).

En definitiva, a pesar de las diferencias contextuales, resulta claro que la producción de un entorno urbano o rural más sostenible, justo y resiliente pasa por un cambio de paradigma que incluye simultáneamente un enfoque técnico/científico y un enfoque para la praxis social y política. Los argumentos técnicos, metodológicos y teóricos de distintas disciplinas tienen que sumarse en todos los niveles hasta involucrar el propio campo político; los conocimientos generados por el estudio y la práctica tienen que compartirse en una perspectiva capaz de redefinir las relaciones campo-ciudad y las relaciones producción-consumo, así como de relocalizar y democratizar los procesos decisionales. A tal fin, la agricultura urbana y periurbana considerada según un enfoque agroecológico es una herramienta muy útil, porque permite entender la ciudad de forma holística, como un sistema complejo e integral de conjunción ecológica, social, económica y política, y a la vez brindar instrumentos concretos de

acción, creando espacios donde los individuos dialogan con la colectividad y su entorno a través de la práctica. Tal vez la clave de un empoderamiento efectivo, capaz de generar cambios y transformaciones radicales, y crear un entorno más resiliente y sostenible, se encuentra justamente en esta superación de la alienación originada por la lógica mercantil, y en la recomposición de una mirada y acción a la vez unitaria y polivalente, orientada a reivindicar tanto el "derecho a la alimentación" como el "derecho a la ciudad" y a la "justicia social y ambiental".

Desde este punto de vista, la "*recampenisización*" implícita en la práctica de la agricultura urbana y periurbana es un concepto que va mucho más allá de su significado literal y abarca también la capacidad de cultivar nuevas relaciones, con nuestros vecinos y nuestro entorno, físico y social.

## **Bibliografía**

- AGRICULTURA ORGÁNICA, Revista de ACTAF, La Habana, n.2/2006; n. 3/2012
- AGUGLIA L., HENKE R., SALVIONI C. (2009); *Multifunctional Agriculture*; Edizioni Scientifiche Italiane, Napoli
- ALTIERI M.A. (1999); *Agroecología: Bases científicas para una agricultura sustentable*; Nordan, Montevideo (Uruguay)
- ALTIERI M.A., TOLEDO.M. (2011), *The agroecological revolution in Latin America: rescuing nature, ensuring food sovereignty and empowering peasants*. The Journal of Peasant Studies, 38(3), pp.587-612.
- ALTIERI M.A., FUNES MONZOTE F. (2012), *The paradox of Cuban agriculture*, in Monthly Review, volume 63, issue 08.
- ARMAR-KLEMESU M. (2000); *Urban agriculture and food security, nutrition and health*; En: Bakker N, Dubbeling M, Guendel S, Sabel Koschella U, de Zeeuw H (ed.) *Growing cities, growing food, urban agriculture*

*on the policy Agenda*. Feldafing, DSE, pp. 99–118

- AROSEMENA G. (2012); *Agricultura urbana - Espacios de cultivo para una ciudad sostenible*; Gutavo Gili, Barcelona

- BOOKCHIN M. (1992); *Urbanization without Cities: The Rise and Decline of Citizenship*; Black Rose Press, Montreal

- BOTTINI, F. (2010); *Spazio pubblico: declino, difesa, riconquista*; Ediesse, Roma

- CALLE A., SOLER M., RIVERA FERRE M. (2011); *Democracia radical. Entre vínculos y utopías*; Icaria, Barcelona

- CAMPS-CALVET, LANGEMEYER J., CALVET-MIR L, GÓMEZ-

BAGGETHUN E. (2016); *Ecosystem services provided by urban gardens in Barcelona, Spain: Insights for policy and planning*; Environmental Science & Policy 62, pp. 14-23

- CHELLERI L. (2012); *From the «Resilient City» to Urban Resilience. A review essay on understanding and integrating the resilience perspective for urban systems*; Documents d'Análisi Geogràfica 2012, vol. 58/2 287-306

- COLDING J., BARTHEL S. (2013); *The potential of urban green commons in the resilience building of cities*; Ecol. Econ. 86, pp. 156–166

- COMPANIONI N., OJEDA, E., MURPHY C. (2000). *Urban Agriculture in Cuba: Structure and Fundamentals*, in *Transforming the Cuban Countryside: Advances in sustainable agriculture*, Food First Books. Oakland.

- COMPANIONI N., OJEDA Y., PÁEZ E. (2002). *The growth of urban agriculture*. In: Funes, F., García, L., Bourque, M., Pérez, N., Rosset, P. (Eds.), *Sustainable agriculture and resistance: Transforming food production in Cuba*. Food First Books, Oakland, pp. 220-236

- COPPOLA, A. (2012); *Apocalypse town: cronache dalla fine della civiltà urbana*; Laterza, Bari

- DALGAARD T., HUTCHINGS NJ., AND PORTER JR. (2003) *Agroecology, scaling and interdisciplinarity*; en *Agriculture Ecosystems and Environment* 100; pp. 39-51.

- DE BON H, PARROT L, MOUSTIER P. (2010); *Sustainable urban agriculture in developing countries. A review*; Agron Sustain Dev. n. 30; pp. 21–32.
- DURAN G., VAN HULEYNBROECK G. (2003): *Multifunctionality and rural development: a general framework*; en VAN HULEYNBROECK G., DURAN G., (eds): *Multifunctional Agriculture: a new paradigm for European Agriculture and Rural Development*, Hampshire, Ashgate Publishing Limited.
- FAO (2001) Urban and peri-urban agriculture. A briefing guide for the successful implementation of urban and peri-urban agriculture in developing countries and countries of transition. Special Programme for Food Security (SPFS). FAO, Roma. Disponible a [http://www.fao.org/fileadmin/templates/FCIT/PDF/briefing\\_guide.pdf](http://www.fao.org/fileadmin/templates/FCIT/PDF/briefing_guide.pdf).
- FAO (2007) *Profitability and sustainability of urban and peri-urban agriculture. Agricultural management, marketing and finance occasional paper*; n. 19. FAO, Roma
- FAO (2014); *Ciudades más verdes en América Latina y el Caribe*; FAO, ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA, Roma
- FARINA A. (2001); *Ecologia del paesaggio*; UTET, Torino
- FLEURY, A. (2006) *Multifuncionalidad y Sostenibilidad de la Agricultura Urbana*; Revista de Agricultura Urbana, nº 15, pp. 4-6
- FOUCAULT M. (1971); *L'ordre du discours*; Gallimard, Paris
- GALLAR D., VARA I. (2010); *Desagrarización cultural, agricultura urbana y resistencias para la sustentabilidad*; en PH Cuadernos-Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza, pp. 50-71
- GIACCHE' G. (2014); *L'agriculture urbaine révélatrice de formes de résistance*; Eso Travaux & Documents n. 37, pp. 17-25
- GIACCHE' G. (2014); *L'expérience des parcs agricoles en Italie et en Espagne: vers un outil de projet et de gouvernance de l'agriculture en zone périurbaine*; Geocarrefour, Vol. 89, N. 1. pp.21-30

- GLIESSMAN S. (2006); *Agroecology: The Ecology of Sustainable Food Systems, Second Edition*; CRC Press, New York
- GONZÁLEZ NOVO M., MURPHY C. (2000), *Urban agriculture in the city of Havana: a popular response to a crisis*, in *Growing cities, growing food: urban agriculture on the policy agenda. A reader on urban agriculture*, pp. 329-347
- GUZMÁN CASADO, G. I.; GONZÁLEZ DE MOLINA, M.; SEVILLA GUZMÁN, E. (2000). *Introducción a la Agroecología como Desarrollo Rural Sostenible*. Mundiprensa, Madrid
- HARVEY D. (2012); *El enigma del capital y la crisis del capitalismo*; Ediciones Akal, Madrid
- HARVEY D. (2013); *Ciudades Rebeldes - Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*; Ediciones Akal, Madrid
- HERMI ZAAR M. (2011); *Agricultura urbana: algunas reflexiones sobre su origen e importancia actual*; Biblio 3W - Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona
- HERRERA SORZANO, A. (2009); *Impacto de la agricultura urbana en Cuba*, CEDEM, Centro de Estudios Demograficos, Universidad de La Habana
- HOLT-GIMÉNEZ E., PATEL R., SHATTUCK A. (2009); *Food rebellions - Crisis and hunger for justice*; Food First Press, Oakland (USA)
- INGERSOLL R., SASSATELLI M., FUCCI B. (2007) *Agricivismo: agricultura urbana per la riqualificazione del paesaggio*; Regione Emilia-Romagna, Italia
- INIFAT, Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura (2011); *Manual técnico para organopónicos, huertos intensivos y organoponia semiprotegida*, La Habana
- KOONT S. (2011), *Sustainable Urban Agriculture in Cuba*, University of Florida (2011).
- KOONT S. (2009), *The urban agriculture of Havana*, en *Monthly Review*, volume 60, issue 08 (2009).

- LANG U. (2006); *FoodSpace: Producción de alimentos en la ciudad*; Revista de Agricultura Urbana nº 15 pp 37-38
- LEFEBVRE H. (1974) *La production de l'espace*; Anthropos, Paris
- LOVELL S.T. (2010); *Multifunctional Urban Agriculture for Sustainable Land Use Planning in the United States*; en Sustainability, Volume 2, Issue 8; 2499-2522
- LÓPEZ GARCÍA D., LÓPEZ LÓPEZ A. (2003); *Con la comida no se juega - Alternativas autogestionarias a la globalización capitalista desde la agroecología y el consumo*; Traficantes de sueños, Madrid
- MAGNAGHI A. (2011); *Progetto locale. Verso la coscienza di luogo*, Bollati Boringhieri, Torino.
- MARRÓN GAITE, M. J.; GARCÍA FERNÁNDEZ, G. (coord.) (2004) *Agricultura, Medio Ambiente y Sociedad*. Madrid: MAPA
- MOUGEOT , L. (2001) *Agricultura Urbana: concepto y definición*. Revista de Agricultura Urbana, nº 1, 2001, pp. 5-7
- MOUGEOT L. (2005); *Agropolis - The Social, Political, and Environmental Dimensions of Urban Agriculture*; Earthscan Publications, Oxon
- MOUGEOT L. (2006); *Growing better cities - Urban Agriculture for Sustainable Development*; International Development Research Center, Ottawa
- ORSINI F., KAHANE R., NONO-WOMDIM R., GIANQUINTO G. (2013); *Urban agriculture in the developing world: a review*; INRA and Springer-Verlagm, France
- ORTEGA-CERDÁ M., RIVERA-FERRE M. (2010); *Indicadores internacionales de Soberanía Alimentaria. Nuevas herramientas para una nueva agricultura*; en Revista Iberoamericana de Economía Ecológica, Vol. 14, pp. 53-77
- PÉREZ SERRANO, J.; CASTAÑO MADROÑAL A., MANJAVACAS RUIZ, J. (2009); *Democracia, proyecto urbano y participación ciudadana. Los presupuestos participativos de Sevilla y otras experiencias andaluzas relevantes*. Sevilla, Fundación Centro de estudios andaluces

- SCIENCEDAILY (2007) *Mayday 23: world population becomes more urban than rural*. Disponible a <http://www.sciencedaily.com/releases/2007/05/070525000642.htm>.
- VIJOEN, A. (2005); *Continuous Productive Urban Landscape: Designing Urban Agriculture for Sustainable Cities*; Architectural Press, Oxford
- VILJOEN, A. Y BOHN, K. (2006): *Paisajes urbanos productivos ininterrumpidos: la agricultura urbana como infraestructura esencial*; Revista de Agricultura Urbana n° 15 pp 34-36
- WEZEL A.et al. (2009), *Agroecology as a science, a movement and a practice. A review*, in *Agronomy for Sustainable Development*; December 2009, Volume 29, Issue 4, pp. 503-515
- ZASADA I. (2011); *Multifunctional peri-urban agriculture: A review of societal demands and the provision of goods and services by farming*; en *Land Use Policy* Volume 28, Issue 4, October 2011, pp. 639–648
- ZIBECHI R. (2013); *Preservar y compartir. Bienes comunes y movimientos sociales*, (en coautoría con Michael Hardt), Mardulce, Buenos Aires, 2013

### **3. CONSIDERACIONES ANALÍTICAS Y METODOLÓGICAS**

El presente trabajo pretende ofrecer, a través de una investigación de campo en tres casos distintos, elementos de interpretación del fenómeno de la agricultura urbana y periurbana según la perspectiva definida por las hipótesis y los objetivos iniciales. Tal y como hemos evidenciado en la introducción y en los capítulos anteriores, este tipo de agricultura se caracteriza por su multidimensionalidad y multifuncionalidad y por la interacción constante de los elementos que la componen. Puesto que el objetivo principal de la investigación es demostrar la eficacia de tal multidimensionalidad en la creación y consolidación de transformaciones y empoderamiento y, secundariamente, en la elaboración de estrategias adecuadas para afrontar situaciones de dificultad y contribuir a la producción de modelos alternativos de manejo y desarrollo urbano, el trabajo de campo y las búsquedas preliminares se han desarrollado con un enfoque polivalente, capaz de abarcar las varias dimensiones y funciones (ambientales y territoriales, económicas, sociales y políticas) (Mougeot, 2006, 2007; Gallar, Vara, 2010; Hermi Zaar, 2011; Zasada 2011) y orientado a analizar cada elemento/dimensión en su contexto específico y a individuar su peculiar combinación con los demás elementos/dimensiones.

#### **3.1 Recogida de datos preliminares y acercamiento al campo**

Al fin de brindar una descripción general del fenómeno, de definir el marco teórico de investigación, de situar en su propio contexto los casos escogidos y tener así a disposición un análisis panorámico, se ha elegido, durante los primeros años de doctorado, una estrategia basada en la investigación bibliográfica y en la recogida previa de documentación.

Se han consultado fuentes de información de diversas bibliotecas españolas e italianas, como la de la biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona, la biblioteca de Ciencia y Tecnología de la Universidad Autónoma de Barcelona, la biblioteca de Humanidades de la Universidad Autónoma

de Barcelona, la biblioteca del Departamento de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona, la biblioteca de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Bolonia, las bibliotecas de Ciencias Agrarias y Ciencias Ambientales de la Universidad de Bolonia.

Asimismo, a partir de sugerencias y experiencias directas de campo, se ha efectuado a lo largo de los años una intensa búsqueda bibliográfica en línea a través de las principales revistas académicas y científicas internacionales sobre temas urbanos, ambientales y agrarios, entre las cuales cabe citar: *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, *Agricultura orgànica*, *Revista de agricultura urbana*, *Agroecología*, *Agronomy for sustainable development*, *Journal of Environmental Planning and Management*, *Landscape and urban planning*, *Agraria*, *Ecología Política*, *Eddyburg*, *Environmental Science & Policy* etc.

Tal trabajo ha sido fundamental para conseguir una visión panorámica de las investigaciones realizadas durante las últimas décadas sobre el tema de la agricultura urbana y periurbana, y sobre todo para recoger datos generales y cuantitativos - ambientales, económicos, sociales y culturales - tanto sobre la situación mundial de fenómeno, como sobre los contextos de los estudios de caso.

La aproximación al campo se ha efectuado después de esta investigación preliminar y posteriormente a un intenso intercambio de puntos de vista y opiniones con mis directores de tesis, necesario para enfocar mejor el proyecto y trabajo de investigación.

### **3.2 Marco teórico de referencia**

La creación de un marco teórico adecuado ha sido una parte fundamental de la investigación. A tal fin, la búsqueda bibliográfica ha sido muy importante, pues ha permitido ponerse al día de las investigaciones existentes y acotar mejor las hipótesis

de trabajo<sup>69</sup>. En particular, se han individuado las emergencias y los problemas más importantes (desigualdades económicas, concentración de capital y acceso desigual a los recursos, privatización de bienes comunes, conflictos sociales y territoriales, segregación y disgregación social, degradación del suelo y territorio, contaminación...) que afectan tanto la dimensión urbana como el sector agrícola, y se han profundizado los aspectos generales de la agricultura urbana y periurbana, sus elementos de base, las razones de su difusión en el mundo, su conexión con los movimientos activos en la lucha para la soberanía alimentaria y el desarrollo sostenible local. Esa parte ha permitido hacer una breve síntesis del nivel de conocimientos previos sobre los temas de estudio, así como brindar una visión panorámica del fenómeno a nivel global, introducir el estudio de casos particulares, y acotar mejor las hipótesis inicial y los objetivos de investigación<sup>70</sup>.

Cabe recordar que, a pesar de la amplitud de la bibliografía, esta definición teórica ha permitido individuar unos elementos clave fundamentales a través de los cuales se ha conseguido crear un marco analítico más adecuado y elegir así los casos de estudio.

---

<sup>69</sup> Tal y como afirman algunos importantes textos sobre la metodología de investigación (Merriam, 1998), resulta necesario un marco teórico donde situar las hipótesis provisionales de solución del problema detectado o, como mínimo, algunas presuposiciones sobre cómo tratarlo. La teoría juega, en este sentido, un papel esencial en el desarrollo de las investigaciones de estudio de caso para contrastar una teoría o para desarrollar una nueva. Robert Yin (Yin, 1993, 1994) propone definir un marco teórico preliminar sobre el problema estudiado a partir de los conocimientos disponibles en la bibliografía científica. Resulta necesario hacer esta definición teórica antes de iniciar la recolección de datos porque ayudará en el diseño de la investigación y en la interpretación de los resultados.

<sup>70</sup> En general, para estructurar la investigación, hemos tenido como referencia las fases metodológicas fundamentales identificadas por Yin (Yin, 1993, 1994): determinación y definición de preguntas e hipótesis; elección de casos y selección de técnicas analíticas; acercamiento al trabajo de campo; recogida de datos en el campo; evaluación y análisis de datos; consideraciones generales sobre el estudio.

### **3.2 Marco analítico de referencia**

El marco analítico se ha desarrollado a partir del marco teórico arriba mencionado, y en consideración de los elementos clave aquí definidos.

Con la voluntad de analizar concretamente el fenómeno en sus varias dimensiones se ha optado para realizar una investigación capaz de responder a la siguiente pregunta principal: ¿cómo y por qué la agricultura urbana y periurbana consigue generar transformaciones territoriales, económicas y socio-políticas?, identificando en esta pregunta una síntesis posible de los aspectos principales del fenómeno agrícola urbano y periurbano.

A través de la recogida de elementos teóricos, y como consecuencia directa de la pregunta principal del trabajo se ha elaborado también la hipótesis general - la agricultura urbana y periurbana es un fenómeno capaz de generar transformaciones sociales, políticas y económicas -, acompañada por una hipótesis más específica, según la cual el origen y la motivación de cada experiencia de agricultura urbana y periurbana producen formas de transformación distintas pero acomodadas por un cierto nivel de empoderamiento.

En esta perspectiva, hemos identificado en los orígenes y motivaciones de las experiencias nuestra variable independiente, mientras que hemos identificado en las distintas formas de transformación social, política y económica y de empoderamiento nuestra variable dependiente.

Coherentemente con este enfoque, surgieron también los objetivos de la investigación, que como hemos visto anteriormente pretenden, por un lado, demostrar y describir el carácter multidimensional/multifuncional de la agricultura urbana y periurbana, analizando su papel en la generación de transformaciones/empoderamiento (objetivo principal), y por otro lado analizar la interacción de las distintas dimensiones/funciones e identificar algunas prácticas comunes entre los experimentos orientadas a generar alternativas al modelo urbano dominante actualmente en crisis (objetivos específicos).

Cabe especificar, en este sentido, algunos conceptos clave utilizados en el trabajo analítico. Con *transformación*, se ha entendido aquí un cambio físico, económico, social y político en el contexto territorial en que se sitúa el fenómeno (Stzompka, 1995), generado por la acción de un grupo organizado de individuos con la intencionalidad de cambiar/mejorar la sociedad y el entorno en su conjunto (incluso a nivel ambiental). En nuestro caso, la transformación actúa, como veremos, en una dirección en muchos sentidos opuesta con respecto a las dinámicas y transformaciones impuestas por el paradigma neoliberal dominante. Con *empoderamiento*, se ha entendido aquí aquel proceso mediante el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, conciencia y protagonismo en cuanto que forman parte de un grupo, para impulsar cambios positivos en las situaciones en que viven (Craig, Mayo, 1995; Freire, 1997) (en este sentido, el empoderamiento es una parte fundamental de cada proceso de transformación, pues es una causa y al mismo tiempo una consecuencia de la transformación). Con *eficacia*, se ha entendido, según el sentido etimológico de la palabra latina (*efficere*: cumplir), la capacidad de alcanzar el efecto que se espera o se desea tras la realización de una acción o de un conjunto de acciones.

A partir de estos conceptos hemos operacionalizado más adecuadamente las variables, consiguiendo medir de una forma lo más definida posible los valores resultantes de la investigación, puesto que el empoderamiento y la transformación responden tanto a criterios objetivos como subjetivos, y la investigación se ha desarrollado según una metodología más cualitativa que cuantitativa. A tal fin hemos recogido, por un lado, elementos concretos y objetivos sobre los casos analizados, como su extensión, su alcance etc; y por otro lado, hemos creado una tabla de referencia con las motivaciones clave de los participantes, a las cuales hemos asignado una valoración para cada caso de estudio (cada motivación se analiza en un apartado específico, justificando la valoración de la tabla).

En este sentido se justifica también la elección de un método comparativo desarrollado según tres estudios de caso. El método comparativo cuenta con una larga

tradición en la metodología de las ciencias sociales y se aplica con fines de generalización empírica y de la verificación de hipótesis (Lijphart, 1971)<sup>71</sup>. En nuestro caso, ha resultado muy importante, ya que la comparación tiene por objeto descubrir las semejanzas, las diferencias y las diversas relaciones que pueden establecerse entre los casos analizados y suele tender hacia una unificación o generalización. Se parte de un estado de desigualdad o diferencia entre dos o más realidades, pero se acaba por descubrir entre ellas algún principio de unidad, alguna ley común. Y esto es justamente lo que se plantea en la hipótesis específica de la investigación, según la cual el origen y la motivación de cada experiencia de agricultura urbana y periurbana producen formas de transformación distintas pero acomunadas por un cierto nivel de empoderamiento.

### 3.3 Elección de casos

La elección de los casos se ha realizado a partir de la individuación de los elementos clave de la agricultura urbana y periurbana y de sus conexiones según el marco teórico establecido. La idea de elegir tres casos distintos (aunque similares por algunas características, como por ejemplo, aquella de encontrarse en un contexto de crisis económica y de representación social y política) tanto a nivel geográfico como social y político, respondía a la necesidad de adoptar un enfoque comparativo capaz de analizar la *eficacia* - en términos de creación de *empoderamiento* y *transformación* - de ese tipo de agricultura en contextos diferentes, así como de describir la combinación de las funciones en cada situación particular. En este sentido, se ha optado para una estrategia basada tanto en la similitud como en la

---

<sup>71</sup> Una buena pregunta de investigación debe indagar sobre un fenómeno empírico que presente variación en el mundo real. Es justamente esta variación la que inspira la cuestión concreta a ser investigada: ¿por qué en ciertos casos ocurre algo (Y) y en otros no (no-Y)? El método comparativo representa, desde este punto de vista, un método eficaz para acotar mejor la pregunta inicial.

diferencia entre los casos (Dion, 1998), con el fin de brindar una mayor solidez a las hipótesis de trabajo.

Cabe recordar que al principio la elección de los casos no ha sido fácil, debido, sobre todo, a la heterogeneidad y amplitud del fenómeno, y a la gran variedad de experiencias significativas y exitosas que se pueden encontrar tanto en los países ricos como en los países más pobres. Entre las primeras elecciones estaba también el caso de La Habana, en Cuba, donde la agricultura urbana y periurbana, después de la quiebra del bloque soviético, se ha extendido hasta volverse un auténtico sector productivo, económicamente y científicamente organizado, que abastece la capital de frutas y hortalizas por un 50% y ofrece trabajo a muchas personas. La experiencia resultaba muy interesante, y de hecho - después de un viaje personal a la isla en que pude averiguar directamente la amplitud del fenómeno y hablar con algunos protagonistas de las cooperativas agrícolas urbanas - también pertinente desde el punto de vista de la multidimensionalidad y multifuncionalidad y de un cierto tipo de empoderamiento. Sin embargo, hablando con mis directores de tesis, optamos para descartar esta hipótesis, debido sobre todo a dos razones:

- 1) la dificultad objetiva de viajar otras veces a la isla sin un soporte económico adecuado, que permitiese largas estancias de estudio en la capital cubana;
- 2) la dificultad de encontrar un enfoque de estudio que permitiese conectar y comparar este caso (desarrollado en un país socialista, con un fuerte soporte técnico y económico del estado) con otros casos elegidos en Europa (desarrollados en un sistema capitalista, independientemente o con un soporte mínimo de las administraciones).

Así, finalmente, aunque teníamos datos interesantes sobre el caso de La Habana, privilegiamos el rigor y la coherencia, y elegimos tres casos que por un lado mostrasen la variedad con la que el fenómeno puede desarrollarse en situaciones distintas y similares a la vez, y que, por otro lado, encajasen de una manera más

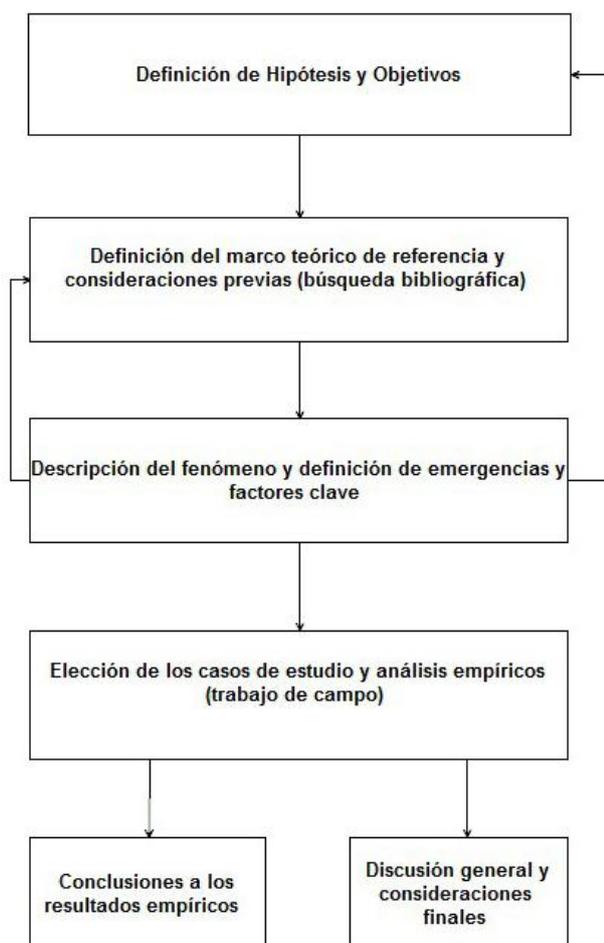
uniforme y completa con el marco teórico, analítico y conceptual establecido por las hipótesis y los objetivos de partida. El hecho de que los casos resultasen distintos en términos de desarrollo y orígenes/motivaciones de partida pero con algunas similitudes en términos de contexto geográfico (Europa Mediterránea), cultural (Europa Latina) y económico (crisis) ha sido uno de los puntos decisivos para su elección, pues permitía responder de una manera bastante exhaustiva y satisfactoria a las hipótesis iniciales, evidenciando tanto el desarrollo peculiar y singular de cada experiencia, como la generación de dinámicas comunes entre todas, debido a la interacción de algunos aspectos clave y a la común situación de crisis a la que las tres experiencias tenían - y todavía tienen - que enfrentarse.

De hecho, los tres casos se caracterizan por unas motivaciones y orígenes distintas (exigencias políticas, sociales/comunitarias, económicas): como veremos más detalladamente en el capítulo 5, en parte responden a esas diferencias contextuales, y en parte se caracterizan por unas similitudes en cuanto reacciones frente a la crisis económica y urbana actual (un cierto nivel de similitud ha sido fundamental también para garantizar una adecuada comparabilidad entre los casos).

El primer caso elegido (Can Masdeu, Barcelona) nace como proyecto claramente *político*, a partir de una experiencia de okupación y reivindicación concreta de alternativa con respecto al modelo urbano dominante. El segundo caso (Benimaclet, Valencia) nace como exigencia *social y comunitaria* de los vecinos de un barrio periférico de Valencia a partir de una situación de crisis y falta de espacios comunes y colectivos. El tercer caso (Cooperativa Arvaia, Bolonia) nace como proyecto en algún sentido más oficial y a todos los efectos *económico* (cooperativa), caracterizado, sin embargo, por una clara voluntad de crear una alternativa al modelo urbano y agroalimentario dominante. La diferencia entre las prioridades iniciales de los tres proyectos ha sido útil también para averiguar como las motivaciones pueden cambiar y evolucionarse a lo largo del tiempo, evidenciando la manera con que las profundas dinámicas de retroacción entre los varios aspectos/funciones resultan capaces de proveer a faltas o carencias, generando un fenómeno que se autoalimenta

gracias al intercambio físico, relacional y simbólico, según las formas típicas de los sistemas complejos (García, 1997).

En conclusión, tal y como se puede ver en la Figura 12, la estructura general de la investigación se ha definido sólo parcialmente *a priori*, y se ha ido construyendo y modificando también a través de un diálogo constante entre la planificación inicial y las circunstancias concretas de investigación. La identificación de emergencias y factores clave generales y específicos a lo largo de la búsqueda previa al trabajo de campo ha determinado, en este sentido, ajustes y pequeños cambios en la definición del marco analítico y de las hipótesis y objetivos, según muestra el diagrama de la estructura general (Figura 12). Esto ha permitido acotar mejor las premisas y el desarrollo de la investigación, alcanzando un mayor nivel de coherencia y rigor analítico.



**Figura 12. Estructura de la investigación (Elaboración propia).**

### 3.3 Marco metodológico y trabajo de campo

Tal y como se ha explicado anteriormente, para la investigación se ha adoptado una metodología comparativa, basada tanto en aspectos cuantitativos (alcance, dimensiones, número de participantes, extensión de los experimentos...) cuanto en aspectos cualitativos (percepciones e impresiones de los participantes). A tal fin, se ha optado para 3 técnicas de investigación:

a) **Desk research:** investigación bibliográfica preliminar. Este trabajo, realizado sobre todo a lo largo del primer año de doctorado, ha sido fundamental para conseguir una visión panorámica de las investigaciones realizadas durante las últimas décadas sobre el tema de la agricultura urbana y periurbana, y para recoger datos generales y cuantitativos - ambientales, económicos, sociales y culturales - tanto sobre la situación mundial de fenómeno, como sobre los contextos específicos de los estudios de caso.

b) **Observación participante:** el trabajo de campo se ha desarrollado, esencialmente, a través de algunas visitas y estancias (por un total de 16 días, con un promedio de 5-6 días por caso, entre octubre 2014 y octubre 2015), durante las cuales se han observado las experiencias agrícolas y recogido documentación audio-fotográfica.

La observación ha sido al principio más neutra y contemplativa, para "romper el hielo" e introducirse en el contexto de estudio. En esta fase se han recogido, con preguntas claras a algunos responsables de los proyectos, sobre todo información y datos técnicos y objetivos (técnicas de cultivación, transformación y rendimiento de los terrenos, datos económicos, número de agricultores/participantes etc). Posteriormente, la observación se ha vuelto más participativa y ha incluido una participación directa en algunos trabajos agrícolas (Can Masdeu y cooperativa Arvaia).

Si bien el objetivo de la investigación ya estuviese definido, al principio se ha privilegiado un tipo de *observación flotante*<sup>72</sup>, para excluir, en la medida de lo posible, visiones estereotipadas o distorsiones ideológicas de la realidad, y recoger el mayor número de elementos posible. En un segundo momento la observación se ha vuelto más selectiva y participante y se han realizado las entrevistas a partir de los elementos de mayor interés para los objetivos de la investigación. Aunque breve en términos temporales, la participación directa en las actividades agrícolas ha sido una estrategia muy útil para establecer una relación de horizontalidad con los agricultores. En una actividad como aquella agrícola, el trabajo físico y compartido tiene una importancia clave: las palabras se acompañan siempre a la práctica, así como la teoría a la acción.

c) **Entrevistas:** en consideración del carácter dinámico del trabajo de campo, y del objetivo del trabajo de investigación - orientado sí a definir un marco cuantitativo del fenómeno, pero también a establecer un análisis cualitativo de la experiencia - ha sido natural privilegiar un tipo de entrevista semiestructurado. Concretamente, las entrevistas semiestructuradas son aquellas en las que el entrevistador despliega una estrategia mixta, alternando preguntas estructuradas y preguntas espontáneas. De tal manera, este tipo de entrevista permite conservar la linearidad de la experiencia y la secuencia lógica del discurso. Al mismo tiempo, permite una mayor libertad y flexibilidad en la obtención de información, evitando así interrumpir la fluidez de la comunicación y de las actividades de trabajo agrícola.

Para este trabajo de investigación se ha efectuado un total de 20 entrevistas semiestructuradas (N=20), estableciendo una muestra heterogénea por cada caso, con el fin de incluir edades, géneros y perfiles socio-económicos distintos. El guión

---

<sup>72</sup> “La observación flotante consiste en estar bajo toda circunstancia vacante y disponible, no enfocar la atención en un objeto preciso, sino dejarla flotar para que no haya filtro, que no haya a priori, hasta que aparezcan algunos puntos de referencia y de convergencia en los que uno llegue a encontrar ciertas reglas subyacentes” (Petonnet, 1982)

delineado para las entrevistas se componía de 10-12 preguntas. Las preguntas registraban las características de los entrevistados (edad, perfil socio-económico etc.), sus motivaciones y aspiraciones, su percepción de la experiencia agrícola y el significado que esta tenía en su vida cotidiana. Un énfasis particular se ha puesto sobre el elemento de transformación, es decir: en qué modo y cuanto la experiencia agrícola ha cambiado la vida de los entrevistados y su relación con su propio entorno. El rango de edad de los entrevistados ha sido muy amplio: de los 20 a los 70 años (nueve mujeres, once hombres; 8 personas entre 25 y 45 años, 8 personas entre 45 y 65 años, 4 personas con edad superior a 65 años) Aunque en los tres casos los proyectos se caracterizan por un alto nivel de horizontalidad, al fin de obtener un análisis más amplio y representativo de la complejidad del fenómeno en la muestra hemos intentado incluir tanto algunos protagonistas principales de los experimentos (responsables, fundadores, ocupantes originales...), como protagonistas secundarios, colaboradores, personas que se han acercado al trabajo agrícola cuando ya el proyecto se había creado y consolidado.

Por lo general, tanto las preguntas asociadas al análisis previo del contexto del caso de estudio, como las preguntas de las entrevistas semiestructuradas se han definido en base a las hipótesis y a los objetivos establecidos previamente, también utilizando como referencia algunos indicadores socio-ambientales y operativos mutuados por las metodologías de investigación agroecológica (Altieri, 1999, 2011; Guzmán Casado, González de Molina, Sevilla Guzmán, 2000; López Garcia, 2012)<sup>73</sup> así como algunos servicios ecosistémicos en áreas urbanas definidos en la bibliografía científica (Elmqvist et al. 2013). De tal forma, se ha construido un guión compacto de preguntas definidas, capaz de proporcionar unidades de información sobre los ámbitos económico, ambiental, cultural, social y político.

A continuación, se muestran algunos ejemplos de preguntas abiertas realizadas durante las entrevistas semiestructuradas:

---

<sup>73</sup> Ejemplos de indicadores agroecológicos: eficiencia en el sistema productivo, equidad en la toma de decisiones, autosuficiencia, independencia de insumos externos, nivel de biodiversidad etc.

- *¿Por qué te acercaste a esta experiencia?*
- *¿Tenías alguna experiencia agrícola o participabas ya en algún colectivo o asociación antes de venir aquí?*
- *¿Qué cosas haces en el huerto? ¿Qué has aprendido?*
- *¿En tu caso, el huerto representa un ahorro significativo? ¿Crees que también puede generar una alternativa económica?*
- *¿Desde que estas aquí, ¿ha cambiado algo en tus hábitos? ¿Como se refleja esta experiencia en tu día a día?*
- *¿A nivel de alimentación, ¿ha cambiado algo en tu vida desde que estas aquí?*
- *¿Qué piensas de la organización del trabajo y del espacio?*
- *¿Compartes otras cosas, con los demás, a parte del huerto? ¿Cuanto tiempo pasas aquí?*
- *¿En tu experiencia, el huerto representa una oportunidad de socialización importante?*
- *¿Crees que este tipo de experiencia puede contribuir a una transformación del barrio y/o de la ciudad? ¿En qué manera?*
- *¿Crees que esta experiencia tiene un valor importante a nivel ecológico-ambiental? ¿Has aprendido algo, en este sentido, desde que estás aquí? ¿Crees que se puede alcanzar una autosuficiencia en términos de insumos, energía, abastecimiento?*
- *¿En tu caso, este tipo de experiencia tiene también un sentido político? ¿Y como se concretiza este aspecto político?*

A partir de la combinación de los datos cuantitativos y generales con estos datos cualitativos y más subjetivos, hemos trazado una serie de tablas, modelos y gráficos que, como veremos en el capítulo 5, nos han ayudado a generar una medición lo más objetiva posible del nivel de transformación y empoderamiento alcanzado a través de la experiencia agrícola colectiva (se ha utilizado, en este sentido una escala con valoración 0-5). En particular, hemos mantenido como referencia para la evaluación los siguientes elementos:

- Adquisición de conocimientos, capacidades y habilidades a través de la unión de teoría y práctica;
- Responsabilización individual;
- Relación directa y concreta entre participantes y territorio, con una conciencia de los problemas locales que abarca también los aspectos eco-ambientales;
- Socialización, participación, inclusión social y generación de sujetos colectivos;
- Nivel de autogestión y autoorganización, democracia directa;
- Comprensión de dinámicas globales, percepción de la multidimensionalidad;
- Desarrollo concreto de prácticas alternativas y/o contrahegemónicas.

Posteriormente, hemos utilizado las técnicas de *triangulación de fuentes de datos* y de *métodos* para analizar y comparar los datos. Ese tipo de triangulación (Yin, 1994; Denzin, Lincoln, 2000) ha permitido visualizar - a través de un análisis transversal/comparativo de los varios tipos de datos en contextos distintos - el problema/fenómeno desde diferentes puntos de vista, así como ha permitido utilizar una perspectiva más amplia en cuanto a la interpretación, evidenciando la complejidad del fenómeno (intercambio e interrelación entre las dimensiones/funciones) y generando a la vez nuevos planteamientos (la agricultura urbana y periurbana como fenómeno de interconexión entre rural y urbano, local y global, elementos teóricos y prácticos...) capaces de enriquecer el estudio y aumentar la validez y consistencia de los hallazgos<sup>74</sup>. La combinación de métodos cuantitativos y cualitativos ha contribuido, por su cuenta, a ampliar la visión de los diferentes aspectos de la totalidad del fenómeno, disminuyendo la posibilidad de malos entendidos durante la interpretación (se ha mantenido como referencia la correspondencia entre los resultados concretos de las experiencias en términos de desarrollo, impacto, difusión, extensión, participación, y la percepción individual,

---

<sup>74</sup> En este sentido, la triangulación ha sido muy útil para establecer una correcta relación entre los datos obtenidos y las hipótesis definidas ("the logic linking the data to the propositions") y para identificar los criterios de interpretación de los resultados ("the criteria for interpreting the findings") (Yin, 1994).

subjetiva de los participantes) y la presencia de información redundante durante la recolección de datos.

## **Bibliografía**

- ALTIERI M.A. (1999); *Agroecología: Bases científicas para una agricultura sustentable*; Nordan, Montevideo (Uruguay)
- ALTIERI M.A., TOLEDO M. (2011), *The agroecological revolution in Latin America: rescuing nature, ensuring food sovereignty and empowering peasants*. *The Journal of Peasant Studies*, 38(3), pp.587-612.
- CRAIG G., MAYO M. (1995) *Community Empowerment: A Reader in Participation and Development*, London; Zed Books
- DENZIN N., LINCOLN Y. (2000). *Handbook of qualitative research*. 2nd ed. Thousand Oaks: Sage
- DION D. (1998). "Evidence and Inference in the Comparative Case Study". *Comparative Politics* 30 (2):127-146.
- ELMQVIST, T., FRAGKIAS, M., GOODNESS, J., GÜNERALP, B., MARCOTULLIO, P.J. (2013); *Stewardship of the biosphere in the urban era*. In: Elmqvist, T., et al. (Ed.), *Urbanization, Biodiversity and Ecosystem Services*, vol. 4. Springer (open), pp.1–38. doi:[http://dx.doi.org/10.1007/978-94-007-7088-1\\_11](http://dx.doi.org/10.1007/978-94-007-7088-1_11)
- FREIRE P. (1997) *Pedagogia da Autonomia*. São Paulo: Paz e Terra.
- FREIRE P. (1997) *Pedagogia da Autonomia*. São Paulo: Paz e Terra.
- GARCÍA J.M. (1997); *Autopoiésis: un nuevo paradigma sociológico*, en revista *Anthropos* (173/174), Barcelona: Antropos, pp 78-91.
- GUZMÁN CASADO G. I., GONZÁLEZ DE MOLINA M., SEVILLA GUZMÁN E. (2000). *Introducción a la Agroecología como Desarrollo Rural Sostenible*. Mundiprensa, Madrid

- LIJPHART A. (1971). "Comparative Politics and the Comparative Method". *The American Political Science Review* 65 (3):682-693.
- LOPEZ GARCIA D. (2012); *Hacia un modelo de extensión rural agroecológica*; Tesis Doctoral; Universidad Internacional de Andalucía
- MERRIAM S. B. (1998). *Qualitative research and case study applications in education*; San Francisco: Jossey-Bass
- PETONNET C. (1982); *L'Observation flottante. L'exemple d'un cimetière parisien*; L'Homme, Année 1982, Volume 22, Numéro 4, pp. 37-47
- SEVILLA GUZMAN, SOLER MONTIEL (2009); *Del desarrollo rural a la agroecología. Hacia un cambio de paradigma*; Documentación social, Nº 155, 2009 pp. 23-39
- SZTOMPKA, P. (1995) *Sociología del cambio social*. Madrid. Alianza Editorial
- YIN R. K. (1994). *Case Study Research. Design and Methods*. London: Sage
- YIN, R. K. (1993). *Applications of Case Study Research*. London: Sage

## **4. DESCRIPCIÓN DE LOS CASOS DE ESTUDIO: CAN MASDEU (BARCELONA), HUERTOS DE BENIMACLET (VALENCIA), COOPERATIVA ARVAIA (BOLONIA)**

### **4.1 Elección de los casos**

El presente capítulo muestra los estudios de caso elegidos. Como ya hemos evidenciado anteriormente, los casos se han elegido, a lo largo del trabajo de investigación y posteriormente a la definición del marco teórico, por su carácter heterogéneo (contextos y premisas diferentes, aunque similares por condición geográfica, económica y cultural) con el fin de comprobar, en una perspectiva comparativa, la validez de las hipótesis de partida en situaciones distintas.

El primer caso - Can Masdeu, Barcelona - trata un experimento nacido con una intención claramente política, de ruptura con respecto al modelo dominante, que ha sido capaz de identificar y satisfacer algunas expectativas y necesidades del barrio en que surge.

El segundo caso - Benimaclet, Valencia - trata un experimento generado por una necesidad y lucha vecinal, que poco a poco se convierte en un proyecto productivo, social y político más estructurado, con una proyección real y simbólica que se extiende a toda la ciudad.

El tercer caso - Cooperativa Arvaia, Bolonia - describe un experimento más institucional y caracterizado por un aspecto económico bien desarrollado, el cual, sin embargo, se plantea también como clara alternativa con respecto al modelo urbano y agroalimentario dominante, abarcando aspectos culturales, sociales y políticos.

En cada caso, se realizará una descripción y un análisis del contexto regional, para situar adecuadamente el experimento/proyecto tanto a nivel ambiental y geográfico, como a nivel económico, social y político.

## **4.2 Estudio de caso 1: Can Masdeu (Barcelona)**

### **4.2.1. Descripción del contexto urbano y periurbano general (Barcelona)**

El área metropolitana de Barcelona ocupa una posición estratégica en el sur de Europa, situándose en el corazón del corredor mediterráneo que conecta España con el resto del continente. Esta localización privilegiada le ha permitido convertirse en el epicentro de Cataluña. Actualmente, Barcelona es la segunda ciudad española, con una población de 1,6 millones de habitantes. Su área metropolitana cuenta con 36 municipios y reúne acerca de 3,2 millones de habitantes, mientras que su región metropolitana es de 164 municipios, alcanzando los 4,7 millones de habitantes (más de la mitad de Catalunya). Su territorio está delimitado por los espacios agrícolas del delta del Llobregat, las zonas totalmente urbanizadas del llano de Barcelona y las grandes áreas verdes de los macizos de Garraf, Collserola y la sierra de Marina.

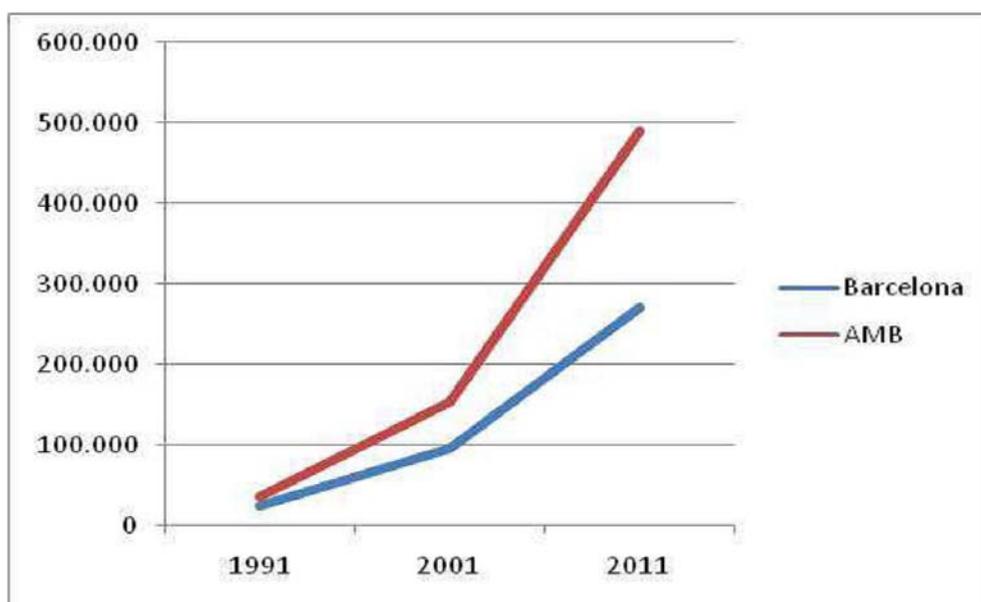
Tal y como explican algunos investigadores, el crecimiento de la ciudad y su área metropolitana se ha caracterizado por tres fases (De Terán 2009, Martí-Costa et al. 2011). En la primera, que va del año 1960 al año 1975, Barcelona creció sobre todo gracias a la llegada de población rural del centro-sur y del sur de España (contratada, en buena parte, en las tantas obras de construcción de la ciudad), alcanzando su máximo histórico el año 1979 con 1,9 millones de habitantes, mientras que el área metropolitana de Barcelona llegó a los 3 millones.

La ciudad siguió creciendo también en los años siguientes, aunque con menor intensidad. En esta segunda fase, el centro urbano perdió población a favor de su área metropolitana, y la capital se caracterizó por un proceso bastante significativo de suburbanización<sup>75</sup> y un aumento de las migraciones entre municipios (Subirats, Martí-Costa, 2015), sobre todo hacia la segunda corona. Al principio de la tercera fase, en 1996, Barcelona tenía 1,5 millones, mientras que la región metropolitana

---

<sup>75</sup> En Catalunya, entre 1950 y 1980, el crecimiento compacto de los núcleos preexistentes solamente supone el 20% de la superficie de la nueva ocupación (10.000Ha.) mientras que el crecimiento disperso supone el 80% (40.000Ha.)

tenía 4,2 millones de habitantes (Serra, 2003). Esta última fase - muy visible en el período del *boom* inmobiliario y económico 2000-2010 - ha sido caracterizada por la transformación de la ciudad según un modelo más atractivo e internacional, que ha favorecido la imagen de una metrópolis cosmopolita y vivaz. La llegada de población extranjera (ver Figura 13), atraída por la imagen *trendy* y las oportunidades laborales y comerciales de la ciudad, ha permitido un nuevo crecimiento demográfico, y un incremento de población se ha registrado también en las parte más periféricas, con modelos de suburbanización a baja densidad y un significativo consumo de suelo (Serra, 2003; Casellas, 2014; Subirats, Martí-Costa et al. 2015; Subirats, Vallespin, 2015), tanto nivel urbano y periurbano, como de las áreas verdes o agrícolas cercanas a la ciudad<sup>76</sup>, que en muchos casos han sido involucradas en el tejido viario e infraestructural urbano y han perdido así su característico papel de franja.



**Figura 13. Evolución población extranjera 1991-2011 - Barcelona y Aglomeración metropolitana de Barcelona (Fuente: Área Metropolitana de Barcelona, 2012)**

<sup>76</sup> En 2005, acerca del 6,47% de la superficie de Catalunya tenía la categoría de "suelo consumido". Esto significa un total de 207.526 ha no productivas y, por tanto, 0,033 ha/habitante. En cuanto a la huella ecológica, en el año 1996 era de unas 6,19 veces la superficie de Catalunya, mientras que en el año 2002 era de 7,77. Esto supone un aumento, respecto del año 1996, del 25,5%.

Esa fase ha coincidido también con una nueva ola de expansión inmobiliaria, con la imposición definitiva del modelo urbano neoliberal, y con un alza general de los precios de inmuebles y alquileres, debido sobre todo a la especulación y a la explotación turística del centro histórico y en general de los barrios centrales. Las consecuencias más evidentes han sido la progresiva gentrificación de la ciudad, la expulsión del centro de una amplia parte de población más pobre y marginal a favor de la llegada de una nueva burguesía empresarial y de la industria turística<sup>77</sup>, y un incremento ulterior de la suburbanización con importantes efectos a nivel social (destrucción de antiguas comunidades vecinales, aumento de las disparidades económicas ecc.), medioambiental y de consumo de suelo periurbano.

A pesar de que Barcelona, con sus servicios y su industria turística, sigue siendo el verdadero motor de la economía catalana, la cual se encuentra en una condición de dificultad general desde hace años, el estallido de la burbuja inmobiliaria y la llegada de la crisis del 2008-2009 ha aumentado esa condición de desigualdad. Antes de todo, ha conllevado, a lado de un aumento considerable del paro<sup>78</sup> (ver Figura 14), efectos

---

<sup>77</sup> Ejemplares, desde este punto de vista, son los casos de algunos barrios centrales y de la Ciutat Vella: Barri Gotic, Raval, Born; Poble Sec, Poble Nou... La transformación del centro urbano en escaparate turístico ha conllevado la expulsión y desplazamiento de una amplia parte de la población histórica, también a través del uso de la fuerza pública. Sin embargo, las tentativas de expulsión han provocado en muchos casos una reacción vecinal significativa. Es el caso del Barrio de Sant Pere, de tradición obrera, los vecinos se organizaron contra los derrumbes y las expropiaciones hasta conseguir una importante, aunque parcial, victoria, que se concretizó en la creación de un parque público y de un huerto urbano comunitario: el Forat de la Vergonya.

<sup>78</sup> "Tanto la ciudad de Barcelona como su área metropolitana han sufrido una intensa destrucción del empleo y un aumento continuo del paro como efecto de la crisis económica, especialmente en sectores ligados a la construcción y la industria. Sin embargo, existen claras diferencias entre la ciudad de Barcelona y el resto del área metropolitana. La capital ha sufrido una caída de la tasa de empleo más suave que el resto de municipios y tiene una tasa menor de paro. Por ejemplo, la tasa de paro en Barcelona ha pasado del 7,4% al 16,9% entre 2006 y 2011, a diferencia del resto de municipios del AMB, donde el paro pasó del 8,5% al 24%" (Subirats, Martí Costa et al. 2015). Esa diferencia se debe sin duda a la importancia y el aporte de la economía turística,

significativos sobre los trabajadores precarios y sin contrato estable, con un aumento ulterior del su nivel de precarización y dificultad económica (Trullén et al, 2013). En segundo lugar, como consecuencia de lo arriba expuesto, ha aumentado el número de desalojos y desahucios debido a la insolvencia de hipotecas y del pago de alquileres, cuyo precio, a pesar de la crisis, no ha disminuido. En tercer lugar, en consecuencia de la disminución de los servicios sociales, ha aumentado también el nivel de exclusión social y el porcentaje de población en situación de vulnerabilidad ha pasado de ser del 18% antes de la crisis al 24% del 2015 (Subirats, Martí-Costa et al. 2015). En cuarto lugar, han aumentado las diferencias y la desigualdad entre los barrios mismos de la ciudad, tanto a nivel de renta per cápita como a nivel de salud y servicios.<sup>79</sup> (Gabinet tècnic de programació de Barcelona, 2014) (ver Figura 14)

---

que, con millones de visitantes cada año, sigue siendo uno de los elementos clave de la capacidad de resistencia económica de la ciudad.

<sup>79</sup> Desde este punto de vista, se puede hablar, a todos los efectos de "crisis selectiva". En un año señalado con frecuencia como el del comienzo de la recuperación económica – el 2014 –, los barrios más pobres de Barcelona se volvieron aún más pobres, siguiendo la premisa de que la crisis es básicamente un asunto de las clases bajas. Nou Barris, el distrito con la renta familiar más baja de la ciudad, no solo sigue ostentando ese título sino que su índice de renta volvió a caer, de 56,2 en el 2013 a 53,7 en el 2014; lo cual sencillamente indica más pobreza. En 9 de los 13 barrios del distrito se produjo un descenso de la renta – en algunos ciertamente acentuado, como en Vilapicina i la Torre Llobeta, donde pasó de 64 a 54, o Verdun, de 55,6 a 50,8 – y solo en cuatro se produjo algún aumento. El barrio más pobre se ha empobrecido más (Trinitat Nova) y el barrio más rico ha seguido enriqueciéndose (Pedralbes) (ver El Periódico de Barcelona - 16 de enero de 2016: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/barcelona/informe-renta-familiar-barcelona-senala-empobrecimiento-barrios-pobres-castigados-crisis-brecha-social-4821868>). En consideración de estos datos, la nueva alcaldesa Ada Colau (Barcelona en Comú), anunció la puesta en marcha de un plan de barrios que justamente pondrá el acento en los distritos más castigados de la ciudad. La alcaldesa prometió una inversión de 150 millones en 15 barrios.

Renda Familiar Disponible per càpita (2007-2014)

**Renda Familiar Disponible per càpita**  
 Any 2014 (números índex. Base Barcelona = 100)

- Molt alta (més de 159)
- Alta (de 126 a 159)
- Mitjana-alta (de 100 a 126)
- Mitjana-baixa (de 79 a 100)
- Baixa (de 63 a 79)
- Molt Baixa (menys de 63)

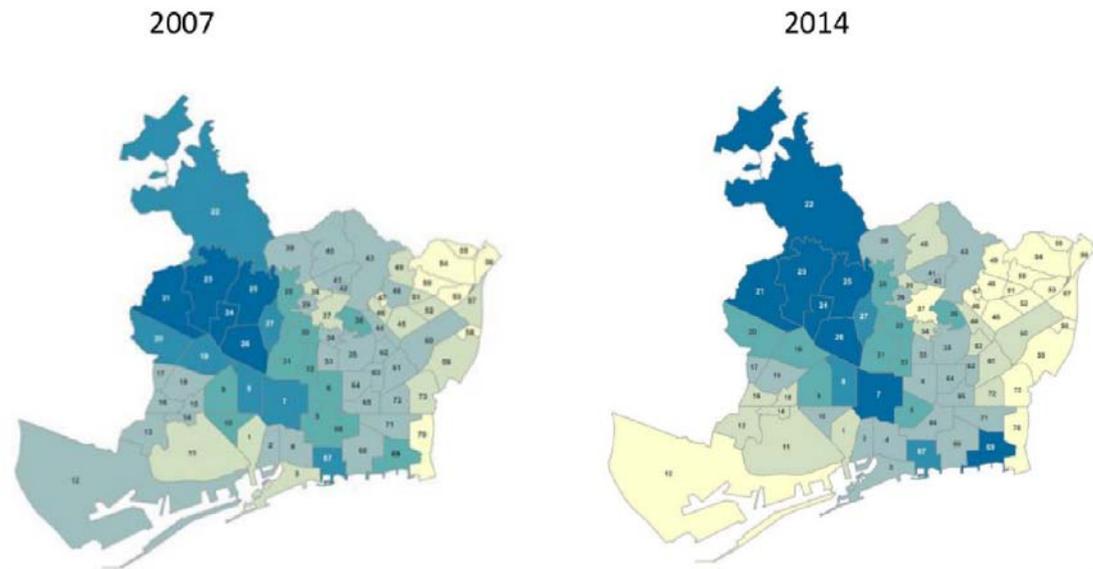


Figura 14 - Renta familiar per cápita - Barcelona (Fuente: Distribució territorial de la Renda Familiar Disponible per cápita a Barcelona(2014) - Gabinet Tècnic de Programació).

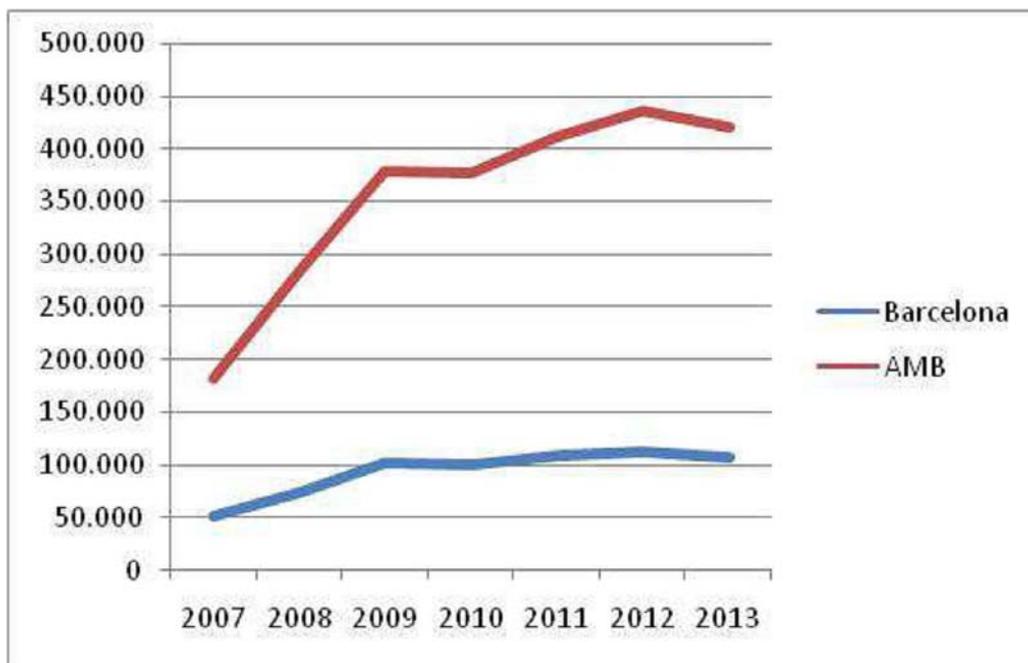


Figura 15. Número de desempleados 2007-2013 Barcelona y Aglomeración metropolitana de Barcelona (Fuente: Instituto de Estadística de Catalunya)

Todo eso ha conllevado, obviamente, efectos contradictorios desde varios puntos de vista. En primer lugar, la crisis ha aumentado, como ya hemos dicho, el nivel de pobreza y desigualdad general, pero también ha favorecido el nacimiento y el fortalecimiento de movimientos sociales ya existentes contrarios al modelo urbano de desarrollo dominante, como V de Vivienda (2006), la Plataforma de los Afectados por la Hipoteca (2009) Movimiento 15-M (2011), y otros más<sup>80</sup>. En segundo lugar, la “austeridad” como consecuencia de la crisis económica ha generado un paro evidente en las grandes obras y en proyectación/construcción de infraestructuras así como en la actividad inmobiliaria que caracterizaron a los períodos anteriores de la ciudad, permitiendo la experimentación de otros usos del suelo, sobre todo en las áreas periféricas y periurbanas; y la creación de "grietas" (Holloway, 2010), intersticios y discontinuidades donde desarrollar alternativas urbanas, "zonas autónomas temporales" (Bey, 1991) y resistencias y prácticas contrahegemónicas (Zibechi, 2012; Subirats, Martí-Costa et al. 2015) con respecto al modelo dominante.<sup>81</sup> La crisis parece haber generado así, a lado de efectos extremadamente negativos, nuevas oportunidades sociales y políticas, en las que desarrollar concretamente experiencias y alternativas que apuntan hacia otro paradigma de manejo y desarrollo urbano.

Desde este punto de vista, aquí como en otras ciudades de España, los huertos urbanos y periurbanos han tenido y siguen teniendo un papel importante (Camps-Calvet, Langemeyer, Calvet-Mir, Gómez-Baggethun, March, 2015). Impulsados, por un lado, por programas institucionales y municipales, y por otro lado por

---

<sup>80</sup> En la década 1992-2004, frente a la hegemonía del modelo neoliberal, se desarrolla una fuerte crítica a la ausencia de acceso a la vivienda y de gestión comunitaria de los espacios urbanos. A partir del 2005, el movimiento cooperativo se estructura en red y empieza a desarrollar concretamente y extensamente sus propuestas. Una parte de esa red sigue fuera de las instituciones, otra ha decidido colaborar o unirse a nuevas formas organizativas (Federación de Economía Solidaria de Catalunya). Cabe recordar que la alcaldesa actual de Barcelona, Ada Colau, fue, en 2009, una de las fundadoras de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca.

<sup>81</sup> Tanto Zibechi (2012) como Subirats y Martí-Costa (2015) recuerdan que el elemento clave para distinguir entre transformaciones que cambian la estructura de una paradigma y transformaciones que no la cambian se encuentra justamente en la presencia de una "discontinuidad sustancial".

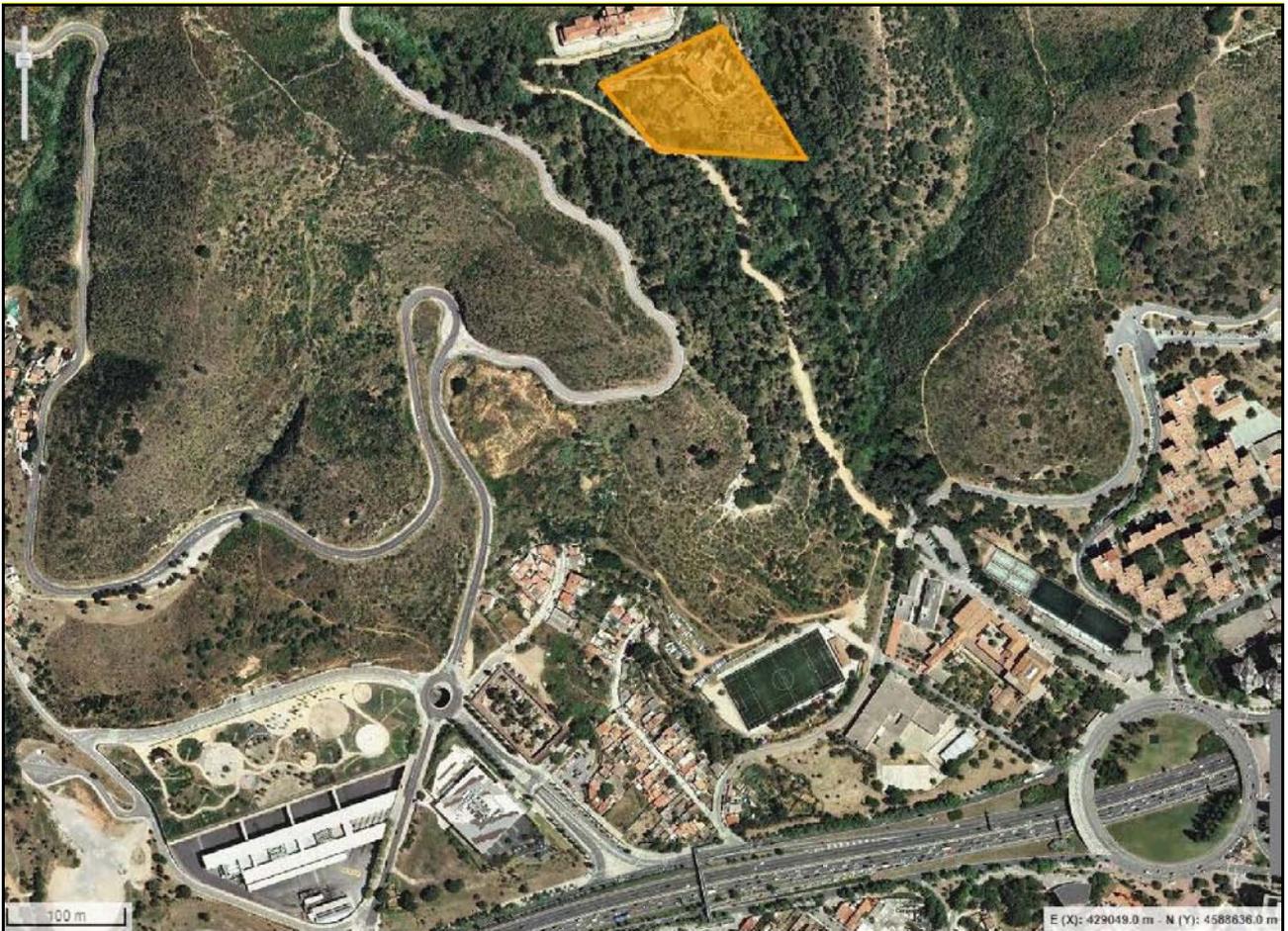
movimientos autorganizados y politicizados, los huertos representan en todo caso los frutos y al mismo tiempo los generadores de experimentos de lucha y creación comunitaria, y su difusión y presencia ha coincidido con una nueva propuesta de gestión colectiva de espacios comunitarios, poniéndose muy a menudo como símbolos concretos del derecho a la ciudad (Morán, 2009). Su creación ha sido así una respuesta tanto a una exigencia social y política como a una necesidad ambiental, cultural (Camps-Calvet, Langemeyer, Calvet-Mir, Gómez-Baggethun; 2016)<sup>82</sup>, de recreo, bienestar (Dunnett, Qasim, 2000) y abastecimiento, colocándose, según la prioridad del experimento, en lugares simbólicamente estratégicos o ventajosos desde el punto de vista geográfico y ambiental del territorio urbano y periurbano. Entre los ejemplos más celebres cabe destacar el Hort del Xino, el Forat de la Vergonya, el Hort Comunitari del Clot, el Hort Sant Antoni, el Hort Vallcarca, el Hort de Poble Nou. Y por supuesto, Can Masdeu, el experimento autoorganizado tal vez más importante en términos de alcance, dimensiones y propuesta agroecológica, situado en el límite del perímetro urbano.

#### **4.2.2 Can Masdeu: ubicación, historia, propuestas**

Can Masdeu se sitúa en el Distrito de Nou Barris, Canyelles, un barrio históricamente poblado por obreros y emigrantes rurales, en las faldas del Parque de Collserola. El proyecto nace en 2001 con la ocupación, realizada por un grupo de jóvenes ecologistas y libertarios, de un antiguo convento y luego hospital de leprosos, que se encontraba abandonado desde hacía más de 50 años y cuya propiedad - de la Fundación Hospital de Sant Pau - comprendía 15 hectáreas de bosque de pino.

---

<sup>82</sup> En su "Ecosystem services provided by urban gardens in Barcelona, Spain: Insights for policy and planning" (2016), Marta Camps-Calvet, Johannes Langemeyer, Laura Calvet-Mir, y Erik Gómez-Baggethun analizan muy bien la importancia de los huertos urbanos en Barcelona desde este punto de vista.



**Mapa 1. Situación de Can Masdeu. En el polígono, la zona de huertos. (Fuente Visor de mapas Vissir3 Institut Cartogràfic de Catalunya)**

Después de resistir a algunos intentos de desalojo, y a pesar de un siguiente juicio a favor de los propietarios, los ocupantes consiguieron resistir y el proyecto empezó a desarrollarse. Gracias a su ubicación, a su suelo fértil y al acceso a las aguas del valle, se identificó pronto la masía como un espacio con gran potencial para el cultivo en terrazas. Bajo el impulso de algunos ocupantes comprometidos con los temas agrícolas y ambientales, en la primavera de 2002 se puso en marcha un proyecto agroecológico de huerticultura, y se empezaron a crear en la colina las terrazas y parcelas para los huertos comunitarios. También se plantaron verduras y frutales y empezó a desarrollarse la colaboración entre los habitantes de la casa y los vecinos del barrio, que llevó, en septiembre de 2002, a la inauguración efectiva de los huertos comunitarios.



**Mapa 2. Zona de huertos de Can Masdeu. Fuente Idem.**

En esa primera época los huertos se organizaban sobre todo de forma espontánea, sin una estructura tan definida de funcionamiento. Las personas del barrio interesadas pedían una parcela para poder cultivar y se les facilitaba el acceso. En aquel invierno, después de un contacto con la Coordinadora de Associacions de Veïns i Entitats del Nou Barris, se celebró la primera asamblea de los Huertos Comunitarios y se constituyó también la Asociación para la Defensa de los Huertos Comunitarios de Nou Barris (para disponer de un instrumento legal ante un posible desalojo). En aquella ocasión se empezó a estructurar de una forma más compleja también la gestión del proyecto agrícola, estableciendo oficialmente algunos objetivos:

- recuperar el uso social y agrícola tradicional del valle y de la finca;
- promover la agricultura ecológica en un entorno urbano/periurbano;

- crear un espacio de relación e interacción social comunitaria en el barrio, en torno al tema de la agricultura, favoreciendo la relación intergeneracional e intercultural y la participación;
- fomentar el empoderamiento de los participantes - habitantes y vecinos - en la gestión de los espacios naturales y agrícolas del parque;
- potenciar la autonomía del grupo de los huertos;
- crear un espacio de estudio e investigación sobre los temas agroecológicos y ambientales y su aplicación en contextos urbanos.

Desde entonces, Can Masdeu funciona como un proyecto multifuncional, que se presenta a la vez como vivienda para los ocupantes, centro social abierto con iniciativas de carácter educativo, cultural, social y político (todos los domingos se celebra un almuerzo popular, con talleres y visitas a los huertos y al parque de Collserola, al cual participan simpatizantes del proyecto, vecinos de Nou Barris y de otros barrios de Barcelona), y, obviamente, como experimento de producción hortícola.



**Imagen 2. Mural de bienvenida a Can Masdeu (foto propia)**

El espacio cultivado es actualmente de 3.400 m<sup>2</sup> (y sigue expandiéndose), repartidos en varias decenas de parcelas, asignadas a unas 80 personas/familias externas, y una

parcela más amplia, cuya responsabilidad es esencialmente de las personas que habitan en la casa, con el aporte de personas y simpatizantes externos. Las parcelas individuales son entre 25 y 50 m<sup>2</sup>, mientras que el huerto colectivo, que abastece el centro social por un 80% de sus necesidades alimentarias, se gestiona de forma común.

El grupo de hortelanos y participantes es muy heterogéneo, y refleja, en su variedad y diversidad, la amplitud de la propuesta social, política y agroecológica del proyecto.

Por un lado hay gente que vive en la casa y que es directamente protagonista de las experiencias de organización y dinamización, con un grado de implicación bastante elevado. Por otro lado - y esa es la mayoría de los participantes - hay vecinos del barrio y de barrios cercanos, que colaboran de forma fija con las actividades de manejo y mantenimiento agrícola. La edad de estos participantes/colaboradores es muy variable: desde 20 hasta 85 años. Eso representa un factor más de diversificación del proyecto, y también un elemento importante de enriquecimiento a nivel intergeneracional y de intercambio de saberes y experiencias. Hay un grupo de hombres jubilados, que buscan en los huertos una manera para recuperar los conocimientos de su juventud rural (históricamente, el barrio de Nou Barris estaba pensado para alojar principalmente la mano de obra procedente de áreas rurales, catalanas y de otras regiones de España) y una forma de pasar su tiempo libre. Hay un grupo de mujeres de entre 40 y 50 años, muy activas en el movimiento asociativo del barrio, que hacen de vínculo entre el barrio y los huertos. Hay un grupo de hombres desempleados o con dificultad de trabajo, que encuentran en la actividad hortícola una aportación importante a su economía doméstica. Y también hay un grupo numeroso de gente joven, nacida y crecida en áreas urbanas, que busca en el experimento una forma de acercarse al mundo agrícola, y aprender técnicas y formas de manejo e interacción directa con los sistemas agroecológicos y forestales.

La toma de decisiones se realiza mediante una asamblea mensual, donde se analiza el estado de las parcelas y se debaten los temas de interés general. De la gestión y dinamización de la asamblea se encargan, de forma rotativa, algunos responsables de

los huertos comunitarios. Su papel es fundamental para combinar las cualidades y necesidades de personas con orígenes tan distintas (las personas mayores, que ya tienen experiencias agrícolas, aportan constancia y conocimientos técnicos, mientras que la gente joven, en cambio, tiene más experiencia en los procesos asamblearios y aporta conocimientos útiles para potenciar formas de organización horizontales). Y de hecho, aunque contribuye al enriquecimiento de la experiencia, tal diversidad es también una fuente de visiones muy distintas, así que los dinamizadores resultan muy importantes también para gestionar y mediar los conflictos.

Los recursos económicos necesarios para los huertos son gestionados por la comisión de economía, y se nutren de la cuota mensual y de actividades relacionadas con los huertos (talleres, actividades formativas y educativas etc.). El dinero se invierte principalmente en el mantenimiento de las infraestructuras, en la compra de herramientas y en las actividades comunitarias internas.

Cuanto a las características agrícolas del proyecto, en todos los huertos se practica la agricultura ecológica, según rotación y policultivo, y bancales enriquecidos con materia orgánica. El agua para el riego no proviene de la red urbana sino que es exclusivamente de agua de lluvia. Se han creado dos albercas y un depósito donde se desvía el agua cuando las albercas están llenas. Estas albercas se llenan por la escorrentía de la colina y el agua llega a los huertos mediante un sistema de distribución con canalizaciones y grifos. Durante gran parte del año el riego está libre y hay unas restricciones en los meses estivos (las medidas de riego son establecidas por la asamblea). La tierra - y esto es un factor distintivo de Can Masdeu respecto a otros experimentos de agricultura urbana en Barcelona, realizados muy a menudo en solares abandonados - es bastante fértil y rica de nutrientes, y los huertos, según las palabras de los participantes, tienen una buena productividad. Casi todos los huertos tienen un compostador propio y el compost se realiza con el resto de las podas o de la cosecha y los restos orgánicos domésticos. Sin embargo, aunque importante, el compost no es suficiente, y la forma más importante de abonar y fertilizar el huerto es mediante estiércol de vaca o de oveja.

Cabe recordar que, a pesar de la asignación individual de las parcelas, el agua y la tierra son un bien común y escaso, así que tienen un peso importante en el manejo y funcionamiento de los huertos. Las comisiones de agua y tierra se encargan de velar por el buen uso de estos recursos, y todos los participantes tienen la responsabilidad de su cuidado.

Por su parte, las actividades de mantenimiento de las infraestructuras y del entorno de los huertos se realizan colectivamente durante jornadas comunitarias. Esas jornadas, además de resultar útiles a nivel práctico, son importantes para crear un mayor sentido de comunidad y conocimiento entre los hortelanos, así como para alimentar el intercambio de ideas, conocimientos y experiencias.

Por último, cabe recordar otro pilar del proyecto de Can Masdeu, es decir: el constante intercambio con la gente del barrio. Como hemos visto, los domingos abiertos, con los almuerzos y los talleres, representan una gran oportunidad de socialización y conocimiento, pero igual el centro social funciona también como taller permanente de dinamización social y agroecológica, y los huertos constituyen, desde este punto de vista, un elemento clave, pues la mayoría de los hortelanos y hortelanas son vecinos de Nou Barris, y por tanto representan un interfaz constante con la población y las asociaciones del barrio.





**Imagen 3. Área agrícola común y parcelas (Fotos propias)**

### **4.3 Estudio de caso 2: los huertos de Benimaclet**

#### **4.3.1. Descripción del contexto urbano y periurbano general (Valencia)**

Tercera ciudad española en número de habitantes - el área urbana cuenta con 800.000 habitantes, mientras que el área metropolitana, que incluye 44 municipios, suma a una población de 1.550.000 - Valencia es un lugar central del eje mediterráneo. Su emplazamiento estratégico - es el puerto más cercano a Madrid - le hace mantener una relación privilegiada con la capital española, y también una fuerte vinculación

con Barcelona, el otro centro neurálgico del eje mediterráneo. A partir de los años 90, al igual que en otras ciudades españolas, el boom del negocio inmobiliario y el crecimiento económico han orientado las políticas de la administración municipal a convertir Valencia en una ciudad dinámica y competitiva, con la ambición de colocarse en el panorama nacional e internacional como un centro capaz de atraer inversiones y capitales. Dejando de lado sectores productivos tradicionales, como la pequeña industria y la agricultura, se adoptó un modelo de desarrollo territorial basado en grandes obras y megaproyectos (Alcalá-Santaella et al., 2011; Gaja i Díaz, 2013), con ingentes inversiones en infraestructuras de transporte - aeropuerto, puerto, tren de alta velocidad - y en proyectos orientados a la diversión y el espectáculo: por voluntad de su administración y clase empresarial, Valencia se convirtió así, a lo largo de pocos años, en un ejemplo en gran escala de ciudad neoliberal, y en un símbolo, a todos los efectos, del marketing urbano (Subirats, Martí-Costa et al. 2015). En este escenario, la administración pública valenciana optó por una política presupuestaria en la que los gastos sociales pasaron a un segundo plano, mientras se financiaban generosamente los grandes proyectos, como la Ciudad de los Artes y las Ciencias y la Marina Real y se venía consolidando una complicidad y sinergia entre los grandes grupos económicos y el poder político bien representada por el Centro de Estrategia y Desarrollo de Valencia (Diaz Orueta, 2010).

Tal transformación ha conllevado, como se puede intuir, un fuerte impacto territorial, tanto a nivel ambiental, como a nivel económico y social. Antes de todo, la imponente expansión urbana ha generado una significativa pérdida de superficie verde y agrícola en los alrededores de la ciudad, con efectos imaginables sobre los ecosistemas agrarios y periurbanos. En segundo lugar, como recuerdan numerosos estudios (Diaz Orueta, 2010), la creación de una jerarquía entre las diversas zonas de la ciudad, debido a su mercantilización y espectacularización, ha generado “un territorio cada vez más segregado espacialmente, más desigual desde el punto de vista social y ambientalmente más insostenible” (Alcalá-Santaella et al., 2011).

Todo eso se ha vuelto más evidente con la llegada de la crisis económica y de la explosión de la burbuja inmobiliaria. De hecho, a partir de 2007, se ha producido una interrupción radical del anterior “modelo” de desarrollo urbano, y la negligencia con respecto a los sectores económicos tradicionales - agricultura e pequeña y media industria - ha revelado sus efectos, dejando la ciudad en una situación de profunda depresión económica. La crisis ha afectado sobre todo a los tres pilares de las políticas urbanas de los últimos quince años: los megaproyectos, el desarrollo inmobiliario y el turismo. Eso ha implicado numerosos efectos, que como en otras ciudades de España, han tenido consecuencias ambivalentes. Por un lado, obviamente, se ha generado un aumento considerable del paro (ver Figura 16) y de la disparidad social, con un impacto muy fuerte también en la clase media<sup>83</sup>, así como un significativo decrecimiento demográfico (entre 2009 y 2012 la ciudad ha visto decrecer su población en más de 17.000 personas) y una reducción general de los servicios a la ciudadanía. La disparidad y las dificultades, en este sentido, han sido coherentes con la segregación espacial determinada por las políticas de la década anterior, afectando con más violencia algunos barrios respecto a otros, y ampliando aún más la jerarquía territorial interna al perímetro urbano y entre centro y periferia. Por otro lado, sin embargo, con el estallido de la burbuja inmobiliaria y de la crisis se ha generado también un freno significativo de la voraz actividad inmobiliaria que había caracterizado durante más de veinte años la expansión de la ciudad, revelando a todos los efectos la insensatez de un modelo ciego de desarrollo urbano, evidente en un parque de viviendas, infraestructuras y obras claramente sobredimensionado<sup>84</sup>.

---

<sup>83</sup> En 2006, el 66,8% de los hogares de la ciudad tenía a todos sus miembros activos ocupados, en 2011 ese porcentaje había bajado al 49,8%. En 2011 un 7,1% de los hogares tenía a todos sus activos en paro, frente al 2,8% de 2006. La tasa de desempleo en los jóvenes de entre 16 y 19 años en 2004 era del 39,52%, mientras en 2012 ha pasado a ser del 88,2%. El sector inmobiliario ha sido el sector más afectado por la crisis junto con la industria, que en el caso valenciano está fuertemente vinculada con el sector de la vivienda. (Subirats, Martí-Costa et al. 2015)

<sup>84</sup> Cabe recordar que el paro de la actividad inmobiliaria ha sido independiente de la política municipal, que, a pesar del crac inmobiliario, durante algún tiempo ha seguido apostando por la expansión de la ciudad, invirtiendo dinero y recursos. De todos modos, en consecuencia de la crisis, las transacciones inmobiliarias

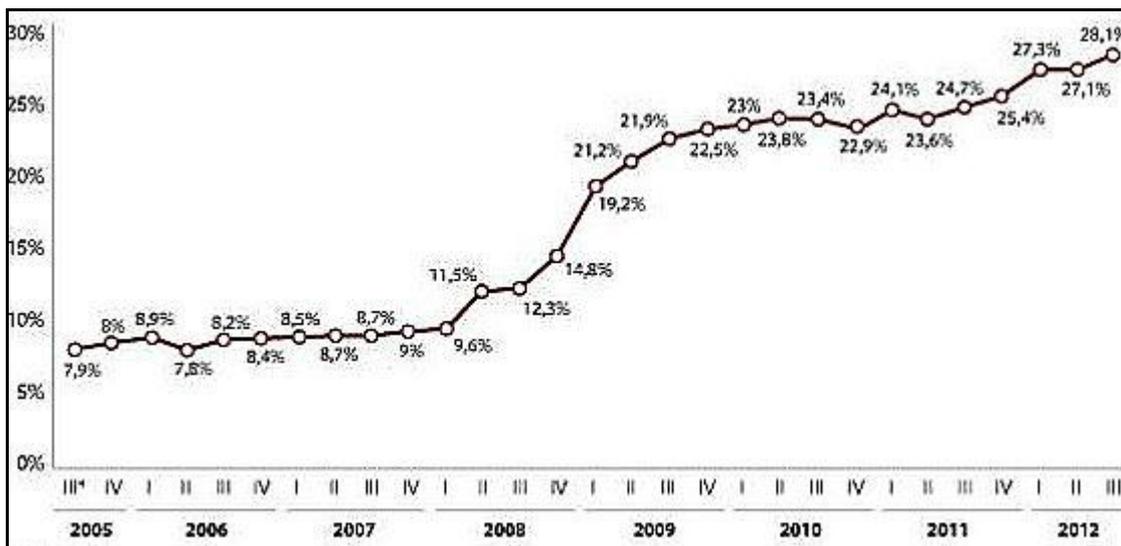


Figura 16. Tasa de paro de la Comunidad Valenciana (Fuente: INE, Instituto Nacional de Estadística, 2012)

Año	Tasa de paro (%)
2006	8
2007	8,8
2008	8,6
2009	16,4
2010	18,9
2011	22,3
2012	22,4
2013	25,9

Tabla 3. Evolución de la tasa de paro 2006-2013 (Fuente: elaboración propia a partir de datos de la encuesta de Población Activa, Oficina Estadística del Ayuntamiento de Valencia, y de Subirats y Martí-Costa et al, 2015.)

pasaron de 12.824 en 2006 a 5.025 en 2011 y las viviendas visadas cayeron entre 2007 y 2011 en más de un 71%. Este valor es muy superior al de Barcelona (27%) o Madrid (33%) (Subirats, Martí-Costa et al. 2015), y denuncia uno de los ejemplos de especulación más imponentes del país.

Aprovechando del colapso de este modelo, los movimientos sociales y ciudadanos, después de quince años de parcial arredramiento frente a la poderosa afirmación del paradigma mercantil neoliberal<sup>85</sup>, han empezado de nuevo a ganar terreno. Han surgido nuevas reivindicaciones relacionadas con el desmantelamiento de los servicios públicos - sobre todo en el ámbito educativo - y con la ausencia de canales de participación democrática. Y también han crecido propuestas y proyectos orientados a establecer una gestión territorial distinta, antitética con respecto al modelo de especulación inmobiliaria y financiera que había caracterizado la década anterior. Desde este punto de vista, los movimientos urbanos han vuelto a jugar un rol importante al articular el malestar social y cuestionar el modelo dominante de desarrollo urbano, apostando por un nuevo régimen territorial en que la participación ciudadana vuelva a ocupar una posición central.<sup>86</sup> En esta intersección entre transformación social y territorial, cabe señalar también la presencia y difusión de los huertos comunitarios y colectivos, cuyo significado, aquí como en otros sitios, va mucho más allá de su aspecto recreativo para abarcar e incorporar elementos económicos, sociales y políticos.

#### **4.3.2 Los huertos de Benimaclet: ubicación, historia, propuestas**

Situada en una región con una amplia tradición agrícola y caracterizada por una fuerte inmigración desde las áreas rurales, la ciudad de Valencia ha siempre tenido

---

<sup>85</sup> A pesar del modelo autoritario de manejo urbano impulsado por la administración y de la dificultad de los movimientos de base, destaca en los primeros años del 2000 la aparición de diversas plataformas ciudadanas que llevan por nombre “Salvem”: Salvem la Punta (un viejo barrio portuario demolido para la ampliación del puerto), Salvem el Cabanyal (organización para el mantenimiento de un barrio declarado Bien de Interés Cultural), Salvem el Botànic (con referencia al Jardín Botánico), etc. (Diaz Orueta, 2010)

<sup>86</sup> De hecho, tanto en Barcelona (Ada Colau - Barcelona en Comú) como en Valencia (Joan Ribó i Canut - Compromís) se han impuesto, en las últimas elecciones municipales, alcaldías de cambio social que han recogido una parte del descontento canalizado por los movimientos sociales. Se trata de un cambio significativo en el horizonte político español, ya que rompe el bipartitismo de las últimas décadas.

una vocación especial para los huertos urbanos y periurbanos. A pesar de la oleada urbanizadora de las últimas décadas, el Ayuntamiento de Valencia ha seguido concediendo una parte del territorio urbano a proyectos hortícolas municipales, como los huertos de Sociópolis, el Puig o Godella. Sin embargo, debido también a la insuficiencia de la superficie concedida con respecto a la demanda, muchos vecinos constituidos en torno a asociaciones y organizaciones de barrio también han puesto en marcha huertos de manera autónoma: se trata de los huertos vecinales o comunitarios. Este tipo de experimentos, que no siempre cuenta con autorizaciones o requerimientos legales, se caracteriza también por su carácter social y político (Díaz Orueta, 2010), puesto que muy a menudo ellos implican reivindicaciones y propuestas alternativas de manejo del territorio urbano (okupaciones, acondicionamiento de solares abandonados etc.). Eso conlleva también su carácter provisional, debido a la dificultad de enfrentarse a las instituciones o a entidades privadas, pero ocurre que algunas experiencias consigan perdurar en el tiempo.

Nacido por iniciativa de la Asociación de Vecinos, el proyecto de los huertos de Benimaclet se coloca justamente en este tipo de experimento, como una de las experiencias más significativas. En pasado Benimaclet era un pueblo independiente, pero, tras integrarse en la capital, hoy es un barrio/distrito en la periferia norte de Valencia, parcialmente rodeado de una franja de huertas que separa el territorio municipal de Valencia del territorio del ayuntamiento de Alboraya. Se trata de un barrio popular, con una fuerte tradición de inmigración rural, que se ha ido poblando y expandiendo a lo largo de los años sesenta y setenta debido a la industrialización y las oportunidades de trabajo de la capital. El barrio se ha caracterizado en las décadas por la presencia de huertos y campos: una presencia que la imponente expansión inmobiliaria de los años 90 y 2000 ha en gran parte borrado y sustituido con proyectos de urbanización (el proyecto de urbanización aprobado en 1994, por



En 2011, la Asociación comenzó un proyecto de recuperación de la antigua área hortícola, impulsando la creación de huertos vecinales. El objetivo principal de la Asociación era el de difundir la agricultura como herramienta de transformación ecológica y social del barrio, promoviendo el respeto del medio ambiente y potenciando el intercambio intergeneracional y en general el conocimiento entre los habitantes; al mismo tiempo, la Asociación se proponía también de difundir entre los vecinos una nueva cultura agraria y de autoabastecimiento.

Después de una primera evaluación, se seleccionó un terreno destinado anteriormente a convertirse en parque público, cuyo suelo, además, presentaba una menor cantidad de tierra de depósito. En esta misma época, hubo una reunión entre la Asociación de Vecinos, el Ayuntamiento, el banco BBVA (propietario de los terrenos), y la Real Acequia de Mestalla, responsable del riego agrícola del área. El Ayuntamiento aceptó la iniciativa vecinal; mientras tanto se consiguió un acuerdo también con los responsables de la red hídrica, y algunos miembros de la asociación repararon el antiguo sistema de riego. Sin embargo, no llegaba una respuesta oficial y en 2011, a pesar de la intermediación de la Administración, la tensión subió: el propietario contrató unos vigilantes y puso una valla de protección, impidiendo así el acceso a los vecinos interesados en el proyecto; por su parte, los vecinos realizaron numerosas acciones de protesta que tuvieron una significativa repercusión mediática y contaron con el apoyo de más de 400 vecinos.

Finalmente, en la primavera de 2012, la empresa cedió los terrenos al Ayuntamiento. Los vecinos pudieron acceder a los terrenos en cambio de un alquiler simbólico, limpiaron el suelo de los escombros restantes y, gracias al proyecto de un arquitecto y miembro de la Asociación - Arturo Sanz -, el descampado fue convertido en 60 parcelas de huertos, por una superficie total de 4000 m<sup>2</sup>. En Abril de 2014, debido al aumento de las demandas, se añadieron más de 2000 m<sup>2</sup>, y se alcanzó un total de 100 parcelas, con un número de 350 personas implicadas.

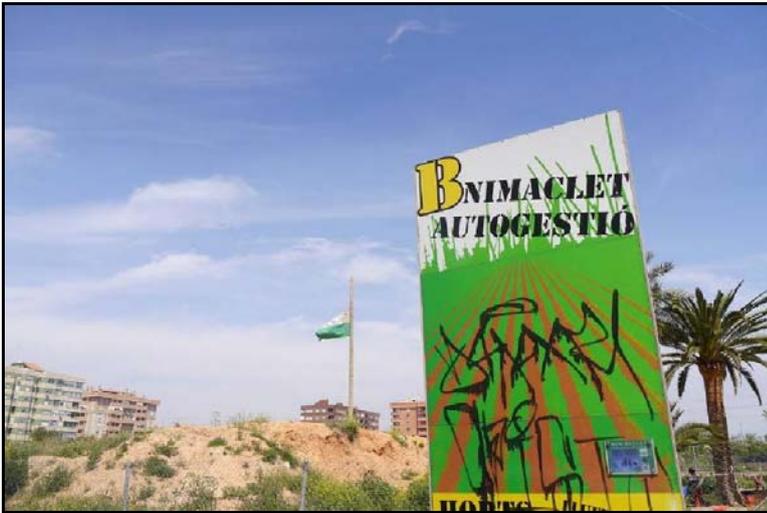
Hoy los huertos vecinales de Benimaclet representan una experiencia reconocida a nivel municipal y cuentan con una participación bastante heterogénea, tanto a nivel

anagráfico y generacional (gente joven y mayor), como a nivel social (jubilados, obreros, profesionales, parados, autóctonos e inmigrantes...). A pesar del papel inicial de la Asociación de Vecinos de Benimaclet (fundamental para organizar y coordinar la lucha y las iniciativas de divulgación entre la ciudadanía), y de su papel actual en dar al experimento una adecuada cobertura legal, a partir de la primera asamblea pública se ha instituido una estructura de gestión autónoma compuesta por los hortelanos participantes, que ha establecido un conjunto de normas que regula las actividades agrícolas y las responsabilidades asociadas<sup>88</sup>. A cada parcela le corresponde un número que está reflejado en el plano de los Huertos, y para la cual cada vecino paga una cuota según su superficie<sup>89</sup>. Todo el proceso de gestión es autogestionado, tanto a nivel económico como organizativo. El coste de realización y mantenimiento está a cargo de los adjudicatarios y compartido equitativamente, y los aspectos organizativos no tienen ningun apoyo municipal. Un énfasis particular se pone en todos los aspectos colectivos y comunitarios: no existen licencias ni ordenanzas, y cada decisión importante se debate en asamblea, de forma horizontal y paritaria.

---

<sup>88</sup> Tal y como se afirma en los criterios de selección y adjudicación de la Asociación: "Podrán presentar candidatura para ser adjudicatarios de una parcela las personas o colectivos que demuestran su vinculación con el barrio, sean socios de la Asociación de Vecinos de Benimaclet y manifiesten la voluntad de utilizar las parcelas según la normativa que aquí se concreta." Actualmente, entre los adjudicatarios hay gente de todas las edades y con distintas procedencias.

<sup>89</sup> Existen tres tipos de parcelas: parcelas estándar de 49 m<sup>2</sup>, con un coste de 190 €. parcelas medianas de 60 m<sup>2</sup>, con un coste de 215 €, parcelas grandes de 70 m<sup>2</sup>, con un coste de 250 €. La cuota se paga *una tantum*.



**Imagen 4. Huertos de Benimaclet (Fotos propias)**

Cuanto al aspecto espacial y agrícola, las parcelas se estructuran actualmente en micro huertos de 50-60-70 m<sup>2</sup>. Las técnicas de cultivación son aquellas típicas de la agricultura ecológica - fertilizantes y abonos naturales, rotación, asociación y sucesión de cultivos, tratamiento ecológico de plagas... - y cuentan con la consulencia de ingenieros agrónomos y biólogos involucrados en el proyecto y cursos básicos y avanzados de formación agrícola. El riego se hace sacando el agua de la red de la Real Acequia de Mestalla, y se realiza por sistema tradicional, según la técnica a manta, por inundación: un día a la semana durante la primavera/verano, y un día cada dos semanas durante el otoño/invierno. En el área se reserva también un espacio sin plantación de hortalizas que está destinado a zona común. En el mismo espacio está situada la montaña mirador (realizada amontonando los escombros y los materiales de escavación echados anteriormente en los terrenos por la empresa constructora), un terreno llano de esparcimiento con 3 palmeras, una charca donde se está reintroduciendo una especie anfibia autóctona (el sapo corredor), y una zona de descanso donde se organizan las asambleas y los almuerzos colectivos. Estas actividades colaterales resultan muy importantes para el intercambio de los saberes y conocimientos, y de hecho representan un complemento necesario de la actividad agrícola, así como un elemento fundamental para la socialización y coesión comunitaria.

Al fin y al cabo, los huertos de Benimaclet representan el fruto de una lucha vecinal exitosa, y el aspecto social sigue siendo uno de los objetivos principales del experimento. La idea y reivindicación de un espacio libre del negocio inmobiliario y restituido a la colectividad se ha vuelto realidad gracias a una serie de circunstancias favorables - quiebra del sector inmobiliario, descenso de rentas de las familias trabajadoras e incremento del desempleo, crisis de las finanzas públicas y dificultad de las instituciones para mantener servicios, inacción de la administración para enfrentarse a los problemas de la población -, pero cabe destacar el importante papel que ha jugado la determinación de los vecinos, su capacidad de coordinar una estrategia eficaz y adaptable en el tiempo y de calibrar la acción según los cambios

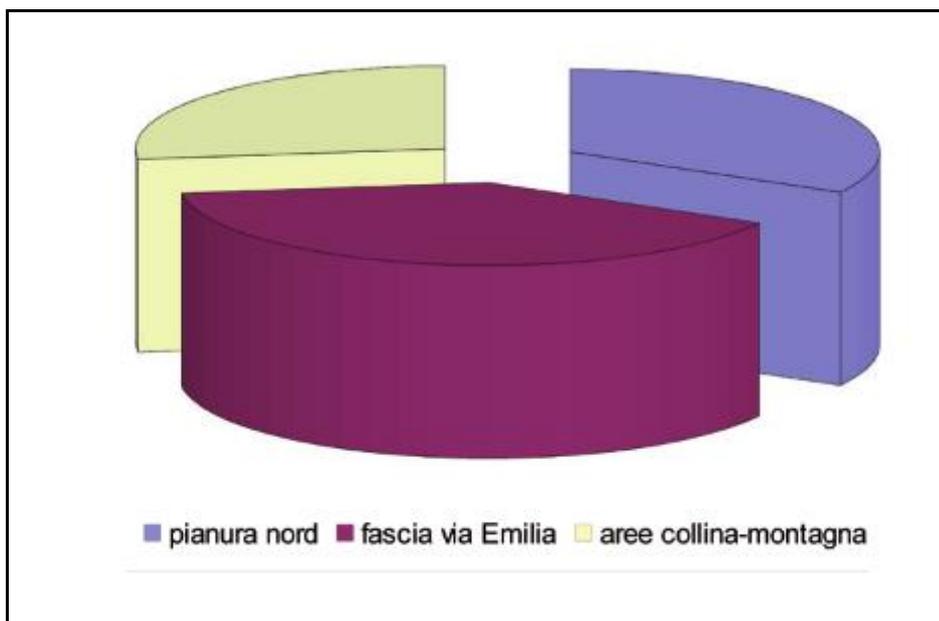
del contexto económico, socio-político e institucional. Tal vez la fuerza del experimento se encuentra justamente en ese modelo de acción flexible, capaz de impulsar la idea de una alternativa urbana a través de métodos muy concretos y la construcción de acuerdos y consensos con otras realidades urbanas, puesto que respeten algunos puntos claros a nivel teórico y práctico. Eso explica también el hecho de que la experiencia ha suscitado muchas adhesiones en toda el área metropolitana de Valencia y se ha convertido en una especie de referencia para otros colectivos interesados en crear huertos urbanos y, más en general, en impulsar otro tipo de desarrollo y manejo urbano.

#### **4.4 Estudio de caso 3: la cooperativa Arvaia**

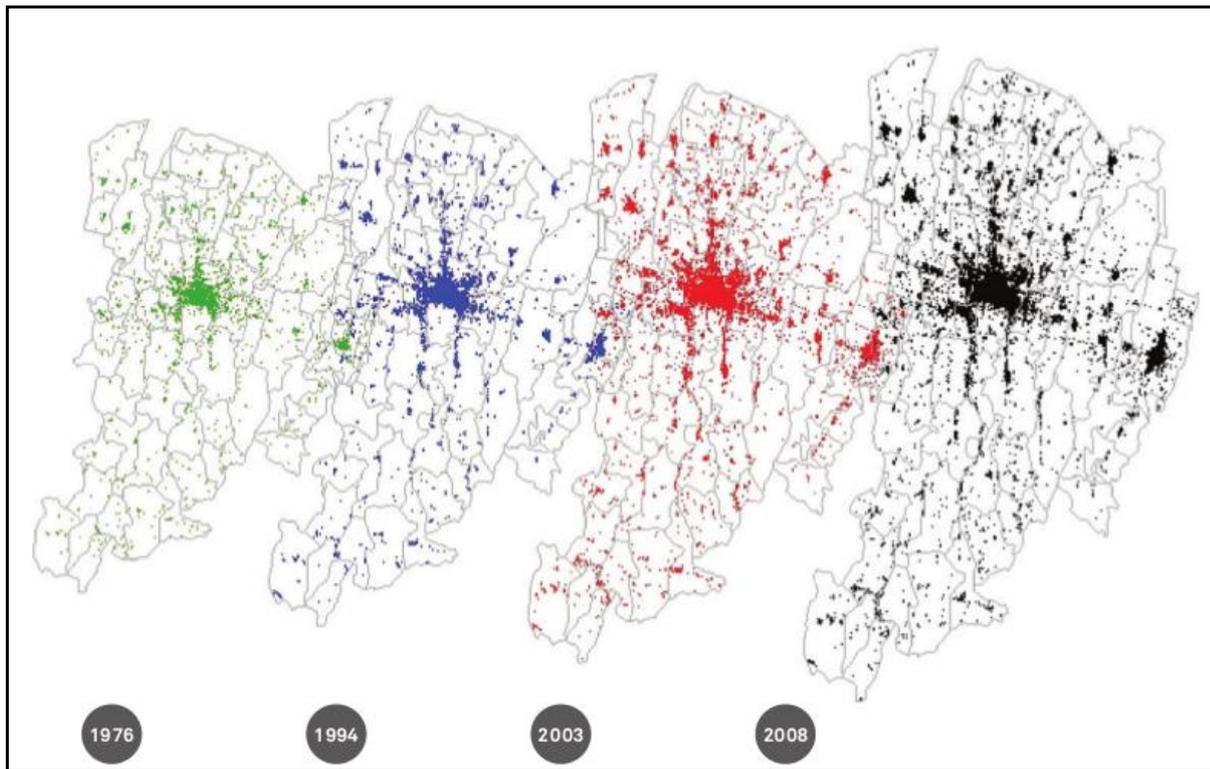
##### **4.4.1. Descripción del contexto urbano y periurbano general (Bologna)**

Ubicada en el centro de la Pianura Padana, la región de Bologna se ha configurado, a lo largo del siglo XX, como una zona "abierta", permeable a los flujos de migración externa y de otras partes de la región y de la península italiana (Gallingani, 1994). El proceso de urbanización y polarización hacia la ciudad de Bologna comienza ya durante el siglo XIX, con las primeras industrias en las afueras de la ciudad, pero sólo en el siglo XX, con el desarrollo industrial y de los servicios, adquiere su centralidad, acogiendo las masas campesinas procedentes de la montaña y del valle inferior del río Po. Esta historia de migraciones continúa, más o menos constantemente, hasta finales de los años setenta, cuando empieza a decaer tanto el modelo industrial urbano como el modelo cooperativo agrícola, y se afirma un paradigma de desarrollo regional bastante peculiar, basado en la pequeña y mediana industria y en el sector de los servicios (Gallingani, 1994; Anderlini, 2003). Ese tipo de desarrollo ha supuesto importantes transformaciones a nivel económico, social y territorial. En primer lugar, se ha realizado un significativo desplazamiento de la actividad económica hacia áreas

periurbanas y rurales, con la consecuencia de ampliar la esfera de influencia urbana a nivel regional, según el modelo de ciudad difusa (justamente en esta fase de desarrollo, en los años noventa, nace la idea de "ciudad metropolitana"). Y en segundo lugar, se ha roto definitivamente aquel delicado equilibrio entre campo y ciudad que, a pesar de las fricciones, seguía desde décadas, con la consiguiente debilitación de la economía rural - basada en cooperativas y pequeñas empresas - y un amplio aumento del consumo de suelo y superficie agrícola (ver Figuras 17 y 18). Todo eso ha contribuido a crear un contexto extremadamente precario y complicado a nivel de manejo y conservación territorial. Hoy en día, la de Bolonia es la cuarta provincia italiana en términos de consumo de suelo, con un porcentaje de urbanización del 8,9% (media nacional: 6,7%).



**Figura 17. Consumo de suelo por zonas: a) pianura nord (llano norte, área rural), b) fascia via Emilia (área de la carretera histórica que cruza Bolonia), c) aree collina-montagna (áreas colina-montaña). (Fuente: Bonora, 2013)**



**Figura 18. Expansión urbana (Fuente: Elaborazione Sis-Ter, a partir de la Carta del uso del suelo, Emilia-Romagna)**

Entre el 1961 y el 2011, la Superficie Agrícola Utilizada (SAU) ha disminuido, a nivel regional, de 300.000 ha, - 55.000 ha sólo en la provincia de Bolonia -, mientras que entre el 1990 y el 2010, el número de empresas agrícolas ha disminuido de un 50%, obligando a muchos pequeños propietarios y trabajadores rurales a emplearse en el sector industrial y de los servicios, generando un masivo aumento de los flujos migratorios internos.

Cuanto a la situación de las viviendas, después de una expansión de 15 años, a partir del 2008-2009, el mercado inmobiliario ha sufrido todos los efectos típicos de la crisis económica, con una disminución del 47% de las compraventas entre 2006 y 2012, y un parque de viviendas vacías o inutilizadas que suma actualmente al 30% del número total de viviendas (Bonora, 2013). Al mismo tiempo, se han aumentado las inversiones en grandes obras (tren de alta velocidad, trabajos de ampliación de

infraestructuras para el diseño de la "ciudad metropolitana", etc.), que han aumentado la urbanización y el consumo de suelo en toda la provincia.

La íntima relación entre dimensión urbana y rural que siempre ha caracterizado la provincia y ciudad de Bolonia, sigue sin embargo dejando su huella, a pesar de las destrucciones causadas por la expansión urbana e industrial empezada a finales de los años sesenta. Eso se muestra tanto en el mantenimiento de unos mercados locales como en la creación de huertos urbanos y periurbanos a partir de los años ochenta. Los huertos urbanos nacieron justamente en esta época (fue una de las primeras experiencias en Italia de este tipo) por iniciativa del ayuntamiento, con el fin de brindar espacios de socialización y agregación a personas mayores y jubiladas y promover el uso del tiempo libre en actividades físicas saludables. Remonta a aquellos años también la primera normativa desarrollada por la administración y algunas asociaciones de ciudadanos para regular la asignación de parcelas para el uso hortícola (AA.VV., 2015). Estas primeras experiencias fueron sin duda útiles para poner en marcha un nuevo modelo de utilización del suelo urbano/periurbano, así como para recuperar y valorizar conocimientos y experiencias de vecinos mayores con un pasado rural. Sin embargo, a lo largo de las décadas, esta idea de agricultura urbana ha resultado insuficiente e inadecuada con respecto a las transformaciones y las exigencias de la población urbana, y el ayuntamiento ha tenido que ampliar su oferta, extendiendo el acceso también a otras categorías, como desempleados, inmigrantes, capas sociales con renta baja etc., involucrando a profesionales y expertos del sector agrícola y de la planificación en el diseño de nuevas experiencias agrícolas<sup>90</sup>. Al mismo tiempo, se han desarrollado, bajo el impulso de los movimientos sociales, otros experimentos más radicales de agricultura urbana, con el

---

<sup>90</sup> A partir del 2009, el ayuntamiento ha cambiado las normas de concesión de los huertos, incluyendo más categorías. Entre las iniciativas institucionales más interesantes, cabe recordar el proyecto "Orti per tutti", un concurso de diseño de áreas agrícolas urbanas impulsado por el ayuntamiento en el 2014-2015. Así como el grupo/proyecto de investigación Rescue-AB, creado por la Universidad de Bolonia (Ciencias Agronómicas), y el proyecto Hortis (Horticulture in towns for inclusion and socialization), que se enmarca en una red de intercambio dedicada a la agricultura urbana a nivel europeo.

fin explícito de contrastar a nivel social y político un modelo urbano cada vez más sujeto a las presiones mercantiles y a la gentrificación y reivindicar otro tipo de desarrollo urbano y territorial.<sup>91</sup>

Actualmente, según una investigación reciente, hay en Bolonia 162 áreas oficiales donde se practica la horticultura urbana, para una superficie total de 32 ha (2.700 parcelas sólo en el núcleo de la ciudad) entre centro y periferias (AA.VV. 2015). A esta superficie hay que añadir la de algunos experimentos no oficiales, temporales o abiertamente reivindicativos, así que se puede afirmar que el fenómeno cubre un área muy significativa dentro del tejido urbano y periurbano, y juega un papel muy importante tanto a nivel cuantitativo, con numerosas personas involucradas y una producción de hortalizas considerable, como a nivel social y cultural - en cuanto herramienta eficaz de inclusión y socialización - y ambiental/ecológico, constituyéndose como ejemplo concreto de manejo sostenible de la ciudad, capaz de crear/recuperar corredores y redes "verdes" y aumentar de este modo el nivel general de biodiversidad.

#### **4.4.2 La cooperativa Arvaia: historia, ubicación, propuesta**

La cooperativa Arvaia nace en 2013 en la periferia noroeste de Bolonia, por iniciativa de un grupo de ciudadanos. La cooperativa se sitúa en el área periurbana de la ciudad, en la primera parte de la faja de transición entre área urbana y área rural, en una zona (área de Villa Bernaroli/via Olmetola) que, a pesar de la expansión urbana y de la fuerte presión inmobiliaria de las décadas 1990-2010, todavía mantiene importantes elementos rurales, ecológicos y paisajísticos. El área (que comprende un total de 56

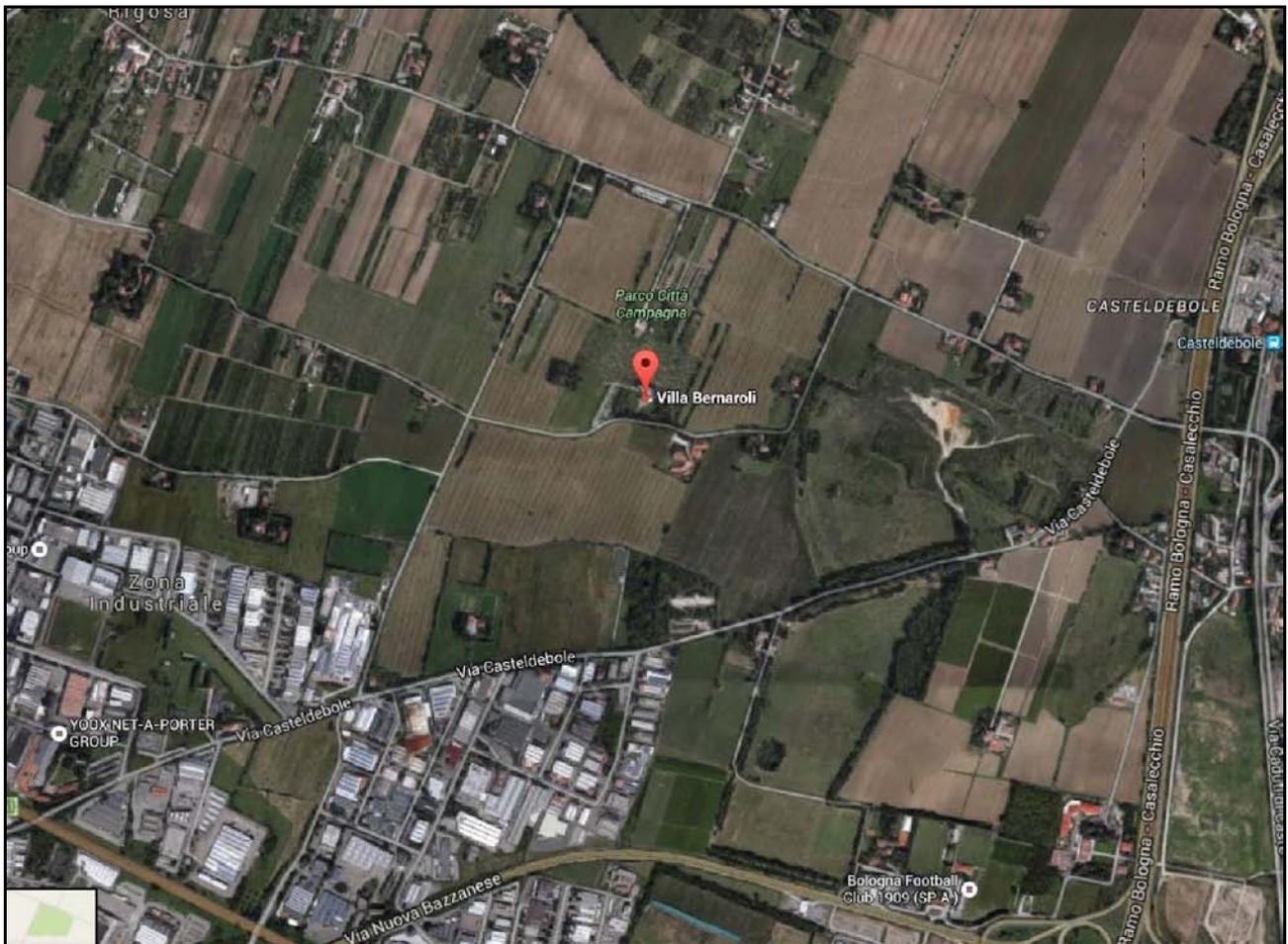
---

<sup>91</sup> En este sentido, la agricultura urbana ha sido un buen catalizador de dinámicas colaborativas entre activistas y población urbana, incluso en proyectos de amplias dimensiones. Es este el caso del centro social XM 24, por ejemplo, que en polémica con el modelo urbano dominante y la gentrificación de los barrios populares, en el 2007 creó el proyecto "crepe urbane" (grietas urbanas), capaz de envolver un gran número de participantes tanto en proyectos de huertos y creación/diseño de áreas verdes como en acciones de "guerrilla gardening".

hectáreas) fue adquirida en 1973 por el ayuntamiento de Bolonia, y ha sido destinada, a lo largo de las décadas, a proyectos agrícolas y socio-educativos. En 2006, bajo la solicitud de varias asociaciones ecologistas y de ciudadanos, ha empezado a definirse la idea de crear un parque agrícola: en 2014 nace así el parque agrícola periurbano "Cittá-campagna" (Ciudad-Campo), con el objetivo de valorizar la red paisajística e integrar las áreas con elevado valor ecológico-ambiental del territorio comprendido entre el río Reno y el río Samoggia según una perspectiva de planificación participativa.

En este contexto, en 2013, algunos ciudadanos se juntan para alquilar una parte del terreno del parque municipal y empezar un experimento de agricultura ecológica y economía social. Se trata de personas caracterizadas por procedencias heterogeneas y distintas - técnicos, profesionales de otros campos, trabajadores autónomos, obreros, con una fuerte presencia de parados y desempleados en consecuencia de la crisis - que, con la ayuda de unos profesionales agrónomos interesados en el experimento, empiezan el proyecto cultivando 3 hectáreas con hortalizas según un enfoque agroecológico, dando lugar a la creación de una cooperativa de producción/consumo a nivel local.

El proyecto funciona y empieza a estructurarse según el modelo de CSA (Community Supported Agriculture - Agricultura apoyada por la comunidad), es decir: un experimento agrícola que se realiza a través del soporte activo de la comunidad de socios, a nivel económico y práctico. Los socios pagan una cuota social anual (entre 150 y 300 euros) que sirve para recuperar los gastos de manejo y alquiler del terreno: a cambio de esa cuota, reciben una correspondiente cantidad de hortalizas, calculada según el precio y quitando los gastos fijos. El excedente de la producción se vende directamente en la cooperativa o en algunos mercados locales y mercados organizados por movimientos cercanos al concepto de soberanía alimentaria (Campi



**Mapa 4. Situación del proyecto Arvaia. Fuente Google maps.**

Aperti) y con una fuerte identidad política (Vag 61, Labás)<sup>92</sup>.

El experimento ha crecido muy rápidamente y en cabo de dos años ha llegado a incluir 280 socios, cuya mayoría procede de grupos de consumo solidarios (GAS, Gruppi di Acquisto Solidali) y otros experimentos de canales cortos de

---

<sup>92</sup> Campi Aperti es una asociación de productores y consumidores de la provincia de Bolonia comprometida con la promoción y soporte de la agricultura ecológica y campesina local. La asociación se coloca en la perspectiva de soberanía alimentaria definida por la Via Campesina, y pone mucha énfasis sobre los conceptos de "producción local", "autogestión", "comercialización local", "relación directa entre productores y consumidores", "redes de confianza y apoyo mutuo". Además de iniciativas públicas de información/formación, Campi Aperti organiza cinco mercados a la semana de venta directa en Bolonia e promueve las actividades de la campaña Genuino Clandestino, a favor de los pequeños productores y de la relocalización de la economía agrícola.

producción/distribución. Cuatro personas - entre los socios fundadores - han empezado a trabajar regularmente (con un sueldo variable calculado según las entradas) en la cooperativa, otras a nivel parcial, mientras que muchos socios han ido contribuyendo activamente a las actividades de manejo, colaborando en los trabajos de mantenimiento, limpieza de terrenos, cultivación, recogida y distribución de los productos.

Ese rápido crecimiento ha permitido ampliar la perspectiva de la cooperativa, impulsando los socios a participar en una convocatoria publicada por el ayuntamiento sobre la gestión de las 47 hectáreas restantes del parque agrícola. En marzo 2015, gracias a la calidad de su proyecto, Arvaia se adjudica ese terreno y empieza a extender la producción, planeando frutales y cultivos de cereales, tanto para satisfacer de una forma más completa la demanda de los socios, como para consolidar la red económica y laboral que la cooperativa ha ido creando a lo largo de los meses. Al mismo tiempo, se han invertido algunos excedentes en la compra de materiales y máquinas, para afrontar la mayor extensión de terreno y ampliar la oferta alimentaria total.





**Imagen 5. La cooperativa Arvaia (Fotos propias)**

En la actualidad - a pesar de su ampliación y de una definición legal que supone una estructura más formal, con un presidente, un vice-presidente y un encargado contable - Arvaia sigue teniendo una forma de gestión completamente horizontal: las decisiones se toman en asamblea, y todo viene pensado y realizado según la voluntad colectiva de los socios. La producción agrícola, realizada con técnicas de agricultura ecológica y riego procedente de la red hídrica agrícola regional, que se van mejorando también gracias a la ayuda y al interés de ingenieros agrónomos y profesionales de la agricultura, satisface casi por completo la demanda de hortalizas de los socios. El trabajo colectivo funciona parcialmente, es decir, no todos los socios participan de forma continua en las actividades agrícolas y eso explica también el parcial aumento de la cuota social, debido a la necesidad de contratar trabajadores estacionales en los momentos de trabajo más intensos.

A lado de este aspecto más económico, el rango de actividades de la cooperativa incluye también actividades sociales, educativas y formativas, tanto para los socios como para la ciudadanía. Bajo el lema de "Portiamo l'agricoltura in città" (Traemos la agricultura dentro de la ciudad), la cooperativa se ha constituido también como "Fattoria didattica" (granja didáctica), y regularmente se realizan talleres y encuentros

de divulgación y formación, con momentos de juego, socialización y trabajo colectivo en los que los participantes aprenden haciendo. Un acuerdo establecido con el departamento de Ciencias Agrarias de la Universidad de Bolonia ha permitido la creación de un programa de prácticas para los estudiantes. Y la conexión con otros movimientos sociales y experiencias similares<sup>93</sup> ha permitido involucrar en el proyecto un mayor número de personas interesadas, favoreciendo el intercambio con experiencias parecidas.

En este sentido, una parte importante de la actividad formativa y de estudio se enfoca también en la extensión del proyecto y en la creación de una red más amplia de producción/consumo capaz de configurarse como una referencia en el contexto de la ciudad y de la provincia. Entre los objetivos teóricos más claros del proyecto podemos mencionar:

- Crear una red más extensa de canales cortos de comercialización, a partir de un tipo de producción agroecológica y de un tratamiento justo a nivel económico y laboral;
- Promover la sensibilidad y un mayor nivel de conciencia y conocimiento sobre los temas de la alimentación, la producción justa y sostenible, el desarrollo local, las técnicas y prácticas agrícolas y las dinámicas de distribución de alimentos en la población urbana ("recampesinizar la ciudadanía");
- Favorecer dinámicas inclusivas y comunitarias a través de los talleres y encuentros y del trabajo colectivo, así como la participación directa de los socios en todos los aspectos de organización, producción, distribución y planeamiento;
- Favorecer la idea de bien común, destacando sus potencialidades y puntos de fuerza a través de la práctica;

---

<sup>93</sup> Tal y como hemos visto, gracias a las luchas sociales a lo largo de las décadas y a algún tipo de interés por parte de la administración, Bolonia ya tiene una red de huertos urbanos y periurbanos bastante desarrollada. Esa base de acción y experimentación sigue teniendo un papel importante también para algunos movimientos sociales activos en la ciudad y ha servido como referencia para una parte de los socios de Arvaia (la cooperativa misma surge justamente a lado de un área de huertos municipales periurbanos bastante conocida).

- Contrastar el consumo de suelo y las dinámicas de urbanización especulativa, impulsando otro modelo de uso del territorio y otro tipo de desarrollo;
- Crear una alternativa económica real con respecto al modelo dominante, capaz de generar entradas y puestos de trabajo y garantizar un ahorro real para los consumidores a paridad de calidad de productos;
- Consolidarse como referencia y ejemplo concreto de comunidad productiva, autogestionada y horizontal, con el objetivo de inspirar a otros experimentos y ampliar de ese modo la red de colaboración/cooperación.

Después de tres años de actividad, según el testimonio de los socios fundadores, estos objetivos se están alcanzando solo parcialmente, debido sobre todo a algunas dificultades económicas y de gestión interna. La participación directa de los socios resulta limitada (una parte de ellos se limita a asegurar su propia cuota social, participando solo ocasionalmente en las actividades prácticas y organizacionales), y todavía pesa, a nivel gestional, una cierta dificultad en entender las prácticas de autogestión, así como una dificultad en garantizar entradas significativas (los trabajadores fijos - socios fundadores - ganan un promedio mensual de 700-800 euros, que es inferior al sueldo típico de los trabajadores agrícolas a tiempo completo). Sin embargo, el entusiasmo y el alcance del experimento siguen creciendo y esto se nota tanto a nivel cuantitativo, con un aumento constante del número de socios, como a nivel cualitativo, con un interés cada vez mayor por parte de la ciudadanía y del mundo académico, y una elevación importante del nivel del debate sobre todos los aspectos de la experiencia (técnicos/productivos, económicos, sociales, políticos). Desde este punto de vista, la decisión de incrementar el área de cultivo, tomando en alquiler una superficie mucho más amplia (47 hectáreas) y afrontando gastos mucho más elevados (el Ayuntamiento pide, para esa superficie, un alquiler anual de 24 mil euros), representa una apuesta y un desafío que sugiere un cierto optimismo y una cierta confianza con respecto al futuro y denota la clara

voluntad de construir una sólida alternativa tanto a nivel de producción agrícola, como a nivel de manejo del territorio y de su recursos.

En definitiva, como afirma uno de los socios fundadores entrevistados, "ampliar y exportar el modelo, creando una red que se extienda a nivel urbano y regional, es fundamental para que las alternativas no mueran". Y esa parece una apuesta imprescindible para la cooperativa Arvaia.

## **Bibliografía**

- AA.VV.(2015). *Orti per tutti*; Urban Center, Bologna
- ALCALÁ SANTAELLA F., DÍAZ ORUETA F. GINÉS X., LOURÉS, M. (2011), *Valencia*. (eds.) *Políticas urbanas en España. Grandes ciudades, actores y gobiernos locales*. Barcelona, Icaria, pp. 201-227.
- ANDERLINI F. (2003), *Dopo l'urbanizzazione*, Clueb, Bologna
- ARAGAY, A. (2010). *Els horts urbans a la ciutat de Barcelona. Les experiències d'Horts Urbans Comunitaris com a formes d'intervenció social i ambiental*. Projecte de final de carrera. Llicenciatura de Ciències Ambientals. Universitat Autònoma de Barcelona.
- BEY H. (1991); *La Zona Temporalmente Autónoma (TAZ)*; Edición libre; Disponible a <http://www.merzmail.net/taz.pdf>
- BONORA P. et al. (2013) *Atlante del consumo di suolo - Per un progetto di città metropolitana*; Baskerville, Bologna
- CAMPS-CALVET, M., LANGEMEYER, J., CALVET-MIR, L., GÓMEZ-BAGGETHUN, E., MARCH, H. (2015). *Sowing resilience and contestation in times of crises: the case of urban gardening movements in Barcelona*. *Partecipazione e Conflitto* 8; pp. 417-442
- CAMPS-CALVET M., LANGEMEYER J., CALVET-MIR L, GÓMEZ-BAGGETHUN E. (2016); *Ecosystem services provided by urban gardens in*

*Barcelona, Spain: Insights for policy and planning*; Environmental Science & Policy 62, pp. 14-23

- CASELLAS A. (2014); *Desarrollo local y territorio -Del crecimiento indiscriminado a la viabilidad social y económica*; Diputación de Barcelona

- DE TERÁN F. (2009). *La explosión de las ciudades y la arquitectura*. En Rico, F., Gracia, J., y Bonet, A. (eds.), *Literatura y bellas artes. España siglo XXI*, p. 375–409. Biblioteca Nueva, Madrid.

- DIAZ ORUETA F. (2010); *Regímenes urbanos y movimiento ciudadano en Valencia*; en Cuad. urbano vol.9 no.9; Resistencia dic. 2010

- DOMENE E., SAURÍ D. (2007); *Urbanization and class-produced natures: vegetable gardens in the Barcelona Metropolitan Region*. Geoforum 38 (2), pp. 287–298. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.geoforum.2006.03.004>.

- DUNNET N., QASIM M. (2012); *Perceived benefits to human well-being of urban gardens*; HortTechnology 10 (1), pp. 40–45.

- GABINET TÈCNIC DE PROGRAMACIÓ (2014); *Distribució territorial de la Renda Familiar Disponible per cápita a Barcelona*; Barcelona

- GAJA I DÍAZ F. (2013); *Urbanismo concesional. Modernización, privatización y cambio de hegemonía en la acción urbana*; en Ciudades; 18 (1) 2015; pp. 103-126 Universidad de Valladolid

- MARTÍ-COSTA M., IGLESIAS M., SUBIRATS J., TOMÁS M. (2011). Barcelona. en Iglesias, M., Martí-Costa, M., Subirats, J., y Tomás, M. (eds.), *Políticas urbanas en España. Grandes ciudades, actores y gobiernos locales*. Icaria, Barcelona.

- MORÁN N. (2009); *Huertos Urbanos en tres ciudades europeas: Londres, Berlín, Madrid*. Treball d'investigació tutelada. Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid

- MOUGEOT L. (2005); *Agropolis - The Social, Political, and Environmental Dimensions of Urban Agriculture*; Earthscan Publications, Oxon

- MOUGEOT L. (2006); *Growing better cities - Urban Agricultura for Sustainable Development*; International Development Research Center, Ottawa
- NEL LO O., DONAT C. (2014). *Los efectos territoriales de la crisis económica en la región metropolitana de Barcelona*. En J. M. Albertos (Ed.), *Geografía de la crisis económica en España* (pp. 565–608). Valencia: Publicacions Universitat de València.
- POMAR A. (2012); *Sembrant la transformació social*; Tesis final de master; Universidad Autonoma de Barcelona
- SERRA J. (2003). *El territori Metropolità de Barcelona. Dades bàsiques, evolució recent i perspectives*. Mancomunitat de Municipis de l'Àrea Metropolitana de Barcelona, Barcelona.
- SUBIRATS J., MARTI-COSTA M. (2014); *Ciudades, vulnerabilidades y crisis en España*; Fundación pública andaluza - Centro de estudios andaluces, Sevilla
- SUBIRATS J., MARTI-COSTA M. (2015); *Ciudades y cambio de época: discursos sobre políticas urbanas y crisis en España*; Argitalpen Zerbitzua, Universidad del Pais Vasco, Bilbao
- SUBIRATS J., VALLESPÍN F. (2015); *España / Reset: herramientas para un cambio de sistema*; Ariel, Madrid
- TRULLÉN J., SARASA S., PORCEL S, NAVARRO-VARA L. (2013). *L'impacte social de la crisi a l'àrea metropolitana de Barcelona i a Catalunya*; en *Revista Papers*, Núm. 56 (maig 2013)
- ZIBECHI, R. (2013); *Preservar y compartir. Bienes comunes y movimientos sociales*, (en coautoría con Michael Hardt), Mardulce, Buenos Aires, 2013

## **5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS**

Después de una descripción panorámica de los casos, efectuada en el capítulo anterior y necesaria para enmarcar cada caso en su contexto específico, en este capítulo se muestran los datos relativos a los resultados de la investigación realizada.

El capítulo consta de tres partes. En la primera parte se muestran esencialmente las motivaciones clave (variable independiente) de los protagonistas entrevistados, detallándolas en una tabla de referencia y analizándolas individualmente en subapartados distintos. En la segunda parte se analizan los procesos de transformación/empoderamiento (variable dependiente) originados por la práctica agrícola. En la tercera parte, finalmente, se realiza una síntesis de los resultados obtenidos, poniendo en relación las distintas dimensiones analíticas.

### **5.1 Resultados de las entrevistas: motivaciones de los participantes**

Tal y como hemos visto en el apartado sobre la metodología, la investigación de campo se ha desarrollado, a partir de un previo trabajo de recogida de datos cuantitativos y cualitativos sobre los experimentos, a lo largo de algunas semanas entre 2014 y 2015. La estrategia de utilizar, a lado de esa parte más documental, entrevistas semiestructuradas se debe, como decíamos, a la necesidad de combinar un análisis objetivo de las experiencias (que diera cuenta del efectivo alcance de los experimentos, en términos de producción, superficie ocupada, número de participantes, perspectivas reales, inversiones, entradas etc.) con un análisis de algunos elementos subjetivos, de modo que se explicitasen de forma suficientemente exhaustiva las opiniones, sensaciones y reflexiones de los participantes, averiguando además el nivel de correspondencia entre las ideas de base y su realización concreta. En consideración de las hipótesis de partida - la agricultura urbana y periurbana es un fenómeno capaz de generar transformaciones territoriales, económicas y socio-políticas - se ha elaborado, a lado de una observación flotante que permitiese recoger

más cuantos elementos posibles a través de las conversaciones y de la participación en las actividades, un abanico de preguntas capaz de revelar el nivel de empoderamiento y participación real. La serie de preguntas ha sido, a nivel de contenidos, más o menos igual para los tres casos, aunque su forma no ha sido demasiado rígida, adaptándose cada vez al contexto específico. El objetivo de las preguntas respondía tanto a las hipótesis mencionadas como al objetivo general (relación entre la multidimensionalidad del fenómeno y la generación de dinámicas de empoderamiento y transformación) y a los dos objetivos específicos (interacción de los elementos clave e identificación de diferencias y rasgos comunes entre los experimentos). A tal fin, las preguntas se han concentrado sobre los elementos clave identificados anteriormente, intentando revelar la percepción de cada elemento particular y de la experiencia general en cada entrevistado.<sup>94</sup>

En la Tabla 4 se detalla el nivel de importancia de las varias motivaciones que han estimulado los entrevistados a participar en el experimento de agricultura urbana/periurbana. Las motivaciones indicadas corresponden a declaraciones explícitas o a una síntesis de conceptos extraídos de las respuestas. Aunque las preguntas de las entrevistas eran abiertas, las respuestas han permitido obtener un nivel de interés bastante claro y definido por cada entrevistado, pues las mismas preguntas estimulaban una especie de evaluación de cada motivación. Así, por ejemplo, las preguntas "¿Por qué te acercaste a este proyecto?", "¿Este tipo de experiencia tiene también un sentido político?" o "¿Qué alternativas crees que se dan aquí?", además de importantes informaciones a nivel personal, útiles para aumentar el grado de conocimiento de la composición social de los participantes, han brindado indicaciones bastante claras y significativas no sólo desde el punto de vista cualitativo, sino también en una perspectiva de objetividad cuantificable, traducéndose en un valor cuantitativo según una escala de importancia 0-5 "Alta/media alta/media/media baja/baja" (de hecho, hemos preferido esta modalidad

---

<sup>94</sup> Ejemplos de preguntas abiertas de las entrevistas semiestructuradas se encuentran en el capítulo 4 sobre la metodología.

respecto a una pregunta más directa sobre el valor de cada aspecto, para que las impresiones/opiniones brotasen de forma más natural, sin condicionamientos previos demasiado fuertes a nivel emocional o ideológico).

<b>Motivaciones</b>	<b>Importancia - Can Masdeu (Barcelona)</b>	<b>Importancia - Benimaclet (Valencia)</b>	<b>Importancia - Arvaia (Bologna)</b>
Mejora de la dieta, acceso a comida fresca y de calidad	Alta (5)	Alta (5)	Alta (5)
Ahorro económico, compra o abastecimiento más baratos	Alta (5)	Media (3)	Media/Alta (4)
Socialización, inclusión social, creación de comunidad, autogestión del tiempo libre	Alta (5)	Alta (5)	Media/Alta (4)
Oportunidades económicas: generación de empleo	Baja (1)	Baja (1)	Media/Alta (4)
Contribución a la creación de economías alternativas, canales cortos de distribución y comercialización, soberanía alimentaria	Media/Alta (4)	Media (3)	Alta (5)
Contraste a la especulación y privatización del territorio urbano, reivindicación, protección y promoción de bienes comunes	Alta (5)	Alta (5)	Media (3)
Promoción de sostenibilidad ambiental, protección de biodiversidad, otro tipo de manejo del territorio urbano/periurbano y agrícola	Alta (5)	Media/Alta (4)	Alta (5)
Aprendizaje, formación, adquisición de habilidades y competencias	Alta (5)	Alta (5)	Alta (5)
Promoción de participación social y política, responsabilización, democratización de procesos decisionales	Alta (5)	Alta (5)	Alta (5)
Contribución a la creación de	Alta (5)	Media/Alta (4)	Media/Alta (4)

paradigmas radicalmente distintos con respecto al modelo capitalista/neoliberal			
---	--	--	--

**Tabla 4. Incidencia/importancia de las motivaciones para los entrevistados en los tres casos de estudio (Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas)**

Como se nota, a pesar de un nivel medio bastante alto para todos los factores considerados, hay algunas diferencias en la evaluación final. Eso se debe, sin duda, a los objetivos teóricos de partida de cada experimento, y a la estructura ideológica y conceptual que está por detrás de ellos, la cual ha influido y sigue influyendo en el desarrollo de las actividades, de las perspectivas y motivaciones comunes e individuales. Sin embargo, como comentaremos más adelante, cada experimento se ha modificado y sigue modificándose a lo largo del tiempo, debido a la interacción constante de los elementos en el ámbito de su contexto específico: de este modo se modifica también la percepción individual de los participantes, así como su conciencia de los resultados y potencialidades reales, la cual representa un indicador importante para evaluar el nivel de transformación y empoderamiento.

En los subapartados siguientes, analizaremos cada punto en detalle.

### **5.1.1 Mejora de la dieta, acceso a comida fresca y de calidad**

El primer punto de la tabla 4, extrapolado por las entrevistas y coherente con los puntos clave de la agricultura urbana y periurbana identificados en el capítulo 2, se refiere al mejoramiento de la dieta y acceso a comida fresca y de calidad y tiene un valor alto en los tres casos. Todas las personas entrevistadas han dicho que este aspecto resultaba importante, tal vez determinante, a la hora de decidir si participar en la experiencia de horticultura. Una mayor sensibilidad e información sobre las virtudes de una dieta más variada y rica de fruta y verdura es uno de los elementos clave para comprender el cambio de cultura alimentaria de los últimos treinta años, y no cabe duda que este factor resulte importante también en el caso de los

experimentos agrícolas urbanos y periurbanos. A pesar de valores bastante altos en los tres proyectos, un énfasis particular, en este sentido, se ha registrado en el caso de la cooperativa Arvaia: como resulta de las entrevistas recogidas y también de la observación flotante, la mayoría de los socios, sobre todo entre aquellos que no tenían una previa experiencia política o de participación en movimientos sociales, han declarado que esta fue al principio la motivación fundamental (hay que considerar que muchos de los socios son padres y madres, y les interesa mucho la alimentación de sus hijos), con respuestas como "así sé lo que voy a comer", "de esta forma puedo controlar la comida que comemos en familia" y "así comemos alimentos sanos, frescos y controlados". A lo largo del tiempo, este factor sigue siendo importante, aunque se ha integrado con otros elementos surgidos de la experiencia y de la frecuentación de la cooperativa, a demostración del carácter complejo y multidimensional de la agricultura urbana y periurbana.

### **5.1.2 Ahorro económico, compra o abastecimiento más baratos**

En el segundo punto - que se refiere al aspecto del ahorro en la compra y el abastecimiento y de algún modo puede vincularse con el punto anterior, sobre todo si consideramos que los alimentos ecológicos tienen un precio bastante superior en los supermercados y tiendas especializadas -, tenemos valores variables, que van de una importancia "media" a una importancia "alta".

En Can Masdeu, donde los huertos satisfacen en una medida importante la demanda de hortalizas de los adjudicatarios de las parcelas y casi por completo la de los okupantes, ese aspecto tiene una importancia clave, aunque, como afirman algunos de los entrevistados, no ha sido la primera motivación a la hora de empezar la experiencia agrícola. Este factor resulta importante también en el caso de Benimaclet, sobre todo entre los hortelanos con bajos ingresos, así como en el caso de Arvaia, donde la producción y venta directa a los socios y la ausencia de intermediarios han permitido obtener precios inferiores en comparación con los precios de las hortalizas ecológicas que se encuentran en los supermercados y tiendas especializadas. En los

tres casos, obviamente, este factor resulta particularmente significativo entre aquellos participantes que se encuentran en una situación de dificultad económica (paro, ingresos bajos, familia numerosa etc.), para los cuales un ahorro de 80-100 € al mes puede resultar muy importante, y representar un elemento significativo de la economía doméstica ("gasto mucho menos que en las tiendas", "así ahorramos y nos mantenemos en forma" son algunas de las respuestas típicas). Eso significa que la agricultura urbana y periurbana puede representar una ayuda para las capas sociales más desventajadas también en los países europeos y desarrollados, sobre todo en un contexto de crisis como el actual.

### **5.1.3 Socialización, inclusión social, creación de comunidad, autogestión del tiempo libre**

El tercer punto - que tiene una matiz más bien social y se refiere a las posibilidades de inclusión social, socialización, creación de comunidad y autogestión del tiempo libre que ofrece la actividad agrícola - muestra un nivel apreciable en los tres casos. De hecho, este factor resulta muy importante en el caso de Can Masdeu - que a todos los efectos representa una comunidad periurbana y semi-rural, orientada a la autonomía e independencia con respecto al modelo urbano dominante - y sobre todo de Benimaclet, donde el área hortícola funciona, como hemos visto, también como área de conocimiento recíproco, encuentro e intercambio vecinal, en la cual es posible discutir tanto de temas agrícolas como de los demás problemas y cuestiones que afectan el barrio y sus vecinos. La actividad agrícola aquí aparece como elemento importante de socialización e inclusión social para la totalidad de los entrevistados; y de hecho, implica la creación de relaciones que se extienden más allá del huerto, y se pueden definir a todos los efectos como "comunitarias" (tres entrevistados hablan explícitamente de "comunidad" o "creación de comunidad") e "inclusivas".

Este factor tiene un nivel apreciable - aunque inferior al nivel de Benimaclet - también en el caso de Arvaia: a pesar del hecho de que para algunos de los

entrevistados este no ha sido, como ya hemos visto, el factor principal a la hora de unirse a la experiencia, el trabajo en común y la actividad asamblearia han aumentado el valor de este aspecto, y hoy en día, para los socios protagonistas de las entrevistas y para la mayoría de los socios, según cuentan los mismos entrevistados, la cooperativa representa un lugar de agregación y socialización importante, donde es posible construir relaciones significativas, amistades, colaboraciones y también pensar en otra forma de vivir y compartir.

#### **5.1.4 Oportunidades económicas, generación de empleo**

El cuarto punto, que se refiere a las oportunidades económicas y a la generación de empleo, muestra valores menos uniformes entre los tres casos. Se trata tal vez de un aspecto secundario en la totalidad de las motivaciones identificadas, puesto que una parte de los experimentos nace dentro de una perspectiva crítica con respecto a las formas económicas dominantes, orientada a la participación y autogestión, más bien que a la creación de una realidad económica integrada en el mercado.

En el caso de Can Masdeu y Benimaclet, por ejemplo, este factor tiene una relevancia inferior o limitada, debido al carácter eminentemente social y político de los experimentos<sup>95</sup>, externo a una lógica económica de tipo monetario. En cambio, en el caso de la cooperativa Arvaia, ese elemento tiene una importancia fundamental, pues la cooperativa ha nacido justamente con el objetivo de crear otro tipo de economía dentro de la forma económica dominante y generar posiblemente empleo retribuido. Aunque no es la prioridad principal, la generación de empleo constituye aquí un elemento importante para los entrevistados, sobre todo porque indica algo importante, es decir: que el experimento funciona y sigue creciendo, garantizando así la asunción de un mayor número de trabajadores, justamente retribuidos. La reciente adquisición

---

<sup>95</sup> Con empleo consideramos aquí el empleo retribuido a nivel monetario. Es una distinción fundamental, pues una de las apuestas del proyecto de Can Masdeu es aquella de desvincularse lo más posible de la economía capitalista, así que el trabajo en el campo representa a todos los efectos un trabajo muy útil a nivel social y de economía comunitaria, aunque no tiene retribución monetaria.

de 24 hectáreas de parque agrícola implica, en este sentido, la clara voluntad de aumentar el alcance del experimento, e incrementar así, con toda probabilidad, las oportunidades económicas y el número de trabajadores fijos o temporales de la cooperativa.

### **5.1.5 Contribución a la creación de economías alternativas, canales cortos de distribución y comercialización, soberanía alimentaria**

El quinto punto - que tiene como objetivo la creación de formas económicas alternativas - está vinculado en buena medida con el anterior, puesto que, en una perspectiva de cambio económico, cambia también la forma del trabajo y empleo. Sin embargo, teniendo tal vez un alcance más amplio, coherente con el debate y las propuestas de alternativas con respecto al sistema de intercambio neoliberal, este factor ha obtenido un interés mayor. Hablando explícitamente de economía alternativa y soberanía alimentaria, estamos en la frontera entre economía y política, y frente a un elemento fundamental para evaluar el nivel de toma de conciencia real a través de la experiencia. A pesar de que el tema es muy amplio, y su comprensión necesita una conciencia política bastante desarrollada y algún tipo de conocimiento específico a nivel económico, las entrevistas han mostrado generalmente un nivel de interés bastante alto (incluso en capas aparentemente lejanas de este tipo de debate, como gente mayor o inmigrantes) y eso indica también el importante papel de las asambleas y del trabajo comunitario en la creación de perspectivas alternativas con respecto a aquella dominante. En Can Masdeu, por ejemplo, que es un experimento con fuertes matices anticapitalistas, este punto tiene una importancia bastante elevada. Así como en la cooperativa Arvaia, donde la creación de una economía alternativa y apoyada por la comunidad y de canales cortos de comercialización representan desde el principio ejes fundamentales del experimento, y la soberanía alimentaria constituye uno de los marcos teóricos de referencia ("producir y consumir de esta forma significa ya un cambio", afirma uno de los entrevistados; "tal vez es un

inicio de cambio, pero es un inicio importante, y nuestra apuesta es difundirlo, crear redes", dice otro). Un valor inferior, aunque apreciable, se registra en el caso de Benimaclet, cuyo proyecto se sitúa a lado de esas propuestas, y la soberanía alimentaria se queda como concepto importante en una perspectiva a largo plazo pero secundario en la perspectiva más contingente de autogestión vecinal y recuperación/conversión de espacios sujetos a privatización, especulación y degradación.

De todos modos, en la totalidad de las entrevistas realizadas, este aspecto parece ocupar un papel cada vez más importante.

#### **5.1.6 Contraste a la especulación y privatización del territorio urbano, reivindicación, protección y promoción de bienes comunes**

El sexto punto - que se refiere a la lucha contra la especulación y privatización del territorio urbano, y a la promoción de bienes comunes - tiene que ver con temas más bien políticos y se sitúa en aquel cruce entre ecologismo y lucha política que caracteriza cada vez más las reflexiones y la acción de los movimientos sociales. Como se puede imaginar, en un ámbito fuertemente activo a nivel político como el de Can Masdeu este aspecto tiene una importancia elevada, incluso entre aquellos entrevistados aparentemente menos politicizados (vecinos del barrio, gente mayor...), los cuales, a pesar del paro temporal de la actividad inmobiliaria, reconocen muy claramente el riesgo de especulación e identifican en ese experimento una estrategia eficaz para tutelar el entorno del barrio y el parque de Collserola (uno de los entrevistados habla explícitamente de "barrera verde contra la expansión urbana"). Resultados similares, e incluso más evidentes, se registran en las entrevistas realizadas en Benimaclet. De hecho, como hemos visto anteriormente, el área hortícola de Benimaclet surge a partir de una lucha vecinal contra la enorme ola de especulación inmobiliaria que ha caracterizado el desarrollo urbano de Valencia durante más de veinte años, y no cabe duda que la memoria de esa experiencia sigue

estando viva en los protagonistas, incluso entre aquellos hortelanos que han llegado posteriormente y no participaron directamente en las luchas y protestas. La importancia de este factor resulta así muy elevada, tal y como confirman las respuestas de casi todos los entrevistados (la palabra "resistencia" se utiliza muy a menudo, en este sentido; así como los lemas "otro barrio", "otra ciudad" etc.). Un valor significativo, aunque inferior (medio), se registra también entre los entrevistados de Arvaia. Esta diferencia se debe tal vez al contexto distinto en el cual nace la cooperativa, caracterizado por una menor presión inmobiliaria y una presencia todavía importante de áreas verdes y agrícolas (la misma cooperativa nace en el ámbito de un parque agrícola municipal bastante amplio, en términos de superficie). Sin embargo, la idea de bien común, como la conciencia del riesgo de especulación y degradación del territorio, están muy presentes, y se quedan como unas de las referencias teóricas y ideológicas del proyecto ("esto puede volverse un ejemplo para otras ciudades" afirma un entrevistado; "así podemos contribuir a otro tipo de ciudad y sociedad", declara otra). La misma idea de adquirir otra parte del parque agrícola muestra también la voluntad de tutelar un importante recurso ambiental a través de un uso sostenible.

### **5.1.7 Promoción de sostenibilidad ambiental, protección de biodiversidad, otro tipo de manejo del territorio urbano/periurbano y agrícola**

El séptimo punto - que se refiere a la posibilidad de manejos alternativos del territorio urbano/periurbano y rural, más sostenibles y menos impactantes - está vinculado muy estrictamente con el punto anterior y muestra valores altos en todos los casos. Can Masdeu nace justamente, entre otras cosas, como experimento de manejo ecológico del territorio, con el claro objetivo de tutelar el espacio verde del Parque de Collserola y protegerlo de la posible expansión inmobiliaria que ha caracterizado las transformaciones de Barcelona hasta el estallido de la crisis. El paradigma agroecológico ha servido y sigue sirviendo aquí como referencia para las técnicas

utilizadas en los huertos, así como para las formas de gestión del espacio común (casa, jardín, etc.) y para el planeamiento de los talleres de formación/educación. Este aspecto tiene así una importancia significativa para los entrevistados, y ha ido creciendo, como indican algunas respuestas, a lo largo de la experiencia de autogestión y trabajo colectivo ("al principio vine aquí porque me gustaba la naturaleza," afirma, por ejemplo, una entrevistada, "pero ahora me entero de muchas cosas, miro las cosas de una forma distinta...").

Una respuesta análoga se ha registrado también en el caso de los huertos de Benimaçlet, que se han desarrollado a partir de una situación de degradación y dificultad ambiental, además que social y económica. Gracias a las asambleas y a las charlas, el tema ecológico ha ido adquiriendo entre los participantes una importancia cada vez mayor, hasta el punto que, a lado de la actividad hortícola, se han creado proyectos orientados a generar una mayor sensibilidad ecológica y a garantizar la defensa/promoción de biodiversidad local (la introducción del sapo corredor, por ejemplo, o la tutela de algunas especies vegetales, parecen acciones pequeñas, a nivel cuantitativo, pero resultan importantes para estimular una reflexión común sobre la interconexión profunda entre área agrícola y entorno urbano/periurbano, y también para tutelar las biocenosis vegetal y animal locales<sup>96</sup>).

Un valor alto, en relación a este punto, se registra también en el caso de la cooperativa Arvaia. Como hemos visto, uno de los objetivos principales de la cooperativa es aquel de contrastar el consumo de suelo, impulsando otro modelo de uso del territorio y otro tipo de desarrollo. La sensibilidad en relación a este aspecto resulta así particularmente viva, y sigue creciendo gracias a los frecuentes talleres, charlas y debates organizados por la cooperativa con expertos de agricultura ecológica, agroecología, planificación ecológica etc. La reciente cooperación con el departamento de Ciencias Agrarias de la Universidad de Bolonia o con otros expertos

---

<sup>96</sup> Para profundizar el tema, ver los artículos: *Ecosystem services in urban areas*, Bolund, Hunhammar; (1999); *The potential of urban green commons in the resilience building of cities*; Colding, Barthel (2013); *Ecosystem services provided by urban gardens in Barcelona, Spain: Insights for policy and planning*; Camps-Calvet, Langemeyer, Calvet-Mir, Gómez-Baggethun. (2016);

de ciencias agronómicas y forestales parece confirmar la clara voluntad de promover otro tipo de paradigma de manejo territorial, basado en conocimientos científicos.

### **5.1.8 Aprendizaje, formación, adquisición de habilidades y competencias**

El octavo punto - que se refiere a elementos como aprendizaje, formación, adquisición de habilidades y competencias - tiene una importancia central para nuestra investigación (se podría identificar, a todos los efectos, como un *indicador* importante del nivel de transformación y empoderamiento), ya que demuestra concretamente el nivel de aprendizaje individual alcanzado a través del trabajo y la participación en el planeamiento de las actividades agrícolas. También aquí encontramos valores altos en los tres casos. Frases como "aquí he aprendido un montón de cosas", "sigo descubriendo cosas", "me gusta compartir y aprender a través de la práctica" etc. caracterizan la mayoría de las respuestas y parecen confirmar el papel importante que tiene la formación y la autoformación en el ámbito de las experiencias agrícolas urbanas. De hecho, tanto en Can Masdeu, como en Benimaçlet y en el caso de Arvaia, aunque con modalidades y objetivos parcialmente distintos, se organizan muy a menudo iniciativas de formación y educación técnica, agrícola y ambiental, y eso parece tener un resultado significativo, según demuestran las respuestas de los entrevistados y los resultados concretos, tangibles en un aumento general de la producción por unidad de superficie y de los conocimientos agroambientales. En este sentido, el trabajo colectivo y el constante intercambio de las experiencias y competencias resultan fundamentales, pues permiten el aprendizaje a través de la práctica (combinando conocimientos teóricos y habilidades/competencias manuales) y la adquisición de un mayor nivel de confianza y apoyo mutuo entre los participantes, lo que implica a su vez un mayor nivel de cooperación y - como confirman las respuestas - de cohesión comunitaria.

### **5.1.9 Promoción de participación social y política, responsabilización, democratización de procesos decisionales**

Con el noveno punto entramos en una dimensión claramente política, fundamental para los procesos de empoderamiento o transformación definidos detalladamente en el capítulo metodológico. De hecho, también como reacción a un modelo decisional y de manejo territorial en muchos sentidos verticalista y jerárquico, todos los casos de estudio de esta investigación nacen dentro de una perspectiva de horizontalidad y participación, y no sorprende que en las entrevistas este aspecto tenga una valoración alta. Can Masdeu, por ejemplo, nace como experimento de autogestión libertaria, donde todas las decisiones que interesan la colectividad o el uso del espacio común se toman en asamblea. Y algo parecido ha ocurrido y sigue ocurriendo en la experiencia hortícola de Benimaclet (en la entrada del área de huertos, un cartel reivindica explícitamente el carácter de autogestión del proyecto), y en el caso de la cooperativa Arvaia (donde las decisiones importantes se toman durante la asamblea de los socios).

Lo que más interesa, sin embargo, es ver hasta que punto los sujetos que han entrado posteriormente en los proyectos, sin una previa experiencia política de autogestión y democracia directa, han ido adquiriendo conciencia durante los meses y años de participación, apropiándose de algunos elementos teóricos de referencia a partir de su propia experiencia y según su propia sensibilidad. Gracias a la heterogeneidad de la muestra (que incluía tanto personas con experiencia en proyectos similares como personas que se acercaban por la primera vez a experimentos como estos) se han podido recoger testimonios significativos desde este punto de vista, que, por lo menos en las palabras de los entrevistados, parecen confirmar esa tendencia. El término "responsabilidad", por ejemplo, aparece en muchas entrevistas, y en todos los casos de estudio. Asimismo, resultan muy frecuentes palabras como "autogestión", "democracia", "autonomía", términos que indican un cierto nivel de elaboración y conciencia social y política así como una perspectiva de cambio orientada a valores distintos con respecto a aquellos dominantes, en que la participación directa juega un

papel clave (podemos hablar, en este sentido, de promoción y defensa de "*urban commons*")<sup>97</sup>.

En consideración de eso, y a pesar de algunas diferencias semánticas y de perspectiva política reconocibles en las entrevistas, se ha evaluado este aspecto como "muy importante" en los tres casos, con una fuerte incidencia en las dinámicas de empoderamiento.

#### **5.1.10 Contribución a la creación de paradigmas radicalmente distintos con respecto al modelo capitalista/neoliberal**

El último punto tiene que ver con la promoción y creación de paradigmas radicalmente distintos con respecto al modelo capitalista/neoliberal, y representa tal vez el aspecto político más significativo de los experimentos. Se trata, a todos los efectos, de la voluntad de crear una alternativa real con respecto al paradigma dominante, con todos los esfuerzos y riesgos que esta implica. Aunque una perspectiva de cambio caracteriza todos los experimentos analizados, tenemos algunas diferencias entre los tres casos, sobre todo entre aquellos participantes que se han acercado a la experiencia agrícola posteriormente. En el caso de Can Masdeu, por ejemplo, donde la autogestión de los espacios se experimenta en el día a día y el marco de referencia político resulta bastante claro en la mayoría de las actividades cotidianas, este aspecto tiene una valoración generalmente alta, también entre los hortelanos que se han acercado al proyecto posteriormente. Aquí se nota alguna distinción entre la gente más joven y la gente mayor, sobre todo a nivel de lenguaje (es decir: algunos entrevistados no hablan directamente de "alternativa al capitalismo" o "alternativa al sistema", aunque sí, con su trabajo cotidiano, comparten el marco teórico en que se desarrollan las actividades).

---

<sup>97</sup> Para la definición de *urban commons* (bienes comunes urbanos), ver De Angelis, M. (2005): *The new commons in practice: strategy, process and alternatives* y Colding J., Barthel S. (2013): *The potential of urban green commons in the resilience building of cities*.

Un valor medio/alto se ha registrado también en las entrevistas realizadas en Benimaçlet. Aunque los objetivos del proyecto hortícola son aquí más limitados, la conexión entre el modelo de desarrollo urbano/inmobiliario especulativo y la economía capitalista resulta bastante clara en las entrevistas, así que, sin exagerar o sobreestimar el alcance del experimento, los entrevistados comparten una visión de los huertos como alternativa positiva al modelo dominante, orientada a la promoción y a una más justa gestión del espacio común y a la creación de lugares libres del monopolio mercantil.

Un valor parecido se ha registrado también entre los entrevistados de la cooperativa Arvaia. A pesar de que aquí los entrevistados no hablan directamente de "anticapitalismo" y no utilizan un lenguaje político tan explícito, el concepto de "alternativa" con respecto al sistema dominante (a nivel social, agroalimentario, económico y de manejo territorial) resulta presente en casi todas las entrevistas, sugiriendo una valoración general bastante alta de este aspecto. Aquí también se nota alguna diferencia entre los socios fundadores o más comprometidos en las actividades cotidianas (que son más explícitos y claros en sus respuestas y declaraciones) y los socios que han entrado a la cooperativa posteriormente, aunque todos los entrevistados parecen compartir el marco teórico e ideológico de referencia del proyecto.

En definitiva, a pesar de algunas diferencias de interpretación y perspectiva a nivel ideológico y semántico, la importancia de este punto se puede evaluar como alta o medio/alta en los tres casos, confirmando un cierto nivel de potencial contrahegemónico implícito en la práctica colectiva de la agricultura urbana/periurbana.

## 5.2 De las motivaciones a la transformación concreta: medir el empoderamiento

Como se puede ver en el análisis de los puntos, a lo largo de la investigación de campo hemos recogido datos útiles para establecer una medida concreta del nivel de transformación alcanzado a través de los experimentos agrícolas. De hecho, la participación en las actividades agrícolas, la observación flotante y las entrevistas realizadas han permitido obtener indicaciones interesantes sobre las percepciones, sensaciones e ideas de los participantes, brindando un conjunto de elementos concretos con los que completar e integrar la información previamente obtenida a través de la documentación existente y la recogida de datos objetivos y cuantitativos sobre los experimentos (historia y desarrollo, superficie de cultivo, número de participantes/socios, producción etc.).

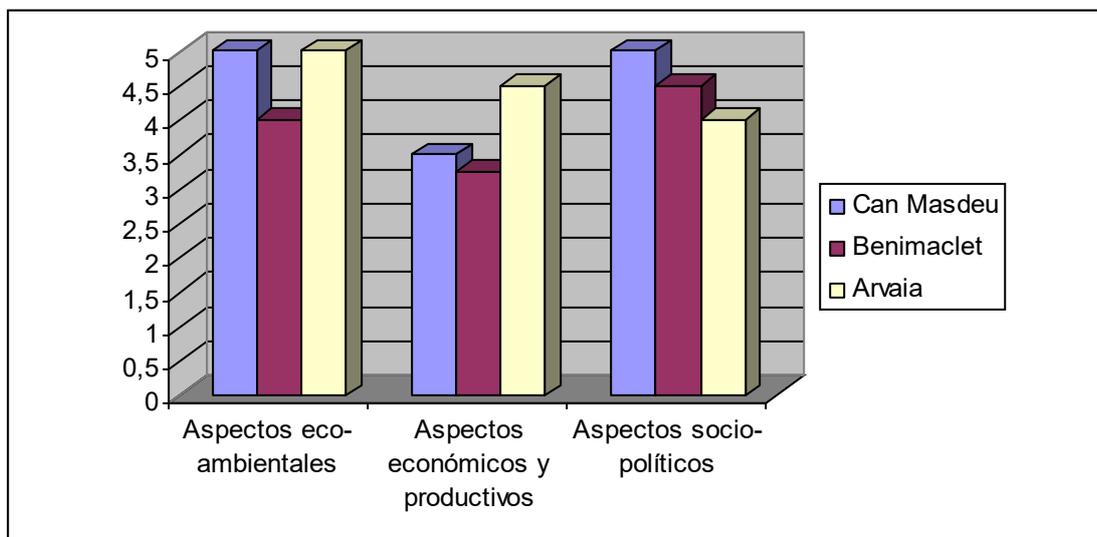
Encontrar indicadores que den una medida exacta del nivel de transformación y empoderamiento real es una tarea compleja y difícil, sobre todo porque nos encontramos frente a elementos por definición cualitativos, que se pueden analizar sólo en parte según parámetros cuantitativos. En cuanto proceso de transformación política, social y económica y de desarrollo de capacidades y habilidades de individuos y comunidades, el empoderamiento se sitúa en un ámbito de investigación en que los elementos subjetivos juegan un papel fundamental, y la observación directa, con todos sus límites y aproximaciones, resulta necesaria<sup>98</sup>. Sin embargo, si consideramos la amplia gama de significados y posibilidades que incluye el término y aceptamos una definición del fenómeno como proceso en el cual se reemplaza una estructura vertical por una estructura más horizontal en donde la participación de

---

<sup>98</sup> El origen de la filosofía del empoderamiento se encuentra en el enfoque de la educación popular desarrollada en los años 60 a partir del trabajo de Paulo Freire, con una atención particular a los grupos pobres y marginales. El concepto se ha desarrollado a lo largo de las décadas gracias a la contribución de varias disciplinas, llegando a abarcar no sólo los grupos marginales sino cada grupo en que exista una dialéctica real entre individuos y comunidad/colectividad. A partir de estas experiencias, se puede entender el empoderamiento como proceso mediante el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, visión y protagonismo en cuanto que forman parte de un grupo social, para impulsar cambios positivos en las situaciones en las que viven.

todos y cada uno de los individuos dentro de un sistema forman parte activa del control del mismo, a través de la combinación de estos resultados subjetivos/cualitativos con ciertos parámetros objetivos (incidencia cuantitativa del experimento en términos de superficie, número de participantes, cantidad de producción...) hemos podido conseguir algunos resultados significativos, capaces de brindar información útil y objetiva sobre las dinámicas reales del fenómeno en cada experiencia analizada. A tal fin, hemos intentado cuantificar de algún modo el material recogido, combinando los resultados de las entrevistas con el modelo de clasificación multidimensional/multifuncional propuesto en el capítulo 2 (que identifica, a partir de la documentación existente, algunos aspectos clave de la agricultura urbana/periurbana a nivel global, evidenciando su costante interrelación) y teniendo en cuenta, como parámetro, la escala de interés/importancia de 0 a 5 definida anteriormente. De este modo, y estando conscientes de que se trata de una herramienta de aproximación analítica (tipo Likert), hemos realizado un gráfico/histograma (ver Figura 19) que describe de una forma cuantitativa la influencia particular de cada aspecto en los tres casos de estudio (los aspectos se han obtenido agregando las varias motivaciones según su categoría de referencia: eco-ambiental, económica y productiva, socio-política).

A partir de este gráfico, es posible trazar unas consideraciones más extensas sobre la información obtenida, con el objetivo de comparar los datos recogidos con las premisas teóricas y las condiciones contextuales de cada caso, y definir así, de una forma más exhaustiva, el nivel de transformación y empoderamiento real de los experimentos.



**Figura 19. Valoración (escala 0-5) de los varios aspectos de la agricultura urbana/periurbana según las respuestas de los entrevistados (Fuente: elaboración propia a partir de una evaluación de 0 a 5 de la importancia de cada aspecto para los entrevistados)**

El *primer elemento* que cabe destacar, tal y como se ha mostrado en el apartado anterior, es la media sustancialmente elevada de las respuestas a las entrevistas, con valores altos o medio/altos en correspondencia de casi todos los aspectos y funciones. Se trata, sin duda, de una indicación importante, ya que las impresiones/reflexiones de los participantes representan un elemento clave a la hora de establecer el nivel de transformación y empoderamiento individual - y por lo tanto, de alguna forma, colectivo - alcanzado a través de la experiencia<sup>99</sup>. En este sentido, comparando tales valores con el contexto en que nacieron los experimentos, con su situación de partida y sus premisas, podemos registrar una correspondencia bastante elevada de los resultados con las hipótesis iniciales, tanto a nivel cuantitativo (todos los proyectos han crecido de dimensión en muy poco tiempo) como a nivel cualitativo (a través del trabajo, los participantes han desarrollado una conciencia más plena de las

<sup>99</sup> Con la única excepción de la valoración de los proyectos en relación a su potencial de generar oportunidades económicas y generación de empleo, que ha sido medio-baja en Can Masdeu y en Benimaclet. Eso se debe, como hemos visto, al distinto carácter teórico e ideológico de estos experimentos, por los cuales el trabajo tiene un valor más bien comunitario y está menos vinculado a una lógica de intercambio monetario.

potencialidades y límites de cada proyecto así como de la interacción constante entre las diferentes funciones que lo caracterizan). Cabe destacar, desde este punto de vista, a pesar de algunas diferencias, un apreciable nivel de coherencia entre las respuestas de los participantes orgánicos y más comprometidos y las respuestas de los participantes que han entrado posteriormente o sin previa experiencia agrícola y/o de autogestión: un hecho que parece confirmar la eficacia de la función de las actividades colectivas - asambleas, trabajo agrícola, puesta en común de saberes/experiencias, debates, charlas... - en la generación de un proceso de transformación que es común e individual, simbólico y real a la vez.

El *segundo elemento* que cabe destacar es la relación que existe entre desarrollo de las experiencias y su contexto de referencia. Obviamente, la primera cosa que se nota es una fuerte dependencia de las premisas de cada proyecto (proyecto político radical y comunitario en el caso de Can Masdeu; lucha vecinal y territorial en el caso de Benimaclet; experimento económico cooperativo en el caso de Arvaia), las cuales, como se puede ver también en las respuestas de los entrevistados, han favorecido y siguen favoreciendo unos elementos o aspectos con respecto a otros, según una dinámica bastante clara y previamente definida en el marco analítico (contexto ambiental, económico y socio-político; variables independientes/variables dependientes). La relación dialéctica entre fenómeno y contexto territorial juega aquí un papel importante, ya que deja entender de una forma más definida algunas de las características de los proyectos, las cuales representan respuestas a una situación determinada y específica.<sup>100</sup> Sin embargo, a lado de esta diferenciación y dependencia

---

<sup>100</sup> Teniendo en cuenta esa relación, se puede entender, por ejemplo, la fuerte radicalidad del experimento de Can Masdeu, que nace en un momento de fuerte presión inmobiliaria y especulativa; así como se puede entender la estrategia menos conflictiva de la cooperativa Arvaia, que, aunque tiene contenidos ideológicos definidos, ha nacido y se ha desarrollado en una situación de menor presión mercantil y en un contexto institucional por un lado rígido y normativo (después de una larga historia, se han cerrado casi todas las experiencias de okupación en la ciudad) pero al mismo tiempo más proclive a la confrontación con los movimientos sociales, en donde la agricultura urbana y la economía solidaria tienen un papel reconocido (la red de huertos sociales en Bolonia lleva ya más de treinta años). Igual que otros fenómenos globales, las experiencias de agricultura urbana/periurbana parecen así diferenciarse tanto en consecuencia de condiciones

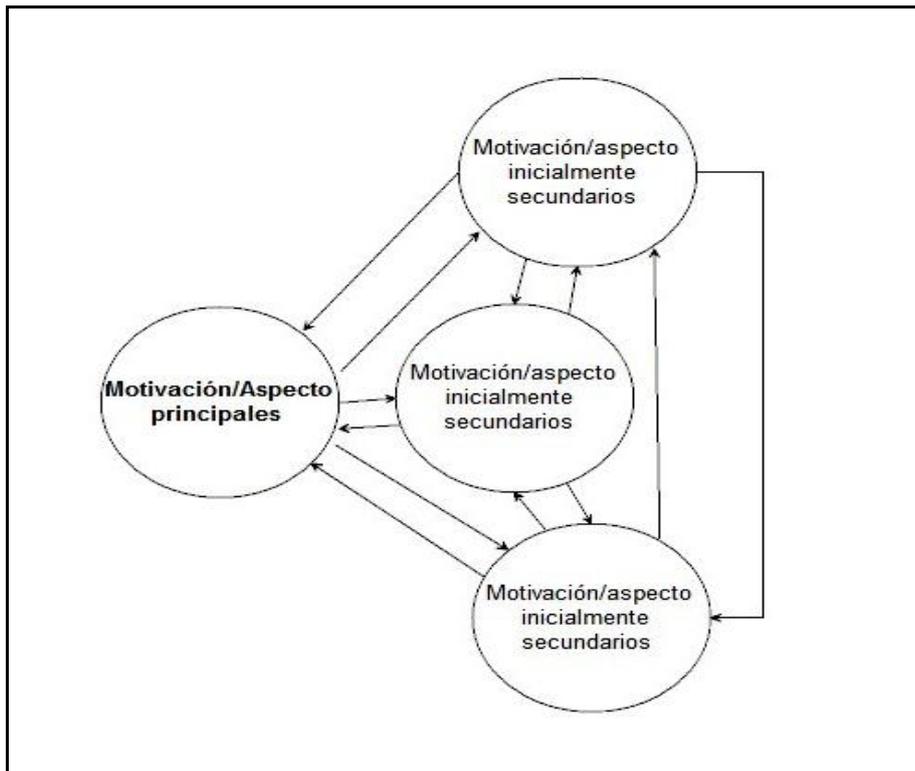
de las premisas, hay que subrayar una dinámica que procede también en dirección contraria, determinada por el carácter complejo y multidimensional de la agricultura urbana/periurbana (ver Figura 20). El hecho de que haya una interacción tan fuerte entre los distintos aspectos, y de que el fenómeno se desarrolle en dimensiones múltiples, con mecanismos de *retroacción e integración*, contribuye en este sentido a aumentar hasta un nivel significativo la importancia de elementos inicialmente secundarios (aunque haya valores diferentes entre los tres casos, no se han registrado valores muy bajos en ningún aspecto, y esto no obstante la presencia de un valor inferior en correspondencia del aspecto relacionado con las oportunidades económicas y la generación de empleo) y generar así rasgos comunes incluso entre experiencias realizadas en contextos sustancialmente diferentes. Esta capacidad de integrar y juntar aspectos y dimensiones que normalmente se consideran desconectados - y que de hecho la lógica mercantil dominante mantiene o intenta mantener bien separadas a través de una constante acción de separación y segmentación (como hemos visto detalladamente en el análisis realizado en el capítulo 1) - representa sin duda otro recurso importante para reconstruir aquella *unidad entre individuos y su entorno* que fundamenta todo tipo de empoderamiento, y también en este estudio resulta presente, caracterizando todos los casos. Así, por ejemplo, en el proyecto de Benimaclet, que nace con una lucha vecinal contra la especulación orientada a la reivindicación de un espacio social y verde, también el aspecto técnico-productivo, a lo largo del tiempo, ha adquirido importancia, con la experimentación de técnicas y prácticas agrícolas innovadoras, capaces de aumentar las competencias específicas y el rendimiento de los cultivos. Al mismo tiempo, si analizamos el caso de Arvaia, que nace con una perspectiva principalmente económica, podemos evidenciar cómo, gracias a la actividad colectiva, la importancia de los aspectos sociales y políticos ha crecido mucho en los meses, favoreciendo la evolución de una perspectiva política más amplia y sólida y un desarrollo

---

objetivas (contexto ambiental, económico y socio-político general) como en consecuencia de condiciones subjetivas (referencias ideológicas de los protagonistas), mostrando una variedad y originalidad muy amplia.

significativo del sentido de comunidad y participación entre los socios de la cooperativa. Como se puede ver en la Figura 20, que sintetiza algunas dinámicas registradas a lo largo de la investigación, la interacción de las funciones permite una *integración de todos los aspectos*, potenciando por un lado las motivaciones de base y por otro lado las motivaciones que al principio resultaban secundarias, marginales o más débiles, y favoreciendo un desarrollo más completo y uniforme de las distintas potencialidades del fenómeno.

Otro punto que cabe destacar es la relación entre crisis económica y aumento en términos numéricos y de extensión de los experimentos agrícolas. En el capítulo 1 hemos evidenciado el papel que la crisis económica empezada en 2007/2008 ha jugado en el empeoramiento de las desigualdades y disparidades económicas y sociales, aumentando la concentración de capital tanto en las áreas urbanas como en las áreas rurales y ampliando el nivel general de pobreza. Todo eso ha empeorado sin duda el nivel de riqueza material de la población pero, al mismo tiempo, ha supuesto un fuerte paro de la expansión urbanizadora, que se ha traducido por un lado en una menor presión de los privados sobre el espacio urbano y por otro lado en la generación y ampliación de espacios libres (grietas, fracturas...) del monopolio mercantil, tanto a nivel simbólico como real.



**Figura 20. Motivaciones principales de los proyectos y modificación de las diferentes motivaciones en el tiempo**

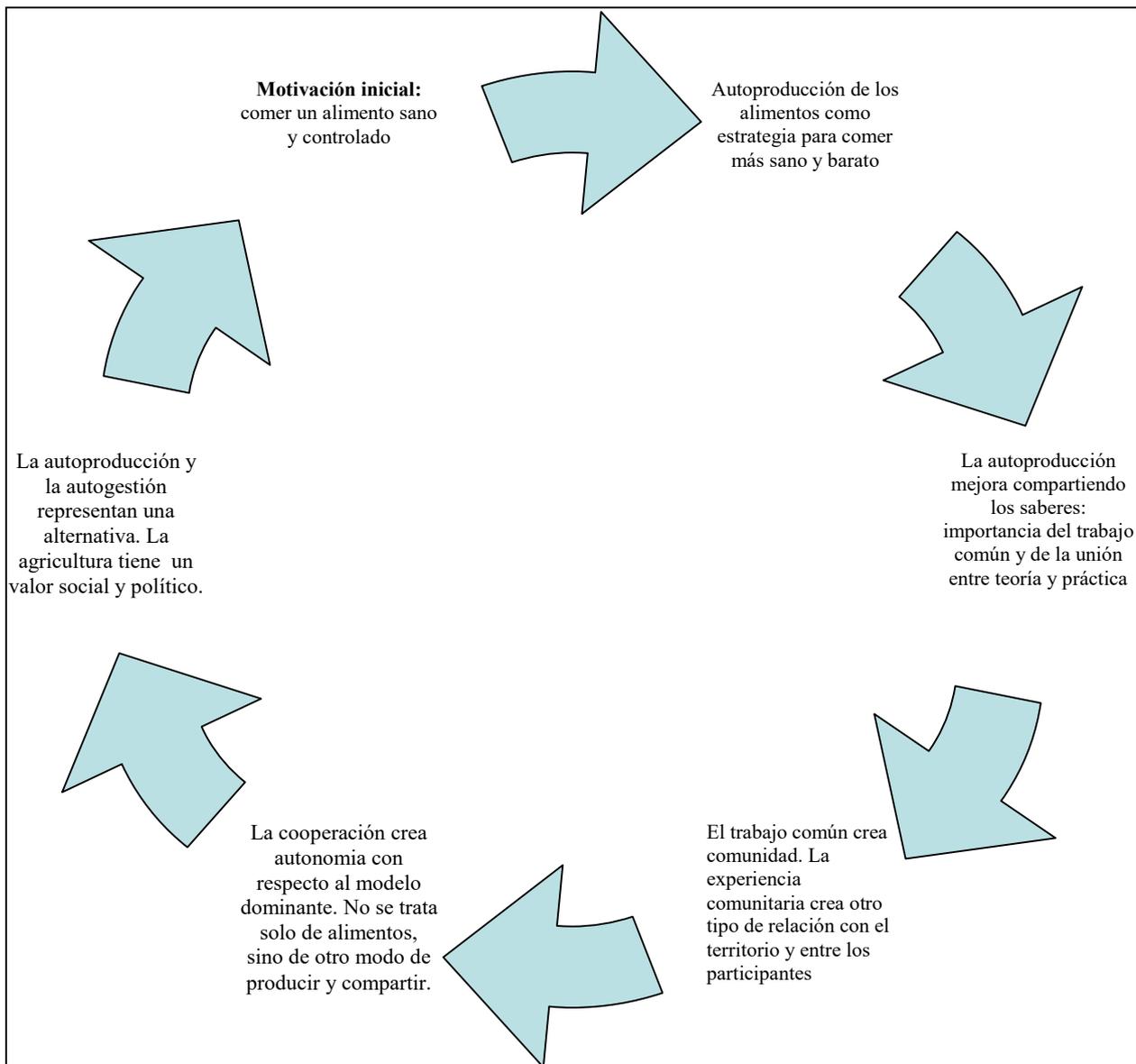
Esta combinación de empeoramiento de las condiciones económicas generales y aflojamiento de la presión mercantil sobre el territorio ha contribuido al debilitamiento de la hegemonía capitalista en la ciudad, destruyendo en parte la confianza en el sistema económico y político dominante, y dejando espacio a nuevas formas de experimentación (Harvey, 2011; Lino, 2013). Situándose en un cruce estratégico de elementos, y actuando en múltiples dimensiones, la agricultura urbana y periurbana incluye ejemplos significativos de esta formas de experimentación, y también en los casos analizados en este estudio, podemos hallar una *relación importante entre evolución de los experimentos y estallido de la crisis*. Tal vez, debido a su naturaleza radical, y como afirma en la entrevista uno de los miembros fundadores, el experimento de Can Masdeu es el que menos influencias tiene de la llegada de la crisis, pues en el momento del estallido de la burbuja inmobiliaria ya mostraba una intensa participación y una visión clara de sus objetivos. Pero, si pensamos en el caso de Benimaclet y de la cooperativa Arvaia, la llegada de la crisis

ha sido determinante no sólo para establecer algunas líneas teóricas y puntos de partida, sino para acelerar y radicalizar los procesos existentes e incrementar el número de participantes, algunos de los cuales se han acercado a los experimentos sin una experiencia previa de autogestión, trabajo cooperativo o agrícola, atraídos simplemente por su carácter alternativo con respecto a las formas de manejo y producción dominantes. En todos los casos, la crisis ha operado como catalizador de procesos existentes, favoreciendo una ampliación y profundización del debate interno, así como de las perspectivas implícitas de los proyectos (tanto en las entrevistas como en la misma documentación programática de los experimentos, se encuentran muy a menudo referencias a términos y conceptos complejos como "soberanía alimentaria", "decrecimiento", "alternativa", "otro tipo de desarrollo", "comunidad", "autogestión", "derecho a la ciudad", lo que indica claramente una perspectiva general que va más allá de la simple práctica agrícola y de la función de recreo con las que normalmente se identifica o se intenta identificar ese tipo de agricultura en los países desarrollados).

A partir de esta relación entre los experimentos de agricultura urbana/periurbana analizados y crisis sale también otra consideración, que tiene que ver con el *aspecto alternativo y contrahegemónico* de las experiencias analizadas. En la bibliografía política y sociológica existente se dan varias definiciones y ejemplos de "prácticas contrahegemónicas" a nivel urbano, dejando intuir como la contrahegemonía se puede desarrollar con formas diferentes según el contexto en el cual nacen. Wright, por ejemplo, habla de "utopía real" (Wright, 2010), entendiendo aquellas prácticas capaces de romper con la naturalización del orden social. Holston (Holston, 2008) habla de "ciudadanía insurgente", con referencia a aquellas prácticas de reapropiación de espacios urbanos marginales o informales. Mientras que Harvey (Harvey, 2013) habla de "comunes urbanos", entendiendo aquellos conjuntos de relaciones y procesos sociales capaces de promover y producir el bien común. Sin sobreestimar la importancia real y simbólica de este aspecto - que tal vez, en nuestra investigación, tiene una definición política clara y definida sólo en el proyecto de Can

Masdeu - cabe evidenciar como algunos rasgos implícitos en tales definiciones se encuentran en todos los experimentos analizados, confirmando la hipótesis de una conexión concreta entre el fenómeno de la agricultura urbana/periurbana y la generación de alternativas concretas en la ciudad. En este sentido, como ya hemos dicho, la conciencia de la multidimensionalidad/multifuncionalidad del fenómeno (ver Figura 21), que se ha registrado en los tres casos, constituye un factor decisivo para una posible transformación social y política, ya que favorece una mayor dialéctica e influencia recíproca entre teoría y acción, y permite alcanzar un nivel más amplio de independencia con respecto al modelo dominante y establecer aquel "conjunto de modelos cuyas bases trascienden lo agrario [...] para revelar respuestas ante un conjunto de situaciones que afectan gravemente a la calidad de vida: la desconexión entre las personas, la desvinculación de la naturaleza y sus ciclos, la desatención a los cuidados - alimentación como mercancía y no como un bien-, la dependencia y la falta de autonomía" (Gallar, Vara, 2010).

Otro punto relevante de la investigación, directamente vinculado con el punto anterior, ha sido el carácter de *reticularidad* de los experimentos. Ya hemos visto como todas las experiencias tienen un fuerte carácter de *horizontalidad*, bien tangible en las dinámicas decisionales assemblearias y en la puesta en común de saberes y habilidades. Ese aspecto se ha consolidado y sigue consolidándose a través de relaciones de proximidad y reticularidad, gracias a las cuales ha sido posible fortalecer la confianza y el apoyo mutuo a nivel interno y favorecer exteriormente la conexión con otros movimientos sociales y experiencias parecidas, generando estructuras complejas de acción y resolución alternativas y radicalmente diferentes con respecto a aquellas previstas por modelos más piramidales. Desde este punto de vista, la propulsión hacia el exterior sigue siendo un factor de desarrollo imprescindible en dos sentidos. En primer lugar, para responder a la necesidad de promover las propias iniciativas entre un más amplio número de ciudadanos, y



**Figura 21. Ejemplo de ampliación de perspectiva y progresiva toma de conciencia de la multidimensionalidad de la agricultura urbana a partir de una motivación inicial/principal (elaboración propia a partir de los resultados de una entrevista)**

generar así una red de soporte y colaboración concreta más extensa. Y en segundo lugar, para crear un frente de acción común orientado a promover los ideales de base y los objetivos teóricos de cada proyecto y a afirmarlos a través de una práctica compartida de contrahegemonía cultural y política.

En nuestra investigación, aunque con niveles y matices diferentes, este aspecto se ha registrado en todos los experimentos. En el caso de Can Masdeu, por ejemplo, caracterizado desde su origen por un proyecto social y político de transformación

radical, la actividad interna se ha acompañado siempre con la creación de redes y colaboraciones con otros movimientos y experimentos locales, regionales e internacionales (movimientos contra la especulación, movimiento agroecológico, movimiento para la soberanía alimentaria, movimiento para el decrecimiento etc.), lo cual ha permitido, antes de todo, la recogida de ideas y estímulos y la ampliación del alcance y de la visibilidad de la actividad de Can Masdeu, y posteriormente la creación de una red de soporte externo amplia y diferenciada, que se ha revelado muy útil a la hora de adquirir una legitimación social en el ámbito del barrio y de la ciudad, y de resistir a las tentativas de desalojo o a las presiones institucionales y de la administración.

Algo parecido ha ocurrido y sigue ocurriendo también en el caso de Benimaclet. Ya hemos evidenciado, en el apartado que describe la historia y las características del proyecto, el importante papel que ha jugado el soporte de la ciudadanía durante el juicio y el tira y afloja legal y político entre los vecinos implicados y las entidades propietarias. Gracias a eso, y a una experiencia de agregación vecinal que lleva ya muchos años, los hortelanos han aprendido el rol fundamental de la divulgación en la afirmación de su actividad. En algunas entrevistas, sobre todo en aquellas a los protagonistas fundadores, la necesidad de colaborar con otros experimentos similares y "exportar" este modelo para que se cree una red capaz de reforzar y consolidar cada experiencia, emerge claramente, evidenciando una conciencia que va más allá de la práctica o interés individual.

Algo parecido, con algunas diferencias mínimas, se ha registrado en las entrevistas realizadas en la cooperativa Arvaia. Aquí, la idea de red nace junto al mismo experimento, pues la cooperativa, como hemos visto, forma parte de *Campi Aperti* - una asociación de productores y consumidores de la provincia de Bolonia comprometida con la promoción y soporte de la agricultura ecológica y campesina local - y siempre se ha caracterizado por su actitud fuertemente colaborativa y su actividad de divulgación. Eso ha permitido a la cooperativa agregar un número cada vez mayor de socios (fundamental para impulsar la reciente expansión del

experimento) así como le ha permitido adquirir una cierta importancia entre la ciudadanía activa y aumentar el intercambio con iniciativas similares. En la mayoría de las entrevistas recogidas, este aspecto divulgativo y de difusión del experimento resulta relevante, a tal punto que en un par de entrevistas se define como "necesario" e "imprescindible" para el crecimiento y mantenimiento de la cooperativa misma.

Como se puede ver, en definitiva, en todos los casos analizados se puede registrar un *carácter horizontal, reticular y expansivo*, que sugiere la presencia de *un sistema autorganizado y a la vez abierto*, capaz de propagarse y modificar su propia manera de actuar a partir de estímulos externos. Se trata de un rasgo importante, ya que excluye el riesgo de autoreferencialidad y agarrotamiento que se genera en ciertos experimentos de autogestión, y muestra como la intensidad de intercambios característica del entorno urbano influye en la estrategia y en el desarrollo de los experimentos agrícolas y en su capacidad de reestablecer una conexión dialéctica entre la dimensión y práctica individuales y la dimensión y práctica sociales y comunitarias. Una conexión que, como hemos sugerido anteriormente, fundamenta todo tipo de transformación e innovación social (Blanco, Cruz Gallach, Martínez Moreno, Parés, 2016) y brinda una demostración concreta del empoderamiento alcanzado a través de los experimentos.

### **5.3 Validación de hipótesis y conseguimiento de objetivos**

Los apartados anteriores han brindado informaciones sobre el alcance de los experimentos, identificando las motivaciones principales que están por detrás de ellos (variable independiente) y su correspondencia con una transformación real (variable dependiente).

En consideración de los elementos analizados, y a pesar de algunas diferencias entre los casos, debidas sobre todo a los diferentes contextos en que los experimentos nacieron, podemos afirmar que las hipótesis de partida - 1) la agricultura urbana y periurbana como fenómeno capaz de generar transformaciones territoriales,

económicas y socio-políticas; 2) distintos orígenes de agricultura urbana y periurbana producen formas de transformación diferentes pero caracterizadas por un nivel de empoderamiento similar y una serie de prácticas comunes - han sido en buena parte demostradas, así como se ha alcanzado, a través del análisis individual y transversal de los casos, el objetivo general, que se proponía demostrar la presencia de una conexión entre el carácter multidimensional de la AUP y la generación de dinámicas de empoderamiento y transformación (ver Figura 22). Desde este punto de vista, el enfoque comparativo ha sido fundamental, ya que ha permitido demostrar, en contextos distintos (aunque similares por unos aspectos) a nivel ambiental, económico y socio-político, la eficacia de la práctica agrícola (y de su carácter multidimensional/multifuncional) en los procesos de transformación, alcanzando un cierto grado de objetividad y generalización.

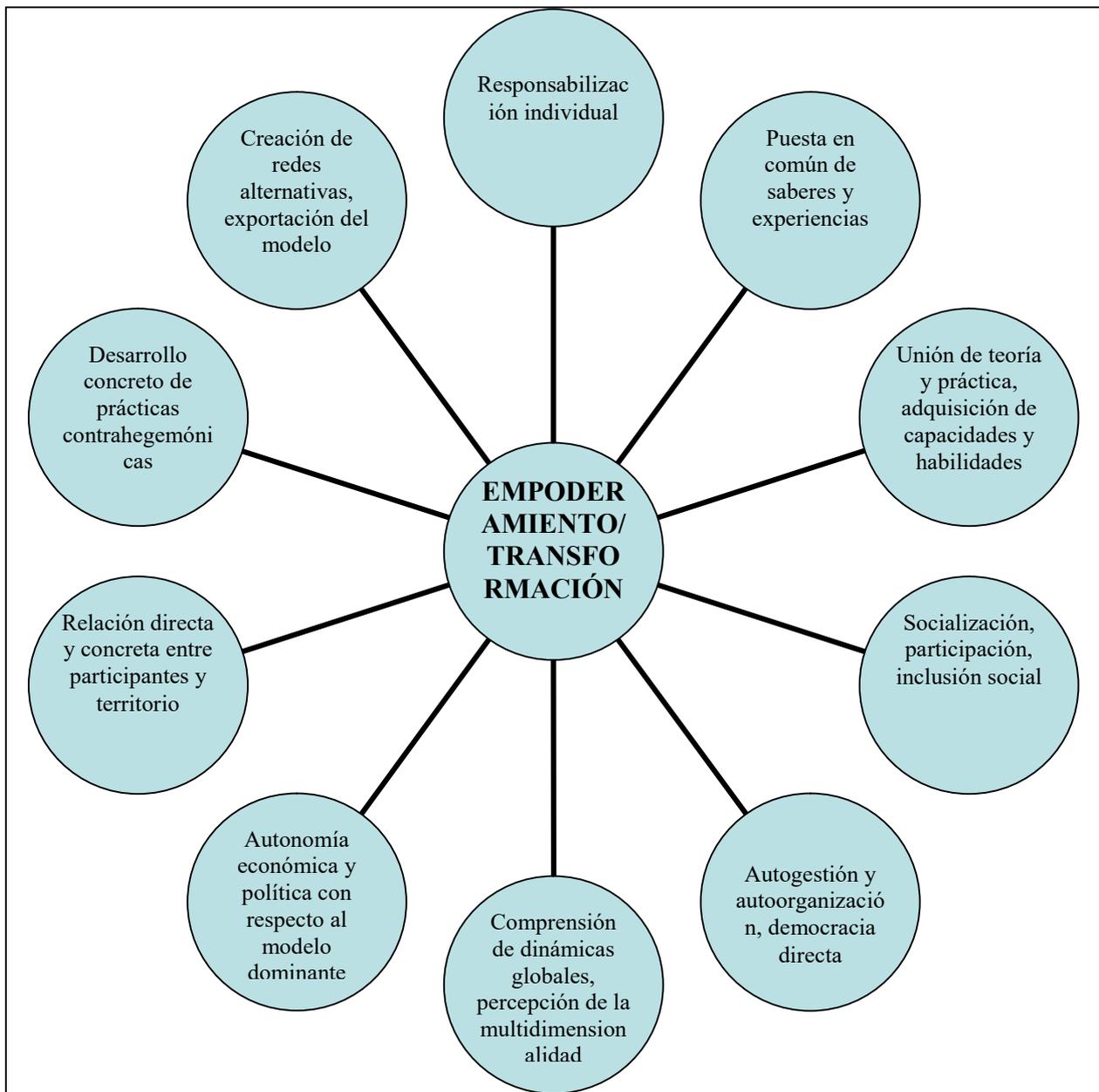
El enfoque comparativo ha sido decisivo, además, para alcanzar los dos objetivos específicos de la investigación. Para el primer objetivo - demostrar como los elementos clave interactúan en la creación de empoderamiento -, la comparación entre los casos y el análisis transversal de la multidimensionalidad han tenido un rol determinante. De hecho, la investigación ha demostrado cómo la continua interacción entre las diferentes funciones resulta eficaz en mejorar aspectos carentes o más débiles, asegurando un mayor desarrollo de todas las dimensiones del fenómeno, lo cual resulta extremadamente importante para generar conciencia, transformación y empoderamiento (el empoderamiento mismo se puede definir, en esta perspectiva, como un proceso de interacción constante entre varios elementos y funciones, orientado a ampliarlos y potenciarlos).

También para el segundo objetivo - individuar prácticas comunes entre los experimentos, con la finalidad de brindar un conjunto de herramientas útiles y un espacio de reflexión sobre la contribución de la AUP a la construcción de alternativas al modelo neoliberal - el enfoque comparativo y el análisis multidimensional se han demostrado muy útiles. Tanto el análisis de los datos cuantitativos, de las premisas

teóricas y de las motivaciones y reflexiones implícitas en las entrevistas, como la comparación entre los resultados de cada experimento y la medición de la correspondencia entre motivaciones y resultado real, han sugerido que existe en todas las experiencias un *fuerte impulso al cambio y a la transformación*, a través del cual, a pesar del diferente nivel de radicalidad de cada caso, se propone construir (de hecho, ya se construye) una alternativa concreta con respecto al paradigma urbano dominante a partir de algunos elementos y herramientas comunes.

Entre estos elementos comunes cabe destacar:

- la responsabilización individual a través de la práctica;
- la comprensión de las dinámicas globales que afectan la producción y distribución de comida y el manejo del territorio;
- la puesta en común de saberes y conocimientos (sean estos teóricos o prácticos);
- la adquisición de habilidades y capacidades que permiten una relación más directa y concreta con el territorio;
- la identificación de la asamblea como lugar de toma de decisiones;
- la horizontalidad en los procesos operativos y gestionales;
- la creación de estructuras y dinámicas comunitarias;
- la construcción de redes de intercambio y cooperación con otros experimentos y movimientos;
- el desarrollo de prácticas contrahegemónicas;
- el intento de construir una autonomía, económica y/o política, capaz de propagarse y crear alternativas al modelo dominante.



**Figura 22. Elementos que contribuyen al empoderamiento y a la transformación individual/social a través de la práctica agrícola en territorios urbanos/periurbanos (Fuente: elaboración propia)**

Se trata de elementos que recurren en todos los casos analizados y que contribuyen tanto a restituir a la colectividad de los participantes, según distintos niveles, la capacidad de cuestionar el orden establecido (Cottino, 2003; Harvey, 2011; Zibechi, 2013) como a romper, de alguna forma, el monopolio de la producción de espacio (Lefèbvre, 1967).

Como se puede ver, en definitiva, un cierto nivel de autonomía, independencia y autodeterminación y la recuperación de una perspectiva a la vez unitaria y polivalente, capaz de abarcar dimensiones múltiples aparentemente lejanas, representan tal vez algunos de los resultados más interesantes de nuestra investigación, sobre todo si consideramos las cuestiones propias de la dimensión urbana y de la dimensión rural que hemos analizado al principio de esta tesis. En los primeros capítulos hemos mostrado detalladamente algunos de los mayores problemas implícitos en el proceso de urbanización que se ha impuesto en las últimas décadas: la expansión hipertrófica de la ciudad a detrimento del campo y de la sociedad rural, el autoritarismo/verticalismo decisional, la espectacularización y mercantilización del espacio, la gentrificación, la marginación o represión de las capas de población más pobres y desventajadas, la separación rígida entre las varias zonas de la ciudad según un modelo jerárquico y funcional a los flujos mercantiles, el aislamiento de los individuos con respecto a su entorno ambiental y social, su deresponsabilización y su dificultad en comprender las conexiones que existen entre las cuestiones urbanas y aquellas rurales y, más en general, entre la dimensión local y la dimensión global. Los resultados obtenidos a través de nuestro estudio sugieren que la agricultura urbana/periurbana, interpretada y actuada con determinadas herramientas teóricas, está orientada en una dirección diametralmente opuesta a este modelo de desarrollo y puede contribuir a potenciar formas de acción social y colectiva hacia un paradigma de sustentabilidad y resiliencia (Colding, Barthel, 2013; Barthel, Parker, Ernstson, 2013), participación, justicia ambiental y social y responsabilización individual (todos elementos generadores de transformación y empoderamiento). Se trata, a todos los efectos, de una manera de contribuir a la *recampenisización* a la que hemos aludido en el capítulo 2: un concepto que se extiende más allá de su significado literal y abarca diferentes elementos según una perspectiva unitaria.

## Bibliografía

- ALCALÁ SANTAELLA F., DÍAZ ORUETA F. GINÉS X., LOURÉS, M. (2011), *Valencia*. (eds.) *Políticas urbanas en España. Grandes ciudades, actores y gobiernos locales*. Barcelona, Icaria, pp. 201-227.
- ARAGAY, A. (2010). *Els horts urbans a la ciutat de Barcelona. Les experiències d'Horts Urbans Comunitaris com a formes d'intervenció social i ambiental*. Projecte de final de carrera. Llicenciatura de Ciències Ambientals. Universitat Autònoma de Barcelona.
- BARTHEL, S., PARKER, J., ERNSTSON, H. (2013). *Food and Green space in cities: a resilience lens on gardens and urban environmental movements*. *Urban Studies*, March 2013; <http://dx.doi.org/10.1177/0042098012472744>
- BEY H. (1991); *La Zona Temporalmente Autónoma (TAZ)*; Edición libre; Disponible a <http://www.merzmail.net/taz.pdf>
- BLANCO I., CRUZ GALLACH H., MARTÍNEZ MORENO R., PARÉS M. (2016); *El papel de la innovación social frente a la crisis*; *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales XLVIII (188)*: pp. 249-260
- BOLUND P., HUNHAMMAR S. (1999); *Ecosystem services in urban areas*; en *Ecological Economics* 29 (1999) pp. 293–301
- CAMPS-CALVET M., LANGEMEYER J., CALVET-MIR L., GÓMEZ-BAGGETHUN E. (2016); *Ecosystem services provided by urban gardens in Barcelona, Spain: Insights for policy and planning*; *Environmental Science & Policy* 62, pp. 14-23
- COLDING J., BARTHEL S. (2013); *The potential of urban green commons in the resilience building of cities*; *Ecol. Econ.* 86, pp. 156–166.
- COTTINO P. (2003); *La città imprevista - Il dissenso nell'uso dello spazio urbano*; Elèuthera, Milano
- DE ANGELIS M., 2005. *The new commons in practice: strategy, process and alternatives*. *Development* 48 (2), 48–52. doi:<http://dx.doi.org/10.1057//palgrave.development.1100141>

- FOUCAULT M. (1971); *L'ordre du discours*; Gallimard, Paris
- FREIRE P. (1997); *Pedagogia da Autonomia*. São Paulo: Paz e Terra.
- GALLAR D., VARA I. (2010); *Desagrarización cultural, agricultura urbana y resistencias para la sustentabilidad*; en PH Cuadernos-Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza, pp. 50-71
- GIACCHE' G. (2014); *L'agriculture urbaine révélatrice de formes de résistance*; Eso Travaux & Documents n. 37, pp. 17-25
- HARVEY D. (2013); *Ciudades Rebeldes - Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*; Ediciones Akal, Salamanca
- HOLLOWAY J. (2010); *Crack Capitalism*; Pluto Press, New York
- HOLSTON J. (2008); *Insurgent Citizenship. Disjunctions of Democracy and Modernity in Brazil*. New Jersey: Princeton University Press.
- LEFEBVRE H. (1972); *La Revolución Urbana*; Alianza Editorial, Madrid
- LEFEBVRE H. (1974) *La production de l'espace*; Anthropos, Paris
- LINO, B. (2013) *Periferie in trasform-azione. Riflessi dai «margini» delle città*; Alinea, Firenze
- MANSILLA J.A. (2015), *El triunfo de las clases medias: dialéctica entre cambio social y urbanismo en Poblenou*, in *Revista de Antropología Experimental*, n.15, 2015
- MARCUSE H. (2010) *El hombre unidimensional*, Ariel, Madrid
- MARTÍ-COSTA M., IGLESIAS M., SUBIRATS J., TOMÁS M. (2011). Barcelona. en Iglesias, M., Martí-Costa, M., Subirats, J., y Tomás, M. (eds.), *Políticas urbanas en España. Grandes ciudades, actores y gobiernos locales*. Icaria, Barcelona.
- MORÁN N. (2009); *Huertos Urbanos en tres ciudades europeas: Londres, Berlín, Madrid*. Treball d'investigació tutelada. Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid

- MOUGEOT L. (2005); *Agropolis - The Social, Political, and Environmental Dimensions of Urban Agriculture*; Earthscan Publications, Oxon
- MOUGEOT L. (2006); *Growing better cities - Urban Agricultura for Sustainable Development*; International Development Research Center, Ottawa
- NEL LO O., DONAT C. (2014). *Los efectos territoriales de la crisis económica en la región metropolitana de Barcelona*. En J. M. Albertos (Ed.), *Geografía de la crisis económica en España* (pp. 565–608). Valencia: Publicacions Universitat de València.
- POMAR A. (2012); *Sembrant la transformació social*; Tesis final de master; Universidad Autonoma de Barcelona
- SUBIRATS J., MARTI-COSTA M. (2014); *Ciudades, vulnerabilidades y crisis en España*; Fundación pública andaluza - Centro de estudios andaluces, Sevilla
- SUBIRATS J., MARTI-COSTA M. (2015); *Ciudades y cambio de época: discursos sobre políticas urbanas y crisis en España*; Argitalpen Zerbitzua, Universidad del Pais Vasco, Bilbao
- SUBIRATS J., VALLESPÍN F. (2015); *España / Reset: herramientas para un cambio de sistema*; Ariel, Madrid
- WRIGHT E. O. (2010); *Envisioning Real Utopias*; Pluto Press; New York
- ZIBECHI, R. (2013); *Preservar y compartir. Bienes comunes y movimientos sociales*, (en coautoría con Michael Hardt), Mardulce, Buenos Aires, 2013

## 6. CONCLUSIONES: LA AGRICULTURA URBANA Y PERIURBANA COMO HERRAMIENTA DE REPOLITICIZACIÓN Y RELOCALIZACIÓN DEL ESPACIO Y DE LA ALIMENTACIÓN

En una de sus "Lezioni americane" ("Clases americanas") (Calvino, 2000), el gran escritor italiano Italo Calvino identificaba en la capacidad de juntar dimensiones aparentemente lejanas una de las prioridades del presente. Solo así, afirmaba Calvino, a través de conexiones entre puntos y elementos que parecen lejanos en el espacio y en el tiempo, es posible reconstruir una unidad de interpretación del mundo; y solo así, añadía, mediante una operación capaz de identificar los vínculos y conexiones entre las varias dimensiones de los fenómenos y cambiar la perspectiva basada en la separación, es posible encontrar soluciones a los problemas complejos que caracterizan la modernidad, tanto a nivel teórico como a nivel práctico.

Estas sugerencias y esta apuesta, que coinciden a nivel conceptual con algunas de las consideraciones más interesantes de los mayores estudiosos de la complejidad de las última décadas (Morin, 1981; Bocchi, Ceruti, 1985; Holling, 2001; Bateson, 2003; Pulselli, Tiezzi, 2008), han sido unos de los estímulos principales del presente trabajo de investigación. La idea de investigar sobre el fenómeno de la agricultura urbana y periurbana con un *enfoque multidisciplinario y multidimensional* respondía de hecho a un doble desafío: por un lado se trataba de combinar, en una sola investigación, los problemas y las cuestiones de dos dimensiones - la dimensión urbana y la dimensión rural -, aparentemente lejanas, identificando las conexiones entre ellas, y los flujos que las integran en un marco y contexto local y a la vez global; y por otro lado se trataba de desvincular la práctica agrícola de una visión únicamente técnica, adoptando un enfoque interdisciplinario capaz de abarcar elementos tanto ecológico-ambientales (y agroecológicos) como económicos y socio-políticos, y restituir al fenómeno la complejidad que le pertenece, analizando su desarrollo en contextos diferentes.

Como se puede ver en los capítulos anteriores, hemos mantenido esa perspectiva amplia a lo largo de toda la investigación (tanto en el análisis general como en el análisis específico de los casos de estudio), combinando elementos teóricos con elementos prácticos, y juntando - después de una previa categorización e identificación de los ejes analíticos clave, necesaria para poder acercarse con un enfoque científico al fenómeno - las diferentes dimensiones en una perspectiva unitaria, donde cada elemento y cada función interactúan con los demás elementos y funciones en una recíproca influencia. Tal operación ha permitido por un lado demostrar con un cierto nivel de precisión, incluso cuantitativa, la *hipótesis general de partida* - que identificaba en la agricultura urbana y periurbana un posible catalizador de procesos de transformación territorial y empoderamiento económico, social y político -, pero sobre todo ha permitido destacar, en todos los casos analizados, la gran complejidad que caracteriza el fenómeno, y el papel clave de la multidimensionalidad e interacción de las funciones en la generación de transformaciones (el *objetivo principal* de la investigación).

En este sentido, la posibilidad de analizar el fenómeno agrícola en una dimensión urbana/periurbana, caracterizada por un fuerte intercambio de flujos y personas, ha sido fundamental para evidenciar, además de sus peculiaridades técnicas (diferencias de manejo de terrenos, colturas, riego etc. con respecto a las cultivos en pleno campo) (González Novo, Murphy, 2000; Mougeot, 2005, 2006; INIFAT, 2011; Orsini et al. 2013) y funciones eco-ambientales (tutela del territorio, tutela de biocenosis animal y vegetal, creación de corredores verdes, efectos bio-climáticos, ahorro energético etc.) (Bolund, Hunhammar, 1999; Mougeot, 2006; Lang, 2006; Lovell, 2010), la importancia de sus elementos sociales y políticos. De hecho, todos los casos analizados muestran un fuerte grado de compromiso de los participantes con respecto a su entorno y sociedad. Y no cabe duda que este elemento ha tenido - y sigue teniendo - un valor decisivo en la definición de las perspectivas de los experimentos, demostrando una vez más como de una combinación correcta entre interpretación y experimentación puede surgir el enfoque más adecuado para afrontar la complejidad

del mundo presente, es decir, *un enfoque capaz de abarcar elementos prácticos y teóricos, holístico y específico a la vez.*

En consecuencia de esta consideración, la cual ha sido y sigue siendo confirmada empíricamente por muchos estudios (Guzmán Casado, González de Molina, Sevilla Guzmán, 2000; Lang, 2006; Zasada, 2011; Gallar y Vara, 2010, 2013), la *recampenisización* (Ploeg, 2009) a la que hemos aludido varias veces a lo largo de la argumentación no constituye simplemente una fórmula o lema eficaz, sino una estrategia teórica y práctica para afrontar numerosos problemas que afectan la contemporaneidad, así como para reconstruir una alternativa de base a aquel paradigma capitalista neoliberal cuyos efectos en términos ambientales, económicos y socio-políticos hemos analizado detalladamente en los primeros capítulos. Desde este punto de vista, la recampenisización implica también una *reproblematización* de la cuestión urbana y alimentaria global, y una *repoliticización* del mundo que se desarrolla según varias directrices y abarca muchos elementos normalmente relegados a asuntos técnicos o administrativos<sup>101</sup>.

Sin exagerar su eficacia o sobrestimar su alcance - que a todos los efectos, en nuestro caso, resultan limitados a nivel cuantitativo, aunque significativos a nivel cualitativo y simbólico - los experimentos de agricultura urbana y perurbana analizados en esta investigación parecen confirmar una *tendencia clara al empoderamiento y a la autoorganización*, la cual implica a su vez la recomposición de una mirada unitaria - tal vez la misma mirada a la que aludía Calvino - capaz de identificar los diferentes elementos que componen la realidad y moverse entre ellos con un cierto nivel de conciencia, autoconciencia y autonomía. Eso supone, como hemos visto, la superación de la fragmentación y alienación impuesta por la ideología mercantil

---

<sup>101</sup> La praxis según la cual elementos de interés económico, comunitario y socio-político se relegan a procedimientos técnicos o administrativos es muy común hoy en día. De hecho, como revelan varios estudios (Marcuse, 2010; Harvey, 2012, 2013) se trata de una operación política, orientada a depoliticizar asuntos a todos los efectos políticos y a clasificar las posibles reivindicaciones o propuestas alternativas como "ideológicas". Herbert Marcuse habla claramente, en este sentido, de "clausura del universo de discurso" y "búsqueda de la administración total". (Marcuse, 2010).

(Debord, 2005; Harvey, 2012, 2013) - la cual se legitima y reproduce justamente a través de la separación y parcelarización de la realidad, a nivel simbólico y concreto - , y al mismo tiempo una relación más directa y concreta con el entorno ambiental y social, favoreciendo así el surgir de propuestas concretas de *justicia socio-ambiental* y *prácticas contrahegemónicas* enraizadas en el contexto local pero conscientes de las dinámicas globales.

Tal y como hemos evidenciado en los primeros capítulos - a través de la argumentación teórica - y como ha confirmado en parte la investigación de campo, el papel de la crisis capitalista empezada en el 2008, en todo eso, ha sido en varios sentidos determinante. En primer lugar, para crear las condiciones materiales para que el fenómeno se interpretara y desarrollara de otra forma con respecto a aquella anteriormente establecida (que veía - sobre todo en los países desarrollados - la agricultura urbana casi únicamente como solución para el recreo y ocio, practicada en gran medida por gente mayor), destacando su potencial de transformación del tejido urbano y periurbano. Y en segundo lugar, para conectar la práctica agrícola con las reivindicaciones de algunos movimientos sociales y destacar sus aspectos sociales y políticos (empoderamiento, democratización del manejo de la ciudad etc.). En todo caso, gracias a la abertura de grietas y fracturas en el dispositivo (Foucault, 1971; Holloway, 2010) del orden neoliberal, la agricultura urbana y periurbana ha podido convertirse, en cierta medida, en un conjunto de herramientas potencialmente capaces de generar una nueva manera de percibir y vivir el territorio (Colding, Barthel, 2013), y de pensar la producción y la sociedad, en la cual los individuos vuelven a tener un papel importante y son *directos protagonistas de la creación de comunidades y sujetos colectivos organizados* (Bookchin, 1996; Cottino, 2003; Bottini, 2010; Zibechi, 2013).

Se plantea así, a través de esta y otras prácticas, una nueva dialéctica entre medioambiente y sociedad, dimensión local y dimensión global, donde la acción común es capaz de *relocalizar y tratar concretamente problemas globales* (decisiones económicas, planificación, alimentación etc...), abarcando una amplia

serie de necesidades y propuestas. Es también en esta perspectiva que cabe considerar el enorme crecimiento del fenómeno de la agricultura urbana y periurbana en todo el mundo a lo largo de los últimos años: como respuesta concreta a problemas ecológicos y socio-políticos, locales y globales a la vez, sean estos relacionados con la necesidad de abastecimiento, la desigualdad económica, la marginación social, la contaminación, la degradación de suelo y aguas, la exigencia de espacios libres y asequibles de recreo y socialización, o con el verticalismo decisional, la ausencia de democracia y participación en el manejo del territorio, y la hegemonía de los agentes económicos y financieros transnacionales sobre el espacio urbano y sobre los nudos y flujos que se entrelazan en ello.

Desde este punto de vista, como sugiere la presente investigación y como confirma el trabajo de campo realizado según un enfoque comparativo y multidisciplinario, el hecho de que la práctica esté realizada con determinadas herramientas teóricas y políticas puede favorecer una mayor propulsión de las experiencias, así como aumentar su eficacia en términos de cambio y radicalidad. En este sentido, un cierto nivel de empoderamiento (bien tangible, como hemos visto, en los casos analizados a lo largo de nuestra investigación) representa el fruto y al mismo tiempo el motor de una transformación que empieza con una exigencia individual - en muchos casos muy simple o inmediata - y sigue desarrollándose en *formas más articuladas de organización y reivindicación*, hasta volverse un fenómeno colectivo capaz de cuestionar o tratar críticamente varios aspectos del orden establecido y concretizar prácticas, propuestas y valores diferentes con respecto a los valores dominantes. La combinación simultánea de estas reivindicaciones - derecho a la ciudad, justicia socio-ambiental, democratización de procesos decisionales, derecho a la comida, democratización del proceso de producción de espacio y alimentos, puesta en común de habilidades y saberes, construcción de comunidades, reivindicación de *urban commons*... - representa sin duda uno de los aspectos más originales de la agricultura urbana y periurbana y tal vez su mayor apuesta y posible contribución a la resolución de algunos problemas del mundo presente y futuro.

Esperemos, entonces, que las aportaciones del presente trabajo puedan ayudar a individualizar algunas prácticas comunes entre los experimentos, al fin de brindar un conjunto de herramientas útiles y un espacio de reflexión sobre la construcción de alternativas al modelo urbano que se ha configurado en las últimas décadas.

## **Bibliografía**

- BARTHEL, S., PARKER, J., ERNSTSON, H. (2013). *Food and Green space in cities: a resilience lens on gardens and urban environmental movements*. Urban Studies, March 2013; <http://dx.doi.org/10.1177/0042098012472744>
- BATESON G. (2003); *Mind and nature: a necessary unity*; Hampton Press, New York
- BOCCHI G. CERUTI M. (1985) *La sfida della complessità*, (1985), Bruno Mondadori, Milano
- BOLUND P., HUNHAMMAR S. (1999); *Ecosystem services in urban areas*; en Ecological Economics 29 (1999) pp. 293–301
- BOOKCHIN M. (1992); *Urbanization without Cities: The Rise and Decline of Citizenship*; Black Rose Press, Montreal
- BOTTINI, F. (2010); *Spazio pubblico: declino, difesa, riconquista*; Ediesse, Roma
- CALVINO I. (2000); *Lezioni americane*; Mondadori, Milano
- COLDING J., BARTHEL S. (2013); *The potential of urban green commons in the resilience building of cities*; Ecol. Econ. 86, pp. 156–166.
- COTTINO P. (2003); *La città imprevista - Il dissenso nell'uso dello spazio urbano*; Elèuthera, Milano
- DEBORD G. (2005); *La sociedad del espectáculo*; Editorial Pre-Texto, Valencia
- FOUCAULT M. (1971); *L'ordre du discours*; Gallimard, Paris
- GALLAR D., VARA I. (2010); *Desagrarización cultural, agricultura urbana y resistencias para la sustentabilidad*; en PH Cuadernos-Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza, pp. 50-71

- GONZÁLEZ NOVO M., MURPHY C. (2000), *Urban agriculture in the city of Havana: a popular response to a crisis*, in *Growing cities, growing food: urban agriculture on the policy agenda. A reader on urban agriculture*, pp. 329-347
- GUZMÁN CASADO, G. I.; GONZÁLEZ DE MOLINA, M.; SEVILLA GUZMÁN, E. (2000). *Introducción a la Agroecología como Desarrollo Rural Sostenible*. Mundiprensa, Madrid
- HARVEY D. (2012); *El enigma del capital y la crisis del capitalismo*; Akal, Madrid
- HARVEY D. (2013); *Ciudades Rebeldes - Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*; Ediciones Akal, Salamanca
- HOLLING C.S. (2001); *Understanding the Complexity of Economic, Ecological, and Social Systems*; en *Ecosystems* (2001) 4: 390-405 DOI: 10.1007/s10021-00 - 0101-5
- HOLLOWAY J. (2010); *Crack Capitalism*; Pluto Press, New York
- INIFAT, Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura (2011); *Manual técnico para organopónicos, huertos intensivos y organoponia semiprotegida*, La Habana
- LANG U. (2006); *FoodSpace: Producción de alimentos en la ciudad*; Revista de Agricultura Urbana nº 15 pp 37-38
- LEFEBVRE H. (1974) *La production de l'espace*; Anthropos, Paris
- LOVELL S.T. (2010); *Multifunctional Urban Agriculture for Sustainable Land Use Planning in the United States*; en *Sustainability*, Volume 2, Issue 8; 2499-252
- MARCUSE H. (2010); *El hombre unidimensional*; Ariel, Madrid
- MOUGEOT L. (2005); *Agropolis - The Social, Political, and Environmental Dimensions of Urban Agriculture*; Earthscan Publications, Oxon
- MOUGEOT L. (2006); *Growing better cities - Urban Agriculture for Sustainable Development*; International Development Research Center, Ottawa

- ORSINI F., KAHANE R., NONO-WOMDIM R., GIANQUINTO G. (2013); *Urban agriculture in the developing world: a review*; INRA and Springer-Verlagm, France
- PLOEG VAN DER, J. (2010); *Nuevos campesinos: Campesinos e imperios alimentarios*; Icaria, Barcelona
- PULSELLI R., TIEZZI E. (2008); *Cittá fuori dal caos: la sostenibilitá dei sistemi urbani*; Donzelli, Roma
- ZASADA I. (2011); *Multifunctional peri-urban agriculture: A review of societal demands and the provision of goods and services by farming*; en *Land Use Policy* Volume 28, Issue 4, October 2011, pp. 639–648
- ZIBECHI, R. (2013); *Preservar y compartir. Bienes comunes y movimientos sociales*, (en coautoría con Michael Hardt), Mardulce, Buenos Aires, 2013